

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

POLITICAS DE INVESTIGACION
Y
PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES EN MEXICO

TESIS PARA OBTENER
EL GRADO DE LICENCIATURA
EN SOCIOLOGIA

CONSUELO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ
CARLOS I. RUIZ ULÍBARRI

ACATLÁN, EDO. DE MÉXICO

1983



ENEP ACATLAN
DEPTO. DE CULTURA
Y TIEMPO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

POLITICAS DE INVESTIGACION Y PRODUCCION DE
CIENCIAS SOCIALES EN MEXICO

I N D I C E

INTRODUCCION	IX
CAPITULO I. <u>CIENCIA - IDEOLOGIA - ESTADO</u>	1
I.1. BLOQUE HISTORICO	3
Estructura, 5; Superestructura, 6; a) Socie <u>d</u> ad civil, 7; Sociedad política, 8.	
I.2. DIFERENTES APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE IDEO <u>L</u> OLOGIA Y AL NIVEL IDEOLOGICO DEL DISCURSO CIENT <u>I</u> FICO.	15
I.3 LA CIENCIA COMO PRACTICA SOCIAL: SU RELACION CON EL NIVEL DE LO IDEOLOGICO Y LO POLITICO.	24
I.4 EL CARACTER SOCIAL DEL CONOCIMIENTO CIENTIFICO.	28
I.5 LA PRACTICA CIENTIFICA COMO PRACTICA SOCIAL Y EL PAPEL DE LOS INTELLECTUALES.	30
I.6 LA INSTITUCIONALIZACION DE LA PRACTICA CIENTIFICA Y SUS CONSECUENCIAS.	35
I.7 DISCURSO CIENTIFICO Y DISCURSO POLITICO.	38
R E F E R E N C I A S	49

CAPITULO II. ANALISIS DE LA PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES.

II.1. APROXIMACION METODOLOGICA

II.2. LAS CIENCIAS SOCIALES COMO PROCESO PRODUCTIVO

R E F E R E N C I A S

CAPITULO III. POLITICA CIENTIFICA Y PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES EN MEXICO. EVOLUCION HISTORICA (1940-1965).

III.1. ESTADO Y SOCIEDAD

Caracterización del Estado mexicano: la construcción de la hegemonía, 71.

III.2. DIRECCION CULTURAL Y POLITICA CIENTIFICA

III.3. LAS INSTITUCIONES DE PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES.

R E F E R E N C I A S

CAPITULO IV. POLITICA CIENTIFICA Y PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES. (1965-1970).

IV.1. LOS AÑOS 60's Y LA NUEVA SOCIOLOGIA

R E F E R E N C I A S

CAPITULO V. <u>EL CONTEXTO DE LA CRISIS; LAS TENDENCIAS DE</u> <u>LOS 70's Y LA TECNOCRATIZACION DE LAS CIEN-</u> <u>CIAS SOCIALES.</u>	127
V.1. EL PROYECTO POLITICO: "O ECHEVERRIA O EL FAS- CISMO".	132
V.2. EL POST 68 Y LA CRISIS UNIVERSITARIA	136
V.3. EL PROYECTO DEMOCRATICO.	141
V.4. LA CRISIS DE LA "APERTURA POLITICA". NUEVAS - REGLAS EN EL JUEGO POLITICO.	143
V.5. POLITICA GUBERNAMENTAL EN LA PRODUCCION DE - CIENCIAS SOCIALES.	152
V.6. LA POLITICA EDUCATIVA DEL ESTADO: EL MODELO EFICIENTISTA.	162
V.7. TENDENCIAS DE LA PRODUCCION EN CIENCIAS SOCIA LES.	167
R E F E R E N C I A S	185
C O N C L U S I O N E S	189
A N E X O	209
B I B L I O G R A F I A	281

I N T R O D U C C I O N

La investigación sociológica de la actividad científica - abre posibilidades y alternativas de análisis en una de las áreas vitales de las sociedades contemporáneas, que hasta ahora, ha sido poco conocida y bastante desdeñada por las propias ciencias sociales.

Nuestro objetivo, al proponer un estudio sobre las políticas de investigación y las ciencias sociales con relación a los procesos sociopolíticos y económicos, es, precisamente, avanzar en el campo de estudio de la Sociología de la Ciencia. Por tal motivo, tratamos de diseñar una estrategia teórico-metodológica que permita abordar el análisis de las determinaciones sociopolíticas que son inherentes al proceso de producción de las ciencias sociales.

La necesidad de un estudio sistemático y profundo de la ciencia como actividad social, como producto histórico-estructural y su advenimiento "moderno" como ciencia y tecnología del desarrollo, requiere de estrategias teórico-metodológicas que posibiliten definir los factores, procesos y mecanismos que concurren en el desarrollo de lo que hoy consideramos como ciencia en todas las ramas del conocimiento.

La producción de conocimientos científicos está integrada, invariablemente, a la estructura sociopolítica local y mundial. Cuando hablamos de éste tipo de producción en sociedades capita

listas, nos referimos, fundamentalmente, a la dimensión sociopolítica de la ciencia y de quienes la practican. Consideramos, además, que la ciencia es una fuerza productiva que va adquiriendo una importancia creciente en el mundo actual, en diferentes ámbitos y con muy diversos fines.

Uno de los propósitos más importantes de nuestro trabajo, por lo tanto, es el tratar de explicar el funcionamiento social de la ciencia y de los científicos (intelectuales) y su lugar y vinculación con los procesos sociales y los centros de poder políticos y económicos. Entre los elementos de análisis a los que pretendemos dar relevancia está el marco que atraviesa los procesos y actividades de la ciencia y sus intelectuales, y que, en tanto estrategia teórica, permite las distinciones fundamentales y determinantes que intervienen en ella: el modo de producción del conocimiento.

Al respecto, es necesario recordar que la ciencia también ha sido ubicada, por algunas corrientes de pensamiento, como una parte de la superestructura social y por lo tanto distinta, aunque no contradictoria, de aquella que la concibe como un proceso productivo.*

* Cfr. Antonio Gramsci, Carlos Marx, Federico Engels, para el primer caso, Eliseo Verón y Emilio de Ipola para la caracterización mencionada al final.

El análisis de las ciencias sociales, entendida ésta como un proceso productivo, nos abre un camino hacia el replanteamiento a nivel teórico e histórico del papel de la actividad científica en la conformación de las sociedades concretas.

Hablar de una actividad social que pretende aprehender la realidad, explicarla y más aún transformarla, implica avanzar en el estudio de las múltiples variables que intervienen en su producción directa, en su proceso de circulación y en su proceso de recepción. Un estudio de este tipo nos ha llevado a tratar de profundizar en planteamientos de nivel teórico que permitan explicar esta problemática.

La producción directa del discurso científico y el discurso en sí, como producto de esta actividad es el resultado del entrecruzamiento de múltiples procesos que se generan en las diversas instancias del conjunto social.

En la construcción del discurso científico confluyen procesos económicos, sociales y políticos que configuran las condiciones sociales que hacen posible su emergencia, intervienen igualmente procesos formales que le otorgan su carácter científico en el aspecto epistemológico-metodológico de acuerdo a ciertas normas, sin embargo, en ningún momento esta normatividad es independiente de las condiciones sociales que los hacen posibles y que, al mismo tiempo, les fijan límites.

"Linguísticamente considerada, la discursividad se distinguiría por la capacidad de elaborar un número infinito de mensajes a partir de un conjunto finito de reglas de formación. Ahora bien: en el plano histórico... nunca se registra más que un número necesariamente limitado de los mismos, que como tal debe funcionar sobre la base de la represión de aquellos que jamás llegaron a emitirse. El discurso deviene así 'un bien que plantea, por consiguiente, desde su existencia - (y no solamente en sus 'aplicaciones prácticas') la cuestión del poder; un bien que es, por naturaleza, el objeto de una lucha, y de una lucha política'".*

De ahí la importancia de ubicar la actividad científica en ese complejo ámbito que Gramsci llama la superestructura del bloque histórico; de comprender ese ámbito como espacio de lucha hegemónica, en el que el papel del un Estado en sentido amplio, desempeña una función compleja y decisiva, y que, asimismo, permite abrir múltiples líneas de investigación orientadas hacia el análisis de la correlación de fuerzas sociales y factores sociopolíticos que intervienen en la producción social de conocimientos científicos y de manera particular, en el campo de las ciencias sociales; éstas mismas en sus diversos procesos de producción, como instituciones hegemónicas; la urgente recuperación de este espacio para un proyecto contrahegemónico; y, en fin, la determinante refutación de las ciencias sociales como ciencias neutrales y/o al servicio exclusivo de las clases -

* Terán, Oscar, Presentación de Foucault, p. 32.

dominantes, son algunos aspectos de la problemática que pretendemos analizar con este estudio de las ciencias sociales mexicanas.

(Con lo anterior, sin embargo, no pretendemos afirmar que las ciencias sociales se desarrollan sólo por factores "externos", desconociendo la importancia del desarrollo lógico-epistemológico y teórico-metodológico en el avance del conocimiento de lo social con su carácter científico. Un sociologismo extremo al igual que un mero análisis formal del discurso científico limitan la comprensión de la actividad científica e implican ciertos riesgos:

"...un riesgo que hace a la pertinencia teórica, científica, de tales estudios...un análisis que se pretenda 'inmanente' de...los discursos ideológicos...que deje de lado sus condiciones sociales de producción, esto es, sus condiciones de producción en sentido estricto, de circulación y de recepción no constituye..., sino un 'análisis' de un objeto alucinatorio, de un 'artefacto'... Y ello por el simple hecho de que esas condiciones sociales de producción, lejos de ser variables exteriores a la significación de los discursos, afectan íntimamente dicha significación".*)

Por otro lado, de acuerdo a lo que plantea Verón, la ciencia, como uno de los niveles de la práctica social global:

"...sí bien en su conjunto puede ser considerada

* De Ipola, Emilio, (1982), p.90.

un fenómeno 'superestructural', desde otro punto de vista es posible distinguir, dentro de la ciencia, una dimensión infraestructural (relaciones sociales en términos de las cuales está organizada la actividad de producción de conocimientos) y otro superestructural (un determinado universo de 'mensajes' de la comunicación social - que contienen la ideología sobre esta actividad)".*

Así, la perspectiva teórica planteada por Gramsci referente al papel de los intelectuales y de la ciencia en la superestructura de la sociedad, y, por otro lado, la recuperación de algunas categorías surgidas del pensamiento estructuralista (Verón y Margulis), resultan pertinentes para precisar los mecanismos, formas y procesos que intervienen en la producción, utilización y jerarquización sociales de la ciencia y la investigación.

La posibilidad de análisis planteada por Verón es la de retomar la lógica y conceptualización estructural del proceso de producción de la actividad económica en el análisis marxista, en el plano de la ciencia; estudiar las condiciones de producción, los medios de producción e incluso los mecanismos de apropiación de los beneficios de esa producción intelectual.

Por ello el análisis de los medios de producción y del material ideológico, tanto en el nivel de "fuerza productiva" como en el de "mercancía producida", adquiere singular relevancia, pues de hecho, la función de estos elementos es sostener estruc-

* Verón, Eliseo, (1974 A), p.180.

turalmente y abrir caminos específicos de articulación a los - mecanismos de dominación de clase en sus múltiples términos.

Dicho de otro modo: la "plusvalía" resultante del proceso de producción de conocimientos toma el carácter de ampliación de la eficacia en términos de control social y de organización de la realidad conformada estructuralmente por la visión de - clase y, dialécticamente, hace que esa "realidad" progrese en un sentido o dirección determinado.

Los científicos como grupo específico de intelectuales, - quedan incluidos en esta perspectiva, en tanto que son agentes del proceso de producción científica. Los términos, por lo tanto, de la práctica social de los intelectuales está atravesada por las contradicciones políticas y sociales presentes en cada coyuntura histórica al igual que por los caminos que se abren para la solución de las relaciones entre las condiciones de producción de su actividad y las relaciones políticas (en cuyos - términos deviene su inserción en la lucha política), lo cual - se articula con el problema de la organicidad de los intelectuales (científicos) respecto de las clases fundamentales de - una formación social históricamente constituida.

Esto último, evidentemente, es el entronque teórico con - Gramsci y Verón; por lo que, sintéticamente, cabe distinguir - como aspecto básico de la proposición teórica sugerida, que las

implicaciones diversas que se generan a partir del concepto de "modo de producción del conocimiento", obligan a analizar y a establecer las características de la producción y del papel que ésta juega, definiendo los rasgos esenciales, en tanto es representación del conocimiento científico producto de científicos-intelectuales integrados y determinados histórica, social y políticamente, en relación dialéctica con la sociedad en la que surgen y se desarrollan.

Las categorías de análisis en Gramsci, con respecto a las funciones superestructurales de la ciencia y de quienes la practican, implica don núcleos teóricos fundamentales. Por un lado el análisis de la sociedad desde categorías tales como Hegemonía, Dirección, Dictadura, Consenso, etc., que dan luz sobre las articulaciones más importantes de las relaciones de poder; por otro, define y jerarquiza las categorías de los intelectuales, utilizando para ello las tipologías de intelectual de clase, intelectual orgánico, intelectual colectivo, etc.

Este autor establece las relaciones determinantes en la esfera del poder o superestructural, en función de dos categorías históricas de relaciones de subordinación de unas clases a otras en toda sociedad. Desde su punto de vista, en cada formación social se desarrollan dominio y dirección en las clases que asumen u ostentan el poder. Dominio (dictadura) se expresa en mayor medida en el sistema represivo que mantiene n estas clases so-

bre las demás, con lo cual aseguran el control físico-militar - necesario para sus intereses; sin embargo, requiere también de dar dirección en el desarrollo social para reproducir económica, social e ideológicamente las formas organizativas y productivas de su dominación, a esto Gramsci da el nombre de hegemonía (obtenida y sostenida mediante consenso).

Las condiciones históricas y objetivas de cada sociedad en particular, definen la situación de estas prácticas de poder de clase, expresadas en términos de coerción y consenso.

Cabe precisar, ahora, la categoría de intelectual que es significativa dentro del marco de proposiciones señaladas. La función de este tipo de intelectual es activa y práctica en los niveles de organización, instrumentación y control en las relaciones de dominación, hegemonía, subordinación y reproducción de ellas y del poder político, dentro de ámbitos económicos y más ampliamente, superestructurales (ideológico-políticos).

Sin embargo, su actividad diversificada conlleva también niveles de estructuración, de articulación y funcionamiento, distintos también de acuerdo a su lugar en la formación social, a su jerarquía y su magnitud en la sociedad civil del bloque histórico concreto. Es decir, tanto en su articulación con el bloque ideológico dominante y/o con las tendencias ideológicas dominadas, como en los mecanismos de producción en sus actividades

y áreas específicas. Su función en la sociedad civil y en el bloque histórico tiene carácter político-ideológico, y como tal su actividad se revierte en tres planos básicos: en la producción de material intelectual (ideológico), en la difusión de éste, y en la articulación (o asimilación) clasista.

Esta distinción metodológica es menos clara en algunos campos de su actividad ideológica. En otros, por su magnitud y situación específica, la diferenciación es práctica también. Con todo, la actividad de los intelectuales representa, proyectualmente, el camino histórico-estructural de la clase a la que se vinculan como tales.

UBICACION DEL PROBLEMA

La investigación social como proceso particular de las formaciones sociales, con capacidad teórica y práctica de suscitar modificaciones estructurales y superestructurales con contenidos clasistas y de recibirlas de los procesos externos, es además un producto propio de los intelectuales y de sectores específicos de ellos.

El análisis de la producción científica en lo social, vista desde dentro, la ubicación histórico-social de los intelectuales que la producen y el doble sentido político resultante de la relación específica entre ciencia social e intelectual -

(científico) y de la relación global ciencia-sociedad, son las orientaciones teórico-críticas en las que se pretende inscribir esta investigación.

Los niveles de análisis y sus aspectos principales están determinados por la dimensión sociopolítica derivada de la formación social concreta, por la política científica formal e informal en la que la actividad de investigación científico-social se realiza, y del papel político de los intelectuales que tienen como campo de trabajo la ciencia social.

En virtud de lo anterior, nuestra investigación se centra en el análisis de las características de la producción de ciencias sociales, su vinculación a las políticas culturales dominantes o con las luchas alternativas de las clase subalternas, ya que la realidad susceptible de estudio se inserta necesariamente en una determinada orientación político-ideológica dominante o marginal que reenvía a un proyecto clasista, cualquiera que sea su nivel de concreción en una coyuntura histórica determinada.

Con todo, y sin perder de vista la posibilidad de integrarse implícita o explícitamente en tal o cual proyecto político, la actividad científica no termina con el análisis de la realidad, sino que una vez cumplida esta etapa, se puede obtener un camino específico de transformación de esa misma realidad. Es

aquí donde existen (más identificables) el condicionamiento - de un proyecto de clase específicamente y, en general, el de la sociedad como totalidad.

Ante tal perspectiva, es necesario establecer la relación que pueda existir entre élites o grupos de intelectuales y científicos y su producción, con las formas de control social, económico y político del Estado y las clases dominantes. Aquí se ubica la investigación que hemos tratado de desarrollar: se trata, en esencia, de descubrir los mecanismos de articulación política de la investigación social que revierten fundamental, mas no exclusivamente, en apoyo de las formas de dominación de clase. El objetivo principal es precisar el papel ideológico y político de la investigación social con relación a las relaciones políticas entre clases o sectores de clase y con respecto al Estado y su política científica formal e informal.

Con tal fin hemos puesto especial atención al aspecto teórico de esta problemática, tratando de esclarecer las relaciones estructurales que intervienen en la producción científica para abordar, finalmente, el análisis del caso de México, como un ejemplo y una aproximación del tipo de estudios que se pueden realizar acerca de esta parte importante de la realidad, - partiendo de la perspectiva teórica antes sugerida.

CAPITULO I

CIENCIA - IDEOLOGIA - ESTADO

El objetivo de este capítulo es analizar la relación que existe entre la producción científica en general, la ideología y el Estado en una formación social capitalista. Con tal fin, partiremos de algunas de las categorías fundamentales de la concepción teórica planteada por Antonio Gramsci y que consideramos pertinentes para nuestro estudio.

I.1. BLOQUE HISTORICO.

Entre los principales aspectos del pensamiento gramsciano se encuentran aquellos que se articulan en torno al concepto de bloque histórico.

En términos generales, el bloque histórico considera una serie de categorías que implican una unidad orgánica e histórica de la estructura económica y la superestructura política e ideológica. Esta unidad se realiza mediante un sistema hegemónico bajo la dirección de la clase dominante.

El concepto de hegemonía en el pensamiento de Gramsci remite a la dirección política, intelectual y moral de la clase dominante sobre el conjunto de la sociedad. Una clase hegemónica es aquella que articula a sus intereses propios de clase, los de otros grupos sociales a través de la lucha ideológica. Esta articulación puede hacerse en dos sentidos muy distintos: pueden

ser integrados los intereses de estos grupos en tal forma que se les neutralice, evitando así el desarrollo de sus reivindicaciones específicas; o bien, pueden articularse de una manera que promueva su pleno desarrollo y conduzca a la solución final de las contradicciones que ellos expresan.¹

La articulación de estos elementos en el bloque histórico, a través de la hegemonía, se hace posible mediante la actividad de los intelectuales, la que se manifiesta tanto en el nivel económico, como en el ideológico.

Por otra parte, la articulación de los diversos intereses de los grupos sociales bajo un principio unificador (Gramsci lo denomina "principio hegemónico" e implica un sistema de valores cuya realización depende del papel central que la clase fundamental* desempeña en el nivel de las relaciones de producción), no se realiza mediante la imposición de la ideología de la clase dominante, sino que es producto de las relaciones de fuerza existentes en un momento particular de la lucha por la hegemonía. Trataremos de desarrollar brevemente cada uno de estos elementos con el fin de tener una visión más clara de lo que el concepto de bloque histórico representa para la comprensión de una formación social y, particularmente, de la producción científica.

¹ Ver referencias bibliográficas al final del capítulo.

* Las clases fundamentales, según Gramsci, son aquellas que tienen la capacidad histórico-social de ejercer el poder en una determinada formación social. En el capitalismo existen dos clases fundamentales: la burguesía y el proletariado.

Estructura

Para Gramsci, la estructura como uno de los elementos de una formación social involucra todas las fuerzas materiales, las relaciones de producción y el sistema económico en general. Representa, por lo tanto, las bases para el desarrollo de las clases sociales en sí.²

La estructura depende directamente de las relaciones de las fuerzas productivas y es donde se dan las posibilidades de realización de las diversas ideologías generadas en la misma sociedad; es decir, la estructura contiene los requisitos necesarios mas no suficientes para la formación de un determinado tipo de superestructura. Sin embargo, como afirma Gramsci:

"... Se puede excluir que las crisis económicas produzcan por sí mismas acontecimientos fundamentales; sólo pueden crear un terreno más favorable a la difusión de ciertas maneras de pensar, de plantear y resolver las cuestiones que hacen a todo el desarrollo ulterior de la vida estatal".³

Con esto Gramsci, al igual que Marx, niega el economicismo, según el cual las formas de conciencia que el hombre va desarrollando en su práctica social, están directamente relacionadas - por lo económico, esto sólo sucede en última instancia, puesto

2 "Sobre la base del grado de desarrollo de las fuerzas materiales de producción se dan los grupos sociales cada uno de los cuales representa una función y tiene una posición determinada en la misma producción". Gramsci, Antonio, (1975). Las referencias bibliográficas irán al final del capítulo.

que la superestructura tiene una eficacia propia con respecto a la estructura. No obstante, este es uno de los problemas teóricos que actualmente está en discusión sin haber llegado a esclarecer la naturaleza del vínculo entre estructura y superestructura.

Chantal Mouffe afirma que uno de los aportes más importantes de Gramsci es su concepción de la hegemonía que permite una comprensión anti-reduccionista del ámbito superestructural.⁴

Superestructura

La superestructura, el otro elemento de la formación social, representa para Gramsci "...el terreno de las ideologías donde los hombres toman conciencia de los conflictos que se manifiestan en el mundo económico".⁵

La superestructura queda integrada por dos campos: la sociedad civil y la sociedad política, entre las que se establece una relación orgánica, al igual que entre los elementos de la formación social ya citados (estructura y superestructura).

4 "...La concepción de ideología que se desprende del concepto gramsciano de hegemonía, atribuye a aquélla una autonomía real, puesto que los elementos que la práctica ideológica pretende transformar no poseen una necesaria - connotación de clase y por lo tanto no constituyen la representación ideológica de los intereses existentes en el nivel económico. Pero, por otra parte, esta autonomía no es incompatible con la determinación en última instancia por la economía, ya que los principios hegemónicos que sirven para articular estos elementos los suministran las clases fundamentales".
Mouffe, Chantal, (1979).

a) Sociedad civil

Este ámbito de la superestructura está conformado por el conjunto de los organismos "privados": la familia, la escuela, los clubes, la iglesia, los partidos políticos, los sindicatos, los medios masivos de comunicación, las instituciones culturales y educativas, etc.

Gramsci resalta el peso específico de la sociedad civil - como lugar e instrumento de conformación, reproducción y desarrollo de la dirección intelectual y moral de clase; es decir, es el núcleo de la actividad ideológica en una formación social. Es en esta esfera donde la clase dominante ejerce la hegemonía ideológica como principal instrumento para crear el consenso - (sin afirmar, por supuesto, que no se ejerza la coerción en determinados momentos), requisito para la existencia de un bloque histórico como tal.

Es también en la sociedad civil, en cuanto organizadora y "dirigente" del bloque histórico, donde se efectúa la articulación de los contenidos ideológicos a partir de las categorías sociales que abarca. Las funciones de la ideología con carácter hegemónico se manifiestan en tres niveles:

- a) como ideología de la clase dirigente (homogeneidad interna);
- b) como ideología dominante en la sociedad (hacia las demás clases), y
- c) como dirección ideológica y moral en general (sobre la sociedad en su conjunto).⁶

Asimismo, la sociedad civil es teórica y prácticamente el escenario de la lucha de clases a nivel ideológico y político; lucha en la que participan no sólo las clases fundamentales, sino los grupos subalternos que en determinado momento se articulan a un proyecto político de clase o, inclusive, plantean (aunque en distinto nivel) demandas políticas que influyen en la configuración de la lucha de las clases históricamente fundamentales.

b) Sociedad política

En cuanto a la sociedad política, Gramsci la distingue de la sociedad civil: mientras que en esta última se ejerce la hegemonía ideológica — sólo como instrumento principal para lograr el consenso —, en la primera, es la coerción la forma que caracteriza su funcionamiento.

Según Portelli, interpretando a Gramsci, la sociedad política "agrupa el conjunto de las actividades que dan cuenta de la función de coerción",⁷ es decir, es "...el ejercicio de la coerción, la conservación por la violencia, del orden establecido".⁸ Así, es como queda considerado en esta esfera: lo militar, el gobierno jurídico, los tribunales y la consecuente coacción legal. Cabe señalar que cuando la clase dominante tiene el control de la sociedad política, a menudo se habla de su hegemonía política.

Siguiendo este planteamiento, la sociedad política se define por la situación específica e histórica: puede funcionar en el control de los grupos sociales disidentes de la dirección de la clase dominante, o bien, en momentos de crisis orgánica*, - funciona como apoyo de la clase dirigente en su intento por mantener su dominación. En ambos casos, la sociedad política se apoya en las instituciones estatales y representa, asimismo, la prolongación de la sociedad civil.

En el concepto de bloque histórico, sociedad civil y sociedad política, como ya lo hemos señalado, aparecen analíticamente divididas; sin embargo, en la realidad actúan dialécticamente y sin una separación de fondo. Si en un sentido restringido el Estado se reduce a los aparatos gubernamentales, en un sentido amplio éste estará formado tanto por la sociedad política como por la sociedad civil, incluyendo así todo el conjunto de actividades superestructurales.⁹

Carlos Pereyra, refiriéndose a una concepción del pensamiento gramsciano, señala como un grave error la separación que frecuentemente se hace de la sociedad civil, esfera a la que corresponde la hegemonía ideológica, con respecto a la sociedad política, que actúa principalmente por medio de la coerción. Según este autor, Gramsci establece que no existe una separación orgánica entre consenso y fuerza, el hecho de referirse al concepto de hegemonía política lo demuestra:

* Una crisis orgánica implica una crisis general de la formación social e incluye al nivel económico, al político y al hegemónico.

"El Estado es un aparato represivo y, a la vez, generador de consenso y fuente de hegemonía, (...) las instituciones de la sociedad civil, aunque recurren a la coerción de manera más eventual, no quedan eximidas de esta responsabilidad así sea cierto que su funcionamiento característico es el opuesto." 10

En el desarrollo de la relación entre estos dos niveles - Gramsci utiliza dos conceptos fundamentales que actúan en el nivel de la superestructura: el Dominio y la Dirección. La clase dominante ejerce su poder a través de las instituciones políticas sobre las clases antagónicas o sectores de clase que plantean acciones contrarias a sus intereses, y a través de la dirección sobre el conjunto de la formación social para posibilitar su desarrollo, reproduciendo las formas organizativas y productivas de su dominación.

Esta concepción amplia del Estado en Gramsci recupera el papel fundamental de la ideología en la lucha política. La política ya no se concibe como una actividad especializada y separada, se convierte en una dimensión que está presente en todos los campos de la actividad humana. 11

11 "...cuando se acepte que la supremacía de una clase no se ejerce exclusivamente por medio de su dominación sobre sus adversarios sino además en virtud de su papel dirigente sobre los grupos aliados, podrá entenderse que el poder, lejos de localizarse exclusivamente en los aparatos represivos del Estado, se ejerce a todos los niveles de la sociedad y es una 'estrategia'...". Mouffe, Chantal, (1979).

En la etapa actual del desarrollo del capitalismo, se percibe un fortalecimiento de las instituciones propiamente estatales y su constante intrusión en la sociedad civil, sin afirmar con ello la subordinación de una esfera sobre la otra, ya que, en tanto hechos histórico-sociales, deben ser objeto de estudios particulares. La existencia de Estados capitalistas avanzados o en la etapa imperialista conduciría a la necesidad de una cierta estatización de la sociedad civil; y con relación a la problemática que ahora nos ocupa, existe la tendencia a la estatización monopólica de los órganos de opinión pública, nuevos y viejos, en distinta medida y la absorción progresiva de la cultura y de la educación por parte del Estado a fin de obtener una mayor cohesión y control de los antagonismos entre las fuerzas sociales que se verifican en la sociedad, problemática que también requiere de un estudio empírico.

Un punto de estrecha colaboración es la creación y supervisión de la opinión pública por mecanismos y acciones directos de los organismos de la sociedad política en términos favorables a los intereses de la clase dominante. El contenido de la opinión pública es la cristalización de actitudes políticas que, por su carácter antagónico o contestatario, quedan dispersas y fragmentadas en este proceso, facilitando su integración al discurso dominante.

En el caso de la educación y la cultura, Gramsci señala di
versas razones para su estatización:

" — necesidad de un control por parte del Estado para ele
var el nivel técnico-cultural de la población respondi
do así a las exigencias del desarrollo de las fuerzas pro
ductivas;

— conflicto entre los intelectuales tradicionales (espe
cialmente la Iglesia), resto del antiguo bloque histórico
y los intelectuales de la clase dominante;

— necesidad de unificar la ideología difundida por las
organizaciones de la sociedad civil." ¹²

Esto permite suponer, desde luego, que la ciencia y la tec
nología se ubicarían en este mismo caso.

En virtud de que la ciencia y la tecnología adquieren día
con día un papel relevante en el desarrollo global de las socie
dades, el Estado (en el sentido en que Macciocchi cita a Grams
ci*) se ve precisado a controlar la dirección del desarrollo
de esta actividad social. De tal modo que la clase dominante in

* "El Estado (...) es concebido como organismo propio de un grupo, destina
do a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del mismo
grupo; pero este desarrollo y esta expansión son concebidos y presenta
dos como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo
de todas las energías 'nacionales'. El grupo dominante es coordinado con
cretamente con los intereses generales de los grupos subordinados y la
vida estatal es concebida como una formación y una superación continua
de equilibrios inestables (en el ámbito de la ley) entre los intereses
del grupo fundamental y los de los grupos subordinados, equilibrios en
donde los intereses del grupo dominante prevalecen pero hasta cierto pun
to, o sea, hasta el punto en que chocan con el mezquino interés económi
co corporativo". Macciocchi, Ma. Antonieta, Gramsci y la revolución de
occidente.

tenta controlar tanto la producción como la difusión de estos conocimientos y, sobre todo, la aplicación y uso de los mismos de forma tal que no nieguen sus propios intereses.

Volviendo a las relaciones que se establecen entre sociedad política y sociedad civil, otra de las manifestaciones de íntima vinculación entre estos dos niveles es la existencia de organizaciones que dependen de la sociedad civil y de la sociedad política a la vez (partidos, parlamentos, organismos escolares, etc.); incluso, se dan casos en que una institución pertenece a una instancia durante un tiempo determinado y cambia a la otra según las circunstancias históricas (v.g. la Iglesia).

Si bien la vinculación orgánica entre sociedad civil y sociedad política llevan a Gramsci a definir al Estado, en ciertas ocasiones, como "... el conjunto de los órganos cualquiera sea su status formal -organizaciones 'privadas' o aparatos de Estado mediante los cuales el grupo dominante ejerce su dominación",¹³ cabe reiterar, que en ningún momento una es idéntica a la otra, y que su distinción permite comprender la posibilidad de cambios estructurales, como lo señala Angela Delli Sante:

" Si bien es cierto que la sociedad política emplea las instituciones de la sociedad civil y que ésta se encuentra apoyada por las estructuras de la sociedad política, teniendo ambas una relación bastante íntima, no se encuentran

en un estado de identidad aún en un Estado totalitario donde se manifiesta un intento abierto de suprimir cualquier actividad 'privada' a través del control político-militar. Hemos visto a través de la historia que nunca ha sido posible eliminar totalmente el aspecto 'privado' de la sociedad civil; - al hacerlo, se eliminaría toda posibilidad de cambio social y la historia misma se estancaría".¹⁴ *

En este contexto, y como veremos más adelante, la producción del conocimiento científico en general, y de las ciencias sociales en particular, se lleva a cabo mediante una articulación-desarticulación de sus productos, (discursos científicos) relacionada con posiciones de clase que interactúa en la lucha por el poder. Es decir, que la actividad científica, como otras

* Carlos Pereyra (analizando a Gramsci), señala también la importancia de esta distinción y de la sociedad civil en un proyecto de cambio: "Medios masivos de comunicación, centros educativos, sindicatos, organismos eclesiales, etc. no son 'aparatos ideológicos de Estado', son instituciones ideológicas y políticas de la sociedad civil cuyo funcionamiento se deslinda de los dictados gubernamentales en la medida en que son espacios abiertos a la lucha de clases. Son conocidas las consecuencias catastróficas del supuesto sectario según el cual, por ejemplo, las universidades son simples aparatos del Estado. La imagen del Estado como Leviatán que lo devora y abarca todo es deudora de una concepción del 'Sujeto único', cuyas decisiones imponen su curso a la historia" ¹⁵. "La dominación de clase se no descansa solamente en los procedimientos coercitivos sino, de manera fundamental, en la dirección cultural y política de la sociedad, en la contaminación ideológica de todo el sistema social. La hegemonía de la burguesía no sólo procede de la refuncionalización que impone del aparato estatal; deriva también de su control sobre el funcionamiento de la sociedad civil. La hegemonía se constituye en virtud del comportamiento gubernamental, del parlamento y el sistema jurídico, etc. y también en el espacio formado por sindicatos, partidos, medios de comunicación, centros educativos y culturales, etc. En este espacio se sustenta parte considerable de la hegemonía del bloque dominante pero, a la vez, es el espacio abierto a la confrontación social, el 'lugar' de la actividad política de los dominados. La homogeneidad de la clase obrera se va logrando mediante las 'acciones' conquistadas en este espacio de la sociedad civil". ¹⁶

Carlos, (1979).

tantas prácticas sociales, se desarrolla en un ámbito de lucha político-ideológica de la sociedad civil en el que se expresa la correlación de fuerzas de la lucha política entre clases y sectores sociales. Correlación que configura una determinada coyuntura y un determinado nivel y alcance de la lucha por la hegemonía dentro del bloque histórico.

I.2. DIFERENTES APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE IDEOLOGIA Y AL NIVEL IDEOLOGICO DEL DISCURSO CIENTIFICO.

Para Gramsci, el concepto de ideología se refiere a un sistema de ideas acerca de la naturaleza del mundo y del lugar que el hombre ocupa en él. Según este autor, la ideología, en sentido más general es:

"... una concepción del mundo que se manifiesta implícita en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las demás manifestaciones de la vida personal y colectiva." ¹⁷

Gramsci sostiene que todos los seres humanos actúan de acuerdo a una determinada ideología, a una determinada filosofía, aunque cuando no estén plenamente conscientes de ello. Al entrar en relación con otros hombres, el ser humano, como ser pensante y actuante toma conciencia de su vida, de sí mismo, de su lugar en

el mundo y de sus relaciones con los demás. Ya en la práctica, el ser humano adecúa su concepción del mundo según las múltiples relaciones que comprende su actividad.

De allí que las diversas ideologías que existen en una formación social no sean producto del pensamiento aislado de las condiciones generales de vida de una sociedad, sino que, por el contrario, son producto de una realidad material, son, en última instancia, productos sociales históricamente determinados por la formación social en la que existen.

Por lo tanto, las ideologías están presentes en el comportamiento social del ser humano, tanto en su actuar individual como en su identificación a nivel de grupo o sector de clase. De tal manera, que lo ideológico resulta ser un elemento que orienta y determina las conductas sociales e individuales.

En el nivel de análisis de una formación social, las ideologías significativas son aquellas que Gramsci llama ideologías orgánicas:

"Sólo las ideologías 'orgánicas', vale decir ligadas a una clase fundamental, son esenciales. Limitada en una primera instancia al nivel económico de esa clase, con el desarrollo de la hegemonía la ideología se extiende a todas las actividades del grupo dirigente. Esta crea una o más capas de intelectuales que se especializa en cada uno de los

aspectos de la ideología de ese grupo: la economía, las ciencias, el arte. En apariencia independientes, las distintas ramas de la ideología no son más que los diferentes aspectos de un mismo todo: la concepción del mundo de la clase fundamental." 18

Sin embargo, subsiste la pregunta referida a: ¿Cómo es que la ideología en su definición representacional entra en relación con la gente, cómo influye en el comportamiento?. La ideología definida en términos tan generales no permite explicar la forma de existencia de esos sistemas representacionales. Eliseo Verón* plantea una concepción de la ideología que permite acercarnos al tratamiento de este aspecto, lo que constituye un avance en el desarrollo de dicha categoría ya que pone en el centro de la discusión un aspecto al que normalmente se le da por conocido y que, no obstante, todavía constituye un campo de investigación: los mecanismos mediante los cuales se genera y difunde la ideología en sociedades tanto capitalistas como socialistas.

Si aceptamos la definición gramsciana de ideología tenemos una primera comprensión del problema en cuanto a su papel político en el bloque histórico: la ideología constituye uno de los más importantes elementos de la lucha política de clases y que tiene como principal campo de batalla el ámbito de la sociedad

* Esta cuestión fue planteada por Verón desde principios de la década de los 70's y sólo recientemente ha sido retomada por Emilio de Ipola y Manuel - Castells, entre otros. Cfr. la bibliografía de estos autores.

dad civil; existe una ideología dominante y también ideologías disidentes que luchan por reivindicar los intereses de las clases dominadas.

Por otra parte, los planteamientos de Verón permiten otras formas de análisis de la ideología que no son contradictorias, sino complementarias de la tesis global de Gramsci, es decir, - con su modelo de bloque histórico, y por lo tanto, tampoco con los planteamientos generales de Marx.¹⁹

Verón se apoya en la Lingüística y en sus recientes avances en el sentido de que el lenguaje, al igual que la ideología, es un sistema de producción de significaciones que hasta ahora no ha podido ser descifrado cabalmente en su funcionamiento.²⁰

En este sentido, lo ideológico -según este autor- remite a un "... sistema de reglas para generar mensajes de cierto tipo".

19 "La noción de ideología no remite a la subjetividad. La ideología no remite a emociones ni a los valores. El núcleo de la posibilidad teórica contenida en la obra de Marx es no perder el problema de las significaciones sociales en tanto están asociadas a los procesos sociales a partir de una teoría de la producción de significaciones." Verón, E., (1980).

20 "Está claro para la lingüística que el sujeto es atravesado por el lenguaje, pero ningún concepto subjetivo permite explicar su funcionamiento. Este es el problema para el cual es necesario tener una teoría: cómo tanto el lenguaje como la significación ideológica, atraviesan al sujeto, lo determinan, siendo esencialmente fenómenos supraindividuales." Verón, E., (1980).

De lo anterior se derivan dos supuestos teóricos fundamen-
tales:

- 1) "... el sistema ideológico tiene que ver, no -
con el producto (los mensajes, los 'textos' o
discursos transmitidos en la comunicación social,
científica o extracientífica), sino con las con-
diciones de producción de los mensajes.
- 2) ... lo ideológico no es un 'tipo' de mensajes si
no un nivel de lectura de los discursos sociales,
incluido el discurso científico. ²²

El análisis de lo ideológico implicaría, entonces, el estu-
dio de la relación entre el discurso en sí y las condiciones de
su producción, bajo la perspectiva de la lucha de clases (y aquí
el marco teórico gramsciano resulta de gran utilidad), dentro de
una formación social.

Cabe señalar que en el campo del análisis de las ideologías
existe una reconocida carencia de una teoría científica que per-
mita analizar los procesos superestructurales y la producción y
transmisión de lo ideológico con base en categorías pertinentes

22 Verón agrega también que: "Los contenidos ideológicos son pués fenómenos
de connotación o metacomunicación, es decir, derivan de las decisiones a
plicadas por el emisor en la construcción de los mensajes". Verón, E., -
(1974A).

En todo caso, este tema constituye un campo de trabajo que merece ser abordado a pesar de la complejidad que presenta puesto que consideramos que la práctica teórica forma parte de la coyuntura y que representa un ámbito, hasta cierto punto, relegado por las corrientes progresistas.

Emilio de Ipola, en éste sentido, propone una teoría de las ideologías inscrita en los marcos del materialismo histórico:

"En todo caso, la presencia y ausencia de la figura de la interpelación nada nos dice sobre la significación ideológica del discurso. Y ello por la sencilla razón de que esa significación no depende de las 'palabras' ni de las figuras que un discurso da do emplea. Depende esencialmente —para decirlo en una frase que habrá que desarrollar más adelante— del sentido político de las luchas llevadas por las clases y fuerzas sociales que enuncian y hacen suyo ese discurso. No hay significación ideológica de un discurso que pueda ser captada haciendo abstracción de la articulación de dicho discurso a sus condiciones históricas y políticas de existencia; y no las hay porque esas condiciones históricas y políticas, lejos de ser simples 'variables externas' de las que el análisis podría prescindir, son constitutivas de la significación ideológica en cuestión".²³

Se rechaza, de esta manera, la concepción idealista de las significaciones ideológicas, según la cual esas significaciones

serían "... inmanentes a determinadas palabras y/o enunciados, sin que el contexto en que esas palabras o enunciados, son producidos y utilizados entre para nada en consideración." ²⁴

La tesis general de las ideologías enunciada y las aproximaciones anteriormente señaladas, constituyen diferentes niveles de análisis; que hacen posible el estudio más concreto de la disciplina que ahora nos ocupa: las ciencias sociales y su papel en una formación social; ya que:

"... entendemos por "ideología a las formas de existencia y de ejercicio de las luchas sociales en el dominio de los procesos sociales de producción de las significaciones." ²⁵

Por lo tanto, las ideologías representan procesos de producción social de significaciones atravesados por las determinadas coyunturas en las que se dan. ²⁶ Para concluir, afirmamos que las ideologías conforman consciente o inconscientemente, el aparato conceptual que permite observar de una determinada manera a la sociedad ²⁷ y que es producto "... no del aire, ni tampoco de nuestra 'libre' reflexión, (sino que) surge del tipo y del sentido de las prácticas en que nos enrolamos y de las lecciones que extraemos de ellas." ²⁸

26 "... una teoría viable de las ideologías debe tomar en cuenta y analizar la especificidad de esos tres procesos: cómo son producidas, cómo circulan y cómo son recibidas las significaciones (esto es: en función de que reglas y restricciones y bajo qué condiciones materiales y sociales)." De Ipola, Emilio, (1982).

27 "Son ciertamente las propiedades objetivas de los procesos sociales (eco

No obstante, los elementos ideológicos considerados aislada y estructuralmente no tienen, necesariamente, una connotación de clase. Esta connotación es el resultado de la relación de estos elementos con un principio ideológico articulador concreto que remite a la lucha por la hegemonía.

Las clases, grupos o fuerzas sociales que luchan por la hegemonía tienden a incorporar los intereses de los otros grupos sociales bajo un principio hegemónico, a través de un proceso de articulación-desarticulación de elementos ideológicos a determinado principio unificador. ²⁹

Por otra parte, como vimos anteriormente, los procesos sociales de producción de las significaciones tienen un carácter eminentemente material.

Efectivamente, el campo de estos procesos remite al ámbito superestructural, al que ya antes nos hemos referido y más concretamente a la sociedad civil y a las instituciones que la conforman, como uno de los principales espacios en el que se lleva a cabo la lucha por la hegemonía, funcionan como centros de pro

nómicos y también políticos) las que están en la base de las representaciones, discursos, gestos y actitudes ideológicas. Sin embargo (...) esos procesos objetivos, tal como el materialismo histórico los concibe no pueden ser pensados en términos de una estructura 'opaca' (ni tampoco 'transparente'). Deben en cambio ser pensados como lugares de existencia y de ejercicio de las contradicciones de clase, como campo de la lucha de clases, al menos en la inmensa mayoría de las sociedades de que se tiene conocimiento. Esta lucha (económica y política) de clases es lo que constituye la verdadera base material de las ideologías." De Ipola, Emilio, (1982).

ducción, de circulación y también de recepción y apropiación de los discursos y, por tanto, de lo ideológico.³⁰

En su carácter de instituciones de hegemonía, organizan y materializan la hegemonía de las clases y fracciones dominantes (o del bloque de poder) y, por lo mismo, tienen a su cargo la obtención y consolidación del consenso activo del conjunto de clases y grupos que conforman la sociedad civil.³¹ Pero además, funcionan también como ámbitos de expresión de contradicciones, de relaciones inestables de fuerza y de lucha de clases en todos los niveles.

En momentos de crisis se produce una exacerbación de todas las contradicciones ideológicas y una disolución de la unidad del discurso ideológico dominante. Los sectores sociales en pugna tratarán de reconstruir una nueva unidad ideológica a través de una desarticulación-rearticulación del discurso ideológico a un principio ordenador del conjunto.³²

En este sentido, la posibilidad de una contrahegemonía está dada por:

³²"... en períodos de estabilidad, cuando la formación social tiende a re-
producir sus relaciones siguiendo los cauces tradicionales y logra median-
te desplazamientos neutralizar sus contradicciones es cuando el bloque do-
minante de dicha formación consigue absorber un mayor número de contradic-
ciones y su discurso ideológico tiende a reposar sobre los mecanismos pu-
ramente implícitos de su unidad... En un período de crisis ideológica ge-
neralizada (...), tiende a ocurrir lo contrario." Laclau, Ernesto, (1978).

"... la capacidad que tiene un grupo que se postula como hegemónico para construir un programa de transición que implique un nuevo modelo de sociedad y - que articule la totalidad de las prácticas institucionales de las clases, fracciones, categorías y - estratos de población que conforman, en una etapa - histórica dada, al 'pueblo' haciendo que sea la - ideología socialista la que opere como principio ordenador del conjunto."*

La producción científica, como producción de significaciones, se inscribe igualmente en este contexto.

I.3. LA CIENCIA COMO PRACTICA SOCIAL: SU RELACION CON EL NIVEL DE LO IDEOLOGICO Y LO POLITICO.

La ciencia, como una más de las diversas prácticas sociales que realiza el ser humano, conforma, al igual que las demás, complejos sistemas de estructuración que sólo surgen y tienen sentido, precisamente, en esa interacción dialéctica que se desarrolla en la sociedad. En otras palabras, la ciencia en ningún

* Portantiero (1981), p. 136. La categoría "pueblo" remite -según este autor a las expresiones sociales de sectores o grupos sociales que no tienen necesariamente y aisladamente una pertenencia de clase, sino que, dado el contexto - histórico, se articulan a uno u otro polo de la lucha de clases propiamente dicha y que, sin embargo, son determinantes en la configuración de la correlación de fuerzas en una coyuntura específica. Así, en países dependientes como lo es América Latina, hay un principio nacional-popular que forma parte de la constitución de la conciencia de las clases subalternas, mismas - que tienen una historia propia atravesada por la lucha político-ideológica.

momento histórico ha tenido o tendrá existencia aislada del conjunto de fenómenos sociales. Su comprensión implica analizar - las diversas variables que, además de aquellas procedentes del campo meramente interno de la ciencia, provienen de diferentes ámbitos de la formación social y confluyen en este proceso de producción social de conocimiento, al grado de orientar su desarrollo, es decir, sus líneas de producción, difusión y consumo.³³

La ciencia y la tecnología (como conocimiento científico - aplicado al proceso productivo) se insertan en un conjunto de - relaciones de tipo económico, social y político que le confieren actualmente una importancia primordial en la configuración de las estructuras sociales contemporáneas tanto en los regímenes capitalistas como en los socialistas.

En las sociedades capitalistas la creciente necesidad de mantener y reforzar las condiciones que posibiliten el incremento de las ganancias del capital, con la consecuente explotación de la fuerza de trabajo, exige la incorporación de la ciencia y la tecnología como fuerzas productivas directas. La extracción de plusvalía, con base en el aumento de la productividad, implica la utilización de tecnologías modernas que reducen el tiempo de trabajo necesario y posibilitan la competitividad en

³³"No se trata (...) de poner en relación una 'disciplina científica' (...) con su 'contexto', como si de alguna manera este último término aludiera a una serie de factores externos, 'agregados' al fenómeno central de la ciencia, y orientados a obstaculizar o favorecer el desarrollo del conocimiento. Por el contrario, la dimensión social es intrínseca a la noción misma de ciencia, definida como proceso de producción de conocimientos e ideología." Verón, E., (1974B).

el mercado mundial que las propias leyes del capitalismo exigen. De allí la importancia del desarrollo nacional, de allí la conveniencia de vincular profundamente la ciencia y la técnica con la producción industrial a fin de potenciar la productividad, la racionalidad, la previsión, la eficacia y la ganancia.

Este nuevo papel de la ciencia y la tecnología, que se ha incrementado a partir de la segunda guerra mundial y consolidado en la etapa monopólica, da un nuevo sentido al desarrollo global de las sociedades; Gilberto Arguello lo expresa de la siguiente manera:

"Toda nueva fuerza productiva aplicada desata cambios en las proporciones de la cantidad de productos y en la naturaleza de la relación entre trabajo e instrumentos de trabajo, entre la cantidad y calidad del trabajo, entre experiencia práctica y conceptualización teórica; e indirectamente entre estructura social y los instrumentos materiales, la organización y estrategias de que se vale el Estado para erigirse como la fuerza suprema de una determinada sociedad."³⁴

La cita anterior muestra claramente las relaciones dialécticas que se establecen -según el modelo teórico de Gramsci- entre estructura y superestructura entendiendo a la primera como los límites concretos de variación en los que se realiza la condición de posibilidad de las ideologías. En este sentido, pode-

mos señalar que la historia reciente de las ciencias muestra que precisamente han tenido mayor desarrollo aquellas que responden a los intereses de las clases dominantes.³⁵

No obstante que lo económico sea la base de los procesos superestructurales, éste ámbito del bloque histórico, presenta la suficiente autonomía como para iniciar, en determinados momentos, ciertos cambios ya sea en la sociedad civil o en la sociedad política -o en ambas instancias- que repercuten directamente en la estructura económica, o bien, que indirectamente, -contribuyen a la reproducción del modo de producción capitalista a través del reforzamiento de las relaciones sociales de producción que lo sostienen o bien, de cambios cualitativos que apuntan hacia un nuevo tipo de organización socio-política y económica.

El grado de autonomía que se establece entre las diversas instancias de la formación social varía de acuerdo al tipo de Estado y de gobierno de la misma. Lo común a toda sociedad es el hecho de que la ciencia y la tecnología son puntos vitales -para su desarrollo, en ese sentido, el control por parte del Estado es necesario (por y para sus fines).

³⁵ Bill Zimmerman ratifica lo anterior: "... Si se observan las nuevas ciencias que se han desarrollado en nuestra época -la cibernética, el análisis de sistemas, la ciencia de la 'administración de empresas', la programación lineal, la teoría de los juegos así como la orientación que ha tomado la evolución de las ciencias sociales- se percibe una enorme aplicación de técnicas para reunir, tratar, organizar y utilizar la información, exactamente el tipo de datos tecnológicos que necesitan los que dirigen." Lévy Leblond, Jean Marc y Alain, Jaubert, (1980).

Las implicaciones sociales que conlleva la incorporación de la ciencia y la tecnología al aparato productivo de una sociedad capitalista comprenden también la reorganización de la enseñanza, de los medios de transporte y de comunicaciones, y esto a su vez, tiene consecuencias políticas y económicas que deben ser previstas por el Estado y por la clase dominante para conservar el control de la sociedad en su conjunto.

De acuerdo a lo anterior, es necesario señalar que rechazamos la concepción neutral de la ciencia.

I.4. EL CARACTER SOCIAL DEL CONOCIMIENTO CIENTIFICO.

Trataremos ahora de ubicar el papel de la ciencia en una formación social siguiendo el modelo del bloque histórico. En principio:

"... La ciencia es un producto de la actividad humana en el contexto de una sociedad y por lo tanto implica un complejo sistema social: medios de producción, circuitos de distribución y consumo, mecanismos de mantenimiento y cambio." ³⁶

Verón señala que el carácter científico de un discurso no se encuentra solamente en un nivel epistemológico-metodológico, sino que la objetividad científica es un problema intrínsecamente social, que sólo puede plantearse adecuadamente desde el pun

to de vista del funcionamiento de la ciencia como sistema de comunicación interpersonal e interinstitucional, en otras palabras, de la ciencia como institución social.

"... el problema de la objetividad es un problema empírico vinculado con las condiciones de funcionamiento de la ciencia como sistema de acción social y no meramente una cuestión epistemológico-metodológica." ³⁷

Siendo un sistema de acción social, la ciencia produciría ciertos mensajes que, de igual manera que cualquier tipo de mensajes, comprendería dos aspectos: la denotación y la connotación. Todo mensaje humano denota en un nivel y connota en otro.

La relación de la ciencia con los procesos sociales en general tiene que ver con ese nivel de la connotación o metacomunicación. Es decir, este nivel de la comunicación sólo puede ser estudiado en relación al sistema empírico de comunicación en su conjunto: los emisores, los receptores y la situación concreta en que la comunicación se produce. Ahora bien, analizar la identidad de los emisores y sus características sociales como también la naturaleza social de la relación de comunicación que se establece entre ellos, constituyen fuertes restricciones que reducen el repertorio de alternativas a un universo de discurso más limitado que el teóricamente posible y que sólo puede ser analizado desde una perspectiva que abarque el conjunto de

la formación social, en el que lo político tiene un papel determinante.³⁸

Es decir, en el desarrollo de la ciencia y la tecnología confluyen diversas variables de tipo económico y social, y es la variable política la que adquiere un peso primordial en las decisiones que obstaculizan o impulsan estas actividades sociales en determinada dirección y de acuerdo a un cierto tipo de intereses de clase que, en coyunturas específicas, no coinciden plenamente con los del conjunto de la clase dominante.

I.5. LA PRACTICA CIENTIFICA COMO PRACTICA SOCIAL Y EL PAPEL DE LOS INTELECTUALES.

Como ya hemos señalado, una de las premisas del modelo de producción capitalista en la etapa actual, es la necesidad de revolucionar las fuerzas productivas constantemente y a un ritmo cada vez más alto. Las fuerzas productivas se desarrollan actualmente con base en la incorporación de conocimientos cien

38 Como también lo afirma Marcos Kaplan: "... Las decisiones y actividades de carácter científico no se definen por sí mismas. Son el resultado final de los intereses, las necesidades y las exigencias de distintos subconjuntos, sectores y grupos; de sus juicios de valor sobre prioridades configuradas en programas de naturaleza política; y de sus poderes efectivos y potenciales. Surgen y se desarrollan por los concursos y los conflictos de múltiples influencias particulares, y dentro de una estructura social de poderes que ellas expresan refuerzan y modifican; y sobre todo lo cual, por añadidura, se ejerce siempre necesariamente algún tipo de arbitraje político. En esta perspectiva, las fuerzas sociales reales, más que las estructuras y los órganos formales, con las que realmente cuentan, aunque el papel de esto último diste de ser desdeñable." Kaplan, Marcos, (1979A).

tíficos a sus formas específicas de producción, es decir, a través de tecnologías avanzadas.

Además de la base material (máquinas cada vez más complejas), otro elemento fundamental para el desarrollo de esas fuerzas productivas lo constituye una explicación global y coherente de la sociedad que justifique esa modificación en el aparato productivo, es decir, una superestructura que permita difundir la ideología que posibilite ese desarrollo al nivel estructural.

En tanto el conocimiento es un producto social, lo mismo que sus productores directos -los intelectuales y dentro de ellos específicamente los científicos- éste surge y se desarrolla en el campo de una lucha de clases que se da tanto a nivel estructural como superestructural. En este sentido, todo tipo de conocimiento conlleva determinada ideología, al articularse al conjunto de las prácticas sociales.

Respecto a esto nos parece pertinente recuperar algunas de las tesis principales que expone Gramsci con respecto a la formación de los intelectuales, que tienen un papel muy importante en la configuración de un bloque histórico y en la actividad social que ahora nos ocupa.

"Todo grupo social surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica. establece junto a él, orgánicamente uno

o más tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político." ³⁹

Si bien es cierto que todo hombre desarrolla su intelecto, no todos se categorizan como intelectuales. La categoría de intelectual se confiere en virtud de una función específica desempeñada en una formación social, para lo cual Gramsci establece diversas categorías.

Este autor distingue, entre otros, aquellos intelectuales - que de alguna manera se vinculan a las clases sociales fundamentales. Los intelectuales de la clase dominante funcionan de tal manera que mediante su actividad contribuyen a la producción de hegemonía, es decir, funcionan para hacer posible la reproducción de las relaciones de producción, en términos globales, y la reproducción de la fuerza material en los términos que favorecen los intereses de los sectores de clase dominantes. ⁴⁰

40 Refiriéndose a los intelectuales de la clase dominante, Gramsci decía: "Los intelectuales son los 'empleados' del grupo dominante a quienes se les encomiendan las tareas subalternas en la hegemonía social y en el gobierno político; es decir, en el consenso 'espontáneo' otorgado por las grandes masas de la población a la directriz marcada a la vida social por el grupo básico dominante, consenso que surge, 'históricamente' del prestigio -y por tanto, de la confianza- originado por el grupo prevalente - por su posición y su papel en el mundo de la producción; y en el aparato coercitivo estatal, que asegura 'legalmente' la disciplina de los grupos activa o pasivamente en 'desacuerdo'. instituido no obstante para toda la sociedad en previsión de momentos de crisis de mando y de dirección, cuando el consenso espontáneo declina." Gramsci, Antonio, (1967).

Los intelectuales que se vinculan a las clases subalternas luchan por reivindicaciones sociales y por un sistema social - alternativo, que posibilite la solución a los grandes problemas y carencias que sufren los sectores populares.⁴¹

La clase dominante tanto como la clase dominada, requieren de la actividad de personas ligadas a ellas íntima y permanentemente. Este tipo de intelectuales que Gramsci llama intelectuales orgánicos tiene como función primordial: organizar a la sociedad de acuerdo a los intereses de la clase a la cual se vinculan; estos intelectuales surgen en cuanto a la necesidad de su función específica dentro del campo de la producción económica (empresario capitalista, técnico de la industria, obrero, organizador sindical, etc.) o bien dentro del ámbito político - ideológico. Gramsci señala por otra parte, que la relación entre los intelectuales y la esfera de la producción no es inmediata sino "mediata" y variable en función a la posición del intelectual dentro de las instituciones de la formación social, de la cual los intelectuales son los "funcionarios".

Dentro de la clase dominante, el papel de los intelectuales orgánicos se facilita puesto que esta clase crea sus propios

41 Otra de las categorías que Gramsci establece es la de los intelectuales tradicionales: "En la historia, todo grupo social 'fundamental' que brota como expresión de la nueva estructura en desarrollo -la que a su vez surge de las precedentes estructuras económicas- ha encontrado, hasta ahora, las categorías intelectuales preexistentes, que más bien se muestran como representantes de una continuidad histórica ininterrumpida - hasta para las más complicadas y radicales transformaciones de las formas sociales y políticas." Gramsci, Antonio, (1978).

intelectuales. Estos intelectuales, en tanto se vinculan a la clase dominante, van a desempeñar su función de organizadores técnicos y políticos (administradores de empresas, industriales, comerciantes, etc.): Para las clases subalternas esto no sucede así; en un primer momento estas clases tienen que "importar", generalmente, sus intelectuales. En tanto que, por lo anterior, pertenecen a la clase a la cual representan, la función de estos intelectuales se ve debilitada sobre todo por la presencia de mecanismos de cooptación de la clase dominante, recurriendo especialmente al "transformismo."⁴²

La absorción de los intelectuales de la clase subalterna por la clase en el poder se da gradual pero continuamente. El transformismo se da no solamente dentro de aquellas clases que en determinados momentos pueden ser aliadas de la clase dominante sino también en las antagónicas.

Es en este sentido que Gramsci señala, recuperando el esquema de sociedad civil y sociedad política, que éstas no están tajantemente separadas y que la hegemonía no corresponde solamente a la sociedad civil ni la coerción sólo a la sociedad política.⁴³

42 "El 'transformismo' consiste en la integración de los intelectuales de las clases subalternas a la clase política para decapitar la dirección de esos grupos (...) es un proceso orgánico: expresa la política de la clase dominante que se niega a todo compromiso con las clases subalternas y subutiliza entonces sus jefes políticos para integrarlos a su clase política." Portelli, H., (1978).

43 "... los métodos de la hegemonía (ideológica) son utilizados en provecho de la dictadura y en lugar de una primacía de la hegemonía sobre la dic

I.6. LA INSTITUCIONALIZACION DE LA PRACTICA CIENTIFICA Y SUS CONSECUENCIAS.

Otro aspecto de la práctica científica y sus relaciones con el Estado lo constituye el hecho de que en nuestros días esta actividad se ha institucionalizado.⁴⁴ Es en este sentido que el Estado recurre a diversos mecanismos mediante los cuales ejerce su poder y controla las contradicciones surgidas en el seno de los debates derivados de la lucha de intereses que, desde los diversos grupos y clases sociales, confluyen en este ámbito de la vida social.

Por un lado, existirían los mecanismos institucionales que implicarían características del proceso de trabajo de los inte-

tadadura se produce la situación inversa; la dictadura deja de ser el uso simple y primitivo de la coerción para ser la decapitación pacífica de los grupos enemigos; la hegemonía se limita al nivel de la superestructura: hegemonía de los intelectuales de la clase dominante sobre los intelectuales de los otros grupos sociales que conduce a la dominación de la clase fundamental sobre las otras clases: 'La dirección política se ha convertido en un aspecto de la función de dominación, porque la absorción de las élites de los grupos enemigos lleva a la decapitación de éstos y a su aniquilación por un período a menudo muy largo'. Portelli, H. (1978).

44 "... la actividad científica se convierte cada vez más en una parte integrante del quehacer social, hasta que en nuestro tiempo alcanza un grado tal de institucionalización que, por lo menos para los países desarrollados, constituye uno de los más poderosos instrumentos de poder, tanto político como económico." Herrera, Amílcar, (1979A).

lectuales que lo constituirían o no como práctica autónoma o dependiente del Estado; por otro, los productos de este proceso de trabajo y él mismo, los cuales constituyen una cierta articulación de mensajes, y finalmente, la estructura interna del sistema de decisiones implicado en el proceso, el cual "... refleja una cierta organización del control del proceso del trabajo ... y por lo tanto una determinada configuración de la práctica" de este grupo de intelectuales.

Considerando lo anterior, es posible indicar los rasgos esenciales del discurso científico en el ámbito institucional, entendido aquí como las formas de organicidad respecto de las clases y de sus instituciones orgánicas o funcionales, es decir, instituciones derivadas de un desarrollo clasista y como producto concreto de la lucha de clases o de luchas coyunturales. En otros términos: la inserción institucional y clasista de los intelectuales en su producción como tales, y como agentes del desarrollo de un punto de vista de clase específico y la correspondencia entre su producción específica y las pautas y aspectos dominantes de las relaciones dominantes en la formación social. Por otro lado, los intelectuales y las orientaciones teóricas vigentes indicarían el tipo de producción que resulta del marco institucional en el cual están insertos, y cuyas características se ponderan en términos de su importancia relativa y el apoyo institucional otorgado.

Los mecanismos dirigidos a lograr el transformismo de los científicos -y de las mismas instituciones- van desde la cooptación a través de incrementos salariales, financiamiento para investigaciones, reconocimientos sociales, etc. hasta la designación en puestos importantes en el grupo gobernante, pasando por la 'concesión' de ciertos espacios para la crítica al propio Estado. En todo caso, los mecanismos mediante los cuales se produce el transformismo responden a la coyuntura específica de una formación social y expresan el nivel de la lucha de clases por la hegemonía.*

A nivel teórico general, podemos afirmar que el papel de los científicos está íntimamente vinculado con las condiciones socio-políticas y económicas específicas para cada momento histórico y que, como productores y difusores de conocimientos científicos expresan también su posición política en el desempeño -

* "En realidad, en el caso de una hegemonía establecida, una clase hace avanzar al conjunto de la sociedad (función nacional). La 'atracción' que ejerce sobre las clases aliadas (e incluso enemigas) no es pasiva, sino activa. No depende solamente de los simples mecanismos administrativos de coerción, pero tampoco se agota en los 'mecanismos de imposición ideológica, de sujeción ideológica' (Althusser), ni en los de legitimación por una violencia simbólica (Bourdieu)." ⁴⁶

Al respecto Christine Buci-Glucksmann señala: "... Para Gramsci, los efectos de la hegemonía son más que contradictorios. Cuanto más auténticamente hegemónica es una clase, tanto más permite a las clases adversarias la posibilidad de organizarse y constituirse en fuerza política autónoma ... Por el contrario, la revolución pasiva, dado que decapita a las direcciones de las clases aliadas y adversarias, las priva de su propio instrumento de lucha política y crea un obstáculo para su constitución en clases autónomas." ⁴⁷ Buci-Glucksmann, C., (1979).

de su profesión. Ahora bién, que las decisiones últimas en materia de desarrollo científico no sean tomadas por estos intelectuales, remite a la forma del Estado, al gobierno específico y a la estructura socio-económica. En todo caso, la llamada comunidad científica establece vínculos más o menos estrechos con dicho Estado y con sus instituciones en base a la coyuntura específica de la sociedad de que se trate.

Pero, ¿Son los científicos productores de conocimientos científicos o productores de discursos políticos?. ¿Puede hablarse de una separación real entre lo científico y lo político?, - en todo caso, ¿En donde radicaría la diferencia?, o en caso contrario, ¿Cómo se establecen estas relaciones?. Tratar de contestar estas preguntas implica abordar el problema de las relaciones entre ciencia y política, entre ciencia e ideología.

I.7. DISCURSO CIENTIFICO Y DISCURSO POLITICO.

En un punto anterior decíamos que rechazábamos la concepción de una ciencia pura, sin contaminación ideológica y afirmábamos que la supuesta ciencia neutra no es más que un mecanismo ideológico. No obstante, creemos que existe cierta diferencia entre ciencia e ideología que más que cualitativamente, se expresa de la siguiente manera:

"Debe quedar claro, ante todo, que nuestro argumento no caracteriza a la ideología como un tipo de discurso o lenguaje, sino como un nivel de significación de todo discurso transmitido en situaciones sociales concretas, referido al hecho inevitable de que, por su propia naturaleza, todo mensa-je transmitido en la comunicación social posee una dimensión connotativa. Por lo tanto no se trata de distinguir la ciencia de la ideología como dos formas de lenguaje: son dos niveles de significación."⁴⁸

Si bien es cierto que un discurso científico es aquel que contiene un mínimo de nivel connotativo, es decir, que explicita las condiciones sociales en las cuales ha sido producido (a diferencia del discurso político), el sólo hecho de conocer dichas condiciones de producción no basta para otorgar a un discurso el carácter de científico.

Existen otros criterios para el caso relativos a la pertinencia y la univocidad del aparato conceptual, la coherencia lógica de las inferencias, la posibilidad de control empírico, - etc. Para el análisis de lo ideológico en un discurso es necesario remitirse al análisis de las marcas que las condiciones - sociales de producción de un discurso han impreso en éste, bajo la forma de operaciones discursivas. Los efectos ideológicos de ese discurso habrán de encontrarse en la incidencia social de - ese discurso, es decir, en los efectos que un determinado discurso produce sobre las condiciones sociales de producción de -

otros discursos y en la coyuntura específica en la que estos - procesos tienen existencia.

Por lo anterior, reiteramos que la ciencia en general y, - especialmente la ciencia social,⁴⁹ no puede ser neutra y que en su mismo proceso social de producción intervienen decisiones que tienen que ver con factores políticos e institucionales, además del desarrollo interno de la teoría de que se trate. En tal sen tido, afirmamos que no existe una oposición absoluta entre ciencia e ideología.

Esto último da pie para señalar, finalmente, que si bien - es cierto que el hacer ciencia implica tomar una posición política, en sí la práctica científica y la práctica política en nin gún momento son equivalentes; su diferencia radicaría en los ob jetivos específicos e inmediatos que cada una persigue:

"... no se da una equivalencia completa ni una corres pondencia precisa entre ciencia y política: mientras la cultura debe ir hasta las fuentes, la política de be más bien tender a lograr su objetivo.

⁴⁹ En cuanto a la especificidad de las ciencias sociales con respecto a las ciencias naturales, Verón señala que las primeras se ubican en la "zona de pertinencia alta" en lo que define como un proceso de "circularidad" ("... actividad de investigación centrada en un objeto que contiene esa misma actividad de investigación, analizada desde cierto punto de vista.") en tanto que las últimas, en un grado de "pertinencia mínima". Así, en - las ciencias sociales existe un mayor riesgo de predominar los elementos ideológicos, a diferencia de las ciencias naturales. El problema de la -

El que hace política -aunque sea política doméstica- no tiene necesidad de conocer todo sobre el tema o el ámbito de acción; le basta proponerse como objetivo el cambio de la realidad..." 50

Además, recordemos que la ciencia es sólo uno de los espacios en los que se manifiesta la lucha hegemónica y que, por lo tanto, representa un ámbito estratégico para la transformación social.

"... Pensar la mediación conceptual de la ciencia ('abstracción') no reñida con la acción concreta, es disociar ciencia de política, conocimiento de la práctica y cerrar las puertas a una verdadera integración en que se cumpla -en lo que al científico respecta- a la vez la tarea de conocimiento y su operatividad en una sociedad a los fines de la instauración de ese 'orden racional'... Esto no equivale a postular una 'revolución científica'. En realidad, si en el plano del trabajo científico hay que afirmar la conexión con la política y, por ende, la responsabilidad política del científico, es indudable que la revolución -no se hará con ciencia... la experiencia humana social -y por lo tanto nuestro compromiso- es enormemente más amplia que la experien-

objetividad científica en las ciencias sociales, sobre todo es más un problema social que una cuestión meramente epistemológico-metodológica. Verón, Eliseo, (1972), op. cit., pp. 292-293.

cia traducible en el plano de la ciencia. La transformación social se juega en la totalidad de ese ámbito y no en el laboratorio. Ahora bien, en lo que a nuestro problema concierne *, afirmar la posibilidad de una sociedad en la cual el pasaje de la actividad científica a la sociedad y a la inversa, se cumpla al servicio de una 'racionalidad' — que no dejara de ser 'abstracta' en uno de sus momentos —, pero que será traducible a la práctica social sin deformaciones".⁵¹

No obstante, si bien el cambio de las estructuras sociales requiere de la acción conjunta de las diversas instancias de la sociedad, cada una de las prácticas sociales, como ámbitos en los que se lleva a cabo la lucha de clases, representa por lo mismo, un terreno que manifiesta también la correlación

* Eliseo Verón se refiere a problema de la división al interior de las ciencias sociales en estudios meramente empíricos y estudios teóricos. Su posición es la de que estos son dos momentos de un mismo proceso: "...Toda ciencia es concreta en su momento de praxis experimental, de observación y de aplicación técnica, y es abstracta (en el sentido propio del término) en las mediaciones conceptuales que constituye para comprender (y por ende para prever y manipular lo real. Estos aspectos son tan indisolubles como pueden serlo el significante y el significado de un signo. (...) Porque los cuadros conceptuales de una ciencia empírica significan las operaciones del científico sobre los materiales que maneja, que cumplen la verificación (experimental o no) de aquéllos. Oponer lo 'categorial' como abstracto, a lo concreto o real, es un desgarramiento inaceptable del proceso de conocimiento y la confusión se vuelve aún más grave si (...) esta oposición se entiende como contraste entre dos 'tipos de ciencia'". Verón, Eliseo (1972), op. cit., p. 221. Retomaremos este problema más adelante.

de fuerzas que se juegan el poder político. Es pertinente recordar al respecto que, actualmente, el poder se ejerce tanto a través de la dirección como de la dominación y que el Estado y la clase dominante no deben ser definidos en términos tan simplistas que no permitan comprender las múltiples y complejas relaciones que se establecen en el ejercicio del poder.⁵²

En este sentido, la producción científica también es campo de manifestaciones de luchas de clases, de ahí la importancia de abordar su análisis desde una perspectiva que la considere como un proceso de producción social que, al igual que en el análisis marxista de la producción económica, comprende tres momentos: la producción directa, la circulación o difusión y la recepción o consumo. Más adelante nos ocuparemos de este tema, por ahora nos interesa dejar claro que en el curso de estos tres momentos, el conocimiento científico se ve "atravesado" por condiciones específicas que le imprimen determinado papel en las luchas que se desarrollan en una formación social.

También quisiéramos señalar, desde ahora, que el análisis de lo ideológico en la producción de conocimientos científicos

⁵² "... el Estado y sus aparatos no pueden ser concebidos como simples apéndices-instrumentos de la voluntad de los dominadores, sino que deben ser pensados como atravesados por tensiones y conflictos: como lugares, es cierto, de ejercicio de la dominación y la hegemonía de clase, pero también como lugares 'habitados' por contradicciones, por relaciones inestables de fuerza y de lucha, en el marco de las cuales se ejerce y se reproduce un poder político e ideológico que, aunque sólido y eficaz, no es en modo alguno la simple emanación de una voluntad consciente, unificada y coherente." De Ipola, Emilio, (1982).

debe abarcar estos tres momentos, pues uno de los mecanismos - que ha actuado como neutralizador político de la ciencia (no sólo social sino natural) es el desfase que se da entre la producción y el consumo o recepción que de ella se hace; es decir, que en el nivel de la circulación o difusión, proceso que enlaza los otros dos momentos, se dan circunstancias que determinan el efecto social de la producción científica, entendida ésta como producción de significaciones (esto es, el nivel de análisis al - que nos hemos referido como nivel connotativo).

Otro hecho es que la importancia del análisis del proceso de producción reside en que, por ejemplo, determinados modelos teóricos son dominantes, lo que manifiesta la correlación de - fuerzas que están implícitas en ese campo, en virtud de que las significaciones o mensajes están atravesados por luchas político-ideológicas.⁵³

Finalmente recordemos también que la eficacia ideológica - del Estado y de la clase dominante, no reside necesariamente en el engaño y en el ocultamiento. Los mecanismos ideológicos tanto del Estado como de la clase dominante, se inscriben en una -

53 El análisis de los procesos de recepción o consumo son importantes puesto que, como dice Emilio de Ipola: "... la eficacia, los efectos o, si se quiere, el poder de un discurso determinado no puede deducirse directamente del análisis del proceso directo de producción de dicho discurso. Es preciso, para dar cuenta de ese poder, un análisis específico: un análisis desde la perspectiva de la recepción -de una determinada recepción al menos- del discurso de referencia (análisis que esté centrado ante todo en las condiciones sociales en que dicha recepción es efectuada). (Este análisis) consiste también, ante todo, en sacar a la luz las huellas que han

~~multiplicidad de complejas relaciones que se establecen a través de todo el proceso social de producción y que son también lugares donde se expresa la lucha de clases, de ahí su importancia estratégica para un cambio social.~~

Entender la ciencia como un proceso productivo, como lo hemos propuesto, nos permite rechazar toda concepción "atomista" de los conocimientos y considerar que todo conocimiento forma parte de un sistema de producción.

De la afirmación anterior se desprenden elementos para el estudio del conocimiento científico, no como resultado de la libre voluntad del científico, sino como una más de las prácticas productivas que se articulan (de manera muy compleja) con las diversas instancias de la formación social y que conforman lo que hemos llamado "los fenómenos superestructurales". Desde este punto de vista, la producción social de conocimientos será un proceso donde se articulan prácticas científicas y no científicas que se desarrollan en el devenir histórico de una formación social, en la lucha por la hegemonía del bloque histórico y en el avance interno del conocimiento científico.

Por otra parte, la producción de conocimientos, analizada desde una analogía de las categorías económicas del análisis -

estado o están en el origen de los efectos sociales de ese discurso". De Ipola, Emilio (1982).

marxista (producción, circulación y consumo), adquiere gran importancia en la reproducción de las relaciones sociales del sistema capitalista: generando también un determinado tipo de "plusvalía".

Esta plusvalía adquiere el carácter de ampliación de la eficacia en términos de control social y de organización de la realidad desde un punto de vista de la clase que se erige como hegemónica. Es aquí donde resulta relevante la posibilidad de una práctica científica contrahegemónica en los términos que hemos señalado. Es decir, como una práctica atravesada por la lucha política y sujeta a la variación en la correlación de fuerzas de las clases fundamentales y grupos y sectores que las conforman.

En este sentido, el análisis de los diversos momentos que conforman el proceso social de la producción de conocimientos científicos debe ofrecer una visión integradora. Si bien es cierto que tanto la producción directa como la circulación y la apropiación o recepción de los conocimientos científicos, están insertas en prácticas institucionales que las condicionan y aún cuando se dan en condiciones sociales y materiales determinadas, presentan características muy peculiares que, sin embargo, deben ser consideradas desde una visión de conjunto, como proceso de producción social. Ello nos permitiría comprender la dimensión sociopolítica que tiene al interior de la formación social de que se trate.

Hablar de un proceso de producción directa, implica referirse a las condiciones sociales en las que se generó y que estuvieron presentes a través de su desarrollo. Un análisis de este proceso consiste en detectar y dar cuenta de las "huellas" que dichas condiciones de producción dejaron en el discurso científico. Para llevar a cabo esta identificación hay que demostrar cuáles fueron los aspectos sociopolíticos, e incluso económicos, que han marcado al discurso, de lo contrario caeríamos en el absurdo de afirmar que todo lo existente en la sociedad forma parte de las condiciones de producción de dicho discurso.

Para el estudio de esta producción social, cabría introducir lo que señala Verón en los siguientes términos y que recuperaremos en el próximo capítulo:

"...Si bien en su conjunto (la ciencia) puede ser considerada un fenómeno 'superestructural' desde otro punto de vista es posible distinguir, dentro de la ciencia, una dimensión infraestructural (relaciones sociales en términos de las cuales está organizada la actividad de producción de conocimientos) y otra superestructural (un determinado universo de 'mensajes' de la comunicación social que contiene la ideología sobre esta actividad)".⁵⁴

Respecto al proceso de recepción o consumo, éste consiste en detectar cuáles son los efectos que determinado discurso produce

al ser recibido en determinadas condiciones materiales y sociales. Los efectos o eficacia de los discursos se analizarán desde la identificación de las huellas que éste haya dejado tanto en otros discursos como en la misma sociedad.

El propósito de este trabajo es, precisamente, el de recuperar estos aspectos de la producción de conocimientos sociales. Para ello se analizará un período histórico determinado de las ciencias sociales en México: 1965-1980; y este acercamiento teórico-metodológico dará cuenta de las tendencias, cambios y reorientaciones que marcaron o atravesaron la producción del discurso científico en el campo de esta disciplina, la sociología.

REFERENCIAS

- 1 Para el análisis de este concepto ver: Mouffe, Chantal, (1979), "Hegemonía e ideología en Gramsci", pp. 67-85.
- 2 Gramsci, Antonio, (1975), Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno, p. 71.
- 3 Ibid., p. 74 (subrayado nuestro).
- 4 Mouffe, Chantal, (1979), op. cit., p. 84.
- 5 Ibid., p. 58.
- 6 Portelli, H., (1978), Gramsci y el bloque histórico, p. 10.
- 7 Ibid., p. 28.
- 8 Ibid.
- 9 Texier, J., (1975), Gramsci, teórico de las superestructuras, p. 42.
- 10 Pereyra, Carlos, (1979), "Gramsci: Estado y sociedad civil", p. 72.
- 11 Mouffe, Chantal, (1979), op. cit., p. 85.
- 12 Portelli, H., (1978), op. cit., p. 33.
- 13 Ibid., p. 35.
- 14 Delli Sante O., Angela, (1980A), Ideología y mecanismos ideológicos. El caso de Perú (1968-1975), p. 117.
- 15 Pereyra, Carlos, (1979), op. cit., p. 69.
- 16 Ibid., p. 73.
- 17 Gramsci, Antonio, (1967), La formación de los intelectuales, pp. 67-68.
- 18 Portelli, H., op. cit., p. 18.
- 19 Verón, Eliseo, (1980), "Psicología social e ideología", - p. 133.
- 20 Ibid.

21. Verón, Eliseo, (1974A), "Ideología y producción de conocimientos sociológicos en América Latina", p. 171.
22. Ibid., (subrayado del autor).
23. De Ipola, Emilio, (1982), Ideología y discurso populista, p. 71, (subrayado del autor).
24. Ibid., pp. 71-72.
25. Ibid., p. 73.
26. Ibid., p. 78.
27. Ibid., p. 52.
28. Ibid., p. 60.
29. Laclau, Ernesto, (1978), Política e ideología en la teoría marxista, y Chantal Mouffe, (1979), op. cit.
30. De Ipola, Emilio, (1982), op. cit., pp. 84-85.
31. Ibid.
32. Laclau, Ernesto, (1978), op. cit., pp. 115-116.
33. Verón, Eliseo, (1974B), Imperialismo, lucha de clases y conocimiento, p. 16.
34. Arguello, Gilberto, "Historia económica de la intelectualidad, la ciencia y la tecnología en México. (Un esbozo metodológico e interpretativo)".
35. Lévy Leblond, Jean-Marc y Alain, Jaubert, (1980), (Auto)crítica de la ciencia, p. 65.
36. Verón, Eliseo, (1972), "Ideología y sociología: para una pragmática de las ciencias sociales", p. 291.
37. Ibid., p. 293.
38. Kaplan, Marcos, (1979A), La ciencia en la sociedad y en la política, p. 145.
39. Gramsci, Antonio, (1967), op. cit., p. 21, (subrayado del autor).
40. Ibid., p. 30-31.
41. Ibid., p. 23.

- 42 Portelli, Hugues, (1978), op. cit., p. 78.
- 43 Ibid., p. 80.
- 44 Herrera, Amilcar, (1979), Ciencia y política en América - Latina, p. 15.
- 45 Verón, Eliseo, (1974A), op. cit., p. 181.
- 46 Bucí-Glucksmann, Christine, (1979), Gramsci y el Estado, p. 76 (subrayado del autor).
- 47 Ibid., p. 77.
- 48 Verón, Eliseo, (1974A), op. cit., p. 309.
- 49 Verón, Eliseo, (1972), op. cit., pp. 292-293.
- 50 Bianchi, Giovanni y Salvi Renzo, (1977), Introducción a la sociología política, p. 14.
- 51 Verón, Eliseo, (1972), op. cit., p. 221.
- 52 De Ipola, Emilio, (1982), op. cit., pp. 89-90.
- 53 Ibid., pp. 83-84.
- 54 Verón, Eliseo, (1974A), op. cit., p. 180.

CAPITULO II

ANALISIS DE LA PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES

II.1. APROXIMACION METODOLOGICA

En el estudio concreto de la producción directa de conocimientos científicos intervienen: los agentes directos de la producción (los científicos sociales en este caso), los medios de producción y de trabajo determinados (conceptos, teorías, métodos, etc.) y las condiciones de producción tanto materiales como sociales, en base a las cuales se conforman, y que caracterizan a su vez, las coyunturas específicas en las cuales se desarrolla.

La producción de conocimientos científicos, como ya habíamos señalado, se institucionaliza de tal manera que surgen diversos mecanismos acordes a este carácter y que imprimen características específicas al proceso de trabajo, y en las que los agentes directos de la producción, los científicos sociales, configuran una determinada práctica científica que puede o no ser autónoma con respecto a la misma institución o a las corrientes fundamentales o dominantes de la sociedad en la que surgen y se desarrollan.

Un primer nivel de análisis que tendríamos en consideración y que se refiere a la dimensión superestructural, que en otro momento hemos mencionado, comprende "un determinado universo de 'mensajes' de la comunicación social que contiene la ideología sobre esa actividad.

Las ciencias sociales, de acuerdo a ésto, generan deter

minadas interpretaciones acerca de la práctica social y el papel que ésta y sus productores desempeñan en una coyuntura específica. Obviamente, este papel además de científico tiene un carácter eminentemente político.

El análisis en este nivel tendría que considerar entre otras cosas, las técnicas más utilizadas, los problemas más estudiados, los cuerpos teóricos y los marcos conceptuales que predominan, incluso el origen y la pertinencia de los mismos, etc. . Además de estos aspectos que remiten en todo caso al desarrollo interno de la ciencia, el análisis de la coyuntura en la cual tienen existencia resulta imprescindible: ¿Por qué presenta tales o cuales características, qué es lo que posibilita y estimula el desarrollo científico en tal o cual dirección o bien, qué factores o intereses sociales, políticos y económicos son los que lo obstaculizan?.

Esto remite a la dimensión infraestructural y remite, concretamente, a las condiciones materiales según las cuales se organiza el proceso de trabajo científico y que configuran las relaciones sociales en las que éste se desarrolla.

Aquí se tendrían que tomar en cuenta características institucionales de los organismos académicos, mecanismos de distribución de poder y recursos, tanto materiales como humanos, procedimientos de capacitación, criterios de selección y condicio

nes laborales de los recursos humanos, etc.

Por otra parte, el proceso de circulación o difusión del conocimiento social comprendería el estudio de los pasos que sigue un producto, o discurso científico, para llegar a los usuarios, es decir, a los receptores. Aquí estarían presentes - los criterios que se establecen para la publicación del material, el tipo de publicación mediante el cual se difunde, el alcance de esta difusión y, sobre todo, las características de los receptores a los que se dirige especialmente la difusión de los conocimientos.

Finalmente, el proceso de recepción o consumo de los discursos científicos, como otro momento del proceso productivo, resulta muy importante. El análisis de este proceso comprendería el estudio de las condiciones sociopolíticas en las que dicha recepción es efectuada, consiste también, y ante todo, en sacar a la luz las huellas de los procesos sociales que han estado o están en el origen del discurso y, también, sus efectos al conjunto de la actividad científica.

II.2. LAS CIENCIAS SOCIALES COMO PROCESO PRODUCTIVO,

Si bien de acuerdo a lo que hemos señalado, la ciencia en

general, como cualquier práctica social, está estrechamente relacionada con las condiciones sociales propias de cada momento histórico en el que surgen y se desarrollan, a sus grupos y sectores de clase, a la formación e ideología de sus productores y, en general, a los conflictos fundamentales que se desarrollan en la sociedad, las ciencias sociales, en particular tienen cierta especificidad.

La relevancia de las ciencias sociales no reside en su contribución directa al desarrollo de las fuerzas productivas, sino a la conformación específica de las relaciones sociales que en torno a la estructura económica se erigen y a la que permiten mantenerse y reproducirse bajo los términos convenientes al grupo hegemónico.

En las sociedades modernas en donde la dirección y la dominación de clase se ejercen íntimamente vinculadas, las ciencias sociales adquieren un peso relevante en la elaboración y difusión de la ideología dominante a través de múltiples y sofisticados mecanismos, aún cuando siguen siendo uno de los campos donde se expresa la lucha de clases, como parte que son de la sociedad civil.¹

¹ La necesidad de que haya ciencias sociales no es sólo el resultado de un requerimiento teórico de control político en el lugar de tra

Es precisamente en el campo de la estructuración del pensamiento social en donde las ciencias sociales tienen un papel primordial.

En este sentido, las ciencias sociales adquieren cada vez mayor importancia en la conformación del pensamiento social en la medida en que representan un recurso mediante el cual el Estado y los grupos dominantes transmiten determinadas ideologías favorables a sus intereses de clase.

Sin embargo, el Estado no produce un discurso unificado, sino que produce varios discursos de acuerdo a los grupos a los

bajo. El proceso social de producción abarca mucho más que esto -la explotación demanda, ciertamente, la vida entera del trabajador- y exige una expresión consciente en varios niveles dentro del capitalismo. La socialización de la producción se hace aparente, y es reconocida incluso por el mismo capital tanto en su propia organización como en la relación de clases en muchos niveles de la sociedad. Con el crecimiento de los monopolios del capital estatal y de la coordinación del estado de las economías capitalistas integrales (al menos en escala nacional), el crecimiento del capital demanda una autocomprensión sistemática aunque no en términos en que salgan a relucir sus bases contradictorias. Y en tanto el capital afronta una rebelión de la sociedad cada vez más amplia, organizada y consciente (esto es, de su clase productiva básica), necesita - en forma creciente no sólo de organización sistemática sino también de comprensión sistemática con la cual repeler la rebelión... La lucha de clases ha dado lugar, al mismo tiempo, dentro del proceso de producción, a la necesidad de las ciencias sociales de varios estratos de administradores y educadores peritos en las ciencias sociales que moldeen la fuerza de trabajo fuera de la producción y que justifiquen en forma teórica más refinada el orden social existente. La rebelión práctica de la clase obrera se refleja, (...) tanto en el surgimiento de un tipo de manipulación técnico-social-científico en la industria, como en cambios - considerables en la estructura del pensamiento social abstracto." Shaw, Martín, (1978).

cuales se dirige. Este hecho constituye un tema de investigación muy importante, puesto que hasta ahora conocemos muy poco sobre los mecanismos específicos mediante los cuales la ideología dominante es asimilada por la clase dominada y pasa a formar parte del "sentido común" a través del cual se comprende la realidad.

Entre estos mecanismos, el discurso como hecho de significación es el vehículo mediante el cual las ciencias sociales difunden determinadas ideologías destinadas a grupos específicos que posibilitan una determinada estructuración del pensamiento social, reproduciendo las bases sobre las cuales se sostiene dicho sistema.

Ahora bien, una de las características de la ciencia producida en una formación social capitalista, al igual que la producción de mercancías, es el hecho de que es la demanda la que tiende a generar la oferta y esta oferta refleja los procesos productivos originarios de los países centrales. Es decir, las ciencias sociales en América Latina tienden generalmente a reproducir los procesos productivos generados en países desarrollados sin cuestionar su pertinencia para el análisis de las específicas situaciones socio-políticas y económicas de nuestros países.

Efectivamente, la situación de dependencia que vive esta región nos obliga a especificar sobre el carácter del Estado y

us repercusiones en la producción de ciencias sociales. Sin emargo, el análisis profundo de esta problemática rebasa los objetivos de nuestro trabajo y nos limita a señalar sólo algunas de sus peculiaridades que tendrían que ser retomadas en futuras investigaciones.

Entre los autores que han abordado la producción de ciencias sociales en América Latina desde una perspectiva de su inerción en el sistema capitalista, se encuentran Jorge Graciarena y Mario Margulis.

Jorge Graciarena afirma lo siguiente sobre la situación de dependencia de América Latina:

"...El modelo de la sociedad capitalista en América Latina se encuentra distorsionado tanto por su falta de desarrollo estructural y de crecimiento económico como por su condición periférica, subdesarrollada y dependiente de los países centrales, en aspectos tan fundamentales como la expansión industrial (cuyo dinamismo es derivado y está condicionado por las grandes corporaciones multinacionales, la tecnología y la invasión foránea, el control de los mercados externos y el abastecimiento de insumos esenciales)".²

Esta situación propicia la formación del Estado tecnocrático que se caracteriza por su creciente autoritarismo legíti-

mado con criterios técnicos y eficientistas orientados por el modelo de desarrollo basado en la modernización neocapitalista dependiente.

En este contexto, las diversas instancias de la sociedad civil tienden a tecnocratizarse también. Las consecuencias de ello se desprenden en el área de la producción de conocimientos científicos, es la tendencia hacia la producción de conocimientos "determinados por las necesidades del estilo dominante de desarrollo".³

En las ciencias sociales, como ya hemos visto, son los conocimientos generados bajo el positivismo y el empirismo los que dominan el proceso de producción social, hecho que se agrava más cuando dicho paradigma es presentado como el único con carácter científico.

Si en los países centrales (y sobre todo en E.E.U.U.) se produce una ciencia social predominantemente positivista y pragmática, en los países latinoamericanos lo que predomina es la imitación indiscriminada de esos mismos modelos.⁴

Sin embargo, las ciencias sociales en la actualidad, y debido fundamentalmente al desarrollo de la lucha de clases a

4 "... en la sociedad burguesa las ciencias sociales son usadas para justificar la situación actual, no para comprenderla y transformarla. El énfasis en los problemas técnicos y metodológicos es un recurso más para evitar la atención que debería prestarse a los verdaderos problemas". Boff, Batalla, Guillermo, (1981).

vel mundial, atraviesan por una crisis que los obliga a replantear muchos de los supuestos que hasta ahora han sido generalmente aceptados.⁵

Por otra parte, dicha producción tiende también a depender de las decisiones políticas que posibilitan o impiden la demanda de cierto tipo de estudios, según las "necesidades" que el propio Estado y los grupos dominantes reconocen como prioritarias para el desarrollo nacional.

Además, las políticas de investigación llevadas a cabo por las propias instituciones sociales influyen sobre el carácter del proceso productivo de las ciencias sociales. El financiamiento, las condiciones generales de trabajo de los investigadores, los canales mediante los que se difunden los productos y el público al que se dirigen, constituyen algunos de los mecanismos de impulso y obstaculización a determinada producción científico-social.

Margulis señala a propósito de las funciones más frecuentes de las ciencias sociales en países dependientes:

⁵ "La crítica contra las ciencias sociales académicas se funda en la creencia generalizada de que se han convertido en un medio de control social que protege a la sociedad de consumo por medio de la institucionalización de los conflictos y la reducción de las tensiones sociales, así como por la promoción de los que consideran cambios sociales deseables o por el bloqueo de los no desables (según sean o no compatibles con la continuidad del sistema de dominación imperante)". Graciarena, Jorge, (1975).

"Aportar información a agencias del imperialismo para su propia política represiva, antisubversiva o de penetración ideológica (...); avalar ideológicamente al sistema dominante (...); mercancía científica que se incorpora al proceso productivo, formando parte del valor de cambio de los productos (...) El especialista en ciencias sociales vende su fuerza de trabajo, su capacitación e información, como mercancía, para su empleo técnico e ideológico en el proceso productivo, a fin de condicionar necesidades, manipular hombres, persuadir compradores, evitar conflictos, facilitar el funcionamiento del sistema (...) En el caso del consumo gubernamental - directo o indirecto (...) su valor de uso suele ser el aporte en forma de datos o de mensajes ideológicos a la conservación del sistema productor de mercancías, y su valor de cambio el gasto que su producción insume y que recaerá indirectamente en el valor de sus bienes".⁶

De lo anterior tenemos múltiples y variados ejemplos: famoso Plan Camelot, los diversos proyectos de la Administración de la Seguridad Nacional norteamericana y sus diversas ramas (fundaciones, institutos, empresas transnacionales y universidades). La íntima vinculación entre ciencias sociales y política se ha hecho evidente⁷; afirmamos con John Saxe Fernández que

"Existe la impresión —y la documentación— de que un análisis del proceso social de la investigación pondría de manifiesto el alto grado en que las premisas teóricas, las metas de investi-

gación y los compromisos de ingeniería social - reflejan un marco económico-institucional y táctico-estratégico intervenido".⁸

No obstante, lo anterior no constituye la totalidad de la producción de ciencias sociales. En los últimos años puede apreciarse un desenvolvimiento notable en la producción de científicos sociales que ponen en duda las teorías vigentes y, en general, la ciencia social que se articula incondicionalmente al discurso social dominante.

La nueva ciencia social latinoamericana, sobre todo a partir de los años sesenta, trata de recuperar las especificidades históricas y políticas de la región en su condición de dependencia y reconoce la necesidad de teorías, conceptos y metodologías que realmente posibiliten la comprensión de los procesos sociales característicos de estos países. Se trata de intentos de re- pensar, en función de nuevas preocupaciones teóricas e ideológicas, la cambiante y compleja realidad latinoamericana.

En otras palabras, empieza a ser recuperado este ámbito de la sociedad civil como el espacio de prácticas alternativas que ya hemos mencionado anteriormente.

Las ciencias sociales avanzan en un proceso conflictivo de articulación y desarticulación de su mismo proceso productivo - con respecto al todo social, que se resuelve según las variaciones en la correlación de fuerzas que participan en la lucha por la hegemonía.

Así, la producción científica social adquiere una gran relevancia a nivel político y amplía su campo de acción, no ya la simple reproducción de teorías y metodologías generadas en sociedades distintas, sino como proceso creador que, al introducir variables y al ampliar la gama de situaciones concretas, sibilita el surgimiento de teorías, conceptos y metodologías pertinentes para la problemática y carácter de nuestras sociedades y, sobre todo, para concebir alternativas de acción transformadora y contrahegemónica.

Afirmamos que:

"Si bien la acumulación del conocimiento es un elemento de poder, no siempre sirve necesariamente para mantener estructuras de poder existentes. Al contrario, puede —y debe— convertirse en un instrumento para el cambio, el cual, mediante el despertar y desarrollo de una conciencia crítica — creadora, permite a los que no tienen poder, a los oprimidos, a los pisoteados, a los colonizados, primero cuestionar, luego subvertir y por último modificar los sistemas existentes de dominación, explotación y opresión".⁹

REFERENCIAS

- 1 Shaw, Martín, (1978), El marxismo y las ciencias sociales, pp. 28-29.
- 2 Graciarena, Jorge, (1975) "Las ciencias sociales, la crítica intelectual y el Estado tecnocrático, una discusión del caso latinoamericano", p. 128.
- 3 Ibid., p. 130.
- 4 Bonfil Battalla, Guillermo, (1981), "Comunicación y penetración cultural", p. 191.
- 5 Graciarena, Jorge, (1975), p. 139.
- 6 Margulis, Mario, (1975), "Condiciones de producción y de ideologización de la ciencia social en países dependientes" pp. 90-91.
- 7 Sobre este tema ver: Graciarena, Jorge, (1965), "Algunas consideraciones sobre la cooperación internacional y el desarrollo reciente de la investigación sociológica", Revista Latinoamericana de Sociología, año 1, núm. 2, Rio de Janeiro, pp. 231-242; Selser, Gregorio, (1966), Espionaje en América Latina: El Pentágono y las técnicas sociológicas, Buenos Aires, Argentina, Ed. Iguazú; Ianni, Octavio, (1975), "Imperialismo cultural en América Latina".
- 8 Saxe-Fernández, John, (1972), "Ciencia social y contrarrevolución preventiva en latinoamérica", pp 53-82.
- 9 Stavenhagen, Rodolfo, Sociología y Subdesarrollo, p. 220.

CAPITULO III

POLITICA CIENTIFICA Y PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES EN MEXICO. EVOLUCION HISTORICA (1940-1965).

"El Estado de un país capitalista, sea este desarrollado o no, puede ser definido como un instrumento para la dominación directa o indirecta de una clase social dada. Sin embargo, sus formas y funciones varían en concordancia no sólo con el desarrollo del sistema de producción, sino también de acuerdo a la habilidad y el poder de diferentes grupos y clases para manifestar sus intereses en una acción unificada."

Saldivar, Américo, (1980).

III. 1. ESTADO Y SOCIEDAD

En México la producción de ciencias sociales adquiere características específicas que provienen del tipo de conformación del Estado mexicano y de los rasgos esenciales de la sociedad - que con él se ha configurado.

Por tal motivo, antes de abordar el tema central de este capítulo, es pertinente introducir algunos antecedentes importantes del Estado y la sociedad mexicanos que posibilitarán la posterior comprensión del desarrollo y papel de las ciencias - sociales en México.

Caracterización del Estado Mexicano: La construcción de la Hege- monía.

El Estado mexicano se ha caracterizado por una prolongada estabilidad que, a través de múltiples mecanismos, ha conservado a partir de la revolución de 1910. La revolución mexicana amplió y profundizó las relaciones capitalistas, resolviendo los conflictos interburgueses que frenaban la consolidación de un - Estado en el que estuvieran representados políticamente los diversos intereses de los grupos y sectores de la clase dominante, incluso los de fracciones de ésta que hasta entonces habían estado marginados del poder.

La consolidación del Estado nacional requería, entre otras cosas, la eliminación de fuerzas centrífugas con bases locales

regionales de poder, la pacificación del país, la recuperación estatal del monopolio sobre la violencia legal y la elaboración de un proyecto de desarrollo donde las diferentes clases y la nación entera reconociesen la defensa y estímulo de sus intereses particulares.¹

Bajo estos requerimientos del proyecto nacional de desarrollo, el Estado canalizó a su favor el impulso popular y mediante la incorporación de algunas reivindicaciones populares a su proyecto nacional (reforma agraria, nacionalización de los ferrocarriles, expropiación petrolera, artículos 3, 27 y 123 constitucionales) consiguió un considerable consenso activo que asentaba y aseguraba su legitimidad. Sin embargo, estas reivindicaciones no fueron el eje que motivó el estallido de la lucha por el poder y la participación popular se vio supeditada a la resolución de los conflictos entre los diversos sectores de la burguesía nacional.

Llegado el momento y aún vigente la disputa por el poder, el Estado requirió de vías institucionales para dirimir sus diferencias políticas y que no implicaran el apoyo de grupos armados que pusieran en cuestionamiento el monopolio del poder y la fuerza logradas por el nuevo Estado.

Fue durante el gobierno de Plutarco E. Calles, que se eliminaron progresivamente los enfrentamientos armados como forma

de resolver los conflictos políticos de estos grupos; en su lugar surgieron nuevas formas de articulación de sectores económicos que integrarían la base fundamental de la burguesía nacional y que permitirían la negociación pacífica de los problemas políticos con la regulación del Estado.²

Con la creación del Partido Nacional Revolucionario en 1929 se institucionalizaron los procedimientos de negociación política y se controlan las diversas fuerzas en pugna. Desde entonces el Estado inició, desarrolló y perfeccionó constantemente mecanismos corporativistas* que hasta la actualidad le han conferido una fuerte base de legitimación.

Coincidimos con lo que afirma al respecto Carlos Pereyra:

" La clave del funcionamiento del sistema político se encuentra en el corporativismo como eje de las relaciones entre Estado y sociedad. En virtud de la génesis histórica del Estado mexicano y de los organismos sociales que agrupan a los trabajadores del país, en la práctica todos los segmentos de la sociedad civil son prolongaciones del aparato estatal. Sindicatos obreros, federaciones -

2 En relación con este período histórico, Javier Rosas concluye: "...en las nuevas relaciones políticas se aceptaban las diferencias al interior del Estado, como desacuerdos no antagónicos y resolubles por métodos no violentos. El tratamiento correcto de las contradicciones al seno de la burguesía implicaba resolver las diferencias políticas dentro del orden estatal, por mediación del gobierno". Rosas Javier, (1977).

* Entendemos por "Corporativismo" a un tipo específico de organización de la colectividad, cuya base son asociaciones u organismos representativos de intereses sociales, económicos y/o políticos, socialmente significativos; su objetivo fundamental es remover o neutralizar ciertos puntos de contra-

de campesinos y empleados públicos, organizaciones de colonos, profesionistas, no asalariados, etc., casi todas las instituciones creadas por la sociedad para organizar la participación política y defender los intereses inmediatos de sus diferentes sectores, han sido incorporados a la omniabarcante maquinaria estatal".³

Los principales factores antecedentes de la centralización del poder político y que constituyen las fuentes históricas de la autonomía estatal y del papel privilegiado que caracterizan a la burocracia política en México, pueden resumirse en tres: - a) la estructura institucional corporativa; b) la consecuente ausencia de participación política de las clases populares; y c) la insuficiencia del desarrollo de las fuerzas productivas y de la economía nacionales.

Lo anterior permite que el grupo político surgido de la revolución amplíe su participación en el poder político, constituyéndose como "clase política", al mismo tiempo en que el Estado amplía su función económica: de formas menores de participación, antes del cardenismo, a la promoción directa de la acumulación de capital, después de el período mencionado.⁴

dicción y conflicto de la sociedad: la competencia en el plano económico, la lucha de clases en el plano social y la diferenciación ideológica en el plano político.

Desde la llamada etapa de institucionalización del país, el núcleo goberante llega a conformar una capa o categoría social cuya relación con el poder político y la dirección gubernamental, los vincula y estrecha de mara dominante (en el sentido de identificación y afinidad con el proyecto histórico de desarrollo capitalista). Sus funciones(...) son las de artilar, organizar y dirigir, en alianza con otras fuerzas, el proyecto de

El proceso histórico del Estado mexicano posrevolucionario y especialmente a partir del período de 1934-40, se canaliza hacia esta autonomía estatal a través de su sistema político; es decir, hacia una situación en la que la burocracia política⁵ actúa como dirigente político por "delegación" o pérdida del ejercicio directo del poder político de las distintas clases y fracciones que constituyen el bloque en el poder. Así se explica la creación de organizaciones del proletariado como la Casa del Obrero Mundial, la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), el partido oficial PNR-PRM- PRI; y las que agrupaban a los propios empresarios: CONCAMIN, CONCANACO, Asociación de Banqueros, etc.

La reorganización política realizada en el cardenismo no sólo incorporó a sectores diversos de capitalistas en las reglas del juego del Estado, sino que significó un reordenamiento de las fuerzas políticas obreras, de las clases medias y de la burguesía. Con lo anterior, el Estado mexicano posrevolucionario adquiría la conformación necesaria para su reinserción en el capitalismo mundial y para la articulación estable del bloque en el poder con autonomía relativa del Estado con respecto a la clase económicamente dominante y con una relación de dominación frente a las clases subordinadas.

La clase dominante. De allí que se puede considerar perfectamente esta categoría como verdaderos intelectuales orgánicos de clase". Saldivar, América, (1980).

Después del período cardenista y una vez llevado a cabo el proceso de incorporación de los sectores populares al proyecto del Estado, la característica de éste último es la de intentar representar el papel de árbitro supraclasista del conflicto social. Sin embargo, para impulsar el modelo de desarrollo capitalista, el Estado debe considerar, expresar y reproducir, en términos políticos y económicos, los intereses de las fracciones dominantes; en alguna medida, debe expresar las demandas y necesidades de las clases subordinadas.⁶ De tal manera que el Estado no pede dar una respuesta favorable para ambos bloques al mismo tiempo, pues es ahí donde reside precisamente la contradicción inherente a la producción de hegemonía: las fuentes de poder estatal en México derivan de la alianza con el gran capital nacional y extranjero, así como del apoyo y consenso que recibe de las clases subordinadas a través de un partido político (PRI).

El Estado mexicano, en los términos de las características antes señaladas para el Estado capitalista en general, también resuelve su definición como tal en un constante conflicto y lucha de clases por la hegemonía.

Las características básicas del Estado mexicano contemporáneo estarían dadas por el marco institucional en el que se expresa una determinada dominación y dirección de clase. Sin ser éste un bloque monolítico, estaría dirigido por un grupo social estructurado orgánicamente en torno a un proyecto común, siendo

el Estado, a través de la burocracia política, su portador y -
mantenedor frente a las demás clases.⁷

El Estado mexicano desde su consolidación favoreció el -
proceso de modernización y crecimiento económico que demandaba
el modelo de acumulación capitalista dependiente.⁸

El posible proyecto nacional esbozado e inmerso en la lu-
cha armada de 1910, fue prácticamente sustituido por el de "Uni-
dad Nacional" impulsado a partir del régimen de Avila Camacho,
y cuyo significado histórico contiene un programa "Nacional" -
basado en los avances corporativistas del Cardenismo, sin su -
correlato popular, y articulado con estrategias de crecimiento
económico que aseguraron la reinserción de México en un proceso
de industrialización de fase monopólica-financiera que hegemoni-
zaban los países avanzados.

8 Carlos Pereyra se refiere al período posrevolucionario de la siguien-
te manera: "...El período relativamente prolongado de espectacular cre-
cimiento económico, superior al de casi todos los países capitalistas de-
pendientes, en el que agricultura, industria y servicios experimentaron
una rápida expansión hasta el punto de configurar la evanescente imagen
de un milagro mexicano, no constituyó, por supuesto, una circunstancia -
histórica favorable para el surgimiento de preocupaciones en torno a un
proyecto nacional. Por el contrario, incluyendo la fase del llamado desa-
rrollo estabilizador, todo parecía sugerir que la propia dinámica de ese
crecimiento conduciría, en un plazo más o menos breve, a la consolidación
de una economía autosostenida donde los diversos segmentos sociales en-
contrarían oportunidad para garantizar el cumplimiento de sus intereses -
particulares (...) como otro factor que tendía a cancelar preocupaciones
serias por elaborar un proyecto nacional, la estabilidad por la cual del
sistema político mexicano". Pereyra, Carlos, op. cit., p. 7.

El modelo económico del "desarrollo estabilizador", vigente hasta el período de Díaz Ordaz, fue la base de la estrategia económica que empezó a instrumentarse en el postcardenismo y en el período de la "Unidad Nacional". Este período significó la afirmación de la dominación capitalista y también la llamada "primera acumulación industrial",⁹ lo que implicó la irrucción de las manufacturas como forma predominante en la producción material, y también significó el crecimiento económico acelerado, sustentado en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y en el sistema de dominación a través del control de las centrales obreras y sindicales.¹⁰

Durante la posguerra, se conforma en México el proyecto capitalista dependiente, semejante en lo esencial al resto de América Latina. Esta articulación con el capitalismo mundial no impidió que su adaptación a esta vía de crecimiento resultara más exitosa que la de otros países de la región, y esto se ha atribuido a un elemento singular: su sistema político.

A partir de 1940 se conforma un nuevo sistema de dominación económica y política y un bloque histórico por medio de la hegemonía del capital productivo (industrial) y bancario, cuyas clases y fracciones predominantes provienen de los grupos burgueses tradicionales (originados en el porfiriato), la fracción de la "nueva burguesía" (que surge al calor de la posrevolución, 1920-1930, estrechamente vinculada al Estado) y la burocracia estatal (a -

través de los políticos y administradores de los sectores estatal y paraestatal, el partido oficial y la burocracia sindical).

Durante el sexenio de Alemán (1946-52), se mantienen las formas de acción política ya establecidas, pero su contenido estuvo dirigido hacia la neutralización y control de los grupos sociales mayoritarios, acorde a la política de industrialización sustitutiva de importaciones. Se inició entonces el período del "Desarrollismo": la inversión europea y norteamericana se hizo presente e imponente bajo este gobierno.

Toda actividad del Estado se encaminó a favorecer el crecimiento y fortalecimiento de la "moderna" nueva burguesía mexicana desarrollista, y con Ruiz Cortines y López Matéos el país entra de lleno en el desarrollo estabilizador y en la consolidación del sistema político a través de su enorme capacidad para la cooptación de líderes de sectores opositores, de su capacidad de negociación, la represión ocasional y los mecanismos políticos de control y obediencia desarrollados por el PRI.

Sin embargo, durante la gestión de Díaz Ordaz, y aún antes, se evidencia que el modelo de dominación fundado en el corporativismo estatal, entra en una fase de desgaste agudo: era el momento en que el crecimiento económico del país aparecía en su punto culminante. El estallido del movimiento estudiantil de 1968 "vino a demostrar... que el modelo de desarrollo estaba a punto de -

romper las riendas del control de la sociedad y del gobierno"¹¹, es decir, la crisis política o del sistema de dominación en México anticipa la crisis económica.

El contexto mundial correspondiente al período de estabilización y desarrollo del Estado mexicano contemporáneo afecta su proceso económico por las fluctuaciones que caracterizan al desarrollo capitalista mundial: la recesión económica y la inflación.¹² La crisis en este período representó una profunda descomposición de la hegemonía del imperialismo norteamericano.

Como país dependiente, y en este contexto, la sociedad mexicana, en su desarrollo socio-económico y político, va a sentir los efectos de esta crisis capitalista.

Es en este período cuando las pautas de desarrollo capitalista industrial y dependiente se ven modificadas. Según Fernando H. Cardoso y Guillermo O'Donnell, entre otros autores, se da una nueva vinculación entre las economías centrales y los países dependientes:

"Esta nueva vinculación consiste en el traslado de parte del aparato industrial de dichas economías hacia países periféricos, que... tienen un mayor desarrollo relativo y que se realiza mediante una estrecha asociación de los consorcios transnacionales con los sectores modernos de la burguesía local y con el Estado".¹³

En el ámbito de la ciencia y la tecnología, los países dependientes van a estar supeditados a las economías centrales y en ello se genera una serie de consecuencias que obstaculizan la producción autónoma: es necesario importar el "Know How" junto con la tecnología.¹⁴

En síntesis, esta modificación en las relaciones de dependencia ha sido acompañada por procesos políticos que dan origen a un nuevo tipo de dominación que depende de la coyuntura social del país y del contexto internacional. Así, la fortaleza del grupo político y del Estado, que se gesta en la Revolución vía el caudillaje, su consolidación a partir del cardenismo y su ulterior desarrollo, bajo los términos de la economía dependiente, conforman un bloque de poder cuyo rasgo distintivo es un Estado fuerte y una burocracia política que no sólo se encarga de las funciones técnicas de administración, sino de las de dirección política del Estado y de la mediación entre el bloque dominante y la sociedad entera.¹⁵

II. 2. DIRECCION CULTURAL Y POLITICA CIENTIFICA

En un Estado que asume, como hemos visto, la dirección política e intelectual, la educación es una área de vital importancia. A partir de Avila Camacho, el gobierno necesitó contar con el apoyo de las clases cuyos intereses habían sido afectados por las políticas cardenistas; a partir de entonces el control de los campesinos queda asegurado a través de otras accio-

nes; y la tesis de la "Unidad Nacional" — que el Estado pro como alternativa a la lucha de clases — es reforzada por el mo modelo de desarrollo. Por esta razón se modifica la Ley nica de la Educación Pública y al mismo tiempo, las pautas expansión educativa estu ·ieron determinadas por la necesida satisfacer las aspiraciones de las clases medias urbanas y requerimientos del incipiente desarrollo industrial.¹⁶

Así, en cuanto a la política educativa estatal, un aco cimiento definitivo se registra a partir de 1940. Si en los meros gobiernos de la Revolución el Estado había puesto én sis en la educación básica, a partir de las gestiones de Av Camacho y Alemán, se daría prioridad a la educación superior. Una conjunción de factores determinan este cambio, los más sivos son:

- a) la dinámica de las clases medias de la población que pla ban demandas educacionales,
- b) el proceso industrializador que generó en el país la nec dad de nuevos especialistas, y
- c) la utilización de las oportunidades educativas por parte Estado como mecanismo de construcción de su hegemonía (d ción cultural).

De esta manera, la política educativa asigna al sistem educativo, espacio de formación y acción de los intelectual dos funciones importantes, por un lado, canaliza hacia el E do el apoyo de los sectores sociales que se benefician de 1

~~oportunidades educativas, principalmente por el proceso de expansión del sistema experimentado en el período de referencia; y por otro lado, selecciona a quienes potencialmente son más útiles para el sistema económico, por lo cual estimula a aquellos alumnos que por circunstancias culturales en que se encuentran pueden ser socializados más fácil y eficazmente para el desempeño de roles social y económicamente necesarios.~~¹⁷

Por otra parte, las necesidades planteadas por el proceso de industrialización hacen que el desarrollo científico y tecnológico nacional empiece a ser incluido en los proyectos de desarrollo implementados por el Estado. Si bien la idea de impulsar este tipo de desarrollo científico y tecnológico nacional ha sido propuesto en los proyectos estatales desde la época de la Reforma juarista, no es sino hasta el período del presidente Cárdenas cuando el Estado mexicano inicia formalmente una serie de medidas tendientes a lograr dicho objetivo.

El primer esfuerzo del Estado mexicano por ordenar las tareas de investigación científica, fue realizado en el año de 1935 con la creación del Consejo Nacional de la Enseñanza Superior y la Investigación Científica (CONESIC). Por su composición (incluía a los más altos funcionarios del Estado) y por sus funciones (que se centraban en impulsar, orientar y obtener beneficios

de la investigación científica para el desarrollo nacional), esta institución mostraba la inicial necesidad institucional por vincular las funciones científicas a las necesidades de desarrollo del Estado mexicano bajo sus pautas político-económicas.

Sin embargo, la exclusión de la Universidad Nacional dentro de su estructura, así como la creación del Instituto Politécnico Nacional en el año de 1937, al margen también del CONESIC, precipitaron su declinación y posterior desaparición.

La institución sucesora del CONESIC fue la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica; con su apoyo se formó la generación de científicos que han venido orientando, desde entonces, las tareas de investigación en la Universidad Nacional, en el Politécnico y en otras dependencias gubernamentales, principalmente en el campo de las ciencias básicas.

En diciembre de 1950, se creó como organismo descentralizado el Instituto Nacional de la Investigación Científica, (INIC). Sus metas originales fueron las de estimular directamente la investigación mediante subsidios y becas. Tales propósitos, que trascendían la labor de las principales instituciones educativas antes mencionadas, no lograron prosperar: en 1961, un decreto gubernamental reorganiza al INIC y pone el acento de su actividad en la formación de investigadores, además limita el carácter de la institución, estableciendo que sus activida-

des complementarian, pero no limitarían, las actividades de - otras instituciones del Estado que realizaban investigación científica, convirtiéndose así al INIC en uno de los organismos gubernamentales que se han destinado a la investigación científica.

De acuerdo con Rosalba Casas, en la historia de la institucionalización de la ciencia y la tecnología en México, el período que va de 1920 al 40 se caracteriza porque empezaron a suscitarse:

"... los primeros acontecimientos concernientes al interés del Estado por impulsar el desarrollo científico; una segunda etapa, que comprende 1940-70, se caracteriza por los discursos oficiales continuos en cuanto a la importancia de la actividad científica para el país y por la formación de diversos organismos que pretendían cumplir ese propósito." ¹⁸

Sin embargo aún no se coordinan las diversas instituciones bajo la orientación de una política nacional. Los esfuerzos aún incipientes actúan en forma aislada dificultando la puesta en práctica de sus propios proyectos.

La política del Estado mexicano en el campo científico social se inscribe, por un lado, dentro de las iniciativas gubernamentales en la formulación de una política nacional de cien-

cia y tecnología y, por el otro, como parte de los proyectos académicos de las propias instituciones educativas en las que se genera y difunde este tipo de conocimiento social.

Ante este panorama general en el que hemos tratado de hacer presentes los rasgos más importantes -para este trabajo- de la conformación del Estado mexicano, tanto en sus aspectos sociopolíticos y económicos, cabe ahora abordar la producción de ciencias sociales en éste período, que coincide, por otra parte, con el proceso de institucionalización de esta disciplina.

En cuanto a lo que hemos llamado la dimensión infraestructural de la producción de ciencias sociales, en este período se sientan las bases materiales para el funcionamiento de dicha actividad.

III.3. LAS INSTITUCIONES DE PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES.

Dentro de los proyectos académicos de las instituciones superiores desde 1930 y ante el creciente interés por plantear soluciones a "los grandes problemas nacionales", a iniciativa del Lic. Ignacio García Tellez, rector de la Universidad Nacional, surge el Instituto de Investigaciones Sociales, (IIS). Esta institución tendría como función el "realizar el estudio científico de asuntos y problemas sociales, referentes de manera especial a México".¹⁹

En 1939, con la designación del Dr. Lucio Mendieta y Nuñez como director único del IIS se dan las condiciones mínimas para su funcionamiento real y con ello se inicia formalmente la institucionalización de esta disciplina. Se funda también la Revista Mexicana de Sociología (RMS), primera publicación periódica especializada en la materia, y en 1940, la editorial Fondo de Cultura Económica, (FCE), inicia una labor de difusión realmente importante para las ciencias sociales.²⁰

La labor pionera en esta primera etapa del IIS, conjugada al papel similar de la Casa de España -ahora EL Colegio de México- fundada en 1938, estaba orientada primordialmente al estudio de núcleos indígenas en el territorio nacional.

En este mismo período el Estado amplía y define la infraestructura cultural del país: a través de las instituciones citadas y del Instituto Nacional de Antropología e Historia, del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, del Colegio Nacional, del Instituto Nacional Indigenista, se impulsaría la creación y difusión de las ciencias y las artes, se establecerían mecanismos de cooptación de los intelectuales, de selección de élites y, finalmente, se impulsaría la profesionalización de los estudios en humanidades y ciencias sociales en el país. Así, los intelectuales obtendrían espacios de expresión,

y el Estado prestigio cultural.

El proceso de institucionalización de las ciencias sociales comprendió el impulso a la profesionalización de los estudios de las humanidades y de las propias ciencias sociales.

En 1951, se funda la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPyS) en la UNAM. Este nuevo centro educativo se creó para formalizar y profesionalizar una serie de actividades de investigación en ciencias sociales que venían realizándose en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y en la Casa de España (hoy Colegio de México), así como para impulsar la formación de recursos humanos técnicos y científicos que participaran en el estudio y solución de problemas sociales.

Las dificultades encontradas para el desarrollo de esta Escuela y dentro de su proceso formal y normal de difusión y legitimación institucionales, llevaron a establecer canales de comunicación dirigidos al público en general, universitario e intelectual que sirvieran para difundir sus actividades y finalidades. Cabe citar por ejemplo la serie de conferencias sobre la utilidad de las carreras que ahí se impartían y que fueron dictadas en 1957.²¹

21 "...sus cuatro carreras...corresponden a cuatro aspectos de la actividad nacional...Estas actividades, la vida misma del país en lo internacional, lo político, lo social, así como la opinión pública...han cambiado y cambiarán veriginosamente en los próximos años. Hacer que este cambio sea favorable a los intereses de la nación es tarea...de sus ciudadanos...y de quienes hagan o hacen de la sociología, las relaciones internacionales...un oficio, una especialidad, una profesión

Resulta interesante ver en los siguientes ejemplos que la mayor parte de las conferencias hacen énfasis en una característica de las carreras para su legitimación, su utilidad práctica para resolver los "grandes problemas nacionales":

"... La utilidad nacional de las ciencias sociales es, por deducción e imperiosa necesidad, la explicación y solución de nuestros grandes problemas de producción y distribución de la riqueza; de educación primaria, media y superior; de asimilación, a la vida nacional, de los sectores marginales de población; de la recuperación íntegra del patrimonio afectado por intereses extraños de la promoción de una ciencia que nos provea de equipo técnico suficiente a las necesidades del mercado interior, a fin de romper dependencias y sumisiones bochornosas; y, en fin, de alentar y procurar el cambio social a estudios superiores y más justos."²²

"Algunos de los actuales estudiantes cuando sean profesionales, podrán consagrarse a los problemas de teoría política y social; pero seguramente... los menos. La mayoría se consagrará a los problemas de la sociología aplicada, de programación y planeación social, de ejercicio práctico de la profesión en las instituciones nacionales."²³

Con el tiempo esta escuela se convirtió en el semillero más importante de científicos sociales en el país y a ella se

integraron los más destacados intelectuales que había entonces en México, entre los cuales podemos mencionar a Pablo González Casanova, Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero y Francisco López Cámara. Cabe mencionar que, a excepción del primero, todas las demás personalidades han desempeñado cargos políticos en el sector público.

Respecto a Don Pablo González Casanova, destaca su labor en la Universidad Nacional, primero como director de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, en 1958, más tarde como director del IIS y, finalmente, como rector de la Universidad.

Durante la gestión de Don Pablo González Casanova, en la Escuela, ésta se transforma, y se verifica un rompimiento con la tendencia formalista de origen jurídico que anteriormente predominaba y también, a partir de entonces, se fortalecen otro tipo de disciplinas como la historia, la antropología y la filosofía mediante la incorporación de profesores provenientes de estas áreas y la reestructuración del plan de estudios.²⁴

En este sentido, se inicia la adopción de un nuevo método en enseñanza-aprendizaje, basado en la participación activa por parte del estudiante y en estrechar la relación maestro-alumno; se amplía la duración de los estudios de 4 a 5 años; se introducen materias como metodología de la investigación social,

diversas materias de tipo matemático-metodológicas; se sistematizan cursos referidos a la investigación; se incluyen "sociologías específicas" y materias diversas que ponían énfasis en los aspectos sociales del desarrollo económico. Otro cambio esencial residió en la importancia concedida al trabajo de campo como vía insustituible para el conocimiento de la realidad social. Las medidas concretas tomadas para instrumentar el aprendizaje de estas técnicas, consistieron en atraer profesores de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y en dar el apoyo económico necesario para la realización de las prácticas.²⁵

En sí, estos cambios apuntaban a la formación de científicos sociales con bases más sólidas y con una preparación más específica del área social. Dirigido al mismo objetivo, se amplían las relaciones con el exterior, Estados Unidos y Europa principalmente, aún cuando la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (FLACSO), que entonces tenía su sede en Santiago de Chile (1950-1973), tuvo gran influencia en el desarrollo de las ciencias sociales en México:

"Puede afirmarse que durante los años sesenta, no hubo ninguna institución semejante en América Latina cuyo valor formativo debe atribuirse no sólo a haber impartido cursos de alto nivel, sino a haber fomentado la investigación empírica de problemas concretos sin desligarse del marco latinoamericano."²⁶

En cuanto a la producción de las ciencias sociales, en lo que hemos distinguido como su dimensión superestructural, desde la creación del IIS y la fundación de la Casa de España, es decir, desde su etapa de institucionalización y hasta la década de los 60's, estuvo determinada, principalmente, por la "ideología de la Revolución Mexicana" en su versión de "los grandes problemas nacionales". Los elementos ideológicos y orientaciones en los temas se apegan a conceptos como indigenismo, derecho social, socialismo (cardenista), anti-imperialismo (lombardista), etc., es decir, siguiendo la ideología de los intelectuales más importantes surgidos del movimiento de 1910 e incorporados al Estado (por ejemplo, Andrés Molina Enriquez, José Vasconcelos, Antonio Caso, Luis Cabrera, etc.).

En sus primeros diez años de vida, el IIS se centró en el estudio de los núcleos indígenas por considerarse que la heterogeneidad étnica y cultural constituía uno de los grandes problemas nacionales.

Ante la perspectiva de ampliar el campo de investigación hacia otros problemas que planteaba la vida nacional y con la limitante que representaba la falta de especialistas en ciencias sociales, el IIS se reorganizaba en secciones de acuerdo a los especialistas disponibles en esos momentos. Así surge la sección de Sociología, de Medicina Social, de Ingeniería y Arquitectura Sociales, Economía y Trabajo de Biblioteca, Archivo

y Relaciones Exteriores.²⁷

La producción en este período consistió básicamente en la localización de núcleos indígenas en el territorio nacional (de allí surgió la Primera Carta Etnográfica de la República Mexicana), estudios preliminares sobre los 48 tipos de indígenas (uno de ellos publicado por la SEP: Campe sinos y pescadores tarascos). También se llevaron a cabo estudios sobre la deserción universitaria y se efectuó el Censo Nacional Universitario (publicado en 1949).

Por su parte la labor de difusión de la RMS consistió en dar a conocer los productos del IIS y, sobre todo, las aportaciones externas que en esos momentos se daban en el campo de las ciencias sociales. Así, fueron publicados artículos dedicados a discutir cuestiones teóricas generales y a analizar, o simplemente parafrasear, autores tales como Durkheim, Weber, Simmel, Tarde y Tonnies. Sobre técnicas de investigación social se publicaron varios artículos de Pauline Young representativo de la investigación predominante en Estados Unidos. La revista incluía también artículos referentes a sociologías particulares: sociología de la familia, del lenguaje, del folklore, de la educación, de la religión y sobre todo, sociología del derecho y sociología penal y del crimen.²⁸

La producción del IIS en este período no se caracteriza

por sus planteamientos críticos sobre los problemas nacionales. Este tipo de estudios se genera en ese momento fuera del ámbito académico, con el semanario Combate dirigido por Narciso Bassols la revista Futuro, Cuadernos Americanos (1942), El trimestre Económico, Investigación Económica (Escuela de Economía, 1941), en estas publicaciones se empiezan a plantear las contradicciones y alternativas principales de la realidad nacional.²⁹

Durante los años 1950 a 1965, se observa un paulatino incremento de los recursos humanos y financieros del IIS; sus publicaciones aumentan considerablemente (148 títulos y 500 artículos publicados en la RMS), además, se inician los Congresos Nacionales de Sociología que abordan temas específicos de las diversas ramas de esta disciplina. Las tendencias generales de la investigación se resumían en la población y sus características: problemas demográficos y ecológicos, estudios de comunidades y de regiones, sobre la universidad, el agro y las poblaciones indígenas, sobre la seguridad social, el suicidio y la criminalidad en México. La característica de estos trabajos es que son estudios muy específicos en los que no está presente una visión global e histórica del país, aún cuando ya se observan algunos intentos en este sentido.³⁰

Desde su creación y hasta 1965, existe un hilo de continuidad esencial -dicen L. Arguedas y A. Loyo- en la política de investigación del IIS.

La diversidad de orientaciones teóricas e ideológicas - presentes en el estudio de los temas y en las políticas aju- das, se han inscrito en distintas corrientes del pensamiento social, que contienen, entre sí, profundas diferencias en los fines y medios propuestos; estas tendencias aparecen una vez eliminadas, o al menos limitadas, las orientaciones jurídicas e indigenistas en las instituciones de investigación social.

En cuanto a las orientaciones y problemáticas predominantes en el desarrollo de la ciencia social, y especialmente en la sociología mexicana, cabría señalar algunos aspectos de la evolución histórica de las corrientes de pensamiento de la ciencia social latinoamericana, en virtud de que contextualizan e influyen en los estilos de investigación y producción - que se han presentado en México:

"En los años de la posguerra, la crítica a las ciencias sociales en las universidades latinoamericanas empezó con un ataque sostenido del empirismo y el behaviorismo contra la interpretación dominante de una sociología liberal en decadencia. La sociología empirista pretendió que no era una ideología y creyó poder fundamentar esa posición. En América Latina, esta corriente apareció junto con los embriones de una sociología profesional, disciplina especializada en un gremio celoso en establecer sus propios límites".³¹

Se menciona que a partir de esta nueva etapa, empieza a influir y predominar la orientación empirista-cientificista, la difusión de autores latinoamericanos, de la nueva izquierda norteamericana (fundamentalmente Charles W. Mills) y, con evidente rezago, el marxismo.

La influencia del cientificismo comienza a subyugar a los científicos sociales latinoamericanos y mexicanos, en lo que significa la primera orientación teórica predominante: en la década de los cincuentas, buena parte de los sociólogos latinoamericanos ascendieron una pendiente por la que trataban de librarse del pensamiento retórico y la expresión conceptual. Esta pendiente implicó el estudio de los métodos empíricos de investigación y análisis y su postulación como prototipos de la nueva investigación en ciencias humanas.

En la sociología de los años cincuenta hubo un cambio de estilo, en el que se percibe un fraseo más corto, una disminución en el uso de los adjetivos y formas menos enfáticas de expresión. Hubo hasta un cambio de lenguaje, la apropiación de un lenguaje numérico y matemático, poco frecuente entre los humanistas clásicos y modernos. Surgió también la perspectiva de los problemas pequeños y las entidades analíticas cuantificables. Las grandes entidades dejaron de estar de moda y también las complejas instituciones concretas. Se descubrió ese tipo de abstracción propio de las ciencias naturales, que les permí

te extraer tendencias y leyes en contextos específicos, relativos. Se abandonó el racionalismo que no tiene como modelo la perfección y como paradigma el experimento.

En este camino, no sólo se sometió a una sana campaña de desprestigio a la sociología retórica, a la que se le llamó, -peyorativamente, intuitiva, sino se exaltó la vuelta al campo y al trabajo "en el terreno". Las técnicas de investigación y análisis fueron objeto de grandes esfuerzos; entre aquéllas -empezó a predominar la cédula de entrevista y el cuestionario, con los problemas de vinculación al cuadro teórico, al sistema de hipótesis y a las pruebas en el campo para su corrección y perfeccionamiento. De ahí derivó la necesidad de trabajar en equipo y abandonar el viejo esquema del investigador aislado y solitario.

Con el trabajo en equipo surgió la necesidad de normalizar o estandarizar los procedimientos y de aprender a revisar cada operación del proceso para alcanzar una máxima confiabilidad en los contenidos y en los datos recabados. Este cambio produjo problemas metodológicos y administrativos.

No sólo fue necesario aprender estadística, sino la lógica de su aplicación, y fue necesario, con el diseño de las investigaciones, planear el uso de los recursos, calcular el tiempo, los costos. Surgió un problema técnico y financiero.

Las investigaciones se volvieron más caras y exigieron el auxilio de especialistas que no eran sociólogos: programadores, perforistas, operadores, especialistas en estadística matemática, etc.. Se empezaron a usar máquinas manuales y electrónicas, y se descubrió y superó paulatinamente la dificultad técnica y a veces psicológica de su empleo, tan natural en una cultura - para la que la máquina era un elemento todavía extraño.

Las dificultades financieras y técnicas se superaron a veces con el auxilio de fundaciones y técnicos extranjeros (con frecuencia norteamericanos), otras enviando a los jóvenes a las universidades más avanzadas (con frecuencia norteamericanas), y estudiando hasta el cansancio los textos más avanzados (con frecuencia norteamericanos). Así, el cambio fue conducido a una serie de nuevos problemas para los investigadores, a nuevas formas de imitación extralógica, de enajenación y dependencia. Los métodos "empíricos" eran tan atractivos y el prestigio que tenían de tal modo creciente que ya nadie pensó en no estudiarlos.

Entre los problemas también nuevos que confrontó el sociólogo latinoamericano y mexicano, estaban los temas mismos que acogía, que por lo general eran los temas de moda en la sociología empírica y angloamericana, con las categorías de la sociología angloamericana: conceptos y términos como "adscripción", "empatía" y "anomia" aparecieron como una especie de divisas - que tenían un valor objetivo, con tipos de cambio distintos, según la inflación de los países y círculos académicos.

Con los temas y las categorías, las técnicas y los métodos, apareció una sociología predominantemente ahistórica, obstinada en estudiar el "momento social", mediante "cortes seccionales" y una sociología con orientaciones psicologistas y "behaviorista", afanosa de estudiar, como sociedad, lo que los hombres tienen de común como individuos, en sus opiniones, actitudes y comportamiento, y en estudiar como clases, las características comunes a los individuos agrupados artificialmente, en función de algunas variables "significativas": edad, sexo, lugar de origen, etc.

Otra corriente fundamental de la posguerra no sólo en el campo de la investigación económica, donde originalmente prevaleció, sino en las demás disciplinas sociales, fue la crítica al "desarrollismo", palabra que resume la muy influyente serie de trabajos originados en el patrocinio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), fundada en 1948.

Visto a distancia, puede decirse que el marco teórico "cepalino" constituyó, en los años cincuenta, una visión técnica muy refinada del pensamiento nacionalista que, nacido en las épocas de Cárdenas y Vargas, sufriría los embates más severos con la consolidación de la dependencia latinoamericana (período que va de la creación de la OEA en 1948, a la implantación de la llamada "Alianza para el Progreso" en 1961), los proyectos de "integración latinoamericana" y el corolario de mecanismos económicos y golpes de Estado que fueron liquidando diversos proyectos nacionalistas y populistas en América Latina.

R E F E R E N C I A S

- 1 Pereyra, Carlos, (1979C), "Estado y sociedad", p. 220.
- 2 Rosas, Javier, (1977), "Un Estado en transición: el caso mexicano, 1905-1928", p. 74.
- 3 Pereyra, Carlos, (1979C), op. cit., p. 293.
- 4 Saldivar, Américo, (1980), Ideología y política del Estado mexicano, (1970-1976), pp. 35-36.
- 5 La llamada también "Familia Revolucionaria", Cfr. Brandenburg, Frank, "The Making of Mexico", Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J., 1964 y Peter Smith, Los laberintos del poder, (1981).
- 6 Saldivar, Américo, (1980), op. cit., p. 55.
- 7 Ibid., p. 32.
- 8 Pereyra, Carlos, (1979C), op. cit.,
- 9 Cfr. Cordera, Rolando y Clemente Ruíz, (1979). "Esquemas de periodización del desarrollo capitalista en México", p. 77-118.
- 10 Córdova, Arnaldo, "La crisis del capitalismo en México. La crisis política" (1981), p. 40.
- 11 Ibid.
- 12 Sobre este tema ver: Erwin Rodríguez, (1976), "Las proyecciones mexicanas de la crisis general del capitalismo (elementos para su estudio)".
- 13 La bibliografía sobre este tema es muy amplia y el abordar las diversas manifestaciones de este tipo de relaciones, es un objetivo que rebasa los propósitos de este trabajo, por lo tanto citaremos sólo algunos de los estudios que profundizan sobre el tema: Julio Labastida, (1977), "Proceso político y dependencia en México (1970-1976)"; Jaime Estévez y Samuel Lichtensztejn, Nueva fase del capital financiero, Ed. Nueva Imagen, México, 1981; Varios autores, Polémica sobre la dependencia, Revista Mexicana de Sociología, Año XL/V. XL/No. (E), 1978, IIS, UNAM, México; Varios autores, América Latina en la situación actual, Ed. El Caballito, México, 1979; Agustín Cueva, El desarrollo del capitalismo en América Latina, Siglo XXI

Ed. México, 1979; Helio Jaguaribe et. al., La dependencia político-económica de América Latina, Siglo XXI Ed., México 1970; Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI Ed. México 1971.

- 14 Sobre el tema consultar: Enrique Leff, (1979), "Dependencia científico tecnológica y desarrollo económico" y Amílcar Herrera, (1979), op. cit., entre otros trabajos.
- 15 Además de las formas corporativas y de centralización de poder utilizadas por la burocracia política y por el Estado mexicano, para lograr autonomía en el bloque dominante, existen otras fuentes de carácter económico: formas de creación o absorción de capital (a través de las nacionalizaciones de empresas y de la acumulación de capital involucrada en tales procesos), la función sustitutiva del capital estatal (función valorizante del capital) y, finalmente, de su capacidad de apropiación del excedente económico o de parte de él, por vía de la recaudación fiscal o a través del sector económico estatal y paraestatal, o por medio de la deuda externa.
- 16 Muñoz Izquierdo, Carlos, (1981), "Análisis e interpretación de las políticas educativas: el caso de México (1930-1980)" p. 420.
- 17 Ibid., p. 437.
- 18 Casas, Rosalba, (1982), "La política estatal de ciencia y tecnología en México", p. 4.
- 19 Arguedas, Ledda y Aurora Loyo, (1978), "La Sociología", p. 400.
- 20 Reyna, José Luis, (1979), "La investigación sociológica", p. 53-54.
- 21 González Casanova, Pablo, (1957), "La utilidad de las carreras de Ciencias Políticas y Sociales", p. 1.
- 22 Labastida, Horacio, (1957), "Sobre la utilidad de las ciencias sociales", p. 42.
- 23 González Casanova Pablo, (1957), op. cit. p. 11.
- 24 Arguedas, Ledda y Aurora Loyo, (1978), op. cit., p. 410.
- 25 Ibid.
- 26 Reyna, José Luis, (1979), op. cit., p. 57

- 27 Arguedas, Ledda y Aurora Loyo, (1978), op. cit., pp. 401-402.
- 28 Ibid.
- 29 Ibid., pp. 403-404.
- 30 Ibid., pp. 403-405.
- 31 González Casanova, Pablo, (1981), "Corrientes críticas de la sociología latinoamericana contemporánea", p. 83.

CAPITULO IV

POLITICA CIENTIFICA Y PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES (1965 - 1970)

"... Las crisis de las instituciones de la sociología (centros de enseñanza, investigación o difusión de la sociología) no son siempre problemas 'internos'; muchos de ellos reflejan, a un nivel más particular, las situaciones de conflicto de instituciones más amplias o de grandes sectores de la sociedad global. La discontinuidad crónica de las instituciones de la sociología sólo será insuficientemente explicada si se acude exclusivamente a sus conflictos internos. Hay bastantes evidencias de que la recurrencia de estos conflictos es parte del proceso más general de recepción y legitimación de la práctica sociológica."

Graciarena, Jorge, (1970), p. 198.

Durante la década de los sesentas, proliferan en todo el país, pero sobre todo en la ciudad de México, las licenciaturas y estudios de posgrado en ciencias sociales. En 1967 se amplía la infraestructura institucional para el desarrollo de estas ciencias: La Escuela se convierte en Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, además se crean centros como el de Estudios Latinoamericanos, el de Estudios del Desarrollo y el de Estudios Políticos, dentro de la propia institución.

Hacia 1962, el Colegio de México adquiere el estatuto de escuela universitaria y son creados en la misma institución - el Centro de Estudios Internacionales y el de Estudios Económicos y Demográficos. Estas acciones también tienen como -- objetivo general la formación de recursos humanos para la docencia y la investigación bajo una orientación dirigida al estudio de los problemas nacionales.

Sin embargo, las políticas de desarrollo de las ciencias sociales en los diversos centros de educación superior y de investigación, no responden a criterios explícitos y homogéneos, más bien la tendencia se dirige hacia la instrumentación de determinadas orientaciones sobre fundamentos de política institucional, de carácter general y que remiten a prác

ticas de desarrollo específicas, casi siempre implícitas. cual nos lleva a considerar algunos de los factores sociopolíticos que influyen en la determinación de esas políticas generales de este tipo de instituciones, en el contexto de desarrollo y en la función que ejercen.

En cuanto a las características de las instituciones de educación superior, han repercutido en éstas algunas de las contradicciones sociales generadas por la industrialización haciendo entrar en crisis las antiguas formas de gobierno y de enseñanza en ellas. Estas circunstancias aunadas al fenómeno de las universidades masivas y a la proletarización de trabajo intelectual, sientan las bases de la vida académica universitaria contemporánea.

Más allá de que las instituciones de educación superior guardan cierta autonomía con respecto al Estado, en ellas se manifiestan los problemas estructurales y coyunturales del país. La universidad como centro educativo y de investigación científica, no dejó de sentir los efectos de deterioro económico, de la crisis política y de las luchas sociales.

IV. 1. LOS AÑOS 60'S Y LA NUEVA SOCIOLOGIA

El sistema político mexicano comienza a presentar signos importantes de ineficiencia hacia finales de la quinta década. De hecho, los movimientos sociales caracterizarán la vida sociopolítica de la siguiente década, mostrando así el deterioro progresivo de la capacidad de control y del consenso tradicionales del sistema político; aunado a esto estaban los efectos sociales del modelo de crecimiento económico basados en la inflación y el desempleo que provocaron la "estabilidad".

La base social de estos movimientos fueron sectores de trabajadores y sectores "críticos" de las clases medias de la sociedad mexicana. El surgimiento de estos movimientos apuntaban a un cuestionamiento del papel que tales sectores cumplían en el modelo de desarrollo y en el sistema político, que se negaban a seguir reproduciendo. Ante esta situación el Estado mostró una gran incapacidad de asimilación orgánica y finalmente los reprimió.

La lógica misma del sistema político y de la estrategia de desarrollo económico que se había seguido exigía asegurar la

"paz social" por cualquier medio como condición de continuidad del proceso de acumulación. En esta perspectiva cabe señalar - que el régimen político mostró tendencias aún antes de la re- presión estudiantil del 68 del uso de la represión contra movi- lizaciones populares, del ejercicio de formas más sutiles de - represión política e ideológica contra la izquierda y hacia de- terminados grupos de disidentes y de críticos liberales. Des- pués del 68, estas tendencias se acentúan: aparecen grupos pa- ramilitares, se tolera o estimula la multiplicación de grupos de ultraderecha y se incrementa la hostilidad hacia la prensa y otros medios liberales o independientes.

El propio eje del sistema político, el PRI, resiente la atmósfera que anuncia la crisis; en esta década se promueven o destruyen acciones o proyectos significativos de reorganización política. En este sentido, resulta importante resaltar el inten- to y ~~fracaso de reorientación~~ del proyecto político priísta ha- cia él mismo y hacia el Estado, emprendido por los sectores más avanzados del partido. Por ejemplo, hacia 1963 se reestructura - al IEPES para dar una base político-ideológica profunda para el gobierno que entraría el siguiente año, y que buscaba detener - el agotamiento del modelo de dominación, que se evidenciaba en los movimientos antes citados.

Otro proyecto igualmente importante es el de Carlos A. Ma- drazo, quien desde 1965, cuando llega a la presidencia del parti-

do, inicia una serie de reformas parciales al interior del PRI para "democratizarlo", modificando la estructura sectorial y dando más participación directa a las bases, y de manera importante, impulsa la renovación del sistema y de sus mecanismos de control, consenso y plataforma político-ideológica. De todo lo propuesto e intentado, sólo se implementaron modificaciones administrativas, pues el citado dirigente dejó la presidencia en 1968, en medio de un ambiente contrario a su postura renovadora y en pleno proceso de derechización, y que evidenciaba su incapacidad de adecuación a la realidad política del país y del sistema de dominación.

Todos estos aspectos, la derrota de los procesos democratizantes dentro del Estado y de sus aparatos, las movilizaciones populares de oposición al Estado y al sistema político, la influencia de los procesos de liberación que se abrían en América Latina en los grupos políticos de izquierda (que les permite aglutinar fuerzas y emprender una oposición más significativa al Estado), etc., son factores que configuran el proceso de desgaste agudo del sistema de dominación, la consecuente incapacidad del Estado mexicano para dar respuesta orgánica y no represiva a estos movimientos son las características distintivas de la década del cambio en las ciencias sociales.

En la sexta década y ante la notoria influencia que ejerce la Revolución Cubana en los círculos políticos latinoamericanos y en los movimientos estudiantiles y de oposición antes citados

que anuncian la crisis política del país, las ciencias sociales resienten importantes cambios en su perspectiva y acción política e institucionales.

Si a finales de los cincuentas y primeros años de la década siguiente se disponía de una investigación sociológica que empezaba muy ténueamente a considerar el dato y las técnicas empíricas, y que permanecía casi independiente de la problemática real del país, los años sesentas inician un nuevo tipo de investigación en sociología.²

Una segunda etapa del IIS se inaugura con el arribo, en 1965, de Pablo González Casanova a la dirección. La posición crítica y de ampliación de las funciones del instituto, cuya base ideológica se genera a partir de todos los antecedentes citados y otros como la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, el Movimiento de Liberación Nacional, etc., que llevan a modificaciones en la perspectiva de la investigación en lo temático e incluso en lo administrativo; es decir, posibilita e impulsa la reorientación de la práctica científica. Ahora el énfasis estará en los problemas del desarrollo: los análisis universitarios intentan profundizar en las explicaciones históricas y estructurales del "subdesarrollo" nacional, destacando para ello las relaciones de dependencia con la que situaban al país, de lleno, dentro de una problemática común: la de América Latina. Otra tendencia giraba entorno al interés que en estos trabajos se ponía en cuanto a los efectos del modelo de -

desarrollo vigente sobre la población; esta tendencia se expresa en las investigaciones sobre distribución del ingreso y salarios.

Dicha reorganización sentaba las bases para la ampliación de la infraestructura institucional de la investigación: trabajo en grupo con responsabilidad en cada uno de los proyectos establecidos (los proyectos formulados en 1966 eran: bases sociales y políticas para la programación del desarrollo; el desarrollo de las comunidades agrícolas; migración interna, fecundidad diferencial y mano de obra; la castellanización de los indígenas de México; las estructuras nacionales de América Latina y el desarrollo; y, finalmente, el plan nacional de investigación en ciencias sociales), formación de tres secciones especializadas (Informática y Documentación; Muestreo, Programación, Cálculo y Análisis; y Publicaciones) y un programa de formación de recursos humanos especializados en sus tareas.

El programa de formación de recursos humanos se llevó a cabo mediante la cooperación de la ENCPyS a través de una coordinación permanente con el Centro de Estudios del Desarrollo y con el Centro de Estudios Latinoamericanos de la propia escuela. - Consistía básicamente en la selección de pasantes que se juzgaran idóneos para el trabajo de investigación, a fin de incorporarlos, en calidad de becarios, al IIS. La incorporación de nuevo personal académico permitió, también, ampliar el abanico de temas sujetos a estudio.

"De esta manera se fue concretizando una política de investigación más ambiciosa, orientada por tres líneas fundamentales: la investigación básica que incluía bibliografías, organización de documentos, inventarios, descripción de archivos; la investigación de campo que tenía como objeto la obtención de datos primarios sobre fenómenos tales como la productividad, la estratificación y movilidad sociales, la fecundidad y otros. Una tercera línea se dirigió al estudio de problemas nacionales, entre los cuales se consideró del mayor interés el estudio monográfico de las clases sociales, del Estado y de la ideología".³

No obstante, ésta política se vió limitada ya en la práctica por la falta de personal académico especializado y experimentado, dando como resultado que la formación de investigadores se llevara a cabo en el mismo IIS, no siempre con buenos resultados.

Asímismo, en el campo de la producción, las investigaciones planteadas empiezan a abordar problemas como la desigualdad social, el problema agrícola-campesino, el divorcio entre estructura política formal y real, de tal manera que un tema ineludible empezó a inquietar a los sociólogos y politólogos: la relación entre estructura social y sistema político.

La investigación empezó a tratar de explicar la génesis de nuestro sistema político y su ideología para explicar la dinámi

ca de la sociedad en conjunto, estos trabajos tienden a la reconstrucción histórica de ciertos períodos con el fin de plantear hipótesis interpretativas de la realidad actual.

Es posible observar el predominio de las investigaciones sobre estratificación y clases sociales en las que se empezaba a explorar de manera sistemática los rasgos esenciales y las causas básicas de la desigualdad social. Se iniciaron también estudios sobre la estructura agraria y el sector campesino. La sociedad indígena y sus relaciones con la no indígena fueron asimismo, analizadas de manera sistemática.

Se empezó a incursionar también en otros temas como el de desarrollo regional desigual, el proceso de urbanización y sus consecuencias sociales, aspectos demográficos, etc.

En cuanto a la metodología, el objeto de estudio se empezaba a precisar y el dato empírico, sobre todo el dato primario producido por encuestas y entrevistas, caracterizaba la producción.⁴

Cabe señalar que en este período aún no se contaba con investigadores de gran experiencia y, por el mismo proceso de consolidación de la sociología, se empezaban a dar los primeros pasos para el estudio de la realidad desde una perspectiva social más específica.

Así, las corrientes teóricas y metodológicas en la investigación social de México, estarán influidas en sus primeros años por la orientación que las ciencias sociales desarrollan en Estados Unidos y Europa principalmente, y a partir de la segunda mitad de los años 60's se inicia el proceso que han llamado "latinoamericanización" de la sociología y en general de las ciencias sociales.

Como ya se ha señalado, el estructural-funcionalismo y algunos planteamientos con base teórica marxista, son las corrientes predominantes en las investigaciones de los años 60's. Asimismo, "... todo un movimiento intelectual por los años 1966 - 1967... se orienta a recuperar y especificar teorías y enfoques europeos (de Marx y Weber, principalmente) para hacerlos aplicables a la realidad latinoamericana"⁵ introduciéndose además, en la discusión, la noción de dependencia, tema que tendía a ser predominante en las ciencias sociales latinoamericanas de la época.

Estos movimientos eran, en síntesis, una reacción contra los métodos y concepciones norteamericanas (empiristas y científicas, principalmente) y una tendencia a tomar como problemática específica a la sociedad en conjunto. La latinoamericanización de las ciencias sociales mexicanas se verifica a través de canales muy concretos: los estudios de posgrado que diversos sociólogos y politólogos mexicanos hacen en FLACSO.

Otros enfoques existentes en las ciencias sociales mexicanas son el conductismo y el estructuralismo. Ambas han producido algunas investigaciones principalmente de temas político-históricos, aunque sin ser teorías globales como las anteriores, representan corrientes y tendencias influyentes en el ámbito académico en la medida en que han tratado de establecer un camino intermedio entre los inconvenientes ideológicos del estructural-funcionalismo y el "radicalismo" marxista.

Este nuevo modelo de práctica científica estuvo muy influido por los acontecimientos políticos internos (los movimientos populares ya citados), que planteaban una dimensión crítica y distinta a la que había existido hasta entonces, pero también otros factores que coadyuvaron a la redefinición política de esta "nueva" sociología lo fueron los efectos de los procesos de liberación y de agitación social que surgieron en América Latina, que favorecieron la conciencia democratizante, y las tendencias teóricas predominantes en la región latinoamericana, que enfatizaban el análisis estructural y crítico del capitalismo y de sus modelos desarrollistas.

De 1965 en adelante los sociólogos latinoamericanos empezaron a publicar nuevas críticas a la sociología científica y desarrollista, que ya habían elaborado y transmitido en la cátedra desde hacía varios años. En ellas aparecieron muchas de sus esperanzas y de sus desilusiones. En 1965, Octavio Ianni publicó su "Sociología de la Sociología en América Latina", contra el

positivismo empirista y la mediatización de la temática latinoamericana. Rodolfo Stavenhagen dió a conocer sus "Siete tesis - equivocadas sobre América Latina", ensayo que constituyó fuerte sacudida, tanto por la sencillez de la presentación como por el ataque simultáneo a los ideólogos del empirismo, a los ideólogos de la burguesía nacional y a las tesis marxistas de la alianza obrera y campesina. En 1967, Theotonio Dos Santos formuló una crítica frontal y abiertamente marxista a "la ofensiva ideológica del cientificismo". Un año después el mismo autor dió a conocer su amplio ensayo sobre "La crisis de la teoría - del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina". Dos Santos avanzaba en el análisis de clases, criticaba el "pensamiento de la clase hegemónica: el desarrollismo y el nacionalismo", formuladas por varios sociólogos progresistas sobre la base -entre otros trabajos- del trabajo pionero de Sergio Bagú: Economía de la sociedad colonial. (Buenos Aires, El Ateneo, 1949).⁶

Acerca de la configuración de la nueva perspectiva latinoamericanista de las ciencias sociales González Casanova dice:

"La nueva sociología de América Latina debe volver a los clásicos de América Latina: Hostos, Martí, Sarmiento, Juárez, Mariátegui. En los últimos años el sociólogo latinoamericano padeció el horror de sus propios clásicos. Es necesario volver -

a ellos, releerlos, recuperarlos sobre todo en lo que tienen de experiencia viva frente al neocolonialismo que acompaña desde su nacimiento a las nuevas naciones y en un sentido más, en la posibilidad que los clásicos de América Latina nos dan de repetir sus hazañas, de hablar en pequeños libros de los grandes problemas nacionales.

El ridículo rigor de los problemas minúsculos hace que en estos momentos casi los únicos sociólogos que han escrito libros sobre América Latina o sobre los países latinoamericanos sean sociólogos y especialistas en ciencia política norteamericanos y europeos. ¿Qué breve historia de América Latina hemos escrito? ¿Qué monografía de la estructura social de nuestros países? ¿Qué historia del sindicalismo y la clase obrera?. Estos son los temas a estudiar y estos temas nos inducen a acercarnos estrechamente a la sociología y la ciencia política, e incluso a dar más y más énfasis a los estudios de ciencia política y de historia contemporánea, como está ocurriendo en los propios Estados Unidos ante una situación de crisis.

No debe el sociólogo latinoamericano seguir enajenado al trabajo de una sola pieza, que es parte de una parte, de una maquinaria cuyo sentido le escapa. El estudio del desarrollo actual de América Latina exige la junta de la historia, la economía, la ciencia política y la sociología. Es necesario abandonar el miedo al diletantismo, a la cultura general. La comprensión de los problemas no implica la vuelta al diletantismo, y a la -

especialización en pequeñeces si ha implicado la incompreensión de los problemas esenciales."⁷

Asímismo, es notable la influencia de la CEPAL; el pensamiento "cepalino" logró consolidar e imponer una serie de criterios independientes que le permitieron "desarrollar los elementos de un análisis incisivo de los síntomas del subdesarrollo latinoamericano", según las palabras de uno de sus más conocidos críticos, André Gunder Frank.⁸ A la CEPAL le fue, sin embargo, imposible "realizar un análisis igualmente incisivo en las causas del subdesarrollo y de una estrategia verdaderamente capaz de superarlo."⁹

La investigación social que se planteaba en este período y que recibió la influencia de las teorías en boga en latinoamérica (principalmente la dependientista) y de la CEPAL, buscaba especificar las leyes del desarrollo capitalista en países dependientes y sus consecuencias económicas y sociales.

Empezaron, de alguna manera, a surgir estudios desde una perspectiva que comprendía la totalidad social y hubo la necesidad de recurrir a los datos histórico-cualitativos para reconstruir períodos diversos; esto desde luego implicaba un serio cuestionamiento de los estudios que consideraban los datos en un punto del espacio y del tiempo (por ejemplo la encuesta) y definían un problema determinado que no se inscribía en la dinámica de la sociedad como un todo.¹⁰

La ~~tendencia~~ que aparece como hegemónica al iniciarse la década de los 70's, en la sociología académica, giraba entorno a los planteamientos expresados por Cardoso y Faletto en su libro Dependencia y desarrollo, de 1969. Ante el descrédito de la teoría desarrollista, se ponía el acento en las especificaciones históricas, en el análisis de la actuación de las clases y grupos sociales en la escena política y en el papel que juega el Estado.

Otros temas que en este período son objeto de investigación se relacionan con aspectos generales y específicos de historia-económica de México, política y planeación del desarrollo, cambio social y desarrollo, estructura y estratificación social y sociología política.

En 1970, Fernando Henrique Cardoso publicó con Enrique Correa Weffort un ensayo crítico de la sociología latinoamericana. Se trata de un importante y serio balance de la evolución de la disciplina y de sus nuevos planteamientos que terminaron agrupándose genéricamente bajo el rubro de "teoría de la dependencia". En el ensayo de Cardoso y Weffort, la teoría de la dependencia aparece vinculada todavía a la necesidad de "revolución más que de reformas", de "autonomía nacional, más que desarrollo", y de la "destrucción del Estado" a partir de "la capacidad de acción política de los grupos revolucionarios.". Apuntaba la necesidad de grupos y clases y proponía determinar estructuralmente y "De

finir históricamente" el "núcleo de la problemática de los países dependientes", que para Cardoso está constituido por "las relaciones entre grupos y clases internos y las relaciones entre países, en el contexto de las relaciones que caracterizan al sistema capitalista internacional." 11

Las aportaciones de los estudios de la dependencia parecieron haber consistido en enfrentar un estructural-funcionalismo coincidente con la penetración imperialista. También introdujeron en la discusión académica las categorías de un marxismo rehecho frente al nacionalismo y el reformismo que todavía recibían el apoyo de comunistas y socialistas.

Este enfoque dependentista se aplicó a diversas áreas de la sociedad: cultura, política, economía, etc. y predomina en la temática de las investigaciones que se realizan. Este enfoque implicaba una conjugación parcial de planteamientos marxistas y no marxistas. Por lo que a partir de la introducción de esta orientación, del proceso de retorno a los pensadores fundamentales (europeos) y en el contexto de la crisis del sistema político mexicano (evidenciado, principalmente, en el movimiento de 1968) se verifica un cambio hacia la radicalización de las ciencias sociales, una postura crítica de la sociedad nacional, un predominio de orientaciones marxistas (que caracterizará la producción y la temática de las investigaciones en los 70's) y el planteamiento de la "responsabilidad" y del compro-

miso del científico social con su realidad y con su sociedad.

Así, si a finales de la sexta década se privilegia el estudio de la dependencia, en los años 70's (y al parecer hasta la actualidad) el tema central será el Estado, los movimientos sociales y las relaciones de poder y explotación.

REFERENCIAS

- 1 Para tener un panorama general de la investigación social en el período 1950-1977, consultar el anexo y: Milena Covo, - (1969), Las instituciones de investigación social en la ciudad de México, pp. 17-64; "Programa de actividades del Instituto de Investigaciones Sociales para 1968"; Investigaciones en Proceso, 1969-1970, entre otras publicaciones.
- 2 Arguedas, Ledda y Aurora Loyo, (1979), op. cit., p. 417.
- 3 Reyna, José Luis, (1979), op. cit., pp. 62-66.
- 4 Ibid.
- 5 González Casanova, Pablo, (1981), op. cit., p. 85.
- 6 Idem, (1968), "La nueva sociología y la crisis de América - Latina", p. 125.
- 7 Gunder Frank, Andre, CEPAL, Política del subdesarrollo, Santiago de Chile, 1969.
- 8 González Casanova, Pablo, (1981), op. cit., p. 85.
- 9 Reyna José Luis, (1979), op. cit., p. 66-67.
- 10 González Casanova, Pablo, (1981), op. cit. p. 86.

CAPITULO V

EL CONTEXTO DE LA CRISIS, LAS TENDENCIAS DE LOS 70's Y LA TECNOCRATIZACION DE LAS CIENCIAS SOCIALES.

"Supongo que en toda sociedad la producción del discurso es a la vez controlada, organizada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y los peligros, domar el acontecimiento aleatorio, esquivar en él la pesada y desagradable materialidad."

OSCAR TERAN

Introducción a Foucault, Inédito.

En México, a partir de la segunda mitad de los años 60's, confluyen tendencias que indicaban que tanto los procesos de desarrollo como los mecanismos de control político mostraban signos de desgaste. Estas tendencias se manifiestan con mayor claridad desde los primeros años de la década de los setentas. En el plano económico, estos síntomas de agotamiento de los factores que habían sostenido el proceso de desarrollo son fundamentalmente: el descenso de la tasa de crecimiento de las exportaciones; crecimiento acelerado del déficit de la balanza de pagos; progresivo deterioro financiero del Estado; disminución -- del ritmo de crecimiento del mercado de bienes de consumo duradero; reducción de las tasas de producción agrícola, particularmente de alimentos.¹

Ante esta situación, la estrategia del "desarrollo estabilizador" empieza a ser cuestionada sobre todo con respecto al costo social que ella implicaba; aumento del desempleo y del -- subempleo tanto en las ciudades como en el campo, y los desequilibrios en la distribución del ingreso. Además, y como consecuencia de lo anterior, se incrementa la agitación social.

La rebeldía estudiantil del 68 y sus efectos (radicalización y evolución hacia la oposición de amplios sectores medios y de intelectuales) hacen evidente que la tolerancia popular se aproximaba a sus límites definitivos, y que era necesaria -- una reforma que apuntara a aflojar los controles económicos y --

políticos de las grandes mayorías y el imperativo de restructuración de la economía para conservar, al menos, los niveles y ritmos de la acumulación de capital. ²

La llegada de Luis Echeverría a la presidencia marcaba -- una coyuntura propicia para llevar a cabo la modificación en la estrategia de desarrollo global que exigían las circunstancias que hemos señalado. Efectivamente, el período de Echeverría -- intenta un cambio en la política gubernamental y posibilita una serie de reajustes al interior del aparato de Estado y en la relación con la burguesía mexicana.

Los objetivos que se planteaban en el inicio del gobierno de LEA, se dirigen a solucionar los aspectos críticos de las -- tensiones estructurales, sociales y políticas: intento de recuperación del consenso y la legitimación frente a las clases populares, combinado con medidas reformistas en lo económico que permitieran la modernización de la base productiva y una mayor adecuación de las políticas colaterales a ésta (fiscal, arancelaria, etc.) y la superación de la problemática estructural de la economía. ³

Así, el objetivo central de este gobierno era el de re--forzar el sistema de dominación, proveyéndolo de mayores márgenes de legitimidad, a través de una política económica que se --

dirigiera a los sectores populares de la sociedad mexicana y no sólo al bloque en el poder, orientándola a la recuperación de las tasas de crecimiento, a la eficiencia productiva y, --- asimismo, a un reparto más equitativo de la riqueza.⁴ Lo que implicaba un nuevo modelo de acumulación y la búsqueda de una mayor autonomía estatal, referida ésta a la independencia de los aparatos de Estado respecto de las fracciones del capital y, con ello, la representatividad de los intereses del capital en su conjunto.⁵

Desde este contexto puede entenderse la política gubernamental de amplio apoyo a las inversiones a largo plazo en bienes de capital, de consumo para la exportación y el crecimiento de las empresas del Estado con un alto nivel de eficiencia productiva. Todo ello se lograba incurriendo en enormes déficits presupuestales que requerían de préstamos del exterior, créditos de la banca nacional y emisión de moneda a través del Banco de México, en ese orden de importancia.

Con esta política se intentaba impulsar un modelo de desarrollo local fortaleciendo el papel del Estado y modernizando el aparato productivo, con el objetivo de producir en mayores volúmenes, en especial para la exportación, con el consiguiente aumento de empleos y mayores salarios para los trabajadores.

V. I. EL PROYECTO POLITICO: "O ECHEVERRIA O EL FASCISMO"

Acorde al sentido del proyecto económico, las formas planeadas para superar la crisis de legitimación se fundamentaron en una aparente ampliación de la sociedad civil, que en el fondo representaba el fortalecimiento de la sociedad política y de los aparatos políticos del Estado, aunando a esto una revitalización del discurso ideológico basado en la llamada "ideología de la revolución mexicana".

Así, en cuanto a los mecanismos políticos, éstos aparecen guiados por los objetivos de ampliación de la base social del Estado, de fortalecimiento de su papel de árbitro (y no de objeto) de los conflictos sociales y de establecimiento de canales seguros para la solución negociada (mediatizada) de los conflictos como alternativa al uso indiscriminado de la represión. Nuevamente los rasgos corporativistas del Estado mexicano se acentúan. Vemos cómo la sociedad política amplía, una vez más su campo de acción hacia la sociedad civil, a través de este tipo específico de vinculación: el corporativismo populista.

En esta línea se inserta por ejemplo la creación de la comisión nacional tripartita y las comisiones regionales que integran a representantes de la clase obrera, de empresarios y del

gobierno y cuya función es la de servir de foros para la discusión, la negociación y el apoyo a los aspectos de la política gubernamental que afectan sus intereses.⁶

El mismo PRI amplía y refuerza sus instituciones incorporando a sectores medios y populares. En cuanto a estos últimos, el objetivo estaba dirigido a centralizar el control de este sector, redefiniendo los términos de la hegemonía. Con este fin se apoyó a las organizaciones como el Congreso del Trabajo, al Consejo Permanente Agrario, (que agrupaba a los principales organismos campesinos), en fin, las demandas y luchas de los sectores, antes totalmente marginados en la participación en las decisiones gubernamentales, de pronto encontraron canales de expresión y participación que, curiosamente, provenían del mismo Estado.

Es lógico pensar, como en realidad sucedió, que el gobierno al abrir ese tipo de canales no estaba dispuesto a permitir movimientos independientes que realmente significaran un peligro para la estabilidad política del país. No obstante, el recurso a la represión abierta no fue la característica de este régimen, sino más bien una mayor utilización del corporativismo populista sobre las clases subalternas, pero que se combinó

con la decapitación de las clases populares a través de la --
cooptación permanente de los núcleos, real o potencialmente,
dirigentes; es decir, lo que en otro momento definimos, de -
acuerdo a Gramsci, como "transformismo".

Este mismo fenómeno se dió en los sectores profesionales
no incorporados, y en principio no incorporables, al Estado:
Los canales se abrían a estos sectores. La "apertura democrática
" manifestaba una cierta tolerancia a las corrientes tra-
dicionalmente opuestas al Estado, logrando "convencer" (fenó-
meno del transformismo) a sectores políticos e intelectuales
progresistas que se solidarizaban con el gobierno en la su---
puesta lucha contra el imperialismo, identificado entonces co-
mo el enemigo principal.⁷ En este contexto, la constitución -
del Consejo Consultivo del Instituto de Estudios Políticos y -
Sociales del PRI, integró a conocidos profesionistas e intelectuales.⁸

Una de las características de la política de LEA fue el -
intento por rescatar la política que en otro momento llevó a -
cabo Lázaro Cárdenas; es decir, una política de tipo populista
que abarcó y pretendía atender muchos de los problemas que de-
mandaban los distintos sectores sociales.

Por medio de la formación de nuevas organizaciones que in-

tegraron a los sectores medios, a la burguesía rural y hasta a los intelectuales "disidentes", el Estado se aseguraba la dirección de todos los sectores y al mismo tiempo -como sucede- en los gobiernos populistas- lograba el consenso activo necesario para llevar a cabo su política económica.

Por otra parte, el discurso político-ideológico estaba sostenido en posiciones antimperialistas: México tenía que luchar en contra de la penetración norteamericana en muchos de sus aspectos, tenía que recuperar el sentido de lo nacional en todas y cada una de las acciones que se llevaban a cabo y dar un apoyo real a los países llamados del "Tercer mundo" convocando a la creación de organismos y pactos regionales que otorgaran mayor fuerza a las negociaciones de estos países con los gobiernos centrales.

La política exterior del régimen también estaba dirigida en este sentido, su objetivo apuntaba a aumentar el poder de negociación del Estado mexicano frente a Estados Unidos, participando en acciones conjuntas con otros países productores de materias primas y tratando de tomar distancia respecto de la esfera de influencia norteamericana.

De lo anterior se deduce la posición "tercermundista" y la multiplicación de contactos diplomáticos, el apoyo a inicia

tivas para contrarrestar la presencia norteamericana en la región y su constante insistencia en incorporar a Cuba a los organismos latinoamericanos y regionales (es el SELA un ejemplo de lo anterior).⁹

V. 2. EL POST 68 Y LA CRISIS UNIVERSITARIA

La situación en el campo educativo, al comienzo del período de Echeverría, se hallaba marcada por los signos del desgaste del modelo político-ideológico y, especialmente, por la ola de agitación política heredada por el movimiento del 68, la -- que fue sistemática durante el periodo 68-74.

La universidad entró en una crisis paralela a la crisis nacional. En el fondo de la crisis universitaria se encontraban dos aspectos: por un lado, el deterioro de la formación humanista, que se impartía en forma predominante ante el avance progresivo de la enseñanza tecnocrática en las universidades latinoamericanas.¹⁰ Por otro lado, la afectación en su función política de equilibrio, movilidad social, originada por la crisis global, hacia necesaria la reorientación y el mejoramiento de los mecanismos de control educativo y político.

Asimismo, la universidad experimentó ciertos procesos muy significativos: pérdida del status social como formador de técnicos y profesionales que se agudizó en este período, complementada por el apoyo gubernamental al Instituto Politécnico Nacional (IPN). Esta tendencia se aceleró a partir del movimiento de médicos y se agravó después del movimiento estudiantil de 1968; bajo otra perspectiva, estos hechos provocan que algunos sectores sociales vinculados muy estrechamente a la universidad iniciaran con cierta intensidad lo que, con el tiempo, se convertiría en la oposición y crítica institucionales. Algunos prominentes intelectuales participaron en procesos de crítica abierta al Estado signados por la ideología del antiimperialismo.¹¹

La situación de la universidad exigía una reorientación - que superara la problemática planteada por la enseñanza humanística en decadencia, el aumento de la población estudiantil y los conflictos internos y externos que incidían en sus funciones, particularmente en el terreno de la formación académica, - se implementa entonces una reforma institucional y funcional (interna) que inicia un nuevo desarrollo académico y científico.

11 La ideología del antiimperialismo data, en México, de la época de Vicente Lombardo Toledano, sin embargo, en los sectores que conformaron la oposición de los años 60's, el Movimiento de Liberación Nacional enarboló de manera importante esta posición. Asimismo esta organización aglutinó a la mayoría de los intelectuales de izquierda.

El proyecto modernizador de éste régimen que intenta, a -- corto plazo, la superación de las contradicciones políticas y, a largo plazo, la puesta en marcha de una nueva estrategia de desarrollo económico y sociopolítico, se concretó en una política fundada en dos vertientes: el deseo gubernamental de conciliarse con la disidencia del 68, integrarlos al sistema y obtener así un nuevo consenso; y por otro lado, el proyecto modernizador de la economía y la política. ¹²

Si bien en las diversas medidas adoptadas en materia educativa por el gobierno de Echeverría pueden identificarse distintas orientaciones a veces contradictorias, e incluso diferentes proyectos, para la reforma del sistema educativo nacional, la estrategia gubernamental respecto de la educación superior puede resumirse en tres aspectos: primero, apoyo presupuestal sin precedentes a las universidades y demás instituciones superiores; segundo, política de tolerancia y aliento hacia las demandas de reestructuración jurídica de las universidades (enarbola da por sectores de izquierda en su mayoría); y tercero, mantenimiento de los niveles de crecimiento de la población universitaria que apuntaba al beneficio de las clases medias urbanas;¹³ todas estas medidas corresponderían a la primera vertiente señalada, es decir, intentaban recuperar el consenso perdido a través de acciones que permitían la existencia de prácticas demográficas al interior de las instituciones educativas, y al

mismo tiempo se respaldaba el surgimiento y puesta en marcha de proyectos modernizadores democráticos (v.g. la reforma universitaria promovida por González Casanova en la UNAM)

Por otro lado, el gobierno, y en el sentido de la segunda vertiente, inicia una estrategia paralela a la anterior que se proponía llegar a los fines de modernización económica y política a través de la creación de una red de instituciones nuevas o redefinidas, altamente eficientes y con pequeña población, cuya base académico-política era la de operar como palancas para el desarrollo material y cultural del país y satisfacer las necesidades de recursos humanos para el desarrollo. ¹⁴

Entre estas instituciones destacan la Universidad Autónoma Metropolitana, el Colegio de Bachilleres, el CIDE y UPIICSA, así como el reforzamiento institucional de El Colegio de México, todas ellas fueron concebidas y diseñadas con base en un proyecto modernizador del sistema educativo y de sus funciones económicas y políticas. ¹⁵ También en este esquema modernizador se promueve la creación del CONACYT, directamente enfocado al desarrollo científico y tecnológico del país.

La mayor parte de las acciones y las tendencias de modernización tecnocrática fueron fomentadas por la SEP en el nivel del sistema educativo global, y por la SEP y la ANUIES en el -

nivel de educación superior, se refiere. Con ello, se pretendía "corregir" la ineficiencia de este nivel respecto de las necesidades de recursos humanos para el desarrollo, y cuyo ejemplo o prototipo más claro es el proyecto de la UAM.

Así, se establecía el control estatal sobre los centros -- educativos, (aún en aquellos que no dependen de él en forma directa) a través de distintos mecanismos: control presupuestario, nombramiento de autoridades, de los programas educativos, respaldo o tolerancia (o rechazo) a proyectos alternativos.

Sin embargo, y dado el contexto que ya hemos mencionado, - este proyecto incluyó elementos de tipo sociopolítico que perfilaban una tendencia democratizante (atención a la demanda educativa, flexibilidad en el control del Estado, apertura ideológica, etc.). ¹⁶

"La reforma universitaria surge así como un arma política, en busca del restablecimiento del consenso ideológico entre los estudiantes (y los mismos profesores e investigadores) disidentes." ¹⁷

V. 3. EL PROYECTO DEMOCRATICO .

La modernización educativa impulsada por Echeverría motivó una nueva crítica de la educación centrada en la incapacidad del sistema educativo nacional para producir los cuadros técnicos que el desarrollo capitalista del país requería. Sin embargo esta tendencia de adecuación del mercado educativo al mercado de trabajo no distinguió toda la política universitaria del régimen. La administración del Dr. Pablo González Casanova en la UNAM, siguió una línea de modernización democrática - que apuntaba hacia un proyecto de reestructuración a largo plazo.

De allí la creación de la Universidad Abierta que permitía el acceso a la universidad a amplios sectores de las clases populares económicamente activas; la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades, (CCH) que a nivel de educación media superior representaba una ruptura con la tendencia positivista predominante. Su objetivo era el de vincular la enseñanza puramente técnica con el conocimiento científico y humanístico, desde una perspectiva que pretendía "eliminar de raíz la división del trabajo intelectual que obstaculiza la percepción de las totalidades históricas y naturales."¹⁸

El alcance que este tipo de estudios tendría sobre la es

tructuración del pensamiento social y de la misma práctica socio política fue comprendido poco tiempo después de su creación. Por su significación político-académica, el proyecto del Dr González Casanova pronto encontró fuertes oposiciones provenientes de sectores que se sentían amenazados: la burocracia universitaria, los sectores derechistas de la administración pública, y del sector empresarial. Algunos medios de comunicación, prensa y televisión especialmente, emprendieron campañas tendientes a desacreditar la administración del Dr. González Casanova.

Es interesante también lo que señala Guevara Niebla en el sentido de que los mismos grupos de izquierda no comprendieron el significado político que implicaba el proyecto de este rector y lo acusaron de "burgués" y de "tecnocrático":

"En el discurso izquierdista de aquellos momentos la escisión entre 'lo político' y 'lo académico' alcanzaron su máxima expresión, y este desgarramiento se explica por los planteamientos entonces dominantes entre las fuerzas de izquierda que eran tributarias de las clásicas fórmulas del economicismo ortodoxo. La izquierda universitaria fue víctima de una situación paradójica e irresoluble: teniendo la escuela como espacio fundamental para la acción, fue incapaz de elevar un programa reivindicativo que tocara el objeto mismo de la vida escolar (la educación)".²⁰

En 1973 renuncia el Dr. González Casanova a la rectoría de la UNAM, desde entonces se puso el énfasis en el proyecto de "eficientismo educativo" y de mayor control político en todos los ámbitos. Al respecto Olac Fuentes señala:

"Dos líneas básicas caracterizan a la actual política estatal (de la educación): la promoción de un proceso de modernización eficientista, que establezca mayor funcionalidad entre las instituciones y las necesidades de la producción social, tal como la perciben desde la ideología del bloque dominante, y el desarrollo de mecanismos para prevenir la generación de movimientos de oposición política y para fijar los límites dentro de los cuales puedan manifestarse legítimamente".²¹

V.4. LA CRISIS DE LA "APERTURA DEMOCRÁTICA". NUEVAS REGLAS EN EL JUEGO POLÍTICO.

A partir de 1973 el modelo de "desarrollo compartido" iniciado por el gobierno de Luis Echeverría entra en crisis. Si en su inicio el proyecto de LEA pretendía fortalecer la posición negociadora de una burguesía nacional con el capital transnacional y norteamericano y reducir su importancia estratégica dentro de la economía local, aunque no se consideraba en esta posición la posibilidad de un resquebrajamiento del esquema de dependencia -

de la economía, las presiones ejercidas por el capital monopolístico transnacional por conducto de su fracción nacional, aunada a la crítica situación económica y política del país, exigían en esta segunda mitad del sexenio, un reajuste al interior del propio bloque en el poder.

La situación económica del país en este periodo se caracteriza por la intensificación del proceso inflacionario, por el creciente endeudamiento estatal, por la recesión y el desempleo y, más tarde, por la devaluación y los consecuentes acuerdos pactados con el Fondo Monetario Internacional, (FMI). Por otra parte, la economía mexicana presenta un agotamiento del desarrollo industrial y del sector agrícola, dificultades de exportación por pérdida de competitividad de los productos nacionales, insuficiencia en la acumulación interna de capital, crisis fiscal del Estado, fuga masiva de capitales, etc.²¹

Ante la crisis económica del país, resultaba evidente que a partir de 1972 la alternativa para lograr un crecimiento sostenido del producto era vía aumento de las inversiones extranjeras directas y, por supuesto, del endeudamiento. Así, a pesar de la intención por lograr una mayor autonomía económica para el país, no fue posible impedir el entrelazamiento e integración más acabada del capital extranjero en el conjunto de la economía mexicana.

A la vez, el capital monopolista transnacional, se hacía

presente en el ámbito político. Un sector de la burguesía nacional, algunos empresarios cuyos intereses estaban estrechamente ligados al capital monopolista empieza a activar lo que se ha llamado la "crisis de confianza" que afecta la legitimidad que hasta entonces ejercía el Estado hacia el conjunto de la sociedad.

En realidad, la oposición de este sector respondía, no tanto a la defensa de sus intereses económicos,²² sino a disputar su participación en el diseño y modificación de la política económica y en el pacto de dominación.

La hegemonía de una o varias fracciones de clase no es un hecho, dado de una vez por siempre, sino el producto y resultado de la lucha y la correlación de fuerzas existentes entre las diferentes clases y grupos sociales que se expresan dentro y fuera del bloque dominante.

La ulterior conservación y fortaleza del Estado se realizaría a condición de una mayor integración y entrelazamiento entre intereses de la dirección política estatal y los intereses de una fracción particular de la burguesía, proceso que se consolida en el régimen de López Portillo.

"A partir de 1977 la superación de la crisis de hegemonía se iba a hacer respetando la lógica del gran capital monopolista. La ra-

cionalidad y la eficiencia son los ejes del renovador proceso de modernización. Mayor administración, 'menos política', control de salarios, ajuste del gasto público, apertura al capital extranjero, serán los puntos programáticos centrales del proyecto bajo el cual iba a marchar el nuevo gobierno." ²³

Por otra parte, el proyecto de desarrollo compartido que LEA pretendía iniciar, no tuvo éxito: La redistribución del ingreso requería modificaciones profundas que nunca se llevaron a cabo; las reformas introducidas de manera paulatina no fueron respaldadas por una organización sólida de las clases populares, sino por la acción directa del Estado y la negociación, evitando así la polarización de las contradicciones y llevando a la práctica sus funciones como Estado en sentido amplio, reduciendo por un lado las tensiones sociales y tratando de aumentar, o al menos conservar los márgenes de legitimidad estatal.

Según Américo Saldivar, la política reformista del echeverriísmo requería del apoyo político y la movilización de las bases sociales con que contaba el Estado, así como de aquellos sectores interesados en una política de reformas, enfrentándolos directamente a las distintas fracciones de la burguesía que conformaban el bloque en el poder. Obviamente, esto implicaba una profunda modificación al interior del bloque en el poder, situación que no estaba contemplada en todas sus consecuen--

cias en el proyecto de Echeverría. Este presuponia la no modificación sustantiva de la correlación de fuerzas existente dentro del Estado y el bloque de poder. Por lo cual, el proyecto de redistribución del ingreso, base del desarrollo compartido enfrentaba serios obstáculos estructurales.²⁴

Desde otro punto de vista, las clases populares ante una intervención estatal mediadora que además desplegaba una hábil política de neutralización de sus demandas y reivindicaciones específicas a través de instrumentos corporativistas, no representaba en esos momentos una fuerza de oposición o de apoyo - real para el Estado. No obstante, esta correlación de fuerzas permitió el surgimiento de importantes movimientos independientes del Estado que ponían en duda la credibilidad del discurso populista utilizado por Echeverría, y de los limitados logros de su proyecto.

El Estado ante los límites que marcaba la nueva correlación de fuerzas al interior del grupo dominante y por otra parte, ante la demanda de los sectores populares de la instrumentación de aquella política que Echeverría manejaba en su discurso, se enfrentaba a una crisis de legitimidad, sobre todo - ante la imposibilidad de llevar más adelante su proyecto reformista, cuando las presiones del mismo bloque dominante y la crítica situación general del país se lo impedían.

Las reformas sociales debían respetar los "límites políticos reales" para no rebasar la capacidad de control del sistema.

Ante la eficiente acción de las centrales oficiales que conforman el sistema corporativo que caracteriza al sistema político mexicano, las clases populares no lograron articular un proyecto nacional propio.

Sin embargo, no se puede negar que las clases populares obtuvieron beneficios y que se abrieron algunos espacios de la sociedad civil a la participación de amplios sectores de la población, claro está, que también se reforzó la participación de la clase dominante y del propio Estado, estableciendo límites precisos para la participación de la oposición. La correlación de fuerzas en ese momento no favoreció a las clases populares, cuyos movimientos aún eran incipientes.

La nueva política de desarrollo que José Lopez Portillo intenta llevar a cabo estaba planteada en la disolución de los conflictos planteados en el sexenio recién terminado. A su llegada a la presidencia la atmósfera de desconfianza, es decir, los efectos de la llamada "crisis de confianza", se hallaba en un punto álgido que llevaba a considerar las posibilidades de autonomía del Estado. López Portillo optó por cerrar los canales echeverristas e imponer un tono conciliador: la política que se

iniciaba adoptaba el lema de Alianza para la Producción. Bajo este lema, las relaciones del gobierno con el sector empresarial opositor al régimen anterior, cambian de signo y sus principales organizaciones no tardaron en manifestar su apoyo al presidente de la República y a su proyecto de desarrollo.²⁵

"López Portillo era la persona ideonea para superar la 'crisis de confianza' y reconstruir las bases sociales del poder estatal a través de la negociación con todos los grupos sociales. Se entendía que la solución a la crisis económica y social sólo era posible a partir de la obtención de un margen de legitimidad y del consenso de todas las fracciones que constituyen el bloque dominante. La política de 'reconciliación nacional' y de 'un tiempo de espera para administrar la crisis'... sería la nueva divisa del gobierno en turno." ²⁶

La política del nuevo gobierno, de restricción a los salarios, se hizo posible mediante un discurso político que exhortaba al sector obrero a limitar sus demandas salariales. Exhortación que fue aceptada por los sindicatos oficiales y rechazada por los independientes. Sin embargo, la capacidad de control del Estado a través de sus sindicatos posibilitó la restricción de los salarios a un porcentaje por debajo del aumento de los precios. Esta política provocó una serie de movimientos huelguísticos tanto en las industrias (Traimobile, Aceros Planos y Acer-

mex, Ford, Kelvinator, etc.) como en empresas descentralizadas del Estado, el caso del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y el de telefonistas (STRM).²⁷ Estos movimientos han sido contrólados incluso con la represión, una de las características del régimen de López Portillo hacia la clase obrera.

Como lo afirma Julio Labastida:

"Las principales características de estas huelgas son, en promedio, una larga duración y una política para enfrentarlas que ha utilizado, según los casos, la intervención de grupos armados, la táctica de dejar que se extingan por sí solas o, incluso, la resolución de las demandas (que se acompaña con frecuencia del posterior despido de los líderes del movimiento".²⁸

Los movimientos de éstos sectores siguieron a lo largo de este régimen pero de manera aislada, esto los hizo más vulnerables a las acciones represivas.

En su intento por controlar las presiones sociales de tipo político, el gobierno de López Portillo implementa la Reforma Política y la garantía constitucional sobre el derecho a la información. Coincidimos con Labastida cuando afirma que la Reforma Política representa otro más de los mecanismos que instrumenta el Estado para controlar la agudización de la lucha de clases al interior de la sociedad mexicana:

"En el contexto de la crisis económica y política, la reforma política podría alentar tanto a

un populismo de derecha como a una acentuación del carácter autoritario y represivo - del Estado. Desde la perspectiva del Estado la reforma política traduce el deseo de pasar de una integración molecular basada en la cooptación individual (la decapitación - sin sangre de los dirigentes e intelectuales que encabezan una oposición, popular) a una incorporación a las reglas del sistema de organizaciones de la oposición, particularmente de izquierda. Se prevendría así el fortalecimiento de una oposición más radical, en el contexto de crisis económicas y el previsible desgaste de los mecanismos tradicionales del control político."²⁹

Nuevamente, el sistema político mexicano incorpora a aquellos sectores de clase que pueden poner en peligro su tradicional estabilidad política. Sin embargo, cabe señalar, que estos mecanismos de control político mediante los cuales el Estado mexicano "neutraliza" las fuerzas de oposición no se erigen en un terreno exento de contradicciones de tal manera que, si bien, el Estado los instrumenta, esto se hace posible por la falta de un proyecto popular lo suficientemente fuerte como para representar, realmente, una oposición y un proyecto alternativo a las iniciativas del Estado. En otras palabras, el proyecto nacional-estatal ha sido posible en México por la inexistencia de un proyecto popular nacional que efectivamente represente una fuerza de oposición en la lucha por la hegemonía.

V. 5. POLITICA GUBERNAMENTAL EN LA PRODUCCION DE CIENCIAS SOCIALES

Dentro del proyecto de Echeverría, orientado al impulso de un desarrollo nacional con mayores posibilidades de negociación en el ámbito internacional, estaba el estímulo al desarrollo científico y tecnológico. Para lograr ésto se había creado en 1970 el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

El análisis de los logros y fracasos de esta iniciativa re basa el propósito de nuestro trabajo, sin embargo, es interesante señalar algunos lineamientos de política científica que en los dos documentos rectores del CONACyT en materia de política científico-tecnológica que pretendían sentar las bases para una política nacional.

El primero de ellos, iniciado en 1974 (cuatro años después de la creación de este organismo) y publicado en 1976, es el Plan Nacional Indicativo de Ciencia y Tecnología. Este documento tenía el propósito de orientar las iniciativas en materia de ciencia y tecnología para el período 1976-1982.

En cuanto a las ciencias sociales, el objetivo de esta política consistía, según el documento citado, en:

" Lograr un mejor conocimiento de la sociedad y producir recomendaciones para mejorar su funcionamiento o para su transformación". 30

Con un objetivo general tan amplio, el desarrollo de las ciencias sociales tenía un ámbito de acción prácticamente ilimitado. Sin embargo, en el mismo documento se señalan los lineamientos de la política a seguir, guiados por un diagnóstico de la situación que hasta entonces prevalecía en esta área de conocimiento, elaborado por un Comité de Ciencias Sociales.

Por principio (y reconociendo la limitada capacidad del país para generar conocimientos teóricos y aplicados y la consiguiente "...tendencia a adoptar o imitar los paradigmas científicos generados en otras sociedades"³¹) el citado documento señala la promoción prioritaria a la evaluación crítica del estado de la teoría de las diversas disciplinas que conforman ésta área del conocimiento científico. Lo anterior apuntaba hacia la comprensión del papel y función de la investigación en ciencias sociales, hacia el análisis crítico, permanente y razonado, de los problemas que afectan al país y de las opciones con que se busca resolverlos.

Se daría impulso — según el mismo documento — a las investigaciones respecto a la estructura político-económica nacional, a cuestiones nacionales críticas (clases sociales, empleo, urbanización, ciencia y tecnología en el desarrollo económico y social, educación, cultura y participación política, etc.) y a temas relacionados con el sistema político-económico mexicano y -

el contexto internacional. Bajo estos grandes temas se incluían a manera de ejemplos una serie de aspectos específicos que comprendían una amplia gama de problemas nacionales. Estos estudios — según se menciona — deberían efectuarse con un enfoque teórico-empírico que no se limitara al establecimiento de la naturaleza y magnitud de los problemas, sino que fueran la base para emprender nuevas formulaciones teóricas.

Por otra parte, se promoverían los estudios multidisciplinarios con el objeto de incorporar las múltiples variables que confluyen en los fenómenos que se abordan. Se consideraba también la necesidad de establecer una interacción constante entre los centros de investigación básica y las instituciones que utilizaran estos conocimientos, con el fin de mantener un enlace y una corriente de intercambio sistemático de aportaciones científicas, información y recursos humanos.

Otro aspecto que está presente en estos lineamientos, es la pertinencia de vincular los programas de enseñanza y las actividades de investigación para impulsar ésta última y, al mismo tiempo, elevar el nivel académico.

En otro sentido, se hacían recomendaciones para el establecimiento de mecanismos de asignación de recursos a la investigación que facilitarían la planeación de las actividades a mediano

plazo; el establecimiento de una capacidad administrativa de las instituciones de investigación que hicieran más factible la elaboración adecuada y eficaz de los presupuestos, el uso planificado de los recursos y, en general, el mayor desarrollo de las actividades de investigación.

La difusión y divulgación de los resultados de la investigación también sería apoyada por este organismo. El objetivo en este caso sería el de "...contribuir al esclarecimiento de los problemas del país y a formar una conciencia nacional objetiva de los mismos".³²

Si bien, como podemos observar en esta breve reseña de la política gubernamental explicitada en el "Plan Nacional...", las medidas propuestas para el desarrollo de las actividades de investigación en ciencias sociales representaban un buen intento de impulsarlo, en realidad estos señalamientos nunca fueron puestos en práctica. En junio de 1977, apenas un año después de ser publicado el documento citado, y a solicitud del presidente López Portillo, se plantea la necesidad de un nuevo programa en ciencia y tecnología.

Efectivamente, en esa fecha se dan a la tarea de elaborar un Programa Nacional de Ciencia y Tecnología que "...permita al país, como meta identificable, adquirir la capacidad de to-

mar decisiones independientes y señalar los objetivos específicos que deberemos alcanzar en esta materia y aquellos que sucesivamente vayan a lograrse hasta 1982".³³

El documento surgido de lo anterior, el Programa Nacional de Ciencia y Tecnología, 1978-1982, incluye el Desarrollo Social como área de desarrollo prioritario. En escasas dos páginas, este documento aborda lo que supuestamente serían los lineamientos de una política gubernamental: se daría énfasis a la adecuación del sistema educativo a los problemas y necesidades del país; mayor esfuerzo en el desarrollo de métodos y medios educativos distintos a los de la educación escolarizada o formal; se investigarán nuevos métodos de enseñanza (aprendizaje extra-escolar y de aquellos que contribuyen a elevar el rendimiento escolar) así como diseños de programas permanentes de actualización para los maestros.

En cuanto a estudios económicos, se analizarán las características de la población económicamente activa y las fluctuaciones y tendencias en el nivel de ocupación; se continuarán estudios sobre rotación ocupacional, duración del empleo, planes de inversión para aumentar la demanda de mano de obra; se impulsarán los estudios de los aspectos físicos de la utilización de trabajo y capital; se examinarán también técnicas de medición y control productivo y las demandas indirectas de trabajo, capital y materias primas; se formularán modelos de simulación para determinar las consecuencias económicas de diversas opciones

de explotación de recursos naturales y del desarrollo regional.

En materia de demografía se analizará el crecimiento de la población y distribución de los asentamientos humanos y su influencia en los principales aspectos del desarrollo económico y social y de la calidad de la vida. Y así podríamos seguir enumerando algunos de los problemas que se agrupan bajo los temas de: estructura y relaciones de la familia, turismo nacional y organización laboral en las empresas. Sin embargo, a modo de ejemplos, creemos que lo anteriormente señalado ilustra sobre los problemas que resultan prioritarios para el Estado, según el máximo órgano gubernamental en esta materia.

Si en el Plan Nacional los aspectos prioritarios comprendían la investigación básica (teórica), la investigación metodológico-técnica para las fuentes básicas de información, y la investigación aplicada acerca de fenómenos específicos, en el último documento, los temas de interés parecen corresponder sólo a los dos últimos tipos de investigación. Aquello que se proponía en el Plan sobre el constante análisis del papel de las ciencias sociales en la solución a los problemas nacionales y sobre todo la pertinencia de modelos teóricos para explicar la realidad del país, no es tema prioritario para la actual política gubernamental, si, en cambio es prioritaria la investigación empírica que se limita a estudios descriptivos que no presentan posibles alternativas de cambio sino en los términos -

convenientes al mismo sistema.

Por lo anterior, podemos afirmar que con el Programa Nacional de Ciencia y Tecnología se dió un retroceso en la formulación de una política de impulso a las ciencias sociales con respecto lo ya planteado en el sexenio anterior.

En otro sentido, en el Plan Nacional... la política del CONACYT apuntaba hacia el desarrollo de las ciencias sociales y hacia su recuperación en el tratamiento de problemas específicos del país, enmarcados de alguna manera en el contexto internacional. En sí, y sobre todo por tratarse de los primeros intentos por parte del Estado de asignar cierta importancia a la investigación en ciencias sociales dentro de una política nacional, los lineamientos que presenta este documento de ninguna manera nos parecen cuestionables, por el contrario, pensamos que señalan los problemas que hasta nuestros días caracterizan la producción de ciencias sociales en México, y las recomendaciones que se emiten van dirigidas también hacia puntos claves que obstaculizan el desarrollo del conocimiento social. Sin embargo, lo que sí se puede cuestionar, es que esta política sólo haya quedado a nivel de meras formulaciones que no fueron apoyadas e impulsadas con medidas prácticas, al menos en lo que este proyecto implicaba.

Lo anterior se explica por los mismos motivos que han li-

mitado las acciones gubernamentales en materia de ciencia y tecnología, es decir, por la falta de una continuidad en los proyectos de desarrollo los cuales generalmente están sujetos a planes sexenales que no recuperan los logros realizados en regímenes anteriores; por las dificultades en la asignación presupuestal; por la falta de personal administrativo capacitado específicamente en esta materia; por la falta de coordinación con todas las instancias que participan en cuestiones de ciencia y tecnología, también por la limitada capacidad del CONACYT para impulsar e incluso para coordinar los proyectos y así vincular las diversas instancias con el fin de conformar un Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología que ocupe un lugar importante en las decisiones gubernamentales sobre el modelo de desarrollo global del país; pero, sobre todo, al fracaso del proyecto nacional que había intentado impulsar un desarrollo científico y tecnológico autónomo y al carácter del nuevo proyecto de desarrollo nacional.

Esto a su vez, remite al problema de la dependencia estructural del país y a la dependencia específica de la ciencia y la tecnología. Ante el nuevo proyecto político y económico que privilegiaba al sector monopolístico transnacional, no había razones de peso para modificar la relación de dependencia que precisamente beneficia, entre otros, a este sector de la burguesía internacional.³⁴

La función básica que el CONACYT ha llevado a cabo en estos años y a través de la cual se ofrece apoyo al desarrollo de las ciencias sociales, en el caso específico, ha sido casi exclusivamente a través del otorgamiento de becas para formar recursos humanos y del financiamiento para algunas investigaciones. Pero el hecho de que se atiendan algunas solicitudes en este sentido, no representa, en ningún momento, el impulso a una política nacional en esta materia.

Rosalba Casas expresa la falta de correspondencia entre política y acciones gubernamentales en los siguientes términos:

"El interés gubernamental por formular y aplicar lineamientos de política en torno a la actividad científica y tecnológica se explica por una reafirmación de la ideología nacionalista del régimen en cuestión (el de LEA), que en ninguna forma fue apoyada por la práctica de la política económica y social observada a partir de 1970, por lo que en cierta forma, la formulación de planes o programas en ciencia y tecnología aparecen como mecanismos artificiales sin posibilidades de ser instrumentados." 35

El CONACYT no es el único organismo gubernamental que determina la política científica en ciencias sociales, en ello intervienen también los organismos gubernamentales encargados de la política educativa, sobre todo aquellos directamente relacionados con la educación superior.

La Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), constituida en 1950, surge con el fin de vincular permanentemente a las universidades y centros de educación superior entre sí, bajo lineamientos de política educativa estatal. En 1969, este organismo creó el Centro Nacional de Planeación de la Educación Superior, y en 1971, la Secretaría de Educación Pública dió origen a otros organismos especializados con funciones análogas, como fue la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica.

No obstante la existencia de estas instituciones, el Estado mexicano no ha emitido legislación que norme directamente las actividades de las Universidades. Ello es así, por la peculiar relación que se establece entre ambas entidades y que se basa en el carácter de autonomía de numerosas universidades obtenido desde hace medio siglo.

Por la diversidad de instituciones vinculadas a la investigación y desarrollo en ciencias sociales, y ante la ausencia de un organismo rector del Estado en este campo (que explicita un proyecto funcional e instrumental), el impulso de esta actividad ha radicado en la política interna de las instituciones de educación superior y en la política educativa general.

Según Rosalba Casas, la investigación en ciencia y tecnología (incluso en ciencias sociales) se ha desarrollado:

"... no como resultado de las medidas emprendidas por los organismos gubernamentales encargados del estímulo a esta actividad, sino como consecuencia de las diversas políticas de investigación científica, casi siempre implícitas, puestas en práctica tanto en los centros de enseñanza superior, como por diversas instancias del sector público y del sector privado, lo que llevó a producir un sistema pluralista y desvinculado de organismos que intervienen en la determinación de la política de ciencia y tecnología".³⁶

V.6. POLITICA EDUCATIVA DEL ESTADO: EL MODELO EFICIENTISTA.

La educación juega un papel importante en el proyecto nacional en toda coyuntura específica, correspondiendo al sector educativo y a las universidades de manera especial, la función de formar cuadros técnicos y profesionales que exigen las condiciones sociales en general y el sector hegemónico en particular. El nuevo proyecto de modernización eficientista requiere de una universidad funcional, acrítica, apolítica y de "alta calidad académica", de acuerdo a sus normas y valores acerca de lo que se entiende por calidad académica (que los profesionales sepan hacer bien lo que el aparato productivo necesita que hagan). El modelo de universidad es el de la universidad particular que es adaptable y corregible de acuerdo a sus requerimientos; es decir, una universi

dad eficiente, rentable, "centrada" en sus funciones y ajena a la lucha política e ideológica.³⁷

Si bien estas son las tendencias que se evidencian en las medidas de política educativa, en realidad la puesta en práctica de estas iniciativas se resuelve en el terreno de la confrontación entre este proyecto oficial y aquel en el que los sectores populares expresan sus intereses; es decir, si bien tiende a predominar una orientación eficientista en el proceso de modernización de la educación superior en el México actual, esto no excluye la existencia de proyectos opositores que, en la medida en que cobren fuerza y se manifiesten mediante un proyecto unificado, puedan representar una verdadera alternativa no sólo a nivel educativo ya que, como hemos tratado de apuntar, los procesos en la esfera de la sociedad civil, de la que forma parte lo educativo, se resuelven en un ámbito más general: en la lucha por la hegemonía que involucra tanto niveles económicos como sociopolíticos, es decir, a la sociedad en su conjunto.

Es interesante, sin embargo, señalar algunas iniciativas gubernamentales en materia de educación superior en virtud de ser importantes en la configuración particular del proceso de producción de ciencias sociales.

Hacia 1978 el Estado mexicano plantea una serie de iniciativas legales y materiales que en su conjunto configuran una po

lítica nueva frente a las instituciones de educación superior.

La raíz de la política del régimen de López Portillo hacia la educación superior se encuentra en su necesidad de regular y orientar el funcionamiento y desarrollo de instituciones cuya dinámica interna la vincula íntimamente a los procesos sociales.

En este sentido, las universidades, como ámbitos de conflictos entre las fuerzas sociales, representan un terreno que hay que ganar para la conservación de la hegemonía por el grupo en el poder. Sin embargo, ante la reciente demostración de descontento político, en el que los universitarios tuvieron una participación activa, el Estado se veía limitado para instrumentar mecanismos directos de control político; por tal motivo, las medidas se canalizarían a través de un conjunto de mecanismos indirectos para orientar el desarrollo de las instituciones, es también en este sentido que se recurre a instancias aparentes de participación política y decisión que encubren el intervencionismo estatal.

Lo anterior explica la creación de la Universidad Pedagógica Nacional (agosto de 1978); la aprobación de la primera etapa del Plan Nacional de Educación Superior, en asamblea de la ANUIES (Puebla, septiembre de 1978) y la recomendación de normas para las relaciones laborales en las universidades, también en asamblea del citado organismo (Mérida, marzo de 1979).³⁸

Olac Fuentes nos señala algunos puntos que parecen constituir la nueva política estatal según el Plan Nacional de Educación Superior:

1. Vincular más estrechamente las instituciones de educación superior y de investigación con el aparato productivo, según las "necesidades" del desarrollo nacional. Al parecer, las necesidades de los grupos sociales mayoritarios (sean de bienestar, de organización o científico-tecnológicas) son desplazadas por aquellos requerimientos de crecimiento económico y de productividad en el sector moderno de la economía. Este punto coincide con lo planteado para la ciencia y la tecnología, como ya hemos visto.
2. Modificar el proceso de crecimiento de la matrícula, de acuerdo a normas de selectividad (capacidad académica, conocimientos previos, aptitud para el estudio, etc.), y con la creación de estudios terminales de secundaria y carreras cortas postbachillerato. Este proyecto tuvo gran acogida puesto que, por un lado, contribuye a la formación de cuadros medios requeridos por el aparato productivo, y por otro lado, disminuye las demandas sociales de educación superior, reduciendo así la matrícula en estos niveles superiores, de tal manera que pueda controlarse mejor el potencial político de estos sectores.
3. Mejorar el funcionamiento de las instituciones mediante la práctica más sistemática y planeada de la docencia y la adopción de formas técnicas para la asignación y administración. Racionalización de las formas de administración interna.
4. Tendencia modernizadora de la actividad docente, haciendo énfasis en los programas de formación de profesores, que se orientan fundamentalmente hacia el empleo de la tecno-

logía educativa, con el propósito de hacer más eficiente el trabajo del docente y lograr mejores resultados en el aprendizaje del alumno.

Por lo que hemos visto el viraje se da hacia la imposición de criterios técnicos y los problemas se resuelven, a partir de esto, mediante la aplicación de instrumentos que permitan obtener mayores rendimientos en el proceso. Ahora cobra gran importancia la formación de equipos de técnicos especialistas en planeación y en tecnología educativa para que la universidad, cumpla con eficiencia y eficacia sus funciones.³⁹

Un proyecto de este tipo requiere de instancias mediadoras que además de ejercer el control, funcionen como espacios de participación democrática. Así se crea la Ley de Coordinación de Educación Superior que regula la asignación de recursos de acuerdo a las "necesidades y prioridades nacionales". La ANUIES desde 1979 entra a tomar parte importante en la instrumentación de la política estatal de educación superior. Esta asociación funciona como un instrumento para la orientación corporativa de las instituciones y como cuerpo que, en acuerdos y reuniones, legitima la política gubernamental, al dar apariencia participativa a lo que en realidad es una aparatosa autoconsulta del Estado.⁴⁰

La nueva política se encamina hacia la restricción a la acción del sindicalismo universitario; la promoción de formas verticales de gobierno institucional y control por grupos adic

tos de la administración universitaria.

"Las nuevas iniciativas del Estado en educación superior indican en forma inequívoca - la decisión de imponer formas verticales de gobierno interno, renunciando a los recursos de legitimación participativa. Para garantizar el orden, se abandonan las opciones democráticas." ⁴¹

Una nueva burocracia se hace cargo del actual proyecto instrumentando medidas preventivas para el control político de la vida universitaria y recurriendo, según se requiera, a instrumentos de control que van de la cooptación a la represión.

V. 7. TENDENCIAS DE LA PRODUCCION EN CIENCIAS SOCIALES

En cuanto a las condiciones de producción de las ciencias sociales en México podemos observar, por una parte, que en los últimos años se ha ampliado considerablemente su infraestructura: Si en los años treinta sólo existían tres instituciones en las que se realizaban investigaciones sociales, actualmente el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales agrupa 29 centros e institutos y se calcula que existen un número equivalente que no está afiliado. Al iniciarse los años cincuentas, sólo existía una

escuela donde había la carrera de sociología, y el primer año - sólo se inscribieron tres alumnos, mientras que a la fecha existen 25 establecimientos con alrededor de 5 mil alumnos. En 1964 se estableció la primera escuela de sociología en provincia y actualmente hay 18. Sin embargo, el 53% del total de estudiantes de sociología se concentra en la ciudad de México. En 1967 se crearon en la capital los primeros posgrados, dos, en sociología, actualmente existen 7 programas de ese tipo de los cuales sólo dos están en provincia.

El surgimiento de un grupo importante de sociólogos en particular, posibilita el reconocimiento de la carrera por la ley de profesiones y la existencia actual de tres asociaciones que cuentan con un millar de miembros aproximadamente.

Por otra parte, las ciencias sociales, y la sociología en particular, amplían sus posibilidades de difusión: si en los años sesentas había tres editoriales, únicamente, que se especializaban en esta área, actualmente su número se ha cuatruplicado, además de que se editan alrededor de 15 revistas dedicadas a la difusión de la producción en este campo del conocimiento.⁴²

La institucionalización de las ciencias sociales se consolida. Proliferan los institutos y posgrados de investigación social y con ello la producción de ciencias sociales se multiplica, por otra parte, las escuelas y facultades aumentan conside-

rablemente su matrícula, propiciando así una alta oferta de trabajo en esta área.

Si recordamos las condiciones sociales, políticas y económicas que anteriormente hemos señalado, cabría preguntarse : ¿ Qué papel juegan en esta coyuntura las ciencias sociales, en una sociedad con marcadas tendencias tecnocráticas ? , ¿ Qué problemas aborda actualmente la investigación en ciencias sociales ? , ¿ Desde qué metodologías ? , ¿ Desde qué marcos teóricos y de interpretación ? , ¿ Cuáles son las orientaciones institucionales, tanto de carácter educativo como de investigación, - enmarcadas en el proyecto nacional específico y en la dinámica del proceso sociopolítico ? .

Trataremos de apuntar algunas tendencias que se observan en las nuevas condiciones de producción directa de las ciencias sociales pero concretándonos ahora al nivel que en otros momentos hemos llamado superestructural.

El panorama de las orientaciones de las actuales ciencias sociales se vuelve mucho más complejo en la medida en que su proceso de institucionalización se consolida. Surgen así algunos problemas. Por ejemplo, en el campo de la sociología se observa una tendencia a la especialización en un amplio abanico de áreas de estudio que van de la sociología política al análisis de la

población, pasando por la sociolingüística, la sociología de la ciencia, la sociología educativa, etc. con la consecuente dificultad de mantener una visión integral de los procesos sociales. Por otro lado, se presenta la tendencia hacia el intercambio con disciplinas sociales afines que van de la economía, la historia y la antropología, a la psicología y la lingüística propiciando así la interdisciplinariedad en el estudio de los procesos sociales globales.

Con respecto a los problemas abordados, en la década pasada buena parte de los científicos sociales, aguijoneados por una realidad en la que cada vez se volvían más ostensibles las contradicciones en todos los órdenes de la vida social, se vieron atraídos al análisis del problema del poder y la dominación. En esta empresa participaron no sólo el Instituto de Investigaciones Sociales y El Colegio de México, a través del Centro de Estudios Internacionales y, a partir de 1973, también del Centro de Estudios Sociológicos.

La articulación entre Estado y clases sociales constituye el punto hacia el que convergen estos estudios, aún cuando en algunos casos esta relación parezca difusa o bien ausente y deba ser inducida. En este punto la crítica a las teorías de la dependencia fue el paso necesario y siguiente de la vida académica en las universidades y en los círculos intelectuales.

La necesidad de dar mayor peso a las clases sociales apa-

reció más claramente señalada en un ensayo de Francisco Correa Weffort titulado "Notas sobre la teoría de la Dependencia. ¿Teoría de clase o ideología nacional?", Weffort advirtió que la imprecisión de la noción de dependencia, en cualquiera de sus acepciones comunes en los círculos de intelectuales, está en el hecho de que oscila irremediablemente, desde el punto de vista teórico entre un enfoque nacional y un enfoque de clase. Estos problemas eran los que se había buscado precisar en la Sociología de la Explotación de González Casanova (1969), a partir de la categoría constitutiva de las clases sociales. En el centro de la argumentación de este libro, el autor desarrolló las fórmulas clásicas de Marx para despejarlas en la etapa de la competencia monopolista y del imperialismo. Su análisis de la explotación de clases y regiones internacionales e internas apareció todavía en un nivel de excesiva abstracción. Otros ensayos del mismo libro fueron tal vez más concretos y trataron el mismo problema de manera más sencilla, pero con un enfoque sistemático que prevaleció sobre el histórico.

Poco a poco se hizo sentir la necesidad de volver a los análisis históricos concretos. La crítica más sólida y reciente de la historia y de la teoría de la dependencia, que se orienta en ese sentido, es la de Agustín Cueva, quien no sólo cuestionó el carácter mismo de "un nuevo objeto teórico" cuando se habla de "dependencia", sino el predominio omnímodo de la categoría citada sobre la categoría de Explotación, de la "nación" sobre la de cla-

se, con las implicaciones políticas e ideológicas que estos hechos tienen y que fueron ya señalados por González Casanova en Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales, aunque con un formalismo que no expresó el carácter concreto de las categorías sociales reales, de las clases y sus luchas naturales y políticas, de sus alineamientos y experiencias en la historia de la liberación nacional en los países coloniales, semicoloniales y dependientes. Este libro, antecedente de la Sociología de la Explotación, fue un planteamiento teórico - que codificó la crítica a las categorías del empirismo y la dependencia, sosteniendo la necesidad de incluir en cualquier análisis las categorías de clase social y la de explotación. Todavía este autor estaba polemizando con los científicos sociales estructural-funcionalistas.⁴³

El conocimiento, aún en sus niveles elementales, de las diversas clases y grupos que integran la sociedad constituyó el sustrato para avanzar en el análisis de la realidad nacional. Destacan cuando menos dos tipos de tratamiento de estos problemas: de una parte, el afán de lograr una descripción del grupo en cuestión, de su estratificación interna y de su posición relativa en la estructura social; priva cierto énfasis por el aspecto morfológico, lo que no excluye la reflexión sobre determinados puntos. Por otra parte, la tendencia a realizar un estudio fundamentalmente histórico en el que se aclare la génesis y desarro

llo de ese grupo hasta llegar a su condición actual.⁴⁴

Si bien es cierto que se han producido investigaciones globales, la tendencia dominante es la de llevar a cabo trabajos sobre situaciones y procesos particulares. Esta última vía apunta al logro de una cierta acumulación de conocimientos sobre el sistema político, a partir de estudios pormenorizados, que permitan replantear y enriquecer las interpretaciones referentes a aspectos centrales: el aparato estatal, las formas de control político, las organizaciones de clase, los partidos políticos, la configuración de las ideologías, el contenido y significación de movimientos sociales, etc.⁴⁵

Por otro lado, la tendencia que orienta a las ciencias sociales a su vinculación con la realidad nacional siguiendo las pautas señaladas por los programas gubernamentales, ofrece al -cientista social una infinidad de problemas a estudiar, problemas que, por otra parte, resultan prioritarios para el desarrollo desde la perspectiva estatal, mas no necesariamente desde el punto de vista del desarrollo de las ciencias sociales y a su inherente búsqueda de explicaciones correctas de la realidad para su posterior modificación.

En este contexto, las ciencias sociales, al igual que las demás ciencias, tienden a vincularse a la dinámica social como -instrumentos técnicos cuyo objetivo se limita a la búsqueda de

soluciones parciales y a corto plazo abandonando así los análisis teóricos y metodológicos que le permitirían llegar a plantear alternativas de solución más correctas en cuanto que incorporan una visión global del proceso, tomando en cuenta aspectos estructurales que desde estudios meramente empíricos no es posible comprender.

En los enfoques teóricos que caracterizan la producción de los setentas, parece haber un desplazamiento de los enfoques -funcionalistas por el pensamiento marxista. Sin embargo, en México son muy frecuentes los estudios que combinan ambos enfoques.⁴⁶ Al respecto, sería necesario profundizar sobre marcos teórico-metodológicos en la producción de ciencias sociales en México, desde la perspectiva epistemológica que hemos mencionado en otra parte de este mismo trabajo.

Una de las tendencias que se observan, cuando menos en la producción del Instituto de Investigaciones Sociales, es la disminución de trabajos sobre teoría y metodología.⁴⁷

"Habría que aclarar, sin embargo, que lo anterior no indica desinterés por los problemas teóricos y metodológicos. Lo que ha ocurrido, más bien, es que los investigadores del Instituto, por requerimientos de la realidad en la que se encuentran inmersos, enfocan su creatividad hacia problemas de índole más concreta y, en el sentido inverso, se limitan fundamentalmente al aprendizaje y

adaptación de instrumentos de conocimiento generados en el extranjero." 48

La insuficiencia de estudios tanto teóricos como metodológicos que rescaten la multiplicidad de trabajos que abordan problemas y procesos particulares es, creemos, la tendencia predominante en las condiciones actuales de las ciencias sociales en México.

Con las ciencias sociales en general pasa lo que Olac Fuentes señala para la sociología educativa en particular:

"... la cantidad y la riqueza de las investigaciones que se realizan, que están en proceso indican un considerable avance del conocimiento de los procesos educativos desde el punto de vista social y, sin embargo, al mismo tiempo, no encontramos con que nuestros objetivos están más allá de nuestras capacidades teóricas y metodológicas actuales, que conforme se precisa el conocimiento de muchos hechos educativos, el número de cuestiones por resolver, la profundidad del debate que surge de este mismo conocimiento acumulado, indica la insuficiencia actual de nuestras herramientas teóricas y metodológicas." 49

Se hace vigente en este panorama aquello que veíamos como los principales obstáculos epistemológicos en la producción de ciencias sociales: el empirismo como corriente predominante y su contraparte, el formalismo como otro de los obstáculos y ten-

dencias presentes en el panorama actual de las ciencias sociales en México.

Nuevas tendencias aparecen en la orientación de las ciencias sociales que adquirirán o no importancia de acuerdo a la correlación de fuerzas que se manifieste tanto en el ámbito propiamente institucional de las ciencias sociales, como en el conjunto de la formación social mexicana.

A pesar del predominio del pensamiento marxista y latinoamericanista en las principales escuelas y en los investigadores, algunos analistas no marxistas plantean que "la solidez de algunos análisis marxistas que se hacen en la actualidad siguen dejando qué desear. El mayor obstáculo de esta corriente ... es el acartonamiento, el mecanicismo y la inflexibilidad en su aplicación a la realidad mexicana."⁵⁰

Por su parte, la corriente latinoamericanista de las ciencias sociales nacionales ha planteado como base de su concepción el compromiso del intelectual con la realidad: su estudio y su transformación, anunciando con ello una posición política definida para su actividad de investigador como para las condiciones ideológicas de ambos elementos:

"Tal vez -dice Rodolfo Stavenhagen- corresponda al destino de las ciencias sociales no sólo el que deban reflejar las for-

mas dominantes de la organización social de su época sino también ... que deban convertir en medios importantes para la expresión de las contracorrientes radicales y de la conciencia crítica que estas mismas formas de organización han originado."⁵¹

Este autor propone unas ciencias sociales comprometidas:

"Aún cuando los científicos sociales pueden ser responsabilizados parcialmente del uso que se da a los conocimientos que ellos imparten, pueden hacer muy poco para controlar realmente el proceso si permanecen dentro de las reglas del juego científico (investigar, publicar, enseñar). Son las reglas del juego las que deben ser cambiadas. Creo que el problema depende de dos factores importantes: la naturaleza y calidad de la investigación y la difusión de la información a usuarios potenciales. Pero estos dos aspectos están íntimamente ligados, y se condicionan uno al otro."⁵²

Con respecto al primer problema, Stavenhagen parte de la idea de que "... la teoría social más fructífera es aquella que puede ser comprobada no mediante una verificación estadística, sino mediante la resolución práctica y cotidiana de problemas de la vida real,"⁵³ lo anterior nos lleva a un replanteamiento de la tradicional relación objetiva entre investigador y sociedad.

Respecto al segundo problema, el de la información a usuarios potenciales, el autor propone una transmisión de la información diseñada como parte de la investigación misma a través de un diálogo creador entre el investigador y el objeto-sujeto de la investigación.

En sí, lo que está proponiendo es el rescate de la investigación participativa (sobre todo desde el punto de vista de Paulo Freire) como medio a través del cual las ciencias sociales se relacionan de una manera radical a las clases dominadas, ofreciéndoles elementos para el estudio científico de los mecanismos a través de los cuales se ejerce la dominación que las define como tales.*

El papel del investigador social comprometido con su realidad y con estos sectores y clases se centra y se fundamenta en lo siguiente:

* De ahí que el ámbito de la investigación, según Stavenhagen, se amplía: "Comparado con los estudios sobre indios, campesinos, tribus primitivas, pobres de las ciudades marginales, etc. el estudio científico de las élites y de los procesos de toma de decisiones en los pisos superiores del edificio social es aún muy incompleto".⁵⁴ Asimismo este autor señala que "El conocimiento sociocientífico ha dejado de ser desde hace mucho un simple lujo académico. Como todo conocimiento científico, se ha convertido (y cada vez más) en un elemento de poder (económico, social, político). De ahí la rápida proliferación de think tanks, bancos de datos, centros de documentación, etc. El investigador académico (particularmente el joven) ya no puede escoger su actividad de investigación - simplemente siguiendo sus caprichos intelectuales. Su elección es gobernada por fondos disponibles, por los centros universitarios que se especializan en ésta o aquella área, por la 'moda científica' (...) y por -

"... la verdadera síntesis entre la investigación sobre y la participación en el proceso de cambio social no desde el punto de vista ventajoso del administrador (...) del manipulador externo o del visitante participante transitorio (...) - sino más bien al nivel del organizador político, del agitador social (...). De este modo ambas, acción e investigación estarían unidas en el interés de promover el conocimiento y contribuir al cambio".⁵⁶

De este modo se establecería un vínculo estrecho entre la producción directa de conocimientos científico-sociales y la recepción de los mismos por los usuarios directos de dicho conocimiento, a través de un proceso de difusión acorde a tales fines.

Otra de las tendencias⁵⁷ que se plantean en relación a la sociología, en especial, y que apunta al cuestionamiento del pensamiento marxista como esquema teórico, es aquella que propone el estudio de los problemas sociales desde el enfoque teórico que resulte más pertinente a la naturaleza del problema que se esté estudiando:

otras consideraciones institucionales. En estas circunstancias, la acumulación de conocimientos sigue patrones predeterminados sobre los cuales el investigador individual tiene relativamente escaso control".⁵⁵

"El punto de vista que quisiera plantear subraya que es del problema que se quiere conocer y explicar el que determinará la estructura teórica más adecuada y no el que de la teoría se desprendan los problemas y, con frecuencia, sus soluciones. Esta es una práctica equivocada."⁵⁸

Esta orientación se dirige hacia la recuperación del "método científico" como criterio fundamental en la investigación: "... el método es la garantía única de rigor en el análisis".

Con ello también se privilegian los estudios microsociales y se reconoce el valor de los estudios descriptivos, del dato cuantitativo y del instrumental estadístico.

En el nivel epistemológico este tipo de orientación pretende, "...a través del método...reconstruir la investigación tanto en sus términos actuales como teóricos". "El método científico -en este caso- tiene la virtud de que su validez no tiene que ver con el contenido ni con la naturaleza del objeto a que se refiere".

El método nos daría instrumentos para comprender teóricamente la realidad:

"No es, como se afirmaba líneas atrás, la teoría ni la ciencia la que dice que hay lucha de clases, o un conflicto social o una relación de dominación en una sociedad. Estas situaciones, por el contrario,

son las que obligan a estructurar un cuerpo de conocimiento que permita captarlos y explicarlos. En suma, obligar a hacer un - esfuerzo para aprehenderlos teóricamente".⁵⁹

En los estudios sociológicos actuales ocupa un lugar importante el área de sociología educativa. La década de los sesentas inicia, para la investigación sociológica de la educación el cuestionamiento al empirismo y al funcionalismo, corrientes predominantes (aún hasta la actualidad) en el estudio de lo educativo y en la estructura de clases en México.

La tendencia que se observa, y que aún cuando es incipiente, representa un impulso considerable en la comprensión de este tema se basa en el análisis marxista de las contradicciones presentes en el ámbito educativo. Su acercamiento a este tema pretende, no la mera aplicación de categorías generales a problemas particulares, sino la construcción teórica de lo educativo.

"Este tipo de análisis permite una visión más profunda del complejo papel que juega lo educativo en lo social porque obliga, por principio, a tratar lo educativo como un proceso social histórico y concreto, a relacionarlo dialécticamente con las estructuras de poder económico, político y social y a centrar el eje de la comprensión en las luchas en torno a esos poderes".⁶⁰

Así, se empieza a generar una actitud crítica ante aquellas -

investigaciones que parten de la operacionalización de variables sin cuestionar el fundamento teórico que las rige y descuidando las características propias de la realidad que pretende conocer.

Con los ejemplos anteriores puede establecerse que la interacción de las diversas corrientes que concurren en las ciencias sociales del país ha planteado un largo debate que se presenta con diferentes posiciones: el "compromiso del sociólogo", el "peso de la ideología en la selección y formulación de problemas", el "colonialismo ideológico", "intelectual y experto", "reconstructivismo teórico-metodológico", etc., y cuyos argumentos se centran "...bien en la epistemología de la ciencia, bien en la tradición sociológica, bien en urgencias de la lucha política, o en consideraciones que combinan lo uno con lo otro".⁶¹

Es decir, la función, orientación y vinculación del investigador, de su actividad y de su producción se plantea en un debate ideológico cuya base de discusión es, en esencia, la politización o despolitización de la práctica científica; o sea, su contribución o neutralización en la conformación de una conciencia.

De allí la urgente necesidad de avanzar en el estudio teórico de las condiciones de producción científica como primer paso hacia el esclarecimiento de las variables sociopolíticas y económicas que se manifiestan, entre otros aspectos, como obstáculos para el desarrollo de las ciencias sociales.

Posteriormente a esto, aquellas condiciones que constituyen la infraestructura científica podrán ser incorporadas también a una teoría de la producción de conocimientos científicos, como parte imprescindible de un proceso que tiene lugar en un campo de conflictos y de determinadas correlaciones de fuerza, y entendiendo que esta teoría de la producción debería abordar también lo que da en llamarse los "aspectos internos de la producción" del discurso científico. Esto es, como producto de aspectos y condiciones sociopolíticos, institucionales y también de condiciones teórico-metodológicas.

R E F E R E N C I A S

- 1 Labastida, Julio, (1977), "Proceso político y dependencia en México (1970-1976)", p. 199.
- 2 Guevara Niebla, Gilberto, (1981), "los múltiples rostros de la crisis universitaria", p. 14.
- 3 Saldivar, Américo, (1980), op. cit., p. 61.
- 4 Ibid., p. 62.
- 5 Ibid., p. 60.
- 6 Labastida, Julio, op. cit., p. 208.
- 7 Cfr. "Intelectuales ante Echeverría", (1972) e "Intelectuales: ¿Cambio de piel?", (1972).
- 8 Labastida, Julio, (1977), op. cit., p. 209.
- 9 Ibid., p. 206.
- 10 Graciarena Jorge, (1975), op. cit.
- 11 Cfr. Arguedas, Ledda, (1977), "El Movimiento de Liberación Nacional: una experiencia de la izquierda mexicana en los años 60's".
- 12 Guevara Niebla, Gilberto, (1981), op. cit., p. 14
- 13 Ibid., p. 15.
- 14 Latapí, Pablo, (1980), Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976, p. 221 y ss.
- 15 Guevara Niebla, Gilberto, (1981), op. cit., p. 16.
- 16 Mendoza Rojas, Javier, (1981), "El proceso ideológico modernizador de las políticas universitarias en México (1965-1980)" p. 3.
- 17 Ibid.
- 18 Citado en Guevara Niebla, Gilberto, (1981), op. cit., p. 16.
- 19 Ibid., pp. 17-18.

- 20 Fuentes, Olac, (1979), "Educación pública y sociedad", pp. 253-254.
- 21 Saldivar, Américo, (1980), op. cit., p. 211-215.
- 22 Saldivar sostiene que el proyecto estatal no efectaba, en lo esencial, los intereses de la iniciativa privada y menos los del gran capital financiero y bancario. Se basa para ello en el análisis de la política fiscal en el período de estudio (1970-1976) y en el surgimiento del Consejo Coordinador Empresarial. Cfr. Saldivar, Américo, (1980), op. cit. p. 210.
- 23 Ibid., p. 206.
- 24 Ibid., p. 210.
- 25 Labastida, Julio, (1979), "México 1976-1979. La crisis y la tregua", p. 21.
- 26 Saldivar, Américo, (1980), op. cit., p. 206.
- 27 Labastida, Julio, (1979), op. cit., p. 7.
- 28 Ibid., p. 21.
- 29 Ibid., p. 27-28.
- 30 CONACYT, Plan Nacional Indicativo de Ciencia y Tecnología, (1976), p. 128.
- 31 Ibid.
- 32 Ibid.
- 33 CONACYT, (1978), Programa Nacional de Ciencia y Tecnología, 1978-1982, p. 9.
- 34 Sobre este tema consultar especialmente a Enrique Leff, (1979), op. cit.
- 35 Casas, Rosalba y otros, (1982), "La política estatal de ciencia y tecnología en México", p. 4.
- 36 Ibid., p. 23.
- 37 Mendoza Rojas, Javier, (1981), op. cit., p. 21.

- 38 Fuentes, Olac, (1981), "El Estado y la educación superior", p.67
- 39 Mendoza Rojas, Javier, (1981), op. cit., p.19
- 40 Fuentes, Olac, (1981), op. cit., p.72
- 41 Ibid., p. 74. .
- 42 Labastida, Julio, (1982), "La sociología en México", p. I y III.
- 43 González Casanova, Pablo, (1981), op. cit., pp. 87-88
- 44 Arguedas, Ledda y Aurora Loyo, (1978) op. cit.
- 45 Ibid. p. 424.
- 46 Ibid., pp. 420-422.
- 47 Ledda Arguedas y Aurora Loyo citan el siguiente análisis:
"En la Revista Mexicana de Sociología localizamos en el -
período 1949-1945, 43 artículos sobre análisis de concep-
tos sociológicos, y para el período 1965-1976, 6 artículos
solamente; para teoría sociológica la relación es de 42 a
12; para metodología y técnicas de investigación de 43 a
21 y de artículos sobre la obra de sociólogos determinados,
el número disminuye de 42 a 3". Idem, (1978), op. cit., p. 419.
- 48 Ibid., p. 420
- 49 Fuentes, Olac, (1981), Ponencia presentada en el Foro de
Investigación sobre Educación y Sociedad.
- 50 Meyer, Lorenzo y Manuel Camacho, (1979), "La ciencia polí-
tica en México", p. 87.
- 51 Stavenhagen, Rodolfo, (1980), "El compromiso de las cien--
cias sociales", p. 23.
- 52 Ibid., p. 24
- 53 Ibid., p 27
- 54 Ibid., p. 30.
- 55 Ibid., p. 32.
- 56 Ibid., pp. 33-34.
- 57 Cfr. Reyna José Luis, (1980), "Una nota sobre la práctica
sociológica en México".

58 Ibid.

59 Ibid.

60 De Ibarrola, María, (1981), "Investigaciones sobre procesos educativos y estructuras de clases: reflexiones sobre su aportación al conocimiento de la problemática socio-educativa en México", p. 115.

61 Hodara, Joseph, (1975), "estilos de ideologización. El caso de la Sociología mexicana, 1960-1970", p. 885.

CONCLUSIONES

...LLEGARA EL DIA

Un día
los intelectuales
apolíticos
de mi país
serán interrogados
por el hombre
sencillo
de nuestro pueblo

Se les preguntará
sobre lo que hicieron
cuando la patria se apaga
lentamente
como hoguera dulce
pequeña y sola

No serán interrogados
sobre sus trajes
ni sobre sus largas
siestas
después de la merienda
tampoco sobre sus estériles
combates con la nada
ni, sobre su ontológica
manera
de llegar a las monedas
no se les interrogará
sobre las mitologías griegas
ni sobre el asco
que sintieron de sí
cuando alguien en su fondo
se disponía a morir cobardemente

Nada se les preguntará
sobre sus justificaciones
absurdas
crecidas a la sombra
de una mentira rotunda
ese día vendrán
los hombres sencillos
los que nunca cupieron
en los libros y versos
de los intelectuales apolíticos
a dejarles la leche y el pan
los huevos y las tortillas
los que les cosían la ropa
los que les manejaban los carros
les cuidaban sus perros y jardines
y trabajan para ellos

Preguntarán
¿ Qué hicistéis cuando los pobres sufrían y se quemaban
en ellos gravemente la ternura y la vida?

Intelectuales apolíticos de mi dulce país
no podréis responder nada
Os devorará un buitres de silencio las entrañas
Os roerá el alma vuestra propia miseria
y callaréis
avergonzados de vosotros

OTTO RENE CASTILLO
Poeta Guatemalteco

El estudio de la actividad científica como práctica social, históricamente determinada, requiere de un marco teórico-metodológico, que en el presente trabajo, sólo hemos logrado esbozar - en una primera aproximación a su estudio.

El conocimiento científico en el ámbito de los procesos sociales y sus múltiples relaciones constituye, como hemos intentado exponer, una práctica social que conlleva en sí misma factores sociopolíticos que son inherentes a su desarrollo como disciplina científica. Más allá de que reconozcamos la importancia del desarrollo teórico-metodológico en las ciencias sociales, nuestro propósito ha sido el recuperar y evidenciar la presencia de factores sociopolíticos en ese desarrollo de conocimiento que privilegia determinados enfoques teóricos, determinadas metodologías, temas específicos que en ciertas coyunturas concentran la atención de los especialistas y que redundan en un desarrollo formal de esta disciplina.

Así, en el desarrollo de las ciencias sociales, los procesos lógico-metodológicos, teórico epistemológicos también están atravesados por modificaciones en los espacios políticos a nivel más amplio y por cambios en los propios espacios institucionales. Nuestro objetivo consistió precisamente, en tratar de evidenciar las vinculaciones que se observan entre la producción de ciencias sociales y las coyunturas específicas. Por supuesto, esta vinculación de ninguna manera es mecánica ni inmediata, sino que par

timos del supuesto de que es posible que las tendencias de cambio en la producción científico-social y los cambios institucionales están asociados -de una manera mediata y muy compleja- a los diferentes espacios políticos que se van abriendo en una sociedad y en un momento determinado y que repercuten en la producción científica.

El estudio del proceso de producción del conocimiento y los efectos que dicha producción puede tener a nivel de las luchas hegemónicas es uno de los elementos que hemos intentado detectar para el caso de México. Algunas de las categorías de Antonio Gramsci nos han permitido considerar el espacio social más amplio en el que tienen existencia las relaciones de poder y las luchas que en torno a él se dirimen en el campo político-ideológico. Una visión general de una formación social -si bien sienta las bases para una aproximación correcta al estudio del papel que desempeña el conocimiento científico y la forma en la que se articula con las diversas prácticas sociales no científicas-, requiere de una mayor precisión que en este caso, no se ha logrado totalmente. Creemos, sin embargo, que en este punto, se logró señalar los factores centrales que inciden en el problema que ahora nos ocupa y que, en todo caso, su desarrollo en cuanto a precisión y ampliación, constituye un tema para investigaciones posteriores.

El segundo nivel de análisis que hemos manejado y que concierne al ámbito propiamente de las ciencias sociales, nos ha permitido considerar que las ciencias sociales se desarrollan mediante un proceso social de producción que contempla tres momentos: la producción directa, la circulación y el consumo o recepción de los productos de esta actividad, es decir, del discurso científico.

Lo importante de esta propuesta es el intento de hacer evidente que en sus tres momentos la producción de ciencias sociales se realiza en determinadas condiciones sociopolíticas que condicionan su desarrollo. Las propuestas teórico-metodológicas del conocimiento científico adquieren significación social sólo en su articulación a procesos no científicos que resultan vitales para su existencia y desarrollo.

La reformulación de las relaciones entre ciencias sociales y sociedad, su recuperación como espacios de construcción contrahegemónica por parte de la sociedad civil, inclusive, los cambios en las bases institucionales dentro de las que operan las ciencias sociales y los científicos que a ellas se dedican, presentan un gran desafío. Este es en primer lugar político, ya que implica un intento de legitimización de las ciencias sociales sobre las bases nuevas y con el apoyo de asociaciones, partidos y el público, incluyendo a las comunidades científicas e intelectuales. Este intento, no puede ser hecho en nombre de -

una profesión abstracta, escondida detrás de los preceptos científicos de la neutralidad valorativa. Una postura comprometida es ineludible y de allí que el desafío sea eminentemente político. Pero, en segundo lugar, aunque de no menor importancia, el desafío es también teórico: ¿ en qué concepción de la sociedad contemporánea se ubica el nuevo papel que la sociología u otras ciencias sociales desean ocupar?. El desarrollo teórico indispensable sobre el papel de las fuerzas sociales, del cual se derivaría una recolocación del papel de las ciencias y de los científicos sociales, es aún insuficiente para explicar la complejidad de estos procesos y, sobre todo, la naturaleza de la política en esta nueva fase histórica.

En este nivel de análisis hemos querido señalar posibles estrategias teórico-metodológicas que requieren de un desarrollo más profundo y que para nuestro estudio empírico (las ciencias sociales en México) hemos operacionalizado como tendencias* observables en el desarrollo de esta disciplina.

Para el caso concreto del desarrollo de las ciencias sociales en México, como hemos podido observar, los rasgos esenciales de la revolución de 1910 y la reorientación de este modelo

* Las tendencias en este caso, remiten a la identificación empírica de aspectos manejados en nuestro marco teórico y que se van construyendo a partir de un primer acercamiento al objeto de estudio.

a partir de los 40's, han determinado la conformación específica de la estructura de clases y de las alianzas clasistas, necesaria para el ejercicio de la dominación y dirección intelectual y moral del bloque histórico del país y especialmente, del bloque en el poder.

El sistema político mexicano, caracterizado por su prolongada estabilidad, encontró en el corporativismo su base de legitimidad hacia el conjunto de la sociedad. El Estado mexicano, a través de una estructura institucional corporativa, asume no sólo las funciones técnicas de administración, sino aquellas fundamentales para la dirección moral e intelectual que le permiten establecer una mediación entre bloque dominante y la sociedad entera, es decir, asume al mismo tiempo la dominación, cuando es necesaria, y la hegemonía del bloque histórico de la sociedad mexicana.

La sociedad civil, en este contexto, se encuentra íntimamente vinculada a la sociedad política, creando, como consecuencia, una correlación de fuerzas visiblemente marcada hacia la visión unificadora de la clase dominante. Las clases populares en este momento limitan su participación a los marcos institucionales surgidos de la conformación corporativista del Estado mexicano.

Sin un proyecto político surgido de las clases populares, por ese mismo sistema corporativo mediatizador de demandas clasistas, los intelectuales mexicanos se insertan activamente a

La escena política bajo los principios de la "ideología de la Revolución mexicana" y con la firme intención de abordar y dar solución a "los grandes problemas nacionales".

A partir de entonces, la actividad de los intelectuales se articula a la estructura de poder del Estado, que se hace posible, entre otras cosas, por los efectivos mecanismos de cooptación (transformismo) que el Estado despliega, no sólo hacia los intelectuales, sino hacia los principales dirigentes de los sectores populares que intentan organizarse en forma independiente del Estado.

Una visión de las características del desarrollo de las ciencias sociales en México y en Latinoamérica, resulta significativa en varios aspectos (además de la influencia e interacción mutuas anteriormente descritas). Efectivamente, en primer término, es perceptible una cierta periodización en su desarrollo (surgimiento como disciplina universitaria, institucionalización como práctica científica, etc.), y un común proceso de introducción de modelos científicos, también en ciertos períodos históricamente importantes, que han buscado orientar la investigación social y definir el papel de los intelectuales, en términos de despolitización, funcionalidad e ideologización, acordes a esquemas de dominación y dependencia económica, política y científica con características imperialistas.

En segundo término, el desarrollo de las ciencias sociales en los países latinoamericanos ha quedado signado por una contradicción fundamental, según Graciarena: la concepción tecnocrática que hace devenir a la ciencia en técnica instrumental, pragmática y subordinada a las transformaciones de la realidad y cuya contraposición residiría en "la necesidad de consolidar una "concepción crítica" que constituya el conocimiento social en base de una crítica sistemática de sí misma y de la realidad. -

El rumbo de las disciplinas ha reiterado una premisa teórica elemental (aunque no del todo aceptada): su vinculación con las formas de conciencia social que construyen las representaciones de la "realidad social" y sus orígenes y condiciones históricas y de clase.

Otra premisa igualmente importante: la estructura válida - en cada disciplina, en los aspectos teóricos, docentes, de investigación, etc., se modifica en virtud de su pertinencia históricamente determinada; esto es, la existencia de un condicionamiento histórico endógeno y exógeno que definen su carácter de impulsora de fuerzas socialmente válidas e involucradas en los procesos y contradicciones fundamentales, o bien, como armas de control, retraso, alienación o anulación ideológica que las clases sociales dominantes ejercen sobre las demás y de los procesos históricamente esperados de cambio o de reforma.

El surgimiento institucional de las ciencias sociales mexi-
canas ha estado vinculado estrechamente a un proyecto global del
Estado para la transformación y control de la realidad social.
El valor asignado al "estudio científico de problemas y asuntos
sociales" * fue instrumental: detección de posibles focos de ma-
lestar social, de integración de conocimientos básicos para el
desarrollo futuro del país y como centro de estudio, de refugio,
creatividad y pensamiento de los intelectuales prominentes.

Se creaba, pues, un espacio institucional para la continui-
dad de la tradición intelectual del país, que primero fue libe-
ral, luego positivista, y en esas épocas pioneras de las ciencias
sociales, una mixtura de lo anterior con el marco teórico-ideo-
lógico de la "ideología de la revolución mexicana". Esta es su
primera condición de existencia y de nacimiento de la ciencia -
social en México.

Es evidente, también, que la creación de instituciones como
el IIS y la Casa de España tiene como fundamento el paralelismo
civil de las actividades propias de instituciones políticas "puen-
te" del Estado (en este caso del IEPES, creado en la misma épo-
ca y en el que muchos de sus miembros figuraban también en el IIS
o en la Casa de España); es decir, la apertura de un espacio en -
la sociedad civil para la recomposición y extensión de la ideolo-
gía de la revolución mexicana y para la cooptación de intelectua-
les.

* Objetivo original del Instituto de Investigaciones Sociales. Cfr. Arguedas
L. y A. Loyo, (1978), p. 400.

Los mecanismos de cooptación planteados por el Estado mexicano postrevolucionario se daban desde la época vasconcelista, por vía personal o a través de la incorporación e institucionalización del discurso social de los intelectuales "libres", y especialmente de sus demandas expresas o implícitas en los "grandes problemas nacionales". El indigenismo, el formalismo jurídico, los enfoques antropológicos, etc., caracterizan la postura teórico-ideológica del recién reconocido intelectual-científico, en ella y en las corrientes mismas pueden encontrarse raíces heredadas de la obra original de los intelectuales del centenario, y que son predominantes en el discurso científico-social.

El proyecto original del Estado pronto pasó a términos demagógicos; sin embargo la labor del intelectual-científico siguió y con él el mecanismo de transformismo dirigido a este ámbito y a este sector. La industrialización trajo consigo la "modernidad" urbana, también la vinculación con las ideas que se producían en el exterior (esto se daba en virtud de la paulatina desaparición, aislamiento o falta de vigencia de los grandes intelectuales); el resultado inicial de este proceso es la introducción (estratégica) del empirismo y más tarde del cientificismo, así como la creación de centros formadores de los intelectuales "sustitutivos": la consolidación de El Colegio de México y la creación de la ENCPyS de la UNAM.

La atmósfera teórico-ideológica que distinguirá esta etapa estará fundada en una confusa mezcla de humanismo, neopositivismo y antropologismo social y físico, de orígenes locales e internacionales; la producción diversificará sus temas y tratará, incipientemente, de incluir problemáticas modernas, industriales, a base de estadísticas y estratificaciones. Sin embargo, el rasgo peculiar es una profunda sensibilidad a las modas intelectuales del exterior (principalmente de Europa por medio de los posgrados que muchos mexicanos cursan en ese continente) y lo contrario hacia las situaciones de conflicto que se gestaban y manifestaban en la realidad (industrial) nacional.

El Estado por su parte, había instrumentado objetiva y selectivamente sus mecanismos ideológico-políticos directos que tenían como espacio de acción la sociedad civil; en este esquema "moderno" el espacio otorgado al IIS, a El Colegio de México, en una palabra al intelectual-científico, tenía poca importancia. A cambio de esto, su actividad se instalaba en condiciones (y condicionantes) sociopolíticas más próximas: los propios de la Universidad o los de la opinión pública; es decir, una presencia "menos comprometida" (con la sociedad política) y más sensible en la sociedad civil.

Este punto marca una transición importante: si en los primeros años postrevolucionarios, la categoría definitoria de los intelectuales es la de políticos-intelectuales, o sea personalida

des políticas que asumen funciones técnico-académicas-científicas, y posteriormente son sustituidos éstos por intelectuales-científicos, es decir por ideólogos y académicos "civiles", a estas alturas comienza a gestarse el científico-intelectual con actitud ideológica neutral (o neutralizada), también el intelectual-político (con gran "movilidad" política) y, finalmente, el científico-político que comienza a descollar en la década de los 70's identificable por sus posiciones "marxistas" y por sus tendencias latinoamericanistas.

La década de los 60's marca el cambio en las condiciones de producción de las ciencias sociales en México. En este período, el surgimiento y la derrota de los procesos democratizantes en la sociedad, dentro del propio Estado y en sus instituciones, las movilizaciones populares de oposición al Estado y al sistema y la influencia decisiva de los procesos de liberación que se llevaban a cabo en América Latina, son factores que hacen variar la correlación de fuerzas en el ámbito político, propiciando así una modificación en la participación de las clases populares al interior de la sociedad civil.

En el ámbito de las ciencias sociales, este hecho se manifiesta en el cambio de orientación teórica que se inicia en las instituciones educativas en primer término, pero que enseguida es recuperada en los mismos centros de producción y difusión de ciencias sociales del país. La nueva orientación enfatiza el aná

lisis estructural y crítico del capitalismo y de sus modelos de desarrollistas y la dependencia. Las ciencias sociales mexicanas tienden, entonces a "latinoamericanizarse" e incorporan estos temas a su campo de estudio.

Con ello la temática nacional se concentra en la estructura social y el sistema político. Los grandes problemas nacionales se recuperan, pero redefinidos políticamente; la "Democracia en México", es analizada, cuestionada, desmitificada y vinculada con perspectivas de dominación, de explotación, de dependencia. Sin embargo, esta "explosión" teórico-metodológica y política, se da en un mar de corrientes de pensamiento estériles, "antiexplosivas" y tradicionales.

La incipiente formación de científicos sociales surgidos en México y la confusión ideológica-política de las universidades y de los universitarios pronto se convierten en obstáculos, en límites al desarrollo de la disciplina y de esas perspectivas.

La producción se orienta también, hacia los estudios meramente empíricos o formales o funcionalistas, según la influencia "norteamericana" o europea que a estas alturas tenía gran influencia y desplegaba una crítica constante a la corriente "norteamericana".

El pensamiento marxista empezó y desarrolló una orientación que afectaba el análisis de las condiciones específicas de los países latinoamericanos en los términos antes expuestos. Con ello se hacía necesario recurrir a los datos histórico-cualitativos desde una perspectiva global del proceso social, cuestionando así los métodos empiristas que presentaban datos fuera del contexto histórico y desde una visión parcial que nunca llegaba a la expresión ni comprensión de la realidad y de la totalidad social.

La política, la cultura, la economía, y poco a poco todos y cada uno de los ámbitos de la vida nacional y social empezaron a ser analizados de una manera crítica; un hecho que empieza a plantearse en la orientación y el papel de las ciencias sociales es su evidente dimensión sociopolítica: la responsabilidad y el compromiso del científico social con su realidad y con su sociedad son temas de reflexión.

En la década de los 70's y acorde con una realidad en la que los conflictos y contradicciones se agudizan, en la que los movimientos sociales y populares logran un grado de avance realmente significativo para la modificación de la correlación de fuerzas a nivel internacional, los temas centrales de las ciencias sociales son el Estado, los movimientos sociales, las relaciones de poder y de explotación y habría que agregar una infinidad de problemas que empiezan a ser estudiados desde esa dimensión -

política que, a nuestro juicio, atraviesa el complejo conjunto de todas y cada una de las prácticas sociales.

ACERCA DE LOS INTELLECTUALES.

La inserción de los intelectuales en la sociedad civil es desde sus fundamentos, contradictoria: simultáneamente a su integración al Estado,* el estrato intelectual es personal asalariado, sujeto por lo tanto a las consecuencias sociales del desarrollo capitalista; es decir, participa de los intereses de la clase subalterna al ser objeto de la "proletarización del trabajo intelectual", es a la vez, colaborador de la dominación de clase y objeto de ella.

En el nivel de la práctica conciente entre los intelectuales mexicanos y el Estado existe una dialéctica implícita de legitimación mutua que se manifiesta en los ámbitos de la sociedad civil donde se desarrolla su acción: la participación política y la organización cultural.

En el ámbito de la participación política, la práctica asociativa de los intelectuales mexicanos (agrupaciones gremiales, sindicales y partidos políticos) se relaciona en un alto grado con la sociedad política. Las características y naturaleza del

* Desde su etapa formativa, en el sistema de educación, los intelectuales - fueron "preparados" para integrarse al Estado, pues es éste su principal empleador y en mayor o menor medida sus opciones profesionales dependen de

partido oficial y del charrismo (como proceso permanente de cooperación) son los ejes explicativos y determinantes de la imbricación entre las organizaciones profesionales y el poder político; tales elementos condicionan y limitan la participación de intelectuales en prácticas y políticas alternativas.

En cuanto a la organización cultural, que incluye las actividades ligadas directamente a los mecanismos ideológicos (el sistema educativo, las redes de información y comunicación, el ámbito de la producción cultural, etc.), representa una de las más acabadas y específicas expresiones de la labor de los intelectuales mexicanos, en esta área de organización ideológica, la adhesión mayoritaria con que ha contado el Estado, por parte de los intelectuales, se debe no sólo a la legitimidad derivada de su origen revolucionario o de "masas", sino a que con la institucionalización del Estado mexicano, se establecieron medidas para lograr y mantener su apoyo con el fin de controlar o "institucionalizar" toda posible oposición; medidas específicas para cada género de actividades.

Él, sentando con ello las bases del futuro control político de su actividad; así, su participación laboral, su trabajo cotidiano, su práctica profesional, completarán la mencionada integración orgánica. Cabe citar, por ejemplo, el comentario de José Lopez Portillo a Guillermo Soberón en ocasión del cincuentenario de la autonomía universitaria: "El presidente López Portillo hacía un recuento de las personas de su gabinete que estaban presentes y me comentaba, en voz baja, el número abrumador de los que son universitarios, sobre todo, egresados de esta Universidad. Esta reflexión lo llevó a pronunciar aquellas palabras breves, pero muy significativas: "Buena o mala la crítica que hay en México surge de la Universidad; luego, la Universidad es crítica. Bueno o malo, el gobierno está hecho por universitarios; luego, la Universidad se hace gobierno'. Ahora, ¿en qué forma se han vinculado?. La Universidad es productora de recursos humanos para ocupar los puestos dirigentes del país", citado por Andrea Burg en "Entrevista con el Dr. Guillermo Soberón, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México", Rev. Ciencia y Desarrollo, sep-oct 1980, No. 34, CONACyT, - México, p. 12.

Sin embargo, esta contradicción en la ubicación social-clasista del intelectual le ha permitido, en coyunturas específicas, vincularse a procesos de lucha opositoras y contrahegemónicas. La naturaleza de su discurso, entonces, adquiere y demuestra características esenciales para una redefinición social y real del papel de la ciencia, del científico y de su discurso ideológico con respecto al Estado y al sistema de dominación.

Aunque es preciso mencionar que, si bien, esos momentos históricos de mayor relevancia y concientización han correspondido a procesos extensivos de crisis social, esto evidencia también la ausencia de vinculación orgánica del intelectual-científico y del científico-político, y de su producción, con las luchas alternativas de las clases subalternas.

En los Estados latinoamericanos esto ha significado el aislamiento del intelectual con respecto a la realidad total: enajenación, disminución o pérdida de la capacidad crítica y de creatividad, de independencia respecto de las formas de control o la extinción de su propia función de intelectual.

Para el caso mexicano, no obstante, lo anterior ha repercutido de manera distinta; la tradición cultural de integración pasiva al Estado ha condicionado en gran medida las reacciones

de los intelectuales-científicos, también lo han hecho los procesos de colonización de las ciencias sociales experimentados, como lo ejemplifican los casos del empirismo y del científicis-
mo. Esto ha configurado situaciones de dificultad de integra-
ción de los intelectuales con respecto a las clases subalternas
y de una extrema sensibilidad hacia las corrientes de pensamien-
to producidas fuera del país, lo que ha originado una incorpora-
ción y uso eclécticos en las formas de construcción, expresión
y comunicación de las ciencias sociales, que resulta incongruen-
te con la realidad nacional y con la capacidad de injerencia en
ella.

Cabría hablar, por ejemplo, de investigaciones que desde
marcos teóricos y metodológicos que cuestionan las tendencias -
predominantes en la producción de ciencias sociales, y que en el -
momento de su circulación o recepción encuentran determinadas -
situaciones que neutralizan su efectividad en las tendencias de
dicha producción.

Con todo, el proceso de desarrollo de la ciencia social me-
xicana, en su proceso de transformación (v.g. toda la gestión -
de González Casanova en la ENCPyS, el el IIS y en la rectoría -
de la UNAM) ha consolidado una cultura científica que ha conte-
nido rasgos de alternativas (democratizantes) para los científic-
cos, para su producción y rol sociopolítico, aún con su eviden-

te influencia de polos de desarrollo exteriores. El paso siguiente tal vez sea el de reconsiderar críticamente la realidad del científico como intelectual, haciendo concientes sus condicionamientos sociopolíticos y su capacidad de vinculación orgánica con los procesos histórico-sociales determinantes y con los de lucha de clases subalternas, incorporando críticamente teorías, otorgándoles dimensión histórica nacional, creando las propias de características críticas y transformadoras, que hagan manifiesta y explícita la racionalidad de la realidad nacional y las posibilidades históricas de transformación.

Cabe mencionar, finalmente, que el reconocimiento y análisis crítico de las condiciones científicas y extracientíficas en las que se da la producción sociológica es condición indispensable para el desarrollo "social" de la ciencia social. A partir del balance de la experiencia acumulada y de los dilemas del presente (ciencia social crítica y transformadora o tecnocrática) sea posible avanzar en la interpretación de la sociedad y actuar sobre ella de manera más relevante,

ANEXO

BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES EN MÉXICO: 1950-1977

Salvador Cordero, en Arguedas, Ledda, y otros, Sociología y Ciencia Política en México. (Un balance de veinticinco años). México. Universidad Nacional Autónoma de México, - 1967.

Se ha querido presentar en esta bibliografía la producción en ciencias sociales, particularmenté la de sociología y ciencia política, realizada en nuestro país de 1950 a 1977, con el objeto de mostrar las tendencias generales que han seguido estas disciplinas durante el periodo.

Es necesario aclarar que *esta bibliografía es de carácter indicativo y no es exhaustiva*, pero a nuestro parecer contiene los trabajos más representativos realizados en México por investigadores mexicanos y por los extranjeros que se han establecido por un largo periodo, sobre todo en los últimos años, en los centros e institutos de investigación en ciencias sociales más importantes del país.

Las grandes categorías en las que clasificamos la investigación en ciencias sociales realizada en el periodo son las siguientes:

- I. Estructura, clases sociales, estratificación y movilidad;
- II. Sistema político, Estado, partidos y organizaciones políticas;
- III. Movimientos políticos y sociales;
- IV. Indigenismo y sociología y antropología agrarias;
- V. Sociología y antropología urbanas;
- VI. Cultura, ideología, lingüística y literatura;
- VII. Industrialización y desarrollo económico y social;
- VIII. Población, economía y planeación;
- IX. Teoría y metodología;
- X. Historia política y social;
- XI. América Latina y otros países;
- XII. Ciencia, educación y comunicación;
- XIII. Familia y religión;
- XIV. Instituciones y memorias: actas de congresos nacionales e internacionales;
- XV. México y sus relaciones con el exterior;
- XVI. Varios.

Los criterios utilizados para la clasificación y organización de esta bibliografía fueron:

En primer lugar, se incluyeron únicamente aquellos trabajos que habían sido publicados en las revistas, cuadernos, folletos o libros de los centros e institutos de investigación y en las editoriales de ciencias sociales más importantes.

En segundo lugar, se partió del trabajo bibliográfico realizado por Manuel Villa, del Centro de Estudios Latinoamericanos, intitulado "Ideología oficial y sociología crítica en México: 1950-1970" (Cuadernos del CELA, 19 4) y se agregaron los trabajos publicados en las siguientes revistas y editoriales: a) *Revista Mexicana de Sociología*, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM; b) *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales; Estudios Políticos y Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos*, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; c) *Economía y Demografía*, del Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED); *Foro Internacional*, del Centro de Estudios Internacionales (CEI), y *Cuadernos*, del Centro de Estudios Sociológicos (CES) de El Colegio de México; d) *Cuadernos Políticos*, de la editorial ERA; e) Las publicaciones del Fondo de Cultura Económica, Siglo XXI, El Caballito, UNAM, El Colegio de México, Nuestro Tiempo, ERA, y f) Algunos números de la *Revista Comunidad* de la Universidad Iberoamericana; *Comercio Exterior* y otras publicaciones.

En tercer lugar, en la categoría historia social y política hemos incluido básicamente los trabajos realizados por sociólogos o politólogos. Una bibliografía exhaustiva de dicho tema rebasaría los objetivos de este trabajo. Lo mismo hicimos con indigenismo, antropología y sociología agrarias y antropología y sociología urbanas en donde se hizo una selección de los estudios más representativos incluyendo aquellas investigaciones de antropología social. Con respecto a los trabajos sobre América Latina y otros países, se incluyeron por estarse llevando a cabo en los centros e institutos de investigación en ciencias sociales mexicanos.

Por último, esperamos que la organización de este material, por temas y fecha de su publicación, permita dar una idea, aunque general, de las principales tendencias seguidas por las ciencias sociales en México. Un análisis más detallado de éstas y sus causas los encontrarán en los trabajos que preceden a esta bibliografía.

I. ESTRUCTURA, CLASES SOCIALES, ESTRATIFICACIÓN Y MOVILIDAD

- 1950 Carreño, Alberto María. "Las clases sociales en México", *Revista Mexicana de Sociología*, año XII, vol. XII, núm. 3, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1950.
- 1951 Carrillo Flores, Antonio. *Estructura económica y social de México*. F C E. México. 1951. 1a. ed.
Iturriaga, José E. *La estructura social y cultural de México*. F C E. México. 1951. 1a. ed.
- 1955 Mendieta y Núñez, Lucio. "La clase media en México", *Revista Mexicana de Sociología*, año XVII, vol. XVII, núm. 2-3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1955.
Rivera Marín, Guadalupe. *El mercado de trabajo. Relaciones obrero-patronales*, F C E. México. 1955. 1a. ed.
- 1957 López Rosado, Felipe. "La movilidad social", *Revista Mexicana de Sociología*, año XIX, vol. XIX, núm. 2. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1957.
- 1958 Yescas, Peralta, Pedro. "Estructura social de la ciudad de Oaxaca", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 20, núm. 3. UNAM. México. 1958.
- 1962 Stavenhagen, Rodolfo. "Estratificación social y estructura de clase", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 27. ENCPyS, UNAM. México. 1962.
- 1963 Martínez Ríos, Jorge. "Estratificación social, poder y desarrollo", *Revista Mexicana de Sociología*, año XXV, vol. XXV, núm. 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1963.
- 1965 González Casanova, Pablo y Ricardo Pozas A. "Un estudio sobre la estratificación y movilidad social en la ciudad de México", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 39. ENCPyS. UNAM. México. 1965.
- 1967 Reyna, Villa y Albrechtsen. "Dinámica de la estratificación social en algunas ciudades pequeñas y medianas de México", *Demografía y Economía*, vol. I, núm. 3. México. 1967.
Dillon Soares, Glaucio y José Luis Reyna. "Raza y clases sociales en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 48. UNAM. México. 1967.
- 1968 Rangel Contla, José Calixto. "Acerca de las clases sociales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 53. UNAM. México. 1968.
Stavenhagen, Rodolfo. "Clases, colonialismo y aculturación", *Ensayos sobre las clases sociales en México*. Ed. Nuestro Tiempo. México. 1968.

- Reyna, José Luis. "Algunas dimensiones de la movilidad ocupacional en México", *Demografía y Economía*, vol. II, núm. 2. México. 1968.
- 1969 Rodríguez Sala de Gomezgil, Ma. Luisa. "Suicidio y status social", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. UNAM. México. 1969.
- Contreras S., Enrique. "La adecuación educación-ocupación. Un estudio sobre la educación técnica mecánica a nivel medio en el Distrito Federal", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. UNAM. México. 1969.
- Brito Enrique. "La fecundidad según status socioeconómicos", *Demografía y Economía*, vol. III, núm. 2. México. 1969.
- Stavenhagen, Rodolfo. *Las clases sociales en las sociedades agrarias. Siglo XXI*. México. 1969. 1a. ed.
- 1970 Gómez Jara, Francisco. "La estratificación rural en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 3. UNAM. México. 1970.
- Rangel Contla, José Calixto. "La polarización de la estructura de clases en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 2. UNAM. México. 1970.
- 1971 Careaga, Gabriel. "Un retrato colectivo de la clase media", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.
- Labastida, Horacio. "La clase media como alternativa de la vía socialista", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. 1971.
- Hernández Michel, Susana. "Algunas características de la mujer mexicana de clase media", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.
- López Cámara, Francisco. "La clase media mexicana: teoría y realidad", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.
- Bustamante, Jorge Agustín. " 'Don Chano' autobiografía de un emigrante mexicano", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33, núm. 2. UNAM. México. 1971.
- López Cámara, Francisco, *El desafío de la clase media*. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México. 1971.
- Pozas, R. e I. H. de Pozas. *Los indios en las clases sociales en México. Siglo XXI*. México. 1971. 1a. ed.
- Contreras S., Enrique. "Inestabilidad ocupacional y estratificación urbanas (un estudio comparativo en tres ciudades mexicanas)", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33, núm. 4. UNAM. México. 1971.

- 1972 González Salazar, Gloria. *Subocupación y estructura de clases sociales en México*, 1976. FCPyS, UNAM. México. 1972.
- Rangel Contla, José Calixto. *La pequeña burguesía en la sociedad mexicana, 1895-1960*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México. 1972.
- Cinta, Ricardo. "Burguesía nacional y desarrollo", *El perfil de México en 1980*, tomo 3. Siglo XXI. México. 1972.
- Rangel Contla, José Calixto. "La lucha de clases en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núm. 3-4. UNAM. México. 1972.
- Rangel Contla, José Calixto. "La 'clase media' en 1980", *El perfil de México en 1980*, tomo 3. Siglo XXI. México. 1972.
- Labastida Martín del Campo, Julio. "Los grupos dominantes frente a las alternativas de cambio", *El perfil de México en 1980*, tomo 3. Siglo XXI. México. 1972.
- Muñoz García, Humberto *et al.* "Migración y marginalidad ocupacional en la ciudad de México", *El perfil de México en 1980*, tomo 3. Siglo XXI. México. 1972.
- 1973 Ramírez Rancaño, Mario. "Imperialismo y sectores empresariales", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 35, núm. 3. UNAM. México. 1973.
- Hoyo, José Luis. "Grupos empresariales: dominación y hegemonía", *Las clases dirigentes en México*. FCPyS, UNAM. México. 1973.
- Sirvent, Carlos. "Burocracia y clases sociales", *Las clases dirigentes en México*. FCPyS, UNAM. México. 1973.
- Lomnitz, Larissa. "Supervivencia en una barriada de la ciudad de México", *Demografía y Economía*. México. 1973.
- Muñoz, H. y O. de Oliveira. "Migración interna y movilidad ocupacional en la ciudad de México", *Demografía y Economía*. México. 1973.
- Balán, Jorge y otros. *Migración, estructura ocupacional y movilidad social (El caso de Monterrey)*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1973.
- Hernández Márquez, Juventina. "Situación ocupacional de los trabajadores 'independientes' que ejercen los oficios de la construcción" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 73. UNAM. México. 1973.
- 1974 Stern, Claudio. "Migración, educación y marginalidad en la ciudad de México", *Demografía y Economía*. México. 1974.
- Leal, Juan Felipe y José Woldenberg. *Orígenes y desarrollo del artesanado y del proletariado industrial en México: 1867-1915 (Bibliografía comentada)*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Avances de Investigación. FCPyS, UNAM. México. 1974.

- Bustamante, Jorge A. *Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano*, Cuadernos del C. E. S., núm. 9. El Colegio de México. México, 1974. 1ª ed.
- Stern, Claudio. *Las migraciones rural-urbanas*, Cuadernos del C. E. S., núm. 2. Colegio de México. México. 1974. 1a. ed.
- Ramírez Rancáño, Mario. *Burguesía industrial*. Ed. Nuestro Tiempo. México. 1974.
- Contreras Suárez, Enrique. "Movilidad individual y oportunidades de empleo en la ciudad de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 2. UNAM. México. 1974.
- 1975 Lomnitz, Larissa. "La marginalidad como factor de crecimiento demográfico", *Demografía y Economía*. México. 1975.
- Contreras Suárez, Enrique. "El flujo migratorio hacia la ciudad de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 3. UNAM. México. 1975.
- Tienda, Marta. "Diferencias socioeconómicas regionales y tasas de participación de la fuerza de trabajo femenina: México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 4. UNAM. México. 1975.
- Oliveira, Orlandina de. *Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970*, Cuadernos del C. E. S., núm. 14. El Colegio de México. México. 1975. 1ª ed.
- Lomnitz, L. A. de. *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI. México. 1975.
- Meza, Julián. "Valorización, apropiación y servicios: elementos de distinción de las clases sociales en la producción capitalista y los servicios", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 4. UNAM. México. 1975.
- Meza, Julián. "Sobre las 'clases medias'", *Cuadernos Políticos*, núm. 5. ERA. México. 1975.
- Basurto, Jorge. *El proletariado industrial en México (1850-1930)*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México. 1975.
- 1976 Muñoz, H. y O. de Oliveira. "Migración, oportunidades de empleo y diferencias de ingreso en la ciudad de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 1. UNAM. México. 1976.
- Imaz, Cecilia. "Participación social y lucha de clases en la década 1930-1940", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 1. UNAM. México. 1976.
- De la Peña, Sergio. "Burguesía nacional y reproducción capitalista", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38; núm. 1. UNAM. México. 1976.
- 1977 Gordero H., Salvador. *Concentración industrial y poder económico*, Cuadernos del C. E. S., núm. 18. El Colegio de México. México. 1977. 1ª ed.

Cordero, Salvador y Rafael Santín. *Los grupos industriales: una nueva organización económica en México*, Cuadernos del C. E. S., núm. 23. El Colegio de México. México. 1977. 1ª ed.
Muñoz de Oliveira, H. O. y Claudio Stern. *Migración y desigualdad social en México*. El Colegio de México. México. 1977.

II. SISTEMA POLÍTICO, ESTADO, PARTIDOS Y ORGANIZACIONES
POLÍTICAS

- 1950 Urdanivia, Fernando. *La situación de México y la sucesión presidencial*. Ed. Helios. México. 1950.
- 1951 Fabela, Alfonso. *Ensayo socioeconómico del Estado*. Talleres Gráficos de la Nación. México. 1951.
- 1958 Iturriaga, José. "Los presidentes y las elecciones en México". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 11-12. UNAM. México. 1958.
- 1960 Castaño, Luis. *Temas de sociología política mexicana*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1960.
- 1961 Moreno, Manuel M. "El derecho electoral y la evolución política de México", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 24. ENCPyS, UNAM. México. 1961.
- 1962 González Luna, E., R. Cristlieb Ibarrola, Hernández Preciado. *La democracia en México*. Ed. Jus. México. 1962.
González Aguayo, Leopoldo. "Bibliografía sobre partidos políticos iberoamericanos", *Revista Mexicana de Sociología*, año XXIV, vol. XXIV, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México. 1962.
Stavenhagen, Rodolfo. "Un grupo de presión de la clase dominante", México. *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 30, ENCPyS, UNAM. México. 1962.
- 1963 González Cosío, Arturo. "Crisis del Estado moderno", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, México, núm. 34. ENCPyS, UNAM. México. 1963.
Cosío Villegas, Daniel. "Nacionalismo y desarrollo", *Foro Internacional*. III, 3, [11] ene-mar. El Colegio de México. México. 1963.
- 1964 Moreno, Manuel M. "El derecho electoral y la evolución política de México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 37. UNAM. México. 1964.
- 1965 González Pedrero, Enrique. *El gran viraje (ensayos políticos)*. Ed. ERA, México. 1965.
González Casanova, Pablo. *La democracia en México*. Ed. ERA, México. 1965.

- 1967 Cueva, Mario de la. "El sistema mexicano para la participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 50. UNAM. México. 1967.
- Reyna, José Luis. "Desarrollo económico, distribución del poder y participación política: el caso mexicano", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 50. UNAM. México. 1967.
- 1968 González Navarro, Moisés. *La Confederación Nacional Campesina: un grupo de presión en la reforma agraria mexicana*. Costa-Amic México. 1968.
- Segovia, Rafael. "El nacionalismo mexicano: los programas políticos revolucionarios (1929-1964)", *Foro Internacional*, VIII, 4 [52]. El Colegio de México. México. 1968.
- 1969 Fuentes Díaz, Vicente. *Los partidos políticos en México*. Ed. Atlaplan, México. 1969.
- 1970 Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A. C. *México: Realidad política de sus partidos. Una investigación psico-social acerca de los partidos políticos mexicanos*. INEP. México. 1970.
- Moreno, Daniel. *Los partidos políticos del México contemporáneo (1926-1970)*. Costa-Amic. México. 1970.
- Alcázar, Marco Antonio. *Las agrupaciones patronales en México*, Colección Jornadas, núm. 66. El Colegio de México. México. 1970.
- Osorio Marbán, Miguel. *El partido de la Revolución Mexicana* (ensayo). Impresora del Centro, México. 1970.
- Vázquez Carrillo, J. *El partido liberal mexicano; ensayo socio-jurídico*. Costa-Amic. México. 1970.
- Lozoya, Jorge Alberto. *El ejército mexicano (1911-1965)*. El Colegio de México. México. 1970.
- 1971 Moreno Sánchez, Manuel. *Crisis políticas de México*. Ed. Extemporáneos. México. 1971.
- Cervantes Galván, Edilberto. *Los partidos de oposición en el sistema político mexicano*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México. 1971.
- Careaga, Gabriel. *Los intelectuales y la política en México*. Ed. Extemporáneos. México. 1971.
- 1972 Segovia, Rafael. "Nacionalismo e imagen del mundo exterior en los niños mexicanos". *La política exterior de México: realidad y perspectivas*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México. 1972.
- Carrión, Jorge y Alonso Aguilar. *La burguesía, la oligarquía y el Estado*. Ed. Nuestro Tiempo. México. 1972.
- Leal, Juan Felipe, *La burguesía y el Estado mexicano*, Ed. El Caballito. México. 1972.

- Córdova, Arnaldo. *La formación del poder político en México*. ERA. México. 1972.
- Cosío Villegas, Daniel. *El sistema político mexicano, las posibilidades del cambio*. Ed. Mortiz. México. 1972. 2ª ed. (corregida y aumentada).
- Flores Olea, Víctor. "Poder, legitimidad y política en México", *El perfil de México en 1980*, tomo 3. Siglo XXI. México. 1972.
- Tribukait, Albrecht. "El presidencialismo en México", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, año xvii, núm. 70. FCPyS, UNAM. México. 1972.
- Córdova, Arnaldo, "Las reformas sociales y la tecnocratización del Estado mexicano", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, año xvii, núm. 70. FCPyS, UNAM. México, 1972.
- Rodríguez Araujo, Octavio. "La juventud y los partidos políticos: ¿oposición o posición?", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, año xviii, núm. 70. FCPyS, UNAM. México. 1972.
- Villa, Manuel. "Las bases del Estado Mexicano y su problemática actual", *El perfil de México en 1980*. Siglo XXI. México. 1972.
- Meyer, Lorenzo. "Cambios políticos y dependencia. México en el siglo XX", *La política exterior de México: realidad y perspectivas*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México. 1972.
- Rivera Cambas, Manuel. *Los gobernantes de México*. Citlaltépetl. México. 1972.
- Pellicer de Brody, Olga. *México y la Revolución Cubana*. El Colegio de México. México. 1972.
- Calderón, José María. *Génesis del presidencialismo en México*. Ed. El Caballito. México. 1972.
- Durand Ponte, Víctor M. "Reformismo burgués y reformismo obrero: un análisis de la realidad mexicana", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4. UNAM. México. 1972.
- Reyna, Manuel, Laura Palomares y Guadalupe Cortez. "El control del movimiento obrero como una necesidad del Estado de México (1917-1936)", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4. UNAM. México. 1972.
- Labastida Martín del Campo, Julio. "El régimen de Echeverría, perspectivas de cambio en la estrategia de desarrollo y en la estructura de poder", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4. UNAM. México. 1972.
- Meyer, Lorenzo. "Cambio político y dependencia: México en el siglo XX", *Foro Internacional*, xiii, 2 [50] oct-dic. El Colegio de México. México. 1972.

- Leal, Juan Felipe. *En torno al Estado y los sindicatos*. Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, UNAM. México. 1974.
- Bazdresh Parada, Carlos. "El dilema de la política económica", *La vida política en México*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México. 1974.
- Medina, Luis. "Origen y circunstancias de la idea de unidad nacional", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 55, ene-mar. El Colegio de México. México. 1974.
- Segovia, Rafael. "La reforma política: el ejecutivo federal, el PRI y las elecciones de 1973", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 55, ene-mar. El Colegio de México, México. 1974.
- Camacho, Manuel. "El poder: Estado o 'feudos' políticos", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 55, ene-mar. El Colegio de México. México. 1974.
- Pereyra, Carlos. "México, los límites del reformismo", *Cuadernos Políticos*, núm. 1. ERA. México. 1974.
- Cordera, Rolando. "Los límites del reformismo: la crisis del capitalismo en México", *Cuadernos Políticos*, núm. 2. ERA. México. 1974.
- 1975 Bartra, R. y otros. *Caciquismo y poder político en el México rural*. Siglo XXI. México. 1975. 1ª ed.
- Eckstein, Susana. "La ley férrea de la oligarquía y las relaciones inter-organizacionales: los nexos entre la Iglesia y el Estado de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 3. UNAM. México. 1975.
- Smith de Durand, María Marcia. "Subdesarrollo y control político en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 3. UNAM. México. 1975.
- Leal y Fernández, Juan Felipe. *México: Estado, burocracia y sindicatos*. Ed. El Caballito. México. 1975.
- Anguiano, Arturo. *El Estado y la política obrera del cardenismo*. ERA. México. 1975. 1ª ed.
- Marcos, Patricio E. et al. "El presidencialismo mexicano como fábula política", *Estudios Políticos*, núms. 3-4. UNAM. México. 1975.
- Granados Chapa, Miguel Ángel. "Legislación electoral: un instrumento de dominación política", *Estudios Políticos*, núms. 3-4. UNAM. México. 1975.
- Fernández Christlieb, Fátima. "Cuatro partidos políticos sin registro electoral: PCM, PDM, PMT, PST", *Estudios Políticos*, núms. 3-4. UNAM. México. 1975.
- Sirvent, Carlos A. "La movilidad política sexenal: Los secretarios de Estado y el presidente de la República, 1958-1975", *Estudios Políticos*, núms. 3-4. UNAM. México. 1975.

- Labastida M. del Campo, Julio. "Nacionalismo reformista en México", *Cuadernos Políticos*, núm. 3. ERA. México. 1975.
- Leal, J. F. y A. Gálvez Guzzy. "Grupos empresariales en los ferrocarriles mexicanos: el consorcio Southern Pacific-Union Pacific (1880-1914)", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 82. UNAM. México. 1975.
- León Samuel. "Notas sobre la burocracia sindical mexicana". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 82. UNAM. México. 1975.
- Acevedo de Silva, Ma. Guadalupe. "Crisis del desarrollismo y transformación del aparato estatal: México 1970-1975", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 82. UNAM. México. 1975.
- Basurto, Jorge. "Oligarquía, nacionalismo y alianza de clases en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 80. UNAM. México. 1975.
- González Llaca, Edmundo. "El presidencialismo o la personalización del poder", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 80. UNAM. México. 1975.
- Cordera, Rolando. "Crisis nacional y política económica", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 80. UNAM. México. 1975.
- Sirvent, Carlos A. "La burocracia en México", *Estudios Políticos*, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Rodríguez, Erwin. "La Cámara Americana de Comercio", *Estudios Políticos*, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Meyer, Lorenzo. "Continuidades e innovaciones en la vida política mexicana del siglo XX. El antiguo y el nuevo régimen", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 61, jul-sep. El Colegio de México, México. 1975.
- Arriola, Carlos. "El Partido de Acción Nacional (origen y circunstancia)", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 62, oct-dic. El Colegio de México. México. 1975.
- 1976 Rosas, Javier y Silvia Dupont. "1976: hacia una aparente rectificación del régimen", *Estudios Políticos*, núm. 8. UNAM. México. 1976.
- Rodríguez Araujo, Octavio. "La oposición en México (apunte teórico)", *Estudios Políticos*, núm. 8. UNAM. México. 1976.
- Marcos, Patricio E. "La crisis de la función de arbitraje presidencial", *Estudios Políticos*, núm. 8. UNAM. México. 1976.
- Arriola, Carlos. "Los grupos empresariales frente al Estado (1973-1975)", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 64, abril-junio. El Colegio de México. México. 1976.

- Segovia, Rafael. "Tendencias políticas en México", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 64, abril-junio. El Colegio de México. México. 1976.
- Acosta, Mariclaire. "Comunicación colectiva y socialización política: estudio comparativo del campo y la ciudad", *Estudios Políticos*, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- Rodríguez Araujo, Octavio. "Control político y las elecciones de 1976 en México", *Estudios Políticos*, núm. 7. UNAM. México. 1976.
- Huacuja, M. y J. Woldenberg. *Estado y lucha política en el México actual*. Ed. El Caballito. México. 1976.
- Pozas Ricardo. "La evolución de la política laboral mexicana (1857-1920)", *Revista Mexicana de Sociología*. UNAM. México. 1976.
- García Cantú, Gastón. *Política mexicana*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- Olguín Pérez, Palmira. "Los militares en México. Bibliografía introductoria", *Revista Mexicana de Sociología*. UNAM. México. 1976.
- Velazco, Miguel A. *El Partido Comunista durante el periodo de Cárdenas*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.
- Huacuja, M. y J. F. Leal. "Los campesinos y el Estado mexicano: 1856-1976", *Estudios Políticos*, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- Acevedo, Guadalupe. *La crisis del desarrollismo y la transformación del aparato estatal: México 1970-1975*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.
- Córdova, Arnaldo. *Política e ideología dominantes*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.
- Schryer, Frans J. *Fraccionalismo y patronazgo del PRI en un municipio de la huasteca hidalguense*, Cuadernos del C. E. S., núm. 16. El Colegio de México. México. 1976. 1ª ed.
- 1977 Córdova, Arnaldo. "México: revolución burguesa y política de masas", *Cuadernos Políticos*, núm. 13. ERA. México. 1977.
- Labastida Martín del Campo, Julio. "Proceso político y dependencia en México (1970-1976)", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núms. 1-3. UNAM. México. 1977.
- Vázquez, Verónica. "Selección bibliográfica sobre los principales partidos políticos mexicanos 1906-1970", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.
- Meyer, Lorenzo. "La etapa formativa del Estado mexicano contemporáneo (1928-1940)", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 68, abril-junio. El Colegio de México. México. 1977.
- Arriola, Carlos. "La crisis del Partido de Acción Nacional (1915-1976)", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 68, abril-junio. El Colegio de México. México. 1977.

Camacho, Manuel. "Los nudos históricos del sistema político mexicano", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 68, abril-junio. El Colegio de México. México. 1977.

De Riz, Lilibiana. "Formas de Estado y desarrollo del capitalismo en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.

Vázquez, Verónica. "Selección bibliográfica sobre los principales partidos políticos mexicanos 1906-1970", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.

Córdova, Arnaldo. *México: revolución y política de masas*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.

III. MOVIMIENTOS POLÍTICOS Y SOCIALES

1959 González Pedrero, Enrique. *Anatomía de un conflicto*. Jalapa, México. 1959.

1961 Lombardo Toledano, Vicente. *Teoría y práctica del movimiento sindical mexicano*. México. 1961.

Cerda Silva, Roberto de la. *El movimiento obrero en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1961.

1962 Revueltas, José. *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México. 1962.

1967 Durand Ponte, Víctor M. "Análisis del movimiento estudiantil brasileño", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 3. UNAM. México. 1967.

1969 Cañibe Rosas, Juan Manuel. "Estructura y acción de un grupo de presión de masas: la C. N. C. problemática para una investigación", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, núm. 56. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México. 1969.

Ramírez, Ramón. *El movimiento estudiantil de México*, dos tomos. ERA. México. 1969.

Basurto, Jorge. "Populismo y movilización de masas en México durante el régimen cardenista", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 4. UNAM. México. 1969.

1970 Cañibe Rosas, Juan Manuel. "El movimiento estudiantil y la opinión pública", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, núm. 59. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México. 1970.

Gómez Jara, Francisco. *El movimiento campesino en México*. Ed. Campesina. México. 1970.

1971 Hernández, Salvador. *El P. R. I. y el movimiento estudiantil de 1968*. Ed. El Caballito. México. 1971.

- 1972 Alonso, Antonio. *El movimiento ferrocarrilero en México. 1958-1959*. ERA. México. 1972.
- Basurto, Jorge. "Obstáculos al cambio en el movimiento obrero", *El Perfil de México en 1980*, tomo 3. Siglo XXI. México. 1972.
- Reyna, José Luis. "Movilización y participación políticas: discusión de algunas hipótesis para el caso mexicano", *El Perfil de México en 1980*, tomo 3, Siglo XXI. México. 1972.
- Lundlow, Leonor. "Origen social, político e internacional del sinarquismo", Centro de Estudios Políticos. FCPyS, UNAM. México. 1972.
- Contreras Suárez, Enrique y Gilberto Silva Ruiz. "Los recientes movimientos mexicanos pro independencia sindical y el reformismo obrero", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núm. 3-4. UNAM. México. 1972.
- 1973 Colmenero, Sergio. "Problemas universitarios y política nacional", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 73. UNAM. México. 1973.
- Estrada R. Gerardo. "La responsabilidad política de los estudiantes", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 73. UNAM. México. 1973.
- Córdova, Arnaldo. *Los maestros rurales como agentes del sistema político en el cardenismo*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1973.
- Bokser de Liwerant, Judith y Carolina Quiróz de Villa. "Movimiento obrero y estructura política", *Las clases dirigentes en México*. FCPyS, UNAM. México. 1973.
- 1974 León, Samuel. *Clase obrera y cardenismo*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Documentos. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Leal, J. F. y J. Woldenberg. *Panorama de la estructura organizativa del sindicalismo mexicano contemporáneo*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1974.
- 1975 Trejo, Raúl. *Reseña del movimiento obrero mexicano (1970-1975)*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1975.
- Imaz Bayona, Cecilia. "El apoyo popular al movimiento estudiantil de 1968", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 2. UNAM. México. 1975.
- Labastida, Julio. "Notas sobre el estado actual de las luchas de los sectores asalariados", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 2. UNAM. México. 1975.
- Loyo Brambila, Aurora. "El marco socio-económico de la crisis política de 1958-1959 en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 2. UNAM. México. 1975.

- Rodríguez Araujo, Octavio. "El henriquismo: última disidencia política organizada en México", núms. 3-4. UNAM, México. 1975.
- Camacho, Manuel. "La huelga de Saltillo, un intento de regeneración obrera", *Foro Internacional*, vol. 15, núm. 59, enero-marzo. El Colegio de México, México. 1975.
- Labastida, Julio. "Tula: una experiencia proletaria", *Cuadernos Políticos*, núm. 5. ERA. México. 1975.
- Jiménez Ricardez, Rubén. "El nacionalismo revolucionario en el movimiento obrero mexicano", *Cuadernos Políticos*, núm. 5. ERA. México. 1975.
- 1976 Leal, Juan Felipe y José Woldenberg. "El sindicalismo mexicano, aspectos organizativos", *Cuadernos Políticos*, núm. 7. ERA. México. 1976.
- Jiménez Ricárdez, Rubén. "Movimiento campesino en Sonora", *Cuadernos Políticos*, núm. 7. ERA. México. 1976.
- Orozco, Víctor. "Las luchas populares en Chihuahua", *Cuadernos Políticos*, núm. 9. ERA. México. 1976.
- Trejo D., Raúl. "Lucha sindical y política: el movimiento en Spicer", *Cuadernos políticos*, núm. 8. ERA. México. 1976.
- Camacho, Manuel. "Control sobre el movimiento obrero en México", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 64, abril-junio. El Colegio de México. México. 1976.
- Reyna, José Luis *et al.* *Tres estudios sobre el movimiento obrero en México*, Colección Jornadas 80. El Colegio de México. México. 1976.
- Flores Olea, Víctor y otros. *La rebelión estudiantil y la sociedad contemporánea*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- Bernal García, C. y P. Salcido Cañedo. "El proletariado, sus luchas y la política laboral en México (hemerografía)", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 83. UNAM. México. 1976.
- 1977 Montes de Oca, Rosa Elena. "La cuestión agraria y el movimiento campesino: 1970-1976", *Cuadernos Políticos*, núm. 14. ERA. México. 1977.
- Luna Juraño, Rogelio. "Los maestros y la democracia sindical", *Cuadernos Políticos*, núm. 14. ERA. México. 1977.
- Molina, Daniel. "La política laboral y el movimiento obrero 1970-1976", *Cuadernos Políticos*, núm. 12. ERA. México. 1977.
- Pozas H., Ricardo. "El movimiento médico en México 1964-1965", *Cuadernos Políticos*, núm. 11. ERA. México. 1977.
- Urteaga Castro, Augusto. "Los esclavos de lujo: trabajadores de confianza y conflicto sindical", *Cuadernos Políticos*, núm. 11. ERA. México. 1977.

Pellicer de B., Olga. "La oposición en México; el caso del henriquismo", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 68, abril-junio. El Colegio de México. México. 1977.

Arguedas, Ledda. "El movimiento de liberación nacional; una experiencia de la izquierda mexicana en los sesentas", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núms. 1-3. UNAM. México. 1977.

IV. INDIGENISMO, SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA AGRARIAS

1950 Uribe Romo, Emilio. "El medio aborigen nayarita", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 12, núm. 2. UNAM. México. 1950.

1952 Quesada, Alejandro. *La Pesca*. FCE. México. 1952. 1ª ed.

1956 Cerda Silva, Roberto de la. *Los indígenas mexicanos en Tuxpan, Jalisco*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1956.

Anaya, Luis Fernando. "Indigenismo e hispanismo en México. Su génesis y proyección en la conciencia nacional", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 3. UNAM. México. 1956.

Chávez Hayhoe, Salvador. "El crédito agrícola en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 4. UNAM. México. 1956.

Figueroa, Mata, Ulrick Lorenzo. "Ejido y municipio libre", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 3. UNAM. México. 1956.

Martínez Ríos, Jorge. "Economía y arte folklórico en el marco de la vida social en los grupos indígenas de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 18, núm. 3. UNAM. México. 1956.

Martínez Ríos, J. y M^o del C. Ruiz Castañeda. "Bibliografía comentada sobre sistemas de tenencia y explotación de la tierra en México: la Colonia", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 18, núms. 1, 2 y 3; vol. 19, núm. 1. UNAM. México. 1956-57.

1957 Mendieta y Núñez, Lucio. *Política agraria*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1957.

Pozas, Isabel H. de y Julio de la Fuente. "El problema indigenista y las estadísticas", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 9-10. UNAM. México. 1957.

Marroquín, Alejandro. "Introducción al mercado indígena mexicano", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 8. UNAM. México. 1957.

1958 Martínez Ríos, J. y M^o del C. Ruiz Castañeda. "Bibliografía comentada sobre sistemas de tenencia y explotación de la tierra en México: la dictadura", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 20, núms. 2 y 3. UNAM. México. 1958.

- 1959 Martínez Ríos, Jorge y M^a del Carmen Castañeda. "Bibliografía comentada sobre sistema de tenencia y explotación de la tierra en México: México actual", *Revista Mexicana de Sociología*, año XXI, vol. 21, núms. 1 y 2. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1959.
- Hasler, Juan A. "Organización Social de los mazatecos de Ichcatlán", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. UNAM. México. 1959.
- Stavenhagen, María Eugenia V. "El compadrazgo en una comunidad zapoteca", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 17. UNAM. México. 1959.
- Pozas, Isabel H. de. "La posición de la mujer dentro de la estructura social y tzotzil", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 18. UNAM. México. 1959.
- 1960 Mac Lean y Estenós, Roberto. "Status sociocultural de los indios de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 2. UNAM. México. 1960.
- Cornejo Cabrera, Ezequiel. "Los otomíes: historia del grupo y de la cultura y su situación actual", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 1. UNAM. México. 1960.
- Mac Lean y Estenós, Roberto. "Status socio-cultural de los indios de México" (exégesis histórica), *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 1. UNAM. México. 1960.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "La propiedad de la tierra como instrumento de reconstrucción de la organización social de nuestro tiempo", *Revista Mexicana de Sociología*, año XXII, vol. XXII, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1960.
- 1961 Fuente, Julio de la. "Algunos aspectos del desarrollo de la comunidad en México". *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 23. ENCPyS, UNAM. México. 1961.
- Martínez Ríos, Jorge. "Los estudios lingüísticos en el Estado de Oaxaca, México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 3. UNAM. México. 1961.
- Hinojosa Ortiz, Manuel. "Situación actual del problema agrario en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 24. UNAM. México. 1961.
- Rojas Coria, Rosendo: "Breve noticia sobre el cooperativismo en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 21. UNAM. México. 1961.
- González, Tarsicio. *Los campesinos y la reforma agraria integral*. Oasis. México. 1961.

- Martínez Ríos, Jorge. "Materiales para el estudio del folklore en el Estado de Oaxaca", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 2. UNAM. México. 1961.
- Martínez Ríos, Jorge. "Los estudios etnográficos, etnológicos y antropología aplicada en el Estado de Oaxaca, México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 1. UNAM. México. 1961.
- 1962 González Casanova, Pablo. "México: el ciclo de una revolución agraria", *Cuadernos Americanos*, enero-febrero. México. 1962.
- Cornejo Cabrera, L., "La diversión de los ejidatarios veracruzanos", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 28. UNAM. México. 1962.
- 1963 Cornejo Cabrera, Ezequiel. "La conveniencia de formular un plan de desarrollo armónico para la totalidad de los grupos indígenas en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 31. UNAM. México. 1963.
- Martínez Ríos, Jorge. "La definición del elemento 'folk' del folklore con base en la realidad indígena de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 25, núm. 1. UNAM. México. 1963.
- Moedano Navarro, Gabriel. "El elemento 'lore' del folklore con base en la realidad indígena de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 25, núm. 1. UNAM. México. 1963.
- 1964 Cornejo Cabrera, Ezequiel. "La habitación desde el punto de vista sociológico entre los ejidatarios veracruzanos", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 26, núm. 1. UNAM. México. 1964.
- Ballesteros Porta, Juan. "La importancia de las cooperativas en un proceso de reforma agraria integral", *Estudios Agrarios*, año III, núm. 9. México. 1964.
- Feder, Ernesto. "Algunos obstáculos en la realización de una reforma agraria racional", *Estudios agrarios*, año III, núm. 9. México. 1964.
- Martínez Ríos, Jorge. "Análisis funcional de la 'guelaguetza agrícola'" (una prueba empírica del paradigma de Robert K. Merton), *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 26, núm. 1. UNAM. México. 1964.
- Labastida, Horacio. "Economía, sociología y desarrollo de la comunidad", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 35. ENCPyS, UNAM. México. 1964.
- 1965 Stavenhagen, Rodolfo. *Aspectos sociales de la estructura agraria en México*. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales. México. 1965.
- Stavenhagen, Rodolfo. "La comunidad rural en los países subdesarrollados", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 39. UNAM. México. 1965.

- 1966 Cornejo Cabrera, Gabriel. "Los ejidos de Veracruz, México. Su situación social a mediados del siglo XX", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 28, núm. 2. UNAM. México. 1966.
- Estevano Torres, Humberto R. "La reforma agraria integral mexicana", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 28, núm. 3. UNAM. México. 1966.
- 1967 Durán, M. A. *El agrarismo mexicano. Siglo XXI*. México. 1967. 1ª ed.
- Martínez, C. y A. Chávez. "Los hábitos de la alimentación infantil en una comunidad indígena", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 2. UNAM. México. 1967.
- Bonfil Batalla, Guillermo. "Funciones de un centro regional secundario: Cholula", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 4. UNAM. México. 1967.
- Durán, Marco Antonio. *El agrarismo mexicano. Siglo XXI*. México. 1967.
- 1968 Durán, Marco Antonio. "Los problemas agrarios mexicanos", *Revista del México Agrario*, vol. 1, núm. 3. México. 1968.
- Navarrete, Iligenia M. de. "La importancia social del sector agrícola en México", *Revista del México Agrario*, vol. 1, núm. 3. México. 1968.
- Benítez, Fernando. *Los indios de México*. ERA. México. 1968. 2ª ed.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Aspectos sociales de la estructura agraria en México", *Neolatifundismo y explotación*, Ed. Nuestro Tiempo. México. 1968.
- 1970 Martínez Ríos, Jorge. *Tenencia de la tierra y desarrollo agrario en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- 1971 Warman, Arturo. "Sociedad y reforma agraria", *Comunidad*, vol. vi, núm. 29. Universidad Iberoamericana. México. 1971.
- Warman, Arturo. "Sociedad campesina y reforma agraria", *Revista del México Agrario*, vol. iv, núm. 3. México. 1971.
- Navarrete, Iligenia M. de. *Bienestar campesino y desarrollo económico*. FCE. México. 1971.
- Paré, Luisa. "Obstáculos en la organización de una cooperativa agrícola", *Revista del México Agrario*, vol. iv, núm. 4. México. 1971.
- Durán, Marco Antonio. "Desocupación e ingresos de los campesinos", *Revista del México Agrario*, vol. 1, núm. 1. México. 1971-1972.
- 1972 Restrepo, Iván. "El caso de los jornaleros agrícolas en México", *Revista del México Agrario*, vol. ii, núm. 3. México. 1972.
- Cámara Barbachano, Fernando. "Las subculturas mexicanas como partes integrantes de los municipios. Estructuras tradicionales y mo-

dernas de su organización y gobierno", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM. México. 1972.

Calvo D. Pilar. "La ideología de la burguesía agraria en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núm. 3-4. UNAM. México. 1972.

Paré, Luisa. "Diseño teórico para el estudio del caciquismo actual en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núm. 2. UNAM. México. 1972.

Martínez Ríos, Jorge. "Las invasiones agrarias en México o la crisis del modelo incorporación-participación marginal", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4. UNAM. México. 1972.

Bartra Muría, Roger. "Campesinado y poder político en México: un modelo teórico", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4. UNAM. México. 1972.

1973 Hernández Ornelas, Pedro. *Autoridad y poder social en el ejido*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C. México. 1973.

Martínez Ríos, Jorge. "Las invasiones agrarias en México o la crisis del modelo de incorporación-participación marginal", *Revista del México Agrario*, vol. vi, núm. 2. México. 1973.

Heijmerink, J. J. M. "La tenencia de la tierra en las comunidades indígenas en el Estado de Oaxaca, el caso de Santo Tomás Ocotepec en la región Mixteca Alta", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 35, núm. 2. UNAM. México. 1973.

Hernández Ornelas, Pedro. *Autoridad y poder social en el ejido*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C. México. 1973.

Fromm, Erich y Michael Maccoby. *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural*. FCE. México. 1973. 1ª ed.

Colmenero, Sergio. "Las relaciones políticas en el campo mexicano", *Las clases dirigentes en México*. FCPyS, UNAM. México. 1973.

Stavenhagen, Rodolfo. "Alternativas en el desarrollo campesino en México", *Revista del México Agrario*, vol. iii, núm. 2. México. 1973.

Bustamante F. Jorge. "El espalda mojada, reporte de un observador participante", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 71. UNAM. México. 1973.

Navarrete, Ifigenia M. de. "La nueva política agrícola de desarrollo y bienestar rural", *Revista del México Agrario*, vol. vi, núm. 4. México. 1973.

1974 Warman, Arturo. "El potencial revolucionario del campesinado mexicano", *Revista del México Agrario*, vol. vii, núm. 2. México. 1974.

Murrieta, Antonio. "La alianza de los gobiernos y los campesinos de México", *Revista del México Agrario*, vol. vii, núm. 4. México. 1974.

- Bartra, Roger. *Estructura agraria y clases sociales en México*. ERA. México. 1974. 1ª ed.
- Gutelman, Michel. *Capitalismo y Reforma Agraria en México*. ERA. México. 1974. 1ª ed.
- Rello, F. y E. Montes de Oca. "Acumulación de capital en el campo mexicano", *Cuadernos Políticos*, núm. 2. ERA. México. 1974.
- Górdova, Arnaldo. "Los maestros rurales en el cardenismo", *Cuadernos Políticos*, núm. 2. ERA. México. 1974.
- Bencage, Pierre. "Comunidades indígenas de la sierra del norte de Puebla", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 1. UNAM. México. 1974.
- Gómez Tagle, Silvia. *Organización de las sociedades de crédito ejidal de la Laguna*, Cuadernos del C. E. S., núm. 8. El Colegio de México. México. 1974. 1ª ed.
- 1975 Parello, Sergio. "San Miguel la Labor: o las sobras de una hacienda", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 3. UNAM. México. 1975.
- Paré, Luisa. "Apuntes metodológicos para el estudio económico de la cuestión agraria", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 4. UNAM. México. 1975.
- Appendini, Kirsten A. y Vania Almeida S. *Agricultura capitalista y agricultura campesina en México*, Cuadernos del C. E. S., núm. 10. El Colegio de México. México. 1975. 1ª ed.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Reforma agraria y alternativas institucionales en la agricultura: el caso del ejido mexicano", *Revista del México Agrario*, vol. VIII, núm. 2. México. 1975.
- Warman, Arturo. "El neolatifundio mexicano: expansión y crisis de una forma de dominio", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 25, núm. 12. México. 1975.
- Esteva, Gustavo. "La agricultura en México de 1950 a 1975: el fracaso de una falsa analogía", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 25, núm. 12. México. 1975.
- Guzmán Ferrer, Martín L. "Coyuntura actual de la agricultura mexicana", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 25, núm. 5. México. 1975.
- Warman, Arturo. "Producción y población campesina", *Comunidad*, vol. x, núm. 54. Universidad Iberoamericana. México. 1975.
- Guerrero, Javier. "La colectivización capitalista del campo y otros límites del reformismo", *Cuadernos Políticos*, núm. 3. ERA. México. 1975.
- 1976 Fenner Vargas, Ricardo. "Relaciones de producción, clases sociales y producción agrícola", *Estudios Políticos*, núm. 2. UNAM. México. 1976.

- Fernández y Fernández, Ramón. "La organización económica del ejido", *Revista del México Agrario*, vol. ix, núm. 1, México. 1976.
- Boltvinik, Julia. "Estrategia de desarrollo rural, economía campesina e innovación tecnológica en México", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 26, núm. 7. México. 1976.
- Bartra Roger. "Y si los campesinos se extinguen", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- Martínez Ríos, Jorge. *Tenencia de la tierra y desarrollo agrícola*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1976.
- Bartra, Roger. "La coyuntura actual de la estructura agraria mexicana", *Revista del México Agrario*, vol. xi, núm. 6. México. 1976.
- Uribe Ruiz, Jesús. "Hacia una redefinición de rumbos en el agrarismo mexicano", *Revista del México Agrario*, vol. ix, núm. 3, México. 1976.
- 1977 Warnan, Arturo. "La colectivización en el campo: una crítica", *Cuadernos Políticos*, núm. 11. ERA. México. 1977.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Necesidades básicas, campesinas y estrategia para el desarrollo rural", *Revista del México Agrario*, vol. x, núm. 1. México. 1977.
- Fernández y Fernández, Ramón. "El problema agrario actual, alternativas de solución", *Revista del México Agrario*, vol. x, núm. 2. México. 1977.
- Fernández y Fernández, Ramón. "La organización de los agricultores", *Revista del México Agrario*, vol. x, núm. 1. México. 1977.
- Martínez Assad, Carlos. "La lucha campesina en Veracruz entre 1923 y 1934: un intento de organización independiente", *Cuadernos Agrarios*, año 2, núm. 5. México. 1977.
- González Rodríguez, Óscar. "Economía política de la estructura agraria mexicana", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 12. México. 1977.
- Esteva, Gustavo. "Una opción campesina para el desarrollo nacional (proposiciones para superar la crisis actual)", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 5. México. 1977.
- Díaz Polanco, Héctor y Laurent Guye Montandon. *La burguesía agraria de México: Un estudio de caso en el Bajío*, Cuadernos del C. E. S., núm. 22. El Colegio de México. México. 1977. 1ª ed.
- Bennholdt-Thomsen, Verónica. "La conciencia campesina derivada del desarrollo capitalista en México", *Revista del México Agrario*, vol. x, núm. 3. México. 1977.
- Díaz, Erastp. "Notas sobre el significado y el alcance de la economía campesina en México", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 12. México. 1977.

Zúñiga, Efraín. "Los sindicatos de trabajadores agrícolas", *Revista del México Agrario*, vol. x, núm. 3. México, 1977.

Stavenhagen, Rodolfo, *El campesinado y las estrategias del desarrollo rural*, Cuadernos del C. E. S., núm. 19. El Colegio de México. México. 1977. 1ª ed.

Paré, Luisa. *El proletariado agrícola en México ¿campesinos sin tierras o proletarios agrícolas?* Siglo XXI. México. 1977. 1ª ed.

V. SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA URBANAS.

1956 Ruiz Castañeda, M^a del Carmen. "Bibliografía de sociología urbana", *Revista Mexicana de Sociología*, año xviii, vol. xviii, núm. 2. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1956.

1958 Pozas, Ricardo. "Los problemas sociales en el proceso urbanístico de Ciudad Sahagún", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 13. UNAM. México. 1958.

1966 Uribe Villegas, Óscar. "El trabajo en México en el periodo 1950-1961", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxviii, vol. xxviii, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1966.

1968 Cinta, Ricardo. "Un enfoque socioeconómico de la urbanización", *Demografía y Economía*, vol. ii, núm. 1. México. 1968.

1969 Casimir, J. y B. Segal Lerner. "La estructura de dominación ciudad-campo (un marco teórico)", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. UNAM. México. 1969.

Ramos Galicia, Sergio. "Urbanización, cambio social y dependencia", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxxi, vol. xxxi, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1969.

Cinta, Ricardo. "Desarrollo económico, urbanización y desarrollo político", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 3. UNAM. México. 1969.

1970 Ramos Galicia, Sergio. "El proceso de urbanización ecológico-demográfico en México", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxxii, vol. xxxii, núm. 5. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.

1972 Ramos Galicia, Sergio. *Urbanización y servicios públicos en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1972.

1973 Araud, Christian. "Una experiencia de 'Advocacy Planning' en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 35, núm. 4. UNAM. México. 1973.

Brito, Enrique y Clara Levi. *Investigación sobre el proceso social de urbanización y las condiciones sociodemográficas de la zona urbana*

- y sub-urbana de Acapulco, Gro.* Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1973.
- 1975 Eckstein, Susan. "Contexto de conocimiento: controles directos e indirectos sobre los mexicanos pobres urbanos"; *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 80. UNAM. México. 1975.
- 1976 Montaña Jorge. *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos*. Siglo XXI. México. 1976.
- 1977 Ferras Robert. *Ciudad Nezahualcóyotl: un barrio en vías de absorción por la ciudad de México*, Cuadernos del C. E. S., núm. 20. El Colegio de México. México. 1977. 1ª ed.

VI. CULTURA, IDEOLOGÍA, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

- 1950 Mendieta y Núñez, Lucio. "La sociología en el mundo grecolatino", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 12, núm. 2. UNAM. México. 1950.
- 1954 Uribe Villegas, Oscar. "Shaamanismo y sacerdocio", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 16, núm. 3. UNAM. México. 1954.
- Yescas Peralta, Pedro. "Teotitlán del Valle, muestra en el proceso de transculturación", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 16, núm. 3. UNAM. México. 1954.
- 1956 García, Julio. "Factores sociales de la cultura mexicana", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 5. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1956.
- 1961 Manzanilla Shaffer, Víctor. *Los signos de nuestro tiempo; extrema izquierda y democracia integral*. Libros de México. 1961.
- Pérez Jiménez, Gustavo. *Vigencia del pensamiento político económico y social de la Revolución Mexicana en la vida institucional de la Nación*, edición conmemorativa documental. Talleres de la Editorial Costa-Amic. México. 1961.
- 1962 Bremauntz, Alberto. *La batalla ideológica en México*. México. 1962.
- 1963 Lombardo Toledano, Vicente. *¿Moscú o Pekín?: La vía mexicana hacia el socialismo*. Partido Popular Socialista. México. 1963.
1964. Novo, Salvador. *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*. Empresas Editoriales, S. A. México. 1964.
- Yáñez, Agustín. *Conciencia de la Revolución*. Justicia Social. México. 1964.
- 1965 Uribe Villegas, Oscar. "En materia de ideología", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 27, núm. 3. UNAM. México. 1965.
- Flores Olea, Víctor. "Reflexiones Nacionales (a propósito de la democracia en México, de Pablo González Casanova)", *Revista de*

- Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 42. FCPyS, UNAM. México. 1965.
- 1966 Gastelum, Bernardo. *La Revolución Mexicana, interpretación de un espíritu* (s.e.). México. 1966.
- Villegas, Abelardo. *La filosofía en la historia política de México*. Pormaca. México. 1966.
- 1967 García Cantú, Gastón. "De la república de los trabajadores", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 2. UNAM. México. 1967.
- 1968 Uribe Villegas, Óscar. "Instrumentos para la presentación de las situaciones socio-lingüísticas", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 30, núm. 4. UNAM. México. 1968.
- Uribe Villegas, Óscar. "El problema socio-lingüístico en India", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 30, núm. 2. UNAM. México. 1968.
- Béjar Navarro, Raúl. *El mito del mexicano*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México. 1966.
- 1969 Uribe Villegas, Óscar. "La situación socio-lingüística de México como marco de la condición indígena", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 4. UNAM. México. 1969.
- Zea, Leopoldo et al. *Características de la cultura nacional*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1969.
- Béjar Navarro, Raúl. "Prejuicio y discriminación racial en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 2. UNAM. México. 1969.
- Mejías, José Luis. *El nuevo rostro de la Revolución*. Ed. Trillas. México. 1969.
- Uribe Villegas, Óscar. "Problemas metodológicos de raíz socio-lingüística", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. UNAM. México. 1969.
- 1970 Uribe Villegas, Óscar. "Los modelos y la socio-lingüística", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 5. UNAM. México. 1970.
- Uribe Villegas, Óscar. *Un mapa de monolingüismo y bilingüismo de los indígenas de México en 1960*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- Uribe Villegas, Óscar. *Sociolingüística*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- Uribe Villegas, Óscar. "Los hablantes de idiomas indomexicanos, según el censo de 1970", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- 1971 Uribe Villegas, Óscar. "La castellanización como proceso", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33, núm. 1. UNAM. México. 1971.
- Dalla, Alberto. "Clase media y cultura de la participación",

- Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.
- Paulín de Siade, Georgina. *Monolingües y bilingües en la población de México en 1960*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1971.
- 1972 Béjar Navarro, Raúl. "Una visión de la cultura en México", *El perfil de México en 1980*, tomo 3. Siglo XXI. México. 1972.
- Gómez Robleda, José. *Psicología del mexicano*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1972.
- Uribe Villegas, Óscar. "El progreso: una exploración léxica y una interpretación sociológica". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núm. 2. UNAM. México. 1972.
- Uribe Villegas, Óscar. *Situaciones de multilingüismo en el mundo*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1972.
- 1973 Uribe Villegas, Óscar. "Monolingües indígenas de México: su distribución territorial y su dispersión socio-lingüística", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 35, núm. 3. UNAM. México. 1973.
- Uribe Villegas, Óscar. "La imagen del hombre en sociedad en la cuestión soviética", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 35, núm. 4. UNAM. México. 1973.
- Córdova, Arnaldo. *La ideología de la Revolución Mexicana; la formación del nuevo régimen*. ERA. México. 1973.
- 1974 Cueva, Agustín. "Para una interpretación sociológica, de *Cien años de soledad*", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 1. UNAM. México. 1974.
- Uribe Villegas, Óscar. "El hombre en sociedad en la cuentística rusa: de Pushkin a Chéjov", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 2. UNAM. México. 1974.
- Lozoya, Jorge Alberto. "La TV estatal en México; notas sobre un intento", *La vida política en México, 1970-1973*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México. 1974.
- Barili, Renato y Sainz, Gustavo. "La novela experimental y la sociedad", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 77. UNAM. México. 1974.
- Uribe Villegas, Óscar. "Lo formal y lo real: posibilidades y peligros para la socio-lingüística", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 4. UNAM. México. 1974.
- Paulín de Siade, Georgina. "Mapas de monolingüismo y el bilingüismo de los indígenas de Oaxaca en 1960", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 4. UNAM. México. 1974.
- Paulín de Siade, Georgina. *Los indígenas bilingües de México frente a la castellanización*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1974.

- Uribe Villegas, Óscar. *La sociolingüística actual*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1974.
- Córdova, Arnaldo. *¿Espiritualismo o positivismo? La filosofía de la Revolución Mexicana*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1974.
- 1975 Hodara, Joseph. "Estilos de ideologización. El caso de la sociología mexicana, 1960-1970", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 4. UNAM. México. 1975.
- Uribe Villegas, Óscar. *Las disciplinas socio-lingüísticas*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1975.
- Villa Aguilera, Manuel. *Ideología oficial y sociología crítica en México*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1975.
- 1976 Monteforte Toledo M., E. Barraza, V. Godínez. "Teoría literaria en los marxistas clásicos", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- Perus, François. "El concepto de realismo en Lukacs", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 1. UNAM. México. 1976.
- Perus, François. *Literatura y sociedad en América Latina; el modernismo*. Siglo XXI. México. 1976. 1ª ed.
- Escudero, Roberto. "José Revueltas: política y teoría", *Cuadernos Políticos*, núm. 10. ERA. México. 1976.
- Córdova Arnaldo. "Política e ideología dominante", *Cuadernos Políticos*, núm. 10. ERA. México. 1976.
- Monjarrez, Héctor. "Inadaptable Revueltas", *Cuadernos Políticos*, núm. 8. ERA. México. 1976.
- Suárez-Íñiguez. "El dilema de los intelectuales", *Estudios Políticos*, núm. 8. UNAM. México. 1976.
- 1977 Monteforte T., Mario. *Literatura, ideología y lenguaje*. Ed. Grijalbo. México. 1977.
- Uribe Villegas, Óscar. *Imágenes del hombre-en-sociedad en la Rusia zarista y en la Unión Soviética*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1977.
- Pereyra, Carlos. "Ideología y ciencia", *Cuadernos Políticos*, núm. 10. ERA. México. 1977.
- Delli Sante, Ángela. "La intervención ideológica de la empresa transnacional en países dependientes: el caso de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núms. 1-3. UNAM. México. 1977.

VII. INDUSTRIALIZACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

- 1953 Lara Beautell, Cristóbal. *La industria de energía eléctrica*. FCE. México. 1953. 1ª ed.

- 1954 Parra, Manuel Germán. *La industrialización de México*. Imprenta Universitaria. México. 1954.
- Lombardo Toledano, Vicente. *El drama de México. Nuestros grandes problemas económicos*. México. 1954.
- 1957 Conchola, Antonio. "Relaciones sociales y económicas de la ciudad y el campo en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 19, núm. 1. UNAM. México. 1957.
- Martín Echeverría, Leonardo. "La constitución política y el desarrollo económico en México". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 8. UNAM. México. 1957.
- 1958 López Rosado, Diego. "La industria de la construcción en los programas de obras públicas", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 11-12. UNAM. México. 1958.
- 1961 Sánchez Vargas, Gustavo. "Factores de desarrollo de la política de Seguridad Social en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 3. UNAM. México. 1961.
- Delgado Navarro, Juan. *Desarrollo económico y justicia social en México. ¿Es posible el progreso económico con justicia social, desideratum de la Revolución?* Escuela Nacional de Economía, UNAM. México. 1961.
- Bermúdez Castro, Salvador. "Algunas consideraciones en torno a los problemas sociales de México", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxiii, vol. xxiii, núm. 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1961.
- 1963 Urquidi, Víctor L. "Legislación para el desarrollo económico", *Foro Internacional*, II, 3 (II), enero-marzo. El Colegio de México. México. 1963.
- Rodríguez Sala de Gomezgil, M^a Luisa. "Incremento de las comunicaciones en México y algunos de sus efectos económicos y sociales", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 25, núm. 1. UNAM. México. 1963.
- Flores de la Peña, Horacio. "Reflexiones sobre el Plan de Desarrollo Económico", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 32. UNAM. México. 1963.
- Flores de la Peña, Horacio. "Problemas de desarrollo, salarios y precios", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 35. UNAM. México. 1964.
- Labastida, Horacio. "Los factores sociales y la industrialización en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 61. UNAM. México. 1970.
- Rangel, Calixto. *Condiciones socioeconómicas en Baja California*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1973.

- Del Villar, Samuel. "Necesidad de regular la inversión extranjera. Criterios para su evaluación", *Foro Internacional*, vol. 15, núm. 57, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1974.
- 1966 Luelmo y Luelmo, Julio. *El desarrollo de la sociedad mexicana*. M. Olmeda. México. 1966.
- 1967 González Navarro, Moisés. *El desarrollo económico y social de México* (s.p.i.), vol. 8. Sobretiro de Humanitas. México. 1967.
- Balán, G., A. Chávez y J. Fajardo. "Las zonas del país con mayores problemas nutricionales", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 1. UNAM. México. 1967.
- 1968 Rojas García, Antonio. *Temas socioeconómicos*, Ed. Stylo. México. 1968.
- 1969 Medellín, Rodrigo A. "La dinámica de distanciamiento económico social de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 3. UNAM. México. 1969.
- Padilla Aragón, Enrique. *México: desarrollo con pobreza*. Siglo XXI. México. 1969.
- Ramírez Hernández, J. y A. Chávez. "Balance de los alimentos en México durante el año 1967", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. UNAM. México. 1969.
- 1970 Ramírez Hernández, J. y A. Chávez V. "Desarrollo de la disponibilidad de alimentos en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 5. UNAM. México. 1970.
- 1971 González Salazar, Gloria. "Crecimiento económico y desigualdad social en México: una visión esquemática", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33, núm. 3. UNAM. México. 1971.
- Carmona, Fernando *et al.* *El milagro mexicano*. Ed. Nuestro Tiempo. México. 1971. 2ª ed.
- Leñero, Luis y José Trueba. *Desarrollo social*. Ed. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. México. 1971.
- 1973 Bonfil Batalla, Guillermo. *Seminario sobre regiones y desarrollo en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1973.
- Stern, Claudio. *Las regiones de México y sus niveles de desarrollo socio-económico*, Colección Jornadas, núm. 72. El Colegio de México. México. 1973.
- 1974 Hernández, Salvador y Raúl Trejo. *Transnacionales y dependencia en México (1940-1973)*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Avances de Investigación. FCPyS. UNAM. México. 1974.
- Acevedo, M^{ra} Guadalupe. *La contribución del desarrollismo*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.

- Wionczek, Miguel S. (comp.) *Presente y futuro de la sociedad mexicana*. FCE. México, 1974. 1ª ed.
- Ortiz Wadgymac, Arturo. "México: deuda externa, desarrollo comprometido", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 76. UNAM. México. 1974.
- Navarrete, Ifigenia de. "Los objetivos del desarrollo económico, avances y limitaciones", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 75. UNAM. México. 1974.
- 1975 Del Villar, Samuel. "El sistema mexicano de regulación de la inversión extranjera; elementos y deficiencias generales", *Foro Internacional*, vol. 15, núm. 59, enero-marzo. El Colegio de México. México. 1975.
- Urquidi, V. y S. Méndez Villarreal. "Importancia económica de la zona fronteriza del norte de México", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 62, octubre-diciembre, El Colegio de México. México. 1975.
- Bustamante, Jorge. "El programa fronterizo de maquiladoras: observaciones para una evaluación", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 62, octubre-diciembre, El Colegio de México. México. 1975.
- Hernández, Salvador y Raúl Trejo. "Las corporaciones transnacionales y su impacto en la economía", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 80. UNAM. México. 1975.
- Álvarez A. y E. Sandoval. "Desarrollo industrial y clase obrera en México", *Cuadernos Políticos*, núm. 4. ERA. México. 1975.
- Rodríguez, Erwin. "Las proyecciones mexicanas de la crisis general del capitalismo (elementos para su estudio)", *Estudios Políticos*, núms. 3-4. UNAM. México. 1975.
- Rosas Sánchez, Javier. "Los intentos de industrialización en México: 1821-1877. Bibliografía comentada", *Estudios Políticos*, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- De la Peña, S. *La formación del capitalismo en México. Siglo XXI*. México. 1975. 1ª ed.
- 1976 Heath, Hilaria. "La crisis en la industria textil de algodón: 1960-1970", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 83. UNAM. México. 1976.
- Castañeda Rodríguez, C. "Los límites del capitalismo en México. Las finanzas del régimen", *Cuadernos Políticos*, núm. 8. ERA. México. 1976.
- Del Villar, Samuel. "Depresión en la industria azucarera mexicana", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 64, abril-junio. El Colegio de México. México. 1976.
- Peñalosa, Tomás. "Mecanismos de la dependencia: el caso de México (1970-75)", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 65, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1976.

- Sánchez Ponce, Víctor. *La industria eléctrica y el nacionalismo revolucionario*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- 1977 Ramírez Rancaño, Mario. *Crecimiento económico y estabilidad política en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1977.
- Contreras, Ariel J. *México 1940: Industrialización y crisis política*. Siglo XXI. México. 1977.
- Schmidt, Samuel. *La política de industrialización de Miguel Alemán. Primera aproximación analítica*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, UNAM. México. 1977.
- Pellicer, Olga. "La crisis mexicana: hacia una nueva dependencia", *Cuadernos Políticos*, núm. 14. ERA. México. 1977.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia. *Ensayo sobre la satisfacción de necesidades básicas del pueblo mexicano entre 1940-1976*, Cuadernos del C. E. S., núm. 21. El Colegio de México. México. 1977.

VIII. POBLACIÓN, ECONOMÍA Y PLANEACIÓN

- 1955 Durán Ochoa, Julio. *Población*. FCE, México. 1955. 1ª ed.
- 1957 Benítez Zenteno, Raúl. "Análisis sociológico de la cédula censal del censo de población de 1950 y proposiciones para el censo de 1960", México. *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 9-10, ENCPyS, UNAM. México. 1957.
- Corona Rentería, Alfonso. "Aspectos y problemas del Censo General de Población de 1960", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 9-10. UNAM. México. 1957.
- Bayardi, Luis G. "Aprovechamiento de los censos de población y agrícola-ganadero para un catastro de extensión nacional", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 9-10. UNAM. México. 1957.
- 1958 Stavenhagen, Rodolfo. "Las condiciones socioeconómicas de la población trabajadora de Tijuana, Baja California", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 14, UNAM. México. 1958.
- 1959 Navarrete Jr., Alfredo. "Desempleo y seguridad social", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 16. UNAM. México. 1959.
- Zajía de Castañeda, María E. "Algunos aspectos del proceso de absorción de los antiguos pueblos de Xoco y Axotla, la ciudad de México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 18. México. 1959.
- Carballo Cruz, M^a T. *et al.* "Censo experimental de Ixtapaluca, Estado de México. Investigación y análisis de la cédula censal uti-

- lizada", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 18. UNAM. México. 1959.
- Durán Ochoa, Julio. "México y su demografía", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 16. ENCPyS, UNAM. México. 1959.
- Benítez Zenteno, Raúl. "Tabla de vida en la República Mexicana, 1950", *Revista Mexicana de Sociología*, año XXI, vol. XXI, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1959.
- 1960 Huerta Maldonado, Miguel. "El nivel de vida en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 2. UNAM. México. 1960.
- Rodríguez Sala, M^a Luisa. "La regionalización de México". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 1. México. 1960.
- Benítez Zenteno, Raúl. "Relaciones demográficas fundamentales de la población de la República Mexicana en el año de 1950", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 1. UNAM. México. 1960.
- 1961 Benítez Zenteno, Raúl. *Análisis demográfico de México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1961.
- 1963 *Primer Censo Nacional Universitario*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1963.
- Uribe Villegas, Óscar. "Coordinación de las entidades federativas de la República Mexicana con base en su tasa de soledad y en otros aspectos sociales", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 25, núm. 2. UNAM. México. 1963.
- 1965 Rubio, Enrique y Luis Leñero. *Demografía y condiciones de vida*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. México. 1965.
- López Cámara, Francisco. *La infancia y la juventud en la planificación del desarrollo*. FCE. México. 1965.
- Benítez Zenteno, Raúl y Gustavo Cabrera Acevedo. "La población futura de México, 1960-1980", *Revista Mexicana de Sociología*, año XXVII, vol. XXVII, núm. 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1965.
- Benítez Zenteno, Raúl. "El Estado de Tlaxcala: aspectos de su estructura y dinámica socio-económica", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 27, núm. 2. UNAM. México. 1965.
- 1966 Ortega Mata, Rodolfo. "Una metodología para la planificación del desarrollo económico y social regional de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 28, núm. 3, UNAM. México. 1966.
- 1967 Stern, Claudio. "Un análisis regional de México", *Demografía y Economía*, vol. 1, núm. 1. México. 1967.
- 1968 Rangel Cuoto, Hugo. *Socioplaneación de México*. Instituto Mexicano de Planeación Social. México. 1968.
- Benítez Zenteno, Raúl. "Los cambios demográficos y la población en México". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 30, núm. 3. UNAM. México. 1968.

- 1969 Gleason Galicia, Rubén. *Las estadísticas y censos de México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1969.
- Benítez Zenteno, Raúl. *Proyecciones de la población de México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1969.
- 1972 Benítez Zenteno, Raúl. "Consideraciones sobre la población, el desarrollo y la política de población en México", *Demografía y Economía*. México. 1972.
- 1976 González Navarro, Moisés. *Población y sociedad en México (1900-1970)*, 2 tomos, FCPyS, UNAM. México. 1976.
- 1977 Balán, Jorge, Harley L. Browning, Elizabeth Jelin. *El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*. FCE. México. 1977.

IX. TEORÍA Y METODOLOGÍA

- 1953 Mendieta y Núñez, Lucio. "Juan Bautista Vico, precursor de la sociología", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 15, núm. 1. UNAM. México. 1953.
- 1954 Molina Enríquez, Luis. "Sociedad, derecho y Estado", *Revista Mexicana de Sociología*, año XVI, vol. 16. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1954.
- 1955 Labastida, Horacio. "Teoría y práctica del cuestionario", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 2. UNAM. México. 1955.
- 1956 Mendieta y Núñez, Lucio. "Augusto Comte, fundador de la sociología", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 18, núm. 3, UNAM. México. 1956.
- Uribe Villegas, Óscar. "Requerimientos intrínsecos de la pesquisa social y responsabilidades del investigador". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 18, núm. 1. UNAM. México. 1956.
- 1957 Pozas, Ricardo. "La utilidad nacional de las ciencias sociales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7. UNAM. México. 1957.
- Reyes Heróles, Jesús. "Notas sobre el significado del estudio de la ciencia política", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7. UNAM. México. 1957.
- Uribe Villegas, Óscar. "Notas acerca de la distancia social", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 19, núm. 2. UNAM. México. 1957.
- 1958 Uribe Villegas, Óscar. "Una relación entre lo económico y lo social como problema de las sociedades y de la sociología en Latinoamérica", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 20, núm. 2. UNAM. México. 1958.

- Chávez Hayhoe, Salvador. "Autonomía de la sociología y de la historia", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 11-12. UNAM. México. 1958.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "Breve guía para el estudio de la sociología general", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 13. México. 1958.
- Uribe Villegas, Óscar. "Sobre una posibilidad de esquematización de la problemática social", *Revista Mexicana de Sociología*, año xx, vol. xx, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1958.
- Flores Olea, Víctor. "La 'crítica de Marx'. Dialéctica de la especulación y dialéctica científica", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 13, Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México. 1958.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "Breve guía para el estudio de la sociología general", *Revista Mexicana de Sociología*, año xx, vol. xx, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1958.
- González Casanova, Pablo. *Estudio de la técnica social*. UNAM. México. 1958.
- 1959 Uribe Villegas, Óscar. "Intento de visualización mediante esquemas de algunos fenómenos sociales", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxi, vol. xxi, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1959.
- Mendieta y Núñez, Lucio. *Teoría de la Revolución*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1959.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "Breve ensayo en elogio de Emile Durkheim", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 3. UNAM. México. 1959.
- Uribe Villegas, Óscar. "Aportaciones del repertorio conceptual estadístico a la comprensión sociológica", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 2. UNAM. México. 1959.
- Uribe Villegas, Óscar. "Repaso de la metodología durkheimiana a través de su aplicación al estudio del suicidio", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 3. UNAM. México. 1959.
- Uribe Villegas, Óscar. "Intento de visualización mediante esquemas de algunos fenómenos sociales", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 1, UNAM. México. 1959.
- Bagú, Sergio. "Agresividad y cooperación: una revalorización del darwinismo y su proyección histórico-social", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 1. UNAM. México. 1959.
- 1960 González Pedrero, Enrique. "Sobre la metodología de la ciencia política", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 21. UNAM. México. 1960.

- Uribe Villegas, Óscar. "Consideraciones preliminares para un esbozo de programa de estadística aplicada a la política", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 1. UNAM. México. 1960.
- Uribe Villegas, Óscar. "Primer intento lexicográfico para delimitar la sociología del desarrollo", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxii, vol. xxii, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1960.
- Martínez Ríos, Jorge. "La reducción sociológica como tarea metodocopráctica de los sociólogos latinoamericanos", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxii, vol. xxii, núm. 2. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1960.
- Uribe Villegas, Óscar. "Primeras reflexiones sobre la indispensable concepción sociológica de los movimientos independientes", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 2. UNAM. México. 1960.
- López Cámara, Francisco. "El concepto de enajenación en los orígenes de la sociología marxista", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 22. UNAM. México. 1960.
- 1961 Martínez Ríos, Jorge. "La reducción sociológica en el marco de la investigación social", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 23. UNAM. México. 1961.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "Breves reflexiones en torno del desarrollo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 2. UNAM. México. 1961.
- Moedano N., Gabriel. "Relaciones del folklore y la ciencia política, los hechos folklóricos y los hechos políticos", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 2. UNAM. México. 1961.
- Benítez Zenteno, Raúl. "La estadística en el marco de la investigación social", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxiii, vol. xxiii, núm. 2. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1961.
- Mendieta y Núñez, Lucio. *Tres ensayos de sociología política nacional*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1961.
- Pozas, A., Ricardo. "El diseño de investigación social con fines pedagógicos", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 23, ENC-PyS, UNAM. México. 1961.
- 1962 Masó y Vázquez, Calixto. "La teoría de la Revolución del doctor Lucio Mendieta y Núñez", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 24, núm. 1. UNAM. México. 1962.
- Uribe Villegas, Óscar. "Los resultados estadísticos como instrumentos propagandísticos y el razonamiento estadístico como instrumento de crítica de la propaganda", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 24, núm. 21. UNAM. México. 1962.

- 1963 Sánchez Azcona, Jorge. "Conceptos fundamentales de Max Weber", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 34. UNAM. México. 1963.
- Peña, Sergio de la. "Modelo teórico de análisis de los cambios de la estructura ocupacional", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 32. UNAM. México. 1963.
- Pozas, Ricardo. "Los niveles de desarrollo y la dinámica de la comunidad", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 34. UNAM. México. 1963.
- Uribe Villegas, Óscar. "Primer intento lexicográfico para delimitar la sociología del desarrollo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 25, núm. 1. UNAM. México. 1963.
- Agramonte, Roberto. *Estudios de sociología contemporánea*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1963.
- Uribe Villegas, Óscar. *La matemática, la estadística y las ciencias sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1963.
- 1964 Uribe Villegas, Óscar. "Diagrama estadístico social de México", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxvi, vol. xxvi, núm. 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1964.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "Emilio Durkheim: el Estado y la democracia", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 26, núm. 2. UNAM. México. 1964.
- Uribe Villegas, Óscar. "¿Qué es la democracia: su cambiante significado histórico?", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 26, núm. 3. UNAM. México. 1964.
- Uribe Villegas, Óscar. "Los tipos principales de curva pearsoniana útiles para la descripción estadístico-social", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 27, núm. 3. UNAM. México. 1965.
- Uribe Villegas, Óscar. "El subsistema de curvas mesocúrticas en la sistematización pearsoniana y su aplicación sociográfica", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 27, núm. 2. UNAM. México. 1965.
- Uribe Villegas, Óscar. "Notícula sobre los conceptos de individuo y sociedad en la obra de Bernard Bosanquet", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 27, núm. 1. UNAM. México. 1965.
- Uribe Villegas, Óscar. "Las distribuciones sociográficas, asimétricas y su representación mediante curvas estadísticas", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 26, núm. 2. UNAM. México. 1964.
- 1965 Uribe Villegas, Óscar. "La distribución hipergeométrica, el subsistema de curvas simétricas de la sistematización pearsoniana y su aplicación sociográfica", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 27, núm. 1. UNAM. México. 1965.

- Bonfil Batalla, Guillermo. "El pensamiento conservador en una antropología aplicada: una crítica", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 39. UNAM. México. 1965.
- Uribe Villegas, Óscar. *Veinticinco conceptos de uso sociológico*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1965.
- 1966 González Casanova, Pablo. "La teoría actual de la participación política y la enajenación", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxviii, vol. xxviii, núm. 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1966.
- Flores, Ana María. "El uso del muestreo en las investigaciones mexicanas", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 28, núm. 2. UNAM. México. 1966.
- Leñero, Luis. *Cómo elaborar un proyecto de desarrollo*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, UNAM. México. 1966.
- 1967 Córdova, Arnaldo. "Sociedad y Estado en el mundo moderno", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 50. ENCPyS, UNAM. México. 1967.
- González Casanova, Pablo. *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1967.
- Flores Olea, Víctor. "Problemas de las ciencias sociales", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxix, vol. xxix, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1967.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Un modelo para el estudio de las organizaciones políticas en México", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxix, vol. xxix, núm. 2. UNAM. México. 1967.
- Rodríguez García, Fausto E. "Notas metodológicas sobre Merton", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 3. UNAM. México. 1967.
- 1968 Flores Olea, Víctor, *Marxismo y democracia socialista*. FCPyS, UNAM. México. 1968.
- Córdova, Arnaldo. "De Grocio a Kant: Génesis del concepto moderno de propiedad", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxx, vol. xxx, núm. 4. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1968.
- Cañibe Rosas, Juan Manuel. "Metodología del estudio de los grupos de presión en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, núm. 51. FCPyS, UNAM. México. 1968.
- Cañibe Rosas, Juan Manuel. "Metodología del estudio de los grupos de presión en México; el concepto; proposición de una definición", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 51. UNAM. México. 1968.
- 1969 González Cosío, Arturo. "Reflexiones para una teoría de las clases sociales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, núm. 57. FCPyS UNAM. México. 1969.

- Gortari, Eli de et al. *El problema de la predicción en ciencias sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1969.
- Pardiñas, F. *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Siglo XXI. México. 1969. 1ª ed.
- González Casanova, P. *Sociología de la explotación*. Siglo XXI. México. 1969. 1ª ed.
- Stern, Claudio. "La investigación norteamericana sobre las consecuencias de la incongruencia de status: revisión y crítica", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 57. UNAM. México. 1969.
- Mendieta y Núñez, Lucio. *Sociología del poder*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1969.
- Reyna, José Luis. "Anatomía y participación simbólica en un área rural", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 58. UNAM. México. 1969.
- González Pedrero, Enrique. "Cuestiones de método en Hegel y en Marx", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 55. UNAM. México. 1969.
- 1970 Careaga, Gabriel. "Sociología y estructuralismo", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 62. UNAM. México. 1970.
- Olmédo, Raúl. "La sociología del conocimiento", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 62. UNAM. México. 1970.
- Córdova, Arnaldo. "Política y Estado nacional en Maquiavelo", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 62. UNAM. México. 1970.
- González Cosío, Arturo. "Introducción a una sociología política", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 62. UNAM. México. 1970.
- Béjar Navarro, Raúl. "Aspectos de la etnometodología en la sociología actual", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 62. UNAM. México. 1970.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "La sociología y la investigación social", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 5. UNAM. México. 1970.
- Valencia, Enrique. "Notas para una sociología de la guerrilla", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 2. UNAM. México. 1970.
- Stern, Claudio. "Notas sobre el concepto de 'función' y la sociología funcionalista", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 62. México. 1970.
- Casimir, Jean. *De la sociología regional a la acción política*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- 1971 Mendieta y Núñez, Lucio. *Breve historia y definición de la sociología*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1971.

- Uribe Villegas, Óscar. *Los elementos de la estadística social*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1971.
- Holguín Quiñones, Fernando. "Índice de Gini modificado para medir la desigualdad de estudios en la población", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33, núm. 1. UNAM. México. 1971.
- Cañibe Rosas, Juan Manuel. "El prestigio ocupacional en México como variable de la posición social", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.
- Delhumeau, Antonio. "Marxismo y psicoanálisis: hacia una síntesis antropológica", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 66. UNAM. México. 1971.
- Labastida Horacio. "Sociedad y política", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 64. UNAM. México. 1971.
- González Cosío, Arturo. "Fundamentos para un estudio acerca de la movilidad social en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.
- Leal, Juan Felipe. "Notas sobre el populismo", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 64. UNAM. México. 1971.
- Suárez, Armando. "Psicoanálisis, ciencia social, ideología", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 66. UNAM. México. 1971.
- 1972 González Cosío, A. *México: cuatro ensayos de sociología política*. FCPyS, UNAM. México. 1972.
- Stavenhagen, Rodolfo. *Sociología y subdesarrollo*. Ed. Nuestro Tiempo. México. 1972.
- Villa, Manuel. "Discusión de algunas categorías para el análisis de la Revolución Mexicana", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, núm. 70. FCPyS, UNAM. México. 1972.
- 1973 Jiménez de Ottalengo Regina. "El periódico como medio de comunicación colectiva y su estudio interdisciplinario", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 35, núm. 3. UNAM. México. 1973.
- Trueba, José. *Sociología industrial*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. México. 1973.
- Covo, Milena E. *Conceptos comunes en la metodología de la investigación sociológica*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1973.
- Béjar Navarro, Raúl. "Liberalismo y nueva sociedad", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 74. UNAM. México. 1973.
- Sánchez Azcona, Jorge. "Marx y Weber, un estudio comparativo de la metodología de las ciencias", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 73. UNAM. México. 1973.

- 1974 Llobet, Cayetano. *Materialismo histórico y ciencias sociales en América Latina*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1974.
- Cueva, Agustín. *Sobre el concepto de "enajenación"*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1974.
- De la Peña, Sergio. "Los límites de la acumulación originaria de capital", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 2. UNAM. México. 1974.
- Cueva, Agustín. *La concepción marxista de las clases sociales*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Cueva, Agustín. *Historia, ideología y lucha de clases (a propósito del 'asunto' Las Casas)*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Cueva, Agustín. *El uso del concepto de modo de producción en América Latina: algunos problemas teóricos*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Arauco, Fernando. *La relación trabajo necesario/trabajo excedente y la transformación de la Mitla incaica en Mitla colonial*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Arauco, Fernando. *Observaciones en torno a la dialéctica de la dependencia*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Cueva, Agustín. "Sobre la filosofía y el método marxista", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 78. UNAM. México. 1974.
- Hernández Michel, Susana. "Determinación y delimitación del tema de investigación", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 76. UNAM. México. 1974.
- 1975 González de León, Antonio. "Marcuse: izquierda y contrarrevolución", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 79. UNAM. México. 1975.
- Grupo Culturología. "Algunos aspectos históricos acerca del conocimiento científico europeo desde la Antigüedad hasta el Renacimiento", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Uribe Villegas, Óscar. "Convergencias interdisciplinarias en el estudio de la ciencia", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Rendón, Armando. "Sistema de consejos y poder obrero", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 4. UNAM. México. 1975.

- Padua, Jorge. *Paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS): oferta y condiciones para su utilización e interpretación de resultados*, Cuadernos del C. E. S., núm. 12. El Colegio de México. México. 1975. 1ª ed.
- Márquez, Viviane B. de. *Tensiones estructurales y diferenciación en las organizaciones: ¿Un caso de acumulación teórica?*, Cuadernos del C. E. S., núm. 11. El Colegio de México. México. 1975. 1ª ed.
- 1976 Martínez Ríos, Jorge. *La investigación de campo en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1976.
- Holguín Quiñones, Fernando. *Estadística descriptiva aplicada a las ciencias sociales*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- Baena Paz, Guillermina. *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- Flores Olea, Víctor. *Marxismo y democracia socialista*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- González Cosío, Arturo. *México: cuatro ensayos de sociología política*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- Flores Olea, Víctor. *Política y dialéctica*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- Acosta, Mariolaire. "Algunos problemas teórico-metodológicos", *Estudios Políticos*, núm. 6, UNAM. México. 1976.
- Cassigoli, Armando. "Conocimiento, sociedad y economía", *Estudios Políticos*, núm. 6. UNAM. México. 1976.
- Zavala, Iván. "Hacia los otros: teoría y práctica", *Estudios Políticos*, núm. 6. UNAM. México. 1976.
- Suárez Íñiguez, Enrique. "Premisas inagotables", *Estudios Políticos*, núm. 6. UNAM. México. 1976.
- Robles, Martha. "Funcionalismo y sistema social", *Estudios Políticos*, núm. 6. UNAM. México. 1976.
- Puga, Cristina. "La concepción marxista de la democracia", *Estudios Políticos*, núm. 7. UNAM. México. 1976.
- Torres Mejía, David. "Notas sobre el bonapartismo", *Estudios Políticos*, núm. 7. UNAM. México. 1976.
- Martínez Ruiz, Jesús. "Cálculo y representación del índice de diversidad monolingüe no ponderada de Joseph Greenberg", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 1. UNAM. México. 1976.
- Aguilar M., Alonso. "Algunos rasgos de la actual crisis capitalista", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 4, UNAM. México. 1976.
- Márquez, Viviane B. de. *El componente administrativo: sus determinantes estructurales e institucionales*, Cuadernos del CES, núm. 15. El Colegio de México. México. 1976. 1ª ed.
- Hoyo Arana, José Luis, "Del método y la teoría en Hegel y Marx", *Estudios Políticos*, núm. 7. UNAM. México. 1976.

- Marcos, Patricio. "El diseño de la investigación y la usurpación de la teoría", *Estudios Políticos*, núm. 7. UNAM. México. 1976.
- Echeverría, Bolívar. "Discurso de la revolución, discurso crítico", *Cuadernos Políticos*, núm. 10. ERA. México. 1976.
- 1977 Mauro Marini, Ruy. "La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo", *Cuadernos Políticos*, núm. 12. ERA. México. 1977.
- Cinta, Ricardo. "Estructura de clases, élite del poder y pluralismo político", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.
- Bambirra, Vania. "La táctica de Lenin en la Revolución Rusa", *Cuadernos Políticos*, núm. 14. ERA. México. 1977.

X. HISTORIA POLÍTICA Y SOCIAL

- 1951 Morales Jiménez, Alberto. *Historia de la Revolución Mexicana*. Partido Revolucionario Institucional. México. 1951.
- 1952 Miranda, José. *Las ideas y las instituciones políticas mexicanas. Primera Parte, 1521-1820*. Instituto de Derecho comparado. México. 1952.
- 1955 Martínez Ríos, Jorge y M^a del Carmen Ruiz Castañeda. "Bibliografía comentada sobre sistemas de tenencia y explotación de la tierra en México. Epoca prehispánica", *Revista Mexicana de Sociología*, año XVIII, vol. XVII, núms. 2-3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1955.
- Carreño, Alberto María. "La cuestión del chamizal", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 1. UNAM. México. 1955.
- 1956 Lombardo Toledano, Vicente. "La evolución de México durante la primera mitad del siglo XX". México. 1956.
- Carreño, Alberto María. "Los primeros años de un municipio del siglo XVI", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 4. UNAM. México. 1956.
- Molina Hiiibe, Ricardo. "Yucatán de 1847 a 1850. La 'Guerra de Castas'", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 5-6. UNAM. México. 1956.
- González Ramírez, Manuel. "La política internacional de la Revolución Mexicana", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 3. UNAM. México. 1956.
- Molina Hiiibe, Ricardo. "Yucatán en el siglo XIX", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 3. UNAM. México. 1956.
- 1957 González Santos, Armando. *La Agricultura*. FCE. México. 1957. 1^a ed.

- Martínez Ríos, Jorge y M^a del Carmen Castañeda. "Bibliografía comentada sobre sistemas de tenencia y explotación de la tierra en México: la Colonia", *Revista Mexicana de Sociología*, año xviii, vol. xviii, núms. 1, 2, 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1956, vol. XIX, no. 1, 1957.
- 1958 Martínez Ríos, Jorge. "Guión bibliográfico: La Revolución Mexicana", *Revista Mexicana de Sociología*, año xx, vol. xx, núm. 2. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México. 1958.
- Martínez Ríos, Jorge y M^a del Carmen Ruiz Castañeda. "Bibliografía comentada sobre sistemas de tenencia y explotación de la tierra en México: de la independencia a la dictadura. La dictadura". *Revista Mexicana de Sociología*, año xx, vol. xx, núms. 1, 2, 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1958.
- 1959 Zea, Leopoldo. "La revolución, el gobierno y la democracia", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 18. ENCPyS, UNAM. México. 1959.
- Ortega Arenas, Juan. *México a la luz del pensamiento obrero; historia contemporánea*. Galeza. México. 1959.
- Fuentes Díaz, Vicente. "Desarrollo y evolución del movimiento obrero a partir de 1929", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 17, ENCPyS, UNAM. México. 1959.
- Luna Méndez, Gustavo M. de. "La natalidad y la mortalidad en el marco de la Revolución Mexicana", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 1. UNAM. México. 1959.
- 1960 Bremauntz, Alberto. *Panorama social de las revoluciones de México*. Ed. Jurídico-Sociales. México. 1960.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "Un balance objetivo de la Revolución Mexicana", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxii, vol. xxii, núm. 2. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1960.
- Silva Herzog, Jesús. *Breve historia de la Revolución Mexicana* (2 vols.). FCE. México. 1960.
- Varios. *México: cincuenta años de Revolución*, 3 tomos, economía, política y social. FCE. México. 1960.
- 1961 Cué Cánovas, Agustín. *Historia política de México*. Libro Mex, Ed. México. 1961.
- 1962 Hardy, Marcos Armando. "La teoría del ejecutivo fuerte y la Constitución Mexicana de 1824", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 28. UNAM. México. 1962.
- Bosch García, Carlos. "Antecedentes históricos del principio de no intervención en torno a la Guerra de 1847", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 27. UNAM. México. 1962.

- 1963 Rosenzweig Hernández, Fernando. "La economía novo-hispana al comenzar el siglo XIX", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 33. UNAM. México. 1963.
- 1964 Mejía Zúñiga, Raúl. *La revolución constitucionalista*. México. 1964.
- 1965 Leñero, Luis y Tarsicio García. *Marco geográfico y evolución histórica*. Ed. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. México. 1965.
- 1966 Bello Hidalgo, Luis. *Antropología de la Revolución de Porfirio Díaz a Gustavo Díaz Ordaz*. Costa-Amic. México. 1966.
- 1967 Silva Herzog, Jesús. *El pensamiento económico, social y político de México, 1810-1964* Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México. 1967.
- Novo, Salvador. *La vida en México en el periodo presidencial de Miguel Alemán*. Empresas Editoriales, S. A. México. 1967.
- López Cámara, Francisco. *La estructura económica y social de México en la época de la Reforma*. Siglo XXI. México. 1967.
- Silva Herzog, Jesús. "Miguel Othón de Mendizábal", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 1. UNAM. México. 1967.
- 1968 Coutiño M., Ezequiel. *Revolución Mexicana: la lucha armada. 1913-1914*. Talleres Gráficos de la Nación. México. 1968.
- González Navarro, Moisés. "El mestizaje mexicano en el periodo colonial", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 30, núm. 1. UNAM. México. 1968.
- Castro Leal, Antonio. *¿A dónde va México? Reflexiones sobre nuestra historia contemporánea*. Ed. Porrúa. México. 1968.
- 1969 Cosío Villegas, Daniel. "El Congreso vigilado", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. Temática: los congresos en época de Díaz. UNAM. México. 1969.
- Navarro Bolandi, Hugo. *La Revolución Mexicana y su proceso evolutivo*. Empresas Editoriales, S. A. México. 1969.
- 1970 González Navarro, Moisés. *Sociología e historia de México* (Barreda, Sierra, Parra, Molina Enríquez, Gamio, Caso). El Colegio de México. México. 1970.
- Hernández Molina, Moisés. *Los partidos políticos en México, 1892-1913*. Editorial José M. Cajica Jr. Puebla, Pue. 1970.
- Taracena, Alfonso. *Zapata, fantasía y realidad*. Costa-Amic. México. 1970.
- 1971 Arenas Guzmán, Diego. *Proceso democrático de la Revolución Mexicana*. Talleres Gráficos de la Nación. México. 1971.
- Leal, Juan Felipe. "Las clases sociales en México: 1880-1910", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.

- García Cantú, Gastón. *Las invasiones norteamericanas en México*. Ed. ERA. México. 1971. 1ª ed.
- 1972 Cárdenas, Lázaro. "Presidentes de México", *Obras*. UNAM. México. 1972.
- Cárdenas, Lázaro. "Presidentes de México", *Ideario político*, selec. y presentación de Leonel Durán. ERA. México. 1972.
- Meyer, Lorenzo. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*. El Colegio de México. México. 1972.
- Leal y Fernández, Juan Felipe. "El siglo diecinueve mexicano. El Estado y las clases sociales: 1821-1854" (bibliografía comentada), *Revista Mexicana de Ciencia Política*, año XVIII, núm. 70. FCPyS, UNAM. México. 1972.
- 1973 Silva Ruiz, Gilberto. "Estructura económica y movimientos laborales: el porfiriato", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 35, núm. 4. UNAM. México. 1973.
- Semo, Enrique. *Historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521-1763*. ERA. México. 1973.
- 1974 Hernández, Salvador. *Baja California 1911: la otra revolución*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1974.
- 1975 Córdova, Arnaldo. "La filosofía de la Revolución Mexicana", *Cuadernos Políticos*, núm. 5. ERA. México. 1975.
- Marcos, Patricio E. "Calles y el modelo de poder contemporáneo", *Estudios Políticos*, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Hernández, Salvador. "El magonismo 1911: la otra revolución", *Cuadernos Políticos*, núm. 4. ERA. México. 1975.
- Leal, Juan Felipe y José Woldenberg. "Orígenes y desarrollo del artesanado y del proletariado industrial en México: 1867-1914" (bibliografía comentada), *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 80. UNAM. México. 1975.
- 1976 Baena Paz, Guillermina. "La Confederación General de Trabajadores (1921-1931)", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 83. UNAM. México. 1976.
- Colón Reyes, Linda Ivette. "La manufactura textil mexicana antes de la fundación del Banco del Avío (1830)", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 83. UNAM. México. 1976.
- Woldenberg K., José. "Asociaciones artesanas del siglo XIX (Sociedad Socorros Mutuos de Impresores, 1874-1875)", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 83. UNAM. México. 1976.
- Rondero, Javier. *Nacionalismo mexicano y política mundial*. FCPyS, UNAM. México. 1976.

- Cardero García, M^a Elena. "Evolución financiera de México: Porfiriato y Revolución", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- 1977 Hernández, Salvador. *Magonismo y movimiento obrero en México: Cananea y Río Blanco*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, UNAM. México. 1977.
- Leal, Juan Felipe. *Fuentes para el estudio de la hacienda en México: 1856-1940*, Cuadernos del CELA. UNAM. México. 1977.
- González Casanova, Pablo. *América Latina en los años treinta*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1977.
- González Casanova, Pablo. *América Latina: Historia de medio siglo. Siglo XXI*. México. 1977.

XI. AMÉRICA LATINA Y OTROS PAÍSES

- 1958 Monteforte Toledo, Mario. "El proceso de aculturación económica en Guatemala", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 20, núm. 1. UNAM. México. 1958.
- Benítez Zenteno, Raúl. "La Revolución Rusa", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 20, núm. 2. UNAM. México. 1958.
- 1959 González Pedrero, Enrique. *La Revolución Cubana*. México. 1959. Flores Olea, Víctor. "La Constitución Francesa de 1958", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 16. UNAM. México. 1959.
- 1960 Orfila Reynal, Arnaldo. "Evolución y crisis de la política argentina", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 19. UNAM. México. 1960.
- 1961 Mendieta y Núñez, Lucio. "La sociología del desarrollo", México. *Revista Mexicana de Sociología*, año xxii, vol. xxii, núm. 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. 1961.
- Cosío Villegas, Daniel. "Políticas y política económica en América Latina", *Foro Internacional*, I, 4 (4), abril-junio. El Colegio de México. México. 1961.
- 1962 Herrera, Felipe. "América Latina: economía y política", *Foro Internacional*, III, 2 (10), octubre-diciembre. El Colegio de México. México. 1962.
- López Cámara, Francisco. "El problema de Berlín", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 29. UNAM. México. 1962.
- 1963 Stavénhagen, Rodolfo. "Sociología del desarrollo del África", *Foro Internacional*, III, 1 (9), julio 1962-junio 1963. El Colegio de México, México.

- Stavenhagen, Rodolfo. "Desarrollo agrícola y clases sociales en África", *Foro Internacional*, III, 4 (12), abril-junio. El Colegio de México. México. 1963.
- 1964 Stavenhagen, Rodolfo. "Sociología del campo en el Brasil", *Foro Internacional*, IV, 4 (16), abril-junio. El Colegio de México. México. 1964.
- 1965 Meyer, Lorenzo, "La República árabe unida de nuestros días", *Foro Internacional*, V, 3 (19), enero-marzo. El Colegio de México. México. 1965.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Estado actual de la sociología rural en América Latina", *Foro Internacional*, V, 4 (20), abril-junio. El Colegio de México. México. 1965.
- Labastida, Horacio. "La integración económica centroamericana y la política social", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 40-41, UNAM. México. 1965.
- CELA. "Bibliografía seleccionada de Ciencias Sociales sobre los países centroamericanos", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 40-41. UNAM. México. 1965.
- 1966 Flores Olea, Víctor. *Socialismo y política en América Latina*. México. 1966.
- Wionczek S., Miguel. "La integración regional de América Latina y la inversión extranjera directa", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 45-46. UNAM. México. 1966.
- 1967 Marini, Ruy Mauro y Olga Pellicer de I. "Militarismo y desnuclearización en América Latina", *Foro Internacional*, VIII, 1 (29), julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1967.
- Aguilar M., Alonso. "Reflexiones sobre el subdesarrollo latinoamericano", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 3. UNAM. México. 1967.
- Casimir, Jean. "Participación de la población de dos ciudades del noreste del Brasil en el proceso del desarrollo económico", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 3. UNAM. México. 1967.
- Reyna, José Luis. "Subdesarrollo y dependencia: el caso de América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 4. UNAM. México. 1967.
- García, Antonio. "Proyección social de las reformas agrarias en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, núm. 4, UNAM. México. 1967.
- Martínez Ríos, Jorge. "Fuerza, estabilidad y desarrollo en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, año XXXIX, vol. XXXIX, núm. 4. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1967.

- 1968 Carmona, Fernando. "Reflexiones sobre el desarrollo económico 'clásico' de Inglaterra", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 30, UNAM. México. 1968.
- 1969 Arriola, Carlos. "La participación obrera en los acontecimientos de mayo-junio de 1968 en Francia", *Foro Internacional*, x, 1 (37), julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1969.
- Olmedo, Raúl. "Las teorías sobre América Latina", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 58. UNAM. México. 1969.
- Pierre-Charles, Gerard. "Haití: esencia y realidad del desarrollo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 3. UNAM. México. 1969.
- Durand Ponte, Víctor. "Dependencia nacional y universalidad", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxxi, vol. xxxi, núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1969.
- 1970 González Casanova, Pablo *et al.* *Sociología del desarrollo latinoamericano (Una biografía para su estudio)*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. "Por una sociología del campesinado indígena en Brasil", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 1. UNAM. México. 1970.
- Falabella, Gonzalo. "Desarrollo del capitalismo y formación de clase; el torrente en la huella", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 1. UNAM. México. 1970.
- Matos Ma, José *et al.* *El Perú actual*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- Casimir, Jean. "Definición y funciones de la ciudad de América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 6. UNAM. México. 1970.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Marginalidad, participación y estratificación agraria en América Latina", *Demografía y economía*. México, 1970.
- Urquidí, Víctor L. "Tecnología, planificación y desarrollo latinoamericano". *Foro Internacional*, x, 3 (39), enero-marzo. El Colegio de México. México. 1970.
- 1971 Pardinas, Felipe. "Liderazgo en el Partido y en las Fuerzas Armadas Chinas. 1925-1935". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.
- De la Peña, S. *El antidesarrollo de América Latina*. Siglo XXI. México. 1971.
- Chalbaud Zerpa, Reinaldo. "La universidad y la reforma educativa en la América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33, núm. 1. UNAM. México. 1971.

- Bartra, Roger. "La estructura de clases en el agro andino venezolano", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33, núm. 4. UNAM, México. 1971.
- 1972 Pardinas, Felipe. "La Revolución cultural y la política exterior de China Popular", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 67. México. 1972.
- González Casanova, Pablo. "El aparato de dominación en América Latina (su funcionamiento y las formas posibles de su fin)", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4. UNAM, México. 1972.
- Pierre-Charles, Gerard. "Crisis de la sociedad latinoamericana y nuevas formas de dominación política", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4. UNAM, México. 1972.
- Sirvent, Carlos A. "Sociedad, poder político y burocracia: China 1949-1969", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 68. UNAM, México. 1972.
- Stavenhagen, Rodolfo. "El futuro de América Latina: entre el subdesarrollo y la revolución", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 67. UNAM, México. 1972.
- 1973 Villa Aguilera, Manuel. "Chile: la contrarrevolución en la revolución", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 74. UNAM, México. 1973.
- Léal, Juan Felipe. "Las clases sociales en Cuba en vísperas de la Revolución", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 74. UNAM, México. 1973.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Estructuras agrarias y subdesarrollo en África y América Latina", *Revista del México Agrario*, vol. VI, núm. 3. México. 1973.
- Cáceres, Ernesto. "Notas sobre los problemas de organización política de la Unidad Popular Chilena y la lucha de clases", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 74. UNAM, México. 1973.
- Pierre-Charles, Gerard. "Dependencia e industrialización en las Antillas y en América Central". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 35, núm. 4. UNAM, México. 1973.
- Hernández, Salvador. "Un ensayo sobre el imperialismo norteamericano en México", *Las clases dirigentes en México*. FCPyS, UNAM, México. 1973.
- Autores varios. *Las clases sociales en América Latina*. Siglo XXI. México. 1973.
- Monteforte T., Mario. *La solución militar a la peruana*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México. 1973.
- Arauco, Fernando. *Sobre la Central Obrera Boliviana*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM, México. 1973.

Pierre-Charles, Gerard. *Teoría del imperialismo, teoría de la dependencia y conocimiento científico de la realidad social latinoamericana*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1973.

1974 Allub, Leopoldo. *Estado y sociedad civil: patrón de emergencia y desarrollo del Estado argentino*. Cuadernos del C. E. S., núm. 6. El Colegio de México. México. 1974. 1ª ed.

Zemelman, Hugo. *El proceso chileno de transformación y los problemas de dirección política (1970-1973)*, Cuadernos del C. E. S., núm. 7. El Colegio de México. México. 1974. 1ª ed.

Marini, Ruy Mauro. "Dos estrategias en el proceso chileno", *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos*, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.

Cueva, Agustín. "Dialéctica del Proceso Chileno (1970-1973)", *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos*, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.

García, Pío. "Las fuerzas armadas y el golpe de Estado en Chile", *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos*, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.

Llobet, Cayetano. "Chile: la crisis de octubre y el ascenso del fascismo", *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos*, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.

Bambirra, V. *El capitalismo dependiente latinoamericano*. Siglo XXI. México. 1974. 1ª ed.

Zavaleta, R. *El poder dual en América Latina*. Siglo XXI. México. 1974. 1ª ed.

Zavaleta Mercado, René. "La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes", *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos*, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.

Allub, Leopoldo. "Industrialización, burguesía dependiente y democracia en Argentina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 2. UNAM. México. 1974.

Perus-Cueva, François. "Literatura y sociedad en América Latina (desde fines del siglo XIX hasta el último tercio del siglo XX) un proyecto de investigación", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 4. UNAM. México. 1974.

Ruiz Contardo, Eduardo. *La crisis del intelectual por el cambio (notas acerca de la experiencia chilena)*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios, FCPyS, UNAM. México. 1974.

Cueva, Agustín. "Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia", Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.

- García, Pío. *El proyecto estatal de la dictadura militar chilena*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Pierre-Charles, Gérard. *Política y Sociología en Haití*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1974.
- Zavaleta Mercado, René. *Notas sobre la democracia burguesa, la crisis nacional y la guerra civil en Chile*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Villa Aguilera, Manuel. *Chile: la dominación burguesa y su representación partidaria*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos, Serie Estudios. FCPyS, UNAM. México. 1974.
- Stavenhagen, Rodolfo y Francisco Zapata. *Sistemas de relación obrero-patronales en América Latina*, Cuadernos del C. E. S., núm. 1. El Colegio de México. México. 1974. 1ª ed.
- Zapata, Francisco. *Las relaciones entre el movimiento obrero y el gobierno de Salvador Allende*, Cuadernos del C. E. S., núm. 4. El Colegio de México. México. 1974. 1ª ed.
- Marini, Ruy Mauro. "Dos estrategias en el proceso chileno", *Cuadernos Políticos*, núm. 1. ERA. México. 1974.
- Vuskovic Bravo, Pedro. "Significación latinoamericana de la experiencia chilena reciente", *Foro Internacional*, vol. 15, núm. 58, octubre-diciembre. El Colegio de México. México. 1974.
- Maira, Luis. "Algunos antecedentes de la victoria de la Unidad Popular en Chile y de su posterior conflicto con Estados Unidos", *Foro Internacional*, vol. 15, núm. 58, octubre-diciembre. El Colegio de México. México. 1974.
- Marini, Ruy Mauro. "Economía política de un golpe militar", *Foro Internacional*, vol. 15, núm. 58, octubre-diciembre. El Colegio de México. México. 1974.
- Briones, Álvaro y Jorge Witker. "El gobierno de la Unidad Popular en Chile y la integración latinoamericana", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 76. UNAM. México. 1974.
- 1975 "Estrategia y crisis de los E. U. A.", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 81. UNAM. México. 1975.
- Calderón de G. R. y M^{ra} Guadalupe Ferrer A. "El Estado y la política en América Latina", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 82. UNAM. México. 1975.
- Cueva, Agustín et al. "El Estado en América Latina", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 82. UNAM. México. 1975.
- García, Pío. "Las ciencias sociales en América Latina", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 82. UNAM. México. 1975.

- Arauco, Fernando. "La lucha del pueblo boliviano", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 82. UNAM. México. 1975.
- Borón, Atilio. "Notas sobre las raíces histórico-estructurales de la movilización política en Chile", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 61, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1975.
- Cassigoli, Armando. "Fascismo y laicismo dependiente", *Estudios Políticos*, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Fenner Vargas, Ricardo. "La crisis política interna de la Unidad Popular (1970-1973)", *Estudios Políticos*, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Allub, Leopoldo, "Estado y sociedad civil en Argentina: patrones de emergencia, desarrollo y estabilidad del Estado argentino", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 3. UNAM. México. 1975.
- Zapata, Francisco. *Los mineros de Chuquicamata: ¿productores o proletarios?*, Cuadernos del C. E. S. núm. 13. El Colegio de México. México. 1975. 1ª ed.
- Pierre-Charles, Gerard. "El terror como condicionante social en Haití", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 4. UNAM. México. 1975.
- Cueva, Agustín. *Ecuador: la quimera del petróleo y la enervada del nacionalismo pequeñoburgués*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1975.
- Cueva, Agustín. *La fascitización de América Latina, fase culminante de la dictadura del capitalismo imperial*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1975.
- Torres Rivas, Edelberto. "La integración económica centroamericana y su impacto regional", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 3. UNAM. México. 1975.
- 1976 García, Pío. *Chile: 1907-1973: el área social. Alcances políticos*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.
- Cueva, Agustín. *Problemas actuales del desarrollo latinoamericano*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.
- Salles, Severo. *Aportación latinoamericana a la teoría del desarrollo*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.
- Salazar, Mario. *Esbozo histórico de la dominación en El Salvador: 1920-1974*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.
- Pierre-Charles, Gerard. *Génesis de la Revolución Cubana. Siglo XXI*. México. 1976.

- Miranda Pacheco, Antonio. *Radicalización y golpes de Estado en América Latina*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- Bagú, Sergio. *Población, recursos naturales y neoarcaísmo organizativo en la economía latinoamericana del siglo XX*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.
- Minello, Nelson. *La militarización del Estado en América Latina: un análisis de Uruguay*, Cuadernos del C. E. S., núm. 17. El Colegio de México. México. 1976. 1ª ed.
- Zavaleta, René. "Las luchas antiimperialistas en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 1. UNAM. México. 1976.
- Fenner Vargas, Ricardo. "Balance crítico de la sociología latinoamericana", *Estudios Políticos*, núm. 6. UNAM. México. 1976.
- Cueva, Agustín. "Problemas del desarrollo latinoamericano", *Estudios Políticos*, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- Llobet R., Tabolara. "El resurgimiento del fascismo", *Estudios Políticos*, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- Bulnes, José María. "Factores de la crisis de América Latina", *Estudios Políticos*, núm. 8. UNAM. México. 1976.
- De Riz, Liliana. "La lucha de clases en la sociedad chilena, hipótesis para una interpretación", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 1. UNAM. México. 1976.
- Borón, Atilio A. "El fascismo como categoría histórica: en torno a los problemas de las dictaduras en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 2. UNAM. México. 1976.
- Cueva, Agustín. "Crisis del capitalismo y perspectivas de nacionalismo en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 4. UNAM. México. 1976.
- 1977 Luna Ledezma, Matilde. *La zona del Canal de Panamá. Su importancia en el hemisferio occidental*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- Luna Ledezma, Matilde. *Argentina de hoy: un régimen de terror*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- D'Souza Herbert y otros. *Las transnacionales en Brasil*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- Rivera, Silvia. *Militarismo en Argentina. Golpe de Estado de junio de 1966*, Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- Bermudez L. y Samuel León. *La prensa internacional y el golpe de Estado chileno*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.

- Bibliografía de América Latina*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- Abdel-Malek, Anuar et al. *Sociología del imperialismo*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1977.
- Marini, Ruy Mauro. *La acumulación capitalista mundial y el sub-imperialismo*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- Almeyda, Clodomiro. *La política internacional del gobierno de la Unidad Popular*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- Córdova, Arnaldo. *Los orígenes del Estado en América Latina*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- Córdova, Arnaldo. "La cuestión del fascismo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.
- De Sierra, Jerónimo. "Introducción al estudio de las condiciones de ascenso de las dictaduras: el caso uruguayo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.
- Minello, Nelson. "Uruguay: la consolidación del Estado Militar", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.
- Portantiero, Juan Carlos. "Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.
- Zapata, Francisco. "Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.
- Murga Frassinetti, Antonio. "Estado y burguesía en Honduras", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.
- Instituto de Investigaciones Sociales. *Clases sociales y crisis política en América Latina*. Siglo XXI. México. 1977.
- Kaplan, Marcos, *La investigación latinoamericana en ciencias sociales*, Colección Jornadas, núm. 74. El Colegio de México. México. 1977.
- Calderón, José María. *Comparación entre los partidos de masas y de tipo comunista en el capitalismo avanzado: la especificidad del Partido Comunista Italiano*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1977.
- Mauro Marini, Ruy. "Estado y crisis en Brasil", *Cuadernos Políticos*, núm. 13. ERA. México. 1977.
- De Riz, Liliana. "Algunos problemas teórico-metodológicos en el análisis", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núms. 1 y 3. UNAM. México. 1977.

Dos Santos Theotonio. "Socialismo y fascismo en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núms. 1 y 3. UNAM. México. 1977.

De Riz, Liliana. "Formas de Estado y desarrollo del capitalismo en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.

Cueva, Agustín. "La cuestión del fascismo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.

Minello, Nelson. "Uruguay: la consolidación del Estado militar", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, núm. 2. UNAM. México. 1977.

Córdova, Arnaldo. "Los orígenes del Estado en América Latina", *Cuadernos Políticos*, núm. 14. ERA. México. 1977.

XII. CIENCIA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

1954 Lenoir, Raymond. "La sociología en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 16, núm. 1. UNAM. México. 1954.

Treviño L. *et al.* "La educación del obrero manual en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 16, núm. 1. UNAM. México. 1954.

1955 Uribe Villegas, Óscar. "La asistencia técnica, relación socioeconómica contemporánea", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 17, núm. 1. UNAM. México. 1955.

1956 Arenas Guzmán, Diego. "México y su periodismo", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 5-6. UNAM. México. 1956.

1957 Mendieta y Núñez, Lucio. *La universidad creadora*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1957.

González Casanova, Pablo. "La utilidad nacional de las carreras de ciencias políticas y sociales", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7. ENCPyS, UNAM. México. 1957.

Agramonte, Roberto. *Sociología de la universidad*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1957. 2ª ed.

Mendieta y Núñez, Lucio. *Ensayos sociológicos*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1957.

López Portillo, José. "La utilidad nacional de la carrera de ciencias políticas", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7. UNAM. México. 1957.

Sicard, Emile. "Panorama de la sociología mexicana", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 19, núm. 3. UNAM. México. 1957.

- Labastida, Horacio. "Sobre la utilidad de las ciencias sociales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7. UNAM. México. 1957.
- 1958 Carrillo, José. "Educación y sociedad", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 14. UNAM. México. 1958.
- Ruiz Castañeda, M^a del Carmen. "El periodismo y la Revolución Mexicana", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 14. UNAM. México. 1958.
- 1959 López Cámara, Francisco. "La enseñanza de las ciencias sociales en el mundo", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 15. UNAM. México. 1959.
- 1961 Mendieta y Núñez, Lucio. "El doctor Manuel Gamio y su magisterio excepcional", *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1. UNAM. México. 1961.
- León Portilla, Miguel. "El pensamiento sociológico de Manuel Gamio", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 1. UNAM. México. 1961.
- Benítez Zenteno, Raúl. "El estudiante de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 23. ENCPyS, UNAM. México. 1961.
- Holguín Quiñones, Fernando. "Evolución histórica de la investigación social en México", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 26. ENCPyS, UNAM. México. 1961.
- 1962 Mendieta y Núñez, Lucio. "Francisco Rojas González, etnógrafo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 24, núm. 1. UNAM. México. 1962.
- 1965 Mendieta y Núñez, Lucio. "La sociología en México", *Revista Mexicana de Sociología*, año xxvii, vol. xxvii, núm. 2. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1965.
- 1966 Castro Aranda, Hugo. "Bibliografía fundamental para la sociología en México", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 45-46. FCPyS, UNAM. México. 1966.
- 1967 Mendieta y Núñez, Lucio. *La reforma universitaria integral*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1967.
- 1968 Béjar Navarro, Raúl. "La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y la reforma universitaria en México", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, núm. 52. FCPyS, UNAM. México. 1968.
- Ruiz de Chávez, L. y Alonso Gómez G. "Los problemas sociales que deben ser estudiados en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 30, núm. 2. UNAM. México. 1968.
- González Avelar, Miguel. "Ciencia y gobierno", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 30, núm. 2. UNAM. México. 1968.

- González Cosío, Arturo. *Historia estadística de la universidad*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1968.
- 1969 Rodríguez Sala de Gomezgil, M^a Luisa. "Imagen del científico entre los adolescentes mexicanos", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. UNAM. México. 1969.
- Covo, Milena. *Las instituciones de investigación social en la ciudad de México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1969.
- Echánove Trujillo, Carlos A. "Sociología mexicana (superficie y fondo de México)", Ed. Porrúa. México, 1969. 3^a ed.
- Valencia, Enrique. "Educación y desarrollo: algunos problemas teóricos y metodológicos para su análisis", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 58. UNAM. México. 1969.
- 1970 Rodríguez Sala de Gomezgil, M^a Luisa. *Investigaciones en proceso, 1969-1970*, t. I: ciencias, arquitectura-ingeniería; t. II: ciencias naturales, agrícolas; t. III: ciencias económicas-sociales; t. IV: ciencias exactas; t. V: ciencias médicas. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- Boza, Guillermo. "Rendimiento académico y satisfacción estudiantil: una evaluación del sistema universitario mexicano", *Revista de Sociología*, vol. 32, núm. 4. UNAM. México. 1970.
- Rodríguez Sala de Gomezgil, M^a Luisa. *Las instituciones de investigación científica en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- Ibarrolla, María de. *La enseñanza media en México, 1900-1968*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- Hodara B., Joseph. *Productividad científica: criterio e indicadores*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México. 1970.
- González Casanova, Henríque. "La comunicación gubernamental", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 61. UNAM. México. 1970.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Ricardo Flores Magón. Antología*. UNAM. México. 1970.
- 1971 Goded A., Jaime. "La industria pedagógica", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 65. UNAM. México. 1971.
- Barkin, David. "Acceso a la educación en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33, núm. 1. UNAM. México. 1971.
- 1972 González Casanova, Henríque. "El régimen legal de la educación en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 69. UNAM. México. 1972.
- Jiménez de Ottalengo, Regina y Georgina Paulín de Siade. "La comunicación colectiva en México y la dependencia", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4. UNAM. México. 1972.

- Goded A. Jaime. "Dos ensayos sobre comunicación", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 69. UNAM. México. 1972.
- 1973 Delhumeau, Antonio. "Élites culturales y educación de masas en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 73. UNAM. México. 1973.
- Meriat, Jean. *Guía para establecer centros de documentación en ciencias sociales en los países en vías de desarrollo*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1973.
- 1974 Rodríguez Sala de Gomezgil, M^a Luisa. "La imagen del científico a través del diferenciador semántico", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 4. UNAM. México. 1974.
- Ruiz de Chávez, Leticia. "Límites y virtualidades de una ciencia", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 4. UNAM. México. 1974.
- Cardero, M^a Elena. "La investigación sobre tecnología y desarrollo en la ciudad de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 1. UNAM. México. 1974.
- Durand Ponte, Víctor Manuel. "Notas para el análisis de la universidad", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 2. UNAM. México. 1974.
- Benítez Zenteno, Raúl. "Creación del centro para la formación de profesores e investigadores en ciencias sociales de la Universidad Autónoma 'Benito Juárez' de Oaxaca", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 4. UNAM. México. 1974.
- Pérez Correa, Fernando. "La universidad: contradicciones y perspectivas", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 55, enero-marzo. El Colegio de México. México. 1974.
- Gutiérrez Vega, Hugo. "Observaciones sobre el cine, la radio, la televisión y las historietas cómicas", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 74. UNAM. México. 1974.
- Jiménez de Ottalengo, Regina. "Un periódico mexicano, su situación social y sus fuentes de información", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 36, núm. 4. UNAM. México. 1974.
- Pérez Correa, Fernando. "La universidad; contradicciones y perspectivas", *La vida política en México, 1970-1973*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México. 1974.
- 1975 Casas Guerrero, Rosalba. "La investigación en las ciencias sociales en México (1973-1974)", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Casas Campillo, Carlos. "Consideraciones acerca de algunas responsabilidades del científico en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 1. UNAM. México. 1975.

- Rodríguez Sala de Gomezgil, M^a Luisa. "La sociología de ciencia en México: motivos para su estudio", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 1. UNAM. México. 1975.
- Psarrou, Magda. "El carácter de la investigación social en condiciones de subdesarrollo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 37, núm. 4. UNAM. México. 1975.
- Amann Escobar, Ricardo. "La información televisada, ¿reflejo o causa de socialización?" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 79. UNAM. México. 1975.
- Goded A., Jaime. "La investigación científica de la comunicación", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 79. UNAM. México. 1975.
- Goded A., Jaime y Fernando Rico. "El rescate de la palabra", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 79. UNAM. México. 1975.
- 1976 Fernández Christlieb. "Imperialismo y medios de información colectiva en México", *Estudios Políticos*, núm. 6. UNAM. México. 1976.
- Jiménez Ottalengo, Regina. "El perfil de los medios de difusión masiva en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 38, núm. 3. UNAM. México. 1976.
- Goded, Jaime. *Los medios de comunicación colectiva*. FCPyS, UNAM. México. 1976.
- Robles, Martha. "Ajustes educativos en la sociedad actual", *Estudios Políticos*, núm. 8. UNAM. México. 1976.
- Ochoa, Cuauhtémoc. "Sistema educativo y reforma educativa", *Cuadernos Políticos*, núm. 7. ERA. México. 1976.
- Ochoa, Cuauhtémoc. "La reforma educativa en la UNAM (1970-74)", *Cuadernos Políticos*, núm. 9. ERA. México. 1976.
- Martínez Ríos, Jorge (compilador). *La investigación social de campo en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1976.
- 1977 Ruiz Ramón, Eduardo. *El reto de la pobreza y del analfabetismo (1920-1958)*. FCE. México. 1977.
- Loeza, Soledad. "La política del rumor: México, noviembre-diciembre de 1976", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 68, abril-junio. El Colegio de México. México. 1977.

XIII. FAMILIA Y RELIGIÓN

- 1959 Gómez Robleda, José. "Condiciones económicas de la familia mexicana de la clase media después de la revolución", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 1. UNAM. México. 1959.

- 1964 Cornejo Cabrera, Ezequiel. "Estudio sociológico de la familia del ejidatario veracruzano", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 35. CIGPyS, UNAM. México. 1964.
- 1966 Dillon S., Claudio Ary y José Luis Reyna. "Status socioeconómico, religiosidad y dogmatismo en México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 28, núm. 4. UNAM. México. 1966.
- 1968 Leñero, Luis. *Investigaciones de la familia en México*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. México. 1968.
- 1969 Maldonado, Óscar. *Los católicos y la planeación familiar*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. México. 1969.
- 1970 Leñero, Luis *et al.* *Población, iglesia y cultura*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales-FERES. México. 1970.

XIV. INSTITUCIONES Y MEMORIAS; ACTAS DE CONGRESOS NACIONALES E INTERNACIONALES

- 1950 IIS. *Estudios Sociológicos. I Congreso Nacional de Sociología*, sociología general. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1950.
- 1952 IIS. *Estudios Sociológicos. III Congreso Nacional de Sociología*, sociología criminal. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1952.
- Mendieta y Núñez, Lucio. *Memoria del Instituto de Investigaciones Sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1952.
- 1953 IIS. *Estudios Sociológicos. IV Congreso Nacional de Sociología*, sociología de la educación. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1953.
- IIS. "El Tercer Congreso Nacional de Sociología", sociología criminal, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 15, núm. 1. UNAM. México. 1953.
- 1954 Uribe Villegas, Óscar. "Crónica del Congreso Nacional de Sociología", sociología rural, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 16, núms. 2-3. UNAM. México. 1954.
- Uribe Villegas, Óscar. "Los cinco primeros congresos nacionales de sociología". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 16, núms. 2-3. UNAM. México. 1954.
- IIS. "Crónica del Cuarto Congreso Nacional de Sociología", sociología de la educación, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 16, núm. 1. UNAM. México. 1954.
- IIS. *Estudios Sociológicos. V Congreso Nacional de Sociología*, sociología de la economía. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1954.

- 1955 IIS. "Quinto Congreso Nacional de Sociología", sociología económica, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 17, núm. 1. UNAM. México. 1955.
- Mendieta y Núñez, Lucio. "Veinticinco años del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 17, núms. 2-3. UNAM. México. 1955.
- IIS. "Celebración del XXV aniversario del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 17, núms. 2-3. UNAM. México. 1955.
- IIS. *Estudios Sociológicos. VI Congreso Nacional de Sociología*, sociología rural. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1955.
- 1956 IIS. *Estudios Sociológicos. VII Congreso Nacional de Sociología*, sociología urbana. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1956.
- 1957 IIS. *Estudios Sociológicos. VIII Congreso Nacional de Sociología*, sociología del derecho. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1957.
- Uribe Villegas, Óscar. "Crónica del VII Congreso Nacional de Sociología", sociología urbana, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 19, núm. 3. UNAM. México. 1957.
- Uribe Villegas, Óscar. "Crónica del VIII Congreso Nacional de Sociología", sociología del derecho, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 19, núm. 3. UNAM. México. 1957.
- 1958 Uribe Villegas, Óscar. "Nota acerca de la primera reunión del subcomité de sociología rural y urbana de la asociación internacional de la UNESCO", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 20, núm. 3. UNAM. México. 1958.
- IIS. *Estudios Sociológicos. IX Congreso Nacional de Sociología*, sociología de la revolución, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1958.
- 1959 IIS. *Estudios Sociológicos. X Congreso Nacional de Sociología*, sociología de la planificación, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1959.
- Uribe Villegas, Óscar. "Anotaciones acerca del Quinto Congreso Internacional de Defensa Social", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 1. UNAM. México. 1959.
- Uribe Villegas, Óscar. "Breves consideraciones en torno al Noveno Congreso Nacional de Sociología", sociología de la revolución, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 21, núm. 1. UNAM. México. 1959.
- 1960 Uribe Villegas, Óscar. "El XIX Congreso Internacional de Sociología reunido en la capital de México", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 2. UNAM. México. 1960.

IIS. *Estudios Sociológicos. XI Congreso Nacional de Sociología*, sociología de la política. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1960.

Uribe Villegas, Óscar. "Algunas reflexiones concernientes al Décimo Congreso Nacional de Sociología", sociología de la planificación, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 22, núm. 1. UNAM. México. 1960.

1961 Uribe Villegas, Óscar. "Fragmentos para una crónica glosada del Décimo Primer Congreso Nacional de Sociología", sociología de la política, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 1. UNAM. México. 1961.

Martínez Ríos, Jorge (versión de). "Segunda Reunión del Subcomité de Investigación sobre la Sociología Urbano-Rural de la Asociación Internacional de Sociología de la UNESCO", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 2. UNAM. México. 1961.

IIS. *Estudios Sociológicos. XII Congreso Nacional de Sociología*, Sociología del trabajo y el ocio. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1961.

1962 IIS. *Estudios Sociológicos. XIII Congreso Nacional de Sociólogos*, sociología del desarrollo. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1962.

Martínez Ríos, Jorge. "El XII Congreso Nacional de Sociología", sociología del trabajo, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 24, núm. 1. UNAM. México. 1962.

1963 Uribe Villegas, Óscar. "El Décimo Tercer Congreso Nacional de Sociología", sociológica del desarrollo, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 25, núm. 2. UNAM. México. 1963.

Gleason Galicia, Rubén. "Instituciones que recolectan y proporcionan información estadística en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 33. UNAM. México. 1963.

IIS. *Estudios Sociológicos. XIV Congreso Nacional de Sociología*, sociología de la seguridad social. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1963.

1964 IIS. *Estudios Sociológicos. XV Congreso Nacional de Sociología*, sociología de la reforma agraria. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1964.

1965 *Estudios Sociológicos. XVI Congreso Nacional de Sociología*, sociología del conflicto y la cooperación. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1965.

Uribe Villegas, Óscar. "El Décimo Quinto Congreso Nacional de Sociología", sociología de la reforma agraria, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 27, núm. 2. UNAM. México. 1965.

- 1966 Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales. "Las fuentes de la documentación en Ciencias Sociales en México". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms. 43-44. UNAM. México. 1966.
- 1969 "Palabra del Dr. Pablo González Casanova en el IX Congreso Latinoamericano de Sociología", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 4. UNAM. México. 1969.
- 1972 Pierre-Charles, Gerard. "Coloquio Afro/latinoamericano sobre las estrategias del desarrollo", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 34, núms. 3-4, UNAM. México. 1972.
- 1976 Martínez Ríos, Jorge. *Seminario latinoamericano sobre reforma agraria y colonización*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1976.

XV. MÉXICO Y SUS RELACIONES CON EL EXTERIOR

- ~~1962~~ Cardona, Salvador. "La política exterior de México y el derecho internacional", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 27. UNAM. México. 1962.
- 1966 Pellicer de Brody, Olga. "México en la OEA", *Foro Internacional*, vi, 2[22] y 3[23], octubre-diciembre 1965/enero-marzo 1966. El Colegio de México. México.
- Meyer, Lorenzo. "El conflicto petrolero entre México y los Estados Unidos (1917-1920)", *Foro Internacional*, vi, 4 [24], abril-junio. El Colegio de México. México. 1966.
- 1967 Meyer, Lorenzo. "El conflicto petrolero entre México y los Estados Unidos (1938-1942)", *Foro Internacional*, vii 1 [25] y 2 [26] julio 1966/junio 1967. El Colegio de México. México.
- 1968 Pellicer de Brody, Olga. "La Revolución Cubana en México" *Foro Internacional*, viii, 4 [32], abril-junio. El Colegio de México. México. 1968.
- 1969 Pellicer de Brody, Olga. "Los grupos patronales y la política exterior mexicana. Las relaciones con la Revolución Cubana", *Foro Internacional*, x, 1 [37], julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1969.
- 1970 Wionczek, Miguel S. "Surgimiento y decadencia de la integración económica latinoamericana", *Foro Internacional*, xi, 1 [41], julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1970.
- 1971 Hernández Vela, Edmundo. "Las relaciones entre Cuba y México, a partir de 1959", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 66. UNAM. México. 1971.

1972 Pellicer de Brody, Olga. "Cuba y América Latina: ¿coexistencia pacífica o solidaridad revolucionaria?", *Foro Internacional*, XII, 3[47], enero-marzo. El Colegio de México. México. 1972.

Valero, Ricardo. "La política exterior en la coyuntura actual de México", *La política exterior de México: realidad y perspectivas*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México. 1972.

Pellicer de Brody, Olga. "Cambios recientes en la política exterior mexicana", *La política exterior en la coyuntura actual: realidad y perspectivas*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México. 1972.

1974 Ojeda Gómez, Mario. "Las relaciones de México con el régimen revolucionario cubano", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 56, abril-junio. El Colegio de México. México. 1974.

Medina Luna, Ramón. "Proyección de México sobre Centroamérica", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 56, abril-junio. El Colegio de México. México. 1974.

Flores Caballero, Romeo. "México y el Pacto Andino", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 56, abril-junio. El Colegio de México. México. 1974.

Arriola, Carlos. "El acercamiento de México a Chile", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 56, abril-junio. El Colegio de México. México. 1974.

Castañeda, Jorge. "El mundo futuro y los cambios en las instituciones políticas internacionales", *Foro Internacional*, vol. 15, núm. 57, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1974.

Arriola, Carlos. "El presidente Echeverría en Latinoamérica", *Foro Internacional*, vol. 15, núm. 57, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1974.

1975 Escobedo, Gilberto. "México ante la encrucijada mundial", *Foro Internacional*, vol. 16, núm. 61, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1975.

Pellicer, Olga. "Tercer mundismo del capitalismo mexicano: ideología y realidad", *Cuadernos Políticos*, núm. 3. ERA. México. 1975.

1976 Pellicer de B., Olga. "Las relaciones comerciales de México: una prueba para la nueva política exterior", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 65, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1976.

Ojeda, Mario. "La realidad geopolítica de México", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 65, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1976.

Alba-Hernández, Francisco. "Éxodo silencioso: la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 66, octubre-diciembre. El Colegio de México. México. 1976.

- Basurto, Jorge. *El conflicto internacional en torno al petróleo de México*. Siglo XXI. México. 1976.
- 1977 Bustamante, Jorge. "El debate sobre la 'invasión silenciosa'", *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 67, enero-marzo. El Colegio de México. México. 1977.
- Green, Rosario. "La política exterior del nuevo régimen", *Foro Internacional*, vol. 18, núm. 69, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1977.
- Peñaloza, Tomás. "La formulación de la política exterior en los Estados Unidos de América y su impacto sobre México", *Foro Internacional*, vol. 18, núm. 69, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1977.
- Ojeda, Mario. "México ante los Estados Unidos en la coyuntura actual", *Foro Internacional*, vol. 18, núm. 69, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1977.
- Green, Rosario. "Deuda externa y política exterior: la vuelta a la bilateralidad en las relaciones internacionales de México", *Foro Internacional*, vol. 18, núm. 69, julio-septiembre. El Colegio de México. México. 1977.

XVI. VARIOS

- 1952 Uribe Villegas, Óscar. "Introducción a la sociopatología", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 14, núm. 7. UNAM. México. 1952.
- 1953 Uribe Villegas, Óscar. "Marco y dinámica sociopatológica del vicaxiatio", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 15, núm. 3. UNAM. México. 1953.
- Uribe Villegas, Óscar. "La libertad como problema psicosociológico", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 15, núm. 2. UNAM. México. 1953.
- 1954 Uribe Villegas, Óscar. "Anotaciones para una tipología sociopatológica", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 16, núm. 2. UNAM. México. 1954.
- 1957 Uribe Villegas, Óscar. "Subrayados éticosociales a la utopía de Aldous Huxley", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 19, núm. 1. UNAM. México. 1957.
- 1961 Uribe Villegas, Óscar. "Artistas y vértices de las concepciones sociales y las apreciaciones étnicas de Johann Wolfgang Goethe de las afinidades colectivas", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 2. UNAM. México. 1961.
- Uribe Villegas, Óscar. "Definición social y reacciones grupales frente a ciertas formas de abstención política", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 23, núm. 3. UNAM. México. 1961.

- Mendieta y Núñez, Lucio. *Sociología de la burocracia*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1961.
- 1962 Mendieta y Núñez, Lucio. *Sociología del arte*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1962.
- Martínez Ríos, Jorge. "C. Wright Mills", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 24, núm. 2. UNAM. México. 1962.
- 1963 González Pedrero, Enrique. "Recuento de la crisis", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 31. UNAM. México. 1963.
- Rodríguez Sala, M^a Luisa. *El suicidio en México, D. F.* Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1963.
- Mendieta y Núñez, Lucio. *Ensayos sobre planificación, periodismo y abogacía*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1963.
- 1965 Gómez Robledo, José. *Psicología del mexicano; motivos de perturbación de la conducta psico-social del mexicano de la clase media*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1965.
- Rodríguez Sala de Gomezgil, M^a Luisa. "La sociología de la música en Weber: aportes para su difusión", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 27, núm. 3. UNAM. México. 1965.
- 1968 Pozas A., Ricardo: "El vago: un estudio de caso", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, núm. 54. FCPyS, UNAM. México. 1968.
- 1969 Mendieta y Núñez, Lucio. "La organización de la juventud", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 31, núm. 1. UNAM. México. 1969.
- Elu de L., M^a del Carmen. *Hacia dónde va la mujer mexicana*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. México. 1969.
- Fuentes, V. *Los jóvenes*. Siglo XXI. México. 1969. 1^a ed.
- 1970 Ganon, Isaac. "Problemas sociales del envejecimiento", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 32, núm. 1. UNAM. México. 1970.
- Velázquez, Pablo y Pedro Zamora. *Guía de asociaciones de la República Mexicana*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. 1970.
- 1972 García y García, Jesús. *Guía de archivos*. Instituto de investigaciones Sociales, UNAM. México. 1972.
- Saxe-Fernández, John. "Ciencia social y contra-revolución preventiva", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 67. UNAM. México. 1972.
- 1973 Saxe-Fernández. "De la destotalización contrarrevolucionaria a la retotalización revolucionaria", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 72. UNAM. México. 1973.
- 1974 Delhumeau, Antonio. "El hombre urbano: bestseller de sí mismo", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 77. UNAM. México. 1974.

- 1975 Suárez-Iñiguez. "Cosío Villegas y la legitimación al través de la crítica", *Estudios Políticos*, núms 3-4. UNAM. México. 1975.
- Saxe-Fernández, John. *Etiología de la "patología" revolucionaria y profilaxis contrarrevolucionaria*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1975.
- 1976 Saxe-Fernández, John. *La contrarreforma hemisférica*, Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 1976.

B I B L I O G R A F I A

B I B L I O G R A F I A

- 1982A ALPONTE, JUAN MARÍA, "LUCHAS POR LA HEGEMONÍA EN MÉXICO", UNO MÁS UNO, AGOSTO 7, MÉXICO.
- 1982B IDEM, "LA BATALLA REAL EN MÉXICO Y EL MUNDO", UNO MÁS UNO, AGOSTO 16, MÉXICO.
- 1982c IDEM, "EL ENGRANAJE PETROLERO", UNO MÁS UNO, AGOSTO 2, MÉXICO.
- 1977 ANDERSON, PERRY, "LAS ANTINOMIAS DE ANTONIO GRAMSCI", EN CUADERNOS POLÍTICOS, No. 13, ABRIL-JUN., Ed. ERA, MÉXICO.
- 1981 ANUIES, "PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR", EN REVISTA DE EDUCACIÓN SUPERIOR, No. 39, JULIO-SEPT., ANUIES, MÉXICO.
- 1977 ARGUEDAS, LEDDA, "EL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL: UNA EXPERIENCIA DE LA IZQUIERDA MEXICANA EN LOS AÑOS 60's", EN REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA, V. XXXIX, No. 1, ENERO-MARZO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM, MÉXICO.
- 1978 ARGUEDAS, LEDDA Y AURORA LOYO, "LA SOCIOLOGÍA", EN LAS HUMANIDADES EN MÉXICO, 1950-1975, Ed. UNAM, MÉXICO.
- ARGÜELLO, GILBERTO, HISTORIA ECONÓMICA DE LA INTELLECTUALIDAD, LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA EN MÉXICO (UN ESBOZO METODOLÓGICO E INTERPRETATIVO), INÉDITO. MÉXICO.

- 1979 IDEM, "LA INTELLECTUALIDAD Y EL PODER EN MÉXICO, DE 1917 A NUESTROS DÍAS", EN VARIOS, SEIS ASPECTOS DEL MÉXICO REAL, ED. UNIVERSIDAD VERACRUZANA, MÉXICO.
- 1982 BALAN, JORGE. "LA PRÁCTICA SOCIOLOGICA EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO", EN REVISTA PUNTO DE VISTA, No. 16, NOVIEMBRE, BUENOS AIRÉS, ARGENTINA
- 1977 BIANCHI, GIOVANNI Y SALVI RENZO, INTRODUCCIÓN A LA SOCIOLOGÍA POLÍTICA, ED. VILLALAR, ESPAÑA.
- 1980 BLANCO, JOSÉ JOAQUÍN, SE LLAMABA VASCONCELOS, ED. FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MÉXICO.
- 1981 BONFIL, BATALLA, GUILLERMO, "COMUNICACIÓN Y PENETRACIÓN CULTURAL", EN CONDICIONES HISTÓRICAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL, APORTES, PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, MÉXICO.
- 1979 BUCI-GLUCKSMANN, CHRISTINE, GRAMSCI Y EL ESTADO, SIGLO XXI Ed., BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA, MÉXICO.
- 1980 BURG, ANDREA, "ENTREVISTA CON EL DR. GUILLERMO SOBERRÓN, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO", EN CIENCIA Y DESARROLLO, SEPT-OCT., No. 34, AÑO VI, CONACYT, MÉXICO
- 1972 CAREAGA, GABRIEL, LOS INTELLECTUALES Y EL PODER, ED. SEP-SETENTAS, MÉXICO.

- 1975 CASAS, ROSALBA, "LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES EN MÉXICO, (1973-1974)", EN REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA, AÑO XXXVII, V. XXXVII, No. 1, ENERO-MARZO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, (IIS), UNAM, MÉXICO.
- 1982 IDEM Y OTROS, "LA POLÍTICA ESTATAL DE CIENCIA Y - TECNOLOGÍA EN MÉXICO", TRABAJO PRESENTADO EN LA REUNIÓN PREPARATORIA DEL SIMPOSIO INTERNACIONAL: POLÍTICA CIENTÍFICA - TECNOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA, PUEBLA, MÉXICO, JUNIO.
- 1980 CASTELLS, MANUEL Y EMILIO DE IPOLA, "PRÁCTICA EPIS- TEMOLÓGICA Y CIENCIAS SOCIALES O COMO DE- SARROLLAR LA LUCHA DE CLASES EN EL PLANO TEÓRICO SIN INTERNARSE EN LA MATAFÍSICA", CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN No. 1, UNIVER SIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDAL- GO, ESCUELA DE ECONOMÍA, MÉXICO.
- 1976 CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA, (CONACYT), PLAN NACIONAL INDICATIVO DE CIENCIA Y TEC- NOLOGÍA, MÉXICO.
- 1978 IDEM, PROGRAMA NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA, - 1978-1982, MÉXICO.
- 1979 CORDERA, ROLANDO Y CLEMENTE RUIZ, "ESQUEMAS DE PE- RIODIZACIÓN DEL DESARROLLO CAPITALISTA EN MÉXICO" EN ESTUDIOS POLÍTICOS, Nos. 20, 21, OCT-DIC., MÉXICO.

- 1969 COVO, MILENA, LAS INSTITUCIONES DE INVESTIGACIÓN - SOCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM, MÉXICO.
- 1981 DE IBARROLA, MARÍA, "INVESTIGACIONES SOBRE PROCESOS EDUCATIVOS Y ESTRUCTURAS DE CLASES: REFLEXIONES SOBRE SU APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE LA PROBLEMÁTICA SOCIO-EDUCATIVA EN MÉXICO" EN DOCUMENTOS BASE, V.I., CONGRESO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, MÉXICO.
- 1981 DE IPOLA, EMILIO Y JUAN CARLOS PORTANTEIRO, "LO NACIONAL POPULAR Y LOS POPULISMOS REALMENTE EXISTENTES", EN REVISTA CONTROVERSIA, AÑO II, No. 14, AGOSTO, MÉXICO, pp.11-14.
- 1981 DE IPOLA, EMILIO, "LA INSERCIÓN EN LO EDUCATIVO EN LO SOCIAL", EN MEMORIAS DEL FORO DE INVESTIGACIÓN SOBRE EDUCACIÓN, VERACRUZ, SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR E INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DE LA SEP, SISTEMA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA, (DIF), VERACRUZ Y LA DELEGACIÓN GENERAL DE LA SEP EN EL ESTADO DE VERACRUZ.
- 1982 DE IPOLA, EMILIO, IDEOLOGÍA Y DISCURSO POPULISTA, FOLIOS EDICIONES, MÉXICO.
- 1980A DELLI SANTE O. ANGELA MA., IDEOLOGÍA Y MECANISMOS - IDEOLÓGICOS. EL CASO DEL PERÚ (1968-1975), TESIS DE DOCTORADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM, MÉXICO.

- 1980B IDEM, "EN TORNO AL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA", EN MULTIDISCIPLINA, No.1, NOV-DIC, ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES, ACATLÁN, UNAM, MÉXICO.
- 1979 FUENTES, OLAC, "EDUCACIÓN PÚBLICA Y SOCIEDAD", EN MÉXICO, HOY, PABLO GONZÁLEZ CASANOVA Y ENRIQUE FLORESCANO, COORDINADORES, SIGLO XXI ED., MÉXICO.
- 1981 IDEM, PONENCIA PRESENTADA EN EL FORO DE INVESTIGACIÓN SOBRE EDUCACIÓN Y SOCIEDAD, SOBRE EDUCACIÓN Y SOCIEDAD, XALAPA, VERACRUZ, MAYO 8.
- 1979 FOUCAULT, MICHEL, MICROFÍSICA DEL PODER, 2DA. ED. LA PIQUETA, GENEALOGÍA DEL PODER, No. 1, ESPAÑA.
- 1970 GRACIARENA, JORGE, "LA CRISIS LATINOAMERICANA Y LA INVESTIGACIÓN SOCIOLOGICA", EN REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA", V, XXXII, No. 2, ABRIL-JUN. IIS, UNAM, MÉXICO.
- 1975 IDEM, "LAS CIENCIAS SOCIALES, LA CRÍTICA INTELLECTUAL Y EL ESTADO TECNOCRÁTICO, UNA DISCUSIÓN DEL CASO LATINOAMERICANO", EN REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA, V. XXXVII, No.1, ENERO-MARZO, IIS, UNAM, MÉXICO.
- 1978 IDEM, "ENTRE UTOPIA Y REALIDAD. LA DIALÉCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES LATINOAMERICANAS", EN REVISTA DE LA CEPAL, PRI-

MER SEMESTRE, NACIONES UNIDAS, COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA, (CEPAL), SANTIAGO DE CHILE.

- 1967 GRAMSCI, ANTONIO, LA FORMACIÓN DE LOS INTELLECTUALES, COLECCIÓN 70, No. 2, ED. GRIJALBO, MÉXICO.
- 1975 IDEM, NOTAS SOBRE MAQUIAVELO SOBRE POLÍTICA Y SOBRE EL ESTADO MODERNO, JUAN PABLOS EDITOR, MÉXICO.
- 1957 GONZALEZ CASANOVA, PABLO, "LA UTILIDAD DE LAS CARRERAS DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES", EN REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS POLÍTICAS, No. 7, ENERO-MARZO, FCPYS, UNAM, MÉXICO.
- 1968 IDEM, "LA NUEVA SOCIOLOGÍA Y LA CRISIS DE AMÉRICA LATINA", EN ESPEJO, No. 5, 2DO. SEMESTRE, MÉXICO.
- 1981 IDEM, "CORRIENTES DE LA SOCIOLOGÍA LATINOAMERICANA CONTEMPORÁNEA", EN ECONOMÍA DE AMÉRICA LATINA, CIDE, No. 6, MÉXICO.
- 1981 GUEVARA NIEBLA, GILBERTO, (COMPILADOR), LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO, ED. NUEVA IMAGEN, MÉXICO.
- 1979 HERRERA, AMILCAR, CIENCIA Y POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA, SIGLO XXI, ED. MÉXICO.
- 1975 HODARA, JOSEPH, "ESTILOS DE IDEOLOGIZACIÓN. EL CASO DE LA SOCIOLOGÍA MEXICANA; 1960-1970", EN REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA, V. XXXVII, No. 4, OCT-DIC., IIS, UNAM, MÉXICO.

- 1976 HUACUJA, R. MARIO Y JOSÉ WOLDENBERG, ESTADO Y LUCHA POLÍTICA EN EL MÉXICO ACTUAL, ED. EL CABALLITO, MÉXICO.
- 1975 IANNI, OCTAVIO, "IMPERIALISMO CULTURAL EN AMÉRICA LATINA", EN REVISTA DE COMERCIO EXTERIOR, No. 7, JULIO, MÉXICO.
- 1972 "INTELECTUALES ANTE ECHEVERRÍA", REVISTA PUNTO CRÍTICO, No. 4, ABRIL, MÉXICO.
- 1972 "INTELECTUALES. ¿CAMBIO DE PIEL?", IBID., No. 7, JULIO, MÉXICO.
- 1970 INVESTIGACIONES EN PROCESO 1969-1970, IIS, E INSTITUTO NACIONAL DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, UNAM, MÉXICO.
- 1979A KAPLAN, MARCOS. LA CIENCIA EN LA SOCIEDAD Y EN LA POLÍTICA. SEPSETENTAS-DIANA, MÉXICO.
- 1979B IDEM, "CIENCIA, SOCIEDAD Y POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA", MIMEOGRAFIADO, DICIEMBRE.
- 1971 IDEM, "POLÍTICA CIENTÍFICA Y CIENCIA POLÍTICA", REVISTA COMERCIO EXTERIOR, V. XX, -- No. 12, DICIEMBRE. BANCO DE COMERCIO EXTERIOR, MÉXICO.
- 1957 LABASTIDA, HORACIO. "SOBRE LA UTILIDAD DE LAS CIENCIAS SOCIALES", REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS POLÍTICAS, AÑO III, No. 7, ENERO-MARZO, FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, (FCPYS), UNAM, MÉXICO.

- 1977 LABASTIDA, JULIO, "PROCESO POLÍTICO Y DEPENDENCIA EN MÉXICO (1970-1976)", EN REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA, V. XXXIX, No. 1, ENERO-MARZO, IIS, UNAM, MÉXICO.
- 1979A IDEM, "LA CRISIS Y LA TREGUA", EN NEXOS, AÑO II, No. 21, SEPTIEMBRE, MÉXICO.
- 1979B IDEM, "MÉXICO 1976-1979, LA CRISIS Y LA TREGUA", EN NEXOS, AÑO II, No. 22, OCTUBRE, MÉXICO.
- 1982 IDEM, "LA SOCIOLOGÍA EN MÉXICO", X CONGRESO MUNDIAL DE SOCIOLOGÍA, SUPLEMENTO, UNO MÁS UNO, 20 DE AGOSTO, MÉXICO.
- 1978 LACLAU, ERNESTO, POLÍTICA E IDEOLOGÍA EN LA TEORÍA MARXISTA, SIGLO XXI Ed., ESPAÑA.
- 1980 LATAPI, PABLO, ANÁLISIS DE UN SEXENIO DE EDUCACIÓN EN MÉXICO, 1970-1976, 2DA. ED. EDITORIAL -- NUEVA IMAGEN, MÉXICO.
- 1979 LEFF, ENRIQUE, "DEPENDENCIA CIENTÍFICO TECNOLOGÍA Y DESARROLLO ECONÓMICO", EN MÉXICO, HOY, ED. CIT.
- 1980 LEVY LEBLOND, JEAN MARC Y ALAIN JAUBERT, (AUTO)CRÍTICA DE LA CIENCIA, ED. NUEVA IMAGEN, MÉXICO.
- 1980 MACCIOCCHI, MA. ANTONIETA, GRAMSCI Y LA REVOLUCIÓN DE OCCIDENTE, SIGLO XXI Ed., MÉXICO.
- 1975 MARGULIS, MARIO, "CONDICIONES DE PRODUCCIÓN Y DE IDEOLOGIZACIÓN DE LA CIENCIA SOCIAL EN PAÍSES DEPENDIENTES", EN REVISTA NUEVA DE ANTRPOLOGÍA, AÑO 1, No. 1, JULIO.

- 1981 MENDOZA ROJAS, JAVIER, "EL PROYECTO IDEOLÓGICO MODERNIZADOR DE LAS POLÍTICAS UNIVERSITARIAS EN MÉXICO (1965-1980)", EN PERFILES EDUCATIVOS, No. 12, ABRIL-MAYO-JUNIO, CENTRO DE INVESTIGACIONES Y SERVICIOS EDUCATIVOS, (CISE), UNAM, MÉXICO.
- 1979 MEYER, LORENZO Y MANUEL CAMACHO, "LA CIENCIA - POLÍTICA EN MÉXICO"; EN VARIOS AUTORES, SOCIOLOGÍA Y CIENCIA POLÍTICA EN MÉXICO, UNAM, MÉXICO.
- 1981A MONSIVAIS, CARLOS, "NOTAS SOBRE LA CULTURA MEXICANA EN EL SIGLO XX", HISTORIA GENERAL DE MÉXICO, T. II, EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO.
- 1981B IDEM, "NOTAS SOBRE EL ESTADO, LA CULTURA NACIONAL Y LAS CULTURAS POPULARES EN MÉXICO", EN CUADERNOS POLÍTICOS, NÚM. 30, OCT-DIC, MÉXICO.
- 1978 MOUFFE, CHANTAL, "HEGEMONÍA E IDEOLOGÍA EN GRAMSCI", EN ARTE, SOCIEDAD E IDEOLOGÍA, NÚM. 5, MÉXICO.
- 1981 MUNOZ IZQUIERDO, CARLOS. "ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS: EL CASO DE MÉXICO (1930-1980), EN TORRES RIVERA, G. ET.AL., SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN, C.E.E.
- 1979A PEREYRA, CARLOS. "GRAMSCI: ESTADO Y SOCIEDAD CIVIL", EN CUADERNOS POLÍTICOS, NÚM. 21, JULIO-SEPT., MÉXICO.

- 1979B IDEM, "DESENCUENTRO ENTRE CULTURA Y POLÍTICA", PONENCIA PRESENTADA EN EL CENTRO DE ESTUDIOS MEXICANO-ARGENTINO, DICIEMBRE, MÉXICO, VERSIÓN MIMEOGRAFIADA.
- 1979c IDEM, "ESTADO Y SOCIEDAD", EN MÉXICO HOY, ED. CITADA.
- 1981 PORTANTIERO, JUAN CARLOS, LOS USOS DE GRAMSCI, FOLIOS ED.
- 1978 PORTELLI, HUGUES, GRAMSCI Y EL BLOQUE HISTÓRICO, SIGLO XXI ED., 5A., EDICIÓN, MÉXICO.
- 1968 "PROGRAMA DE ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES PARA 1968", EN REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA, AÑO XXX, VOL XXX, NÚM, 2, ABR-JUN, IIS, UNAM, MÉXICO.
- 1979 REYNA, JOSÉ LUIS, "LA INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA" - EN CIENCIAS SOCIALES EN MÉXICO, EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO.
- 1971 RIBEIRO, DARCY, LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA, ED. UNIVERSITARIA, CHILE.
- 1976 RODRIGUEZ, ERWIN, "LAS PROYECCIONES MEXICANAS DE LA CRISIS GENERAL DEL CAPITALISMO (ELEMENTOS PARA SU ESTUDIO)", EN ESTUDIOS POLÍTICOS, VOL. II, NÚM. 8, OCT-DIC, FCPYS, UNAM, MÉXICO.
- 1977 ROSAS, JAVIER, "UN ESTADO EN TRANSICIÓN" EL CASO MEXICANO, 1905-1928", EN ESTUDIOS POLÍTICOS, VOL. III, NÚM. 12, OCT-DIC., FCPYS, UNAM, MÉXICO.

- 1976 IDEM. Y SILVIA DUPONT, "1976: HACIA UNA APARENTE RECTIFICACIÓN DEL RÉGIMEN", EN ESTUDIOS POLÍTICOS, VOL. II, NÚM 8, OCT-DIC., FCPYS, UNAM, MÉXICO.
- 1980 SALDIVAR, AMÉRICO, IDEOLOGÍA Y POLÍTICA DEL ESTADO MEXICANO (1970-1976), SIGLO XXI, ED. MÉXICO.
- 1972 SAXE-FERNANDEZ, JOHN, "CIENCIA SOCIAL Y CONTRA-REVOLUCIÓN PREVENTIVA EN AMÉRICA LATINA", EN REVISTA MEXICANA DE CIENCIA POLÍTICA, NUEVA ÉPOCA, AÑO XVIII, ENE-MAR, FCPYS, UNAM, MÉXICO.
- 1978 SHAW, MARTIN, EL MARXISMO Y LAS CIENCIAS SOCIALES, ED. NUEVA IMAGEN, MÉXICO.
- 1980 SILVA RUIZ, GILBERTO, EL DESARROLLO DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LOS POSGRADOS EN MÉXICO, SEMINARIO ORGANIZADO POR RAÚL BENITEZ -- ZENTENO, COMECSO, UNIVERSIDAD VERACRUZANA, OCTUBRE, XALAPA, VER.
- 1981 SMITH, PETER, LOS LABERINTOS DEL PODER, ED. EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO.
- 1981 SOLANA, FERNANDO Y OTROS, HISTORIA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN MÉXICO, SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, MÉXICO.
- 1980 STAVENHAGEN, RODOLFO, "EL COMPROMISO DE LAS CIENCIAS SOCIALES" EN LAS CIENCIAS SOCIALES, UNAM, MÉXICO.

- 1981 IDEM, SOCIOLOGÍA Y SUBDESARROLLO, ED. NUESTRO TIEMPO, MÉXICO.
- 1979 TELLO MACÍAS, CARLOS, LA POLÍTICA ECONÓMICA EN MÉXICO, 1970-1976, SIGLO XXI, ED., MÉXICO.
- 1981 IDEM Y ROLANDO CORDERA, LA DISPUTA POR LA NACIÓN, - SIGLO XXI, ED., MÉXICO.
- TERAN, OSCAR, INTRODUCCIÓN A FOUCAULT, INÉDITO.
- 1975 TEXIER, J., GRAMSCI, TEÓRICO DE LAS SUPERESTRUCTURAS, EDICIONES DE CULTURA POPULAR, MÉXICO.
- 1980 VARGAS LOZANO, GABRIEL, "IDEOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES", EN REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO, VOL, XXXIV, NÚM, 5, ENERO, UNAM, MÉXICO.
- 1979 VASCONI, TOMÁS A., "MODERNIZACIÓN Y CRISIS DE LA - UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA", EN LA EDUCACIÓN BURGUESA, ED. NUEVA IMAGEN, MÉXICO.
- 1972 VERON, ELISEO, "IDEOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA: PARA UNA - PRAGMÁTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES", EN - IDEM., CONDUCTA, ESTRUCTURA Y COMUNICACIÓN, ED. TIEMPO CONTEMPORÁNEO, BUENOS AIRES, ARGENTINA.
- 1974A IDEM, "IDEOLOGÍA Y PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS SOCIOLOGÍ- COS EN AMÉRICA LATINA", EN "CIENCIAS SOCIALES": IDEOLOGÍA Y REALIDAD NACIONAL, ED. TIEMPO CONTEMPORÁNEO, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

- 1974B IDEM, IMPERIALISMO, LUCHA DE CLASES Y CONOCIMIENTO, ED. TIEMPO CONTEMPORÁNEO, BUENOS AIRES, ARGENTINA.
- 1980 IDEM, "PSICOLOGÍA SOCIAL E IDEOLOGÍA" EN BASAGLIA, FRANCO Y OTROS, RAZÓN, LOCURA Y SOCIEDAD, SIGLO XXI Ed., MÉXICO.